



LIBRO

XVII-430

DE TODOS LOS SERMO
nes q̃ se predicaron en diferentes Ciu
dades, en las honras y cabo de año del
Ilustrissimo y Reuerendissimo Se
ñer Don Iuan Alonso de Moscoso,
Obispo que fue de las Sãctas Yglesias
de Guadix, y Leon, y Malaga, electo
Arçobispo de Santiago, del Consejo
de su Magestad. Passó desta vi
da a la eterna a. 21. de Ago
sto de. 1614. años.



Aplicare a la libreria de San Com. de la
Reyna de las Indias de Cadix

J. su. de Oficio
Alon. Oval

AL LECTOR.



VYBIENHON
rò Horacio a la vir-
tuden un verso de su
libro tercero Oda se-
cunda, llamandola in-
capaz de repulsa.

Virtus repulsa nescia sordida
Lo qual dixo sin du-
da por el pensamiento
que tuuo Ciceron de
ella, encareciendo el
valor del hōbre cōstā

te, de que aun quando el mundo le da con las puertas en
los ojos, no se tiene por desechado. Hallo esto cumplido
en mi intento, sacando a luz estos sermones que en di-
uersas Ciudades se an predicado a las honras y cabo de
año del Obispo mi Señor y tio Don Juan Alonso de
Moscoso, q Dios tiene cōsigo. El qual è tenido por descu-
brir tres cosas llenas de virtud. La primera la grande
que mora en muchos Prelados de nuestra España, cono-
cida por las virtudes que en estos Sermones se dizen de
ste Santo, que lo fue en ella. La segunda la constancia y
valor deste nuestro defuncto, en tantas ocasiones exer-
citada

citada, aun quando el mundo penso llevarla la peor parte. La tercera dar provecho a los Predicadores en materia de difuntos (de que ay poco dicho) y no por traslados, sino por original, para que se vea la verdad de quien dize, y quien oye, quando por ser muchas otras impresiones, dan este cuidado por desechado. Esto me à movido à hazer imprimir este volumen, de tantos, descubriendo por el mundo el ingenio de hombres tan doctos, y tan excelentes Predicadores que los predicaron. No dudo que se dara sobre ello varios pareceres (que de suyo lo llevan materias semejantes) pero el mio y mi desseo an ido encaminados à acertar y servir en algo a los hōbres curiosos delas sagradas letras, y desseos de ver muy acreditada a España en Obispos Sātos y esclarecidos. Si è acertado a Dios sea la gloria, y si no perdō pido. **V A L E.**

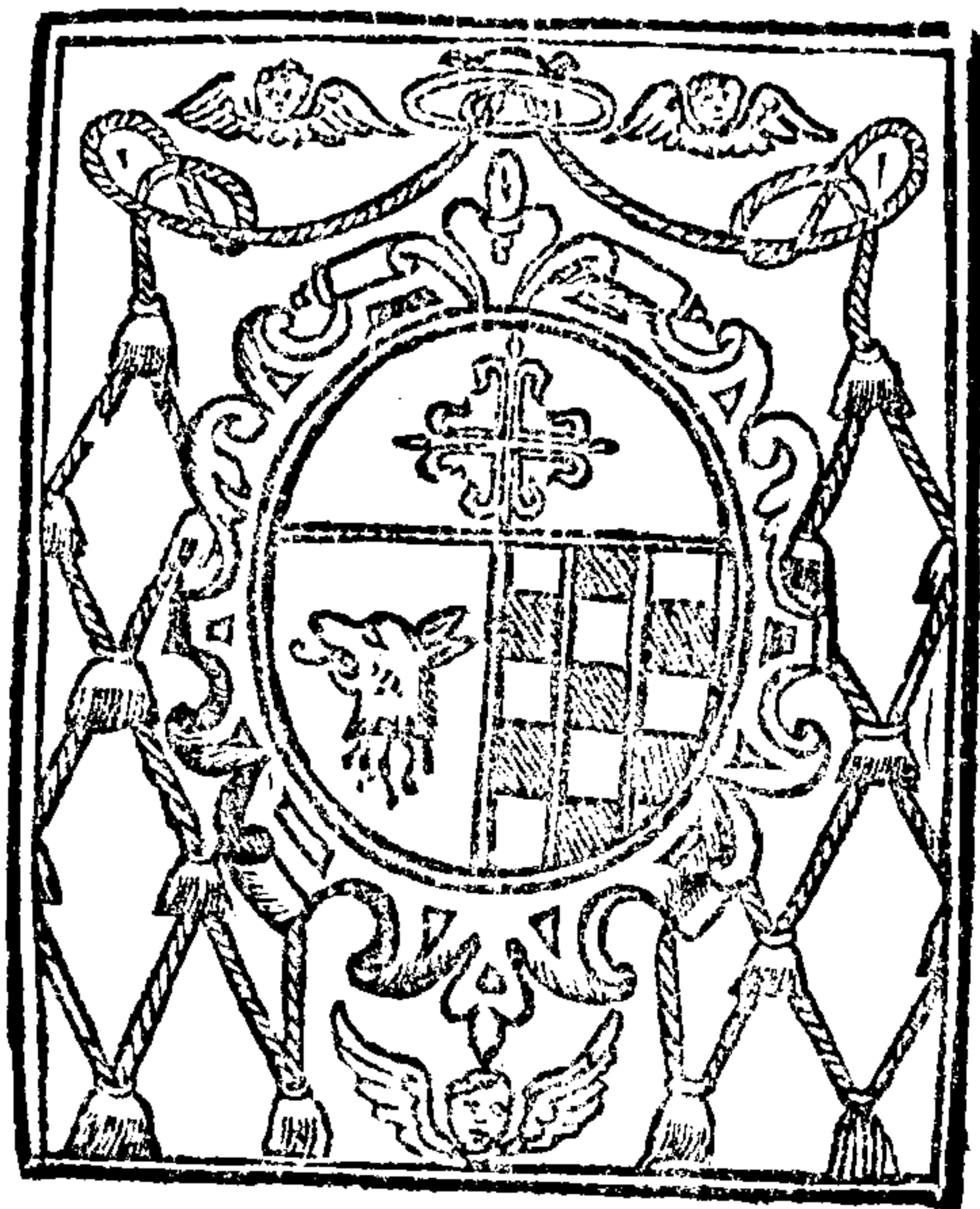
El Doctor Juan
Arias de Moscoso.

SERMON
PREDICADO EN LA
Santa Yglesia Cathedral de Ma
laga, en las honras del Illustrissimo y Reuerendissimo Se-
ñor Don Iuan Alonso de Moscolo, Obispo que
fue suyo.

Por el muy R^{do} Padre Lector F. Hyacinto de
Colmenares de la Orden de Santo
Domingo.

DIRIGIDO AL DOCTOR DON IVAN ARIAS
de Moscolo Dean de la dicha Santa Yglesia,

Año de



1614.

Con licencia impresso en Malaga por Iuan Rene,
Impressor de Libros.

REVISED

PRELIMINARY

General Instructions

These instructions are intended to guide the user in the use of the instrument.

The instrument is designed to measure the area of a figure.

The area is measured in square units.

The unit of measurement is the square centimeter.

The instrument is used by placing the figure on the grid and counting the number of squares covered by the figure.



Count the number of squares covered by the figure.

§ 2 A P R O B A C O N .

POR commission del señor Doctor Don Alonso Barba de Sotomayor Pro-
uisor y Vicario general he visto este Sermón de las honras del señor Do-
ctor Don Juan Alonso de Moscoso Obispo de Malaga, compuesto por el Pa-
dre Maestro Fray Jacinto de Colmenares del Orden de Santo Domingo, y
demás de no aver en el cosa que se oponga a la Doctrina de nuestra sancta Fé
Catholica, contiene solida y verdadera enseñanza que siempre a professado
su sagrada Religion, y el Auctor muestra en el mucha agudeza en la explicac-
cion de la Escripura, y no menos singularidad en los pensamientos dignos
de su grande ingenio, acompañados con la necessaria y curiosa moralidad
para las buenas costumbres todo lo qual da pasto suave a los entendimientos
y voluntades. Y así porque todos le gozen me parece digno de que se imprí-
ma y salga a vista de los ojos de todos. Dada en Malaga. 10. de Setiembre
1614.

[The page contains several lines of handwritten text in Spanish, which is mostly illegible due to extreme fading and bleed-through from the reverse side. The legible portions include:]

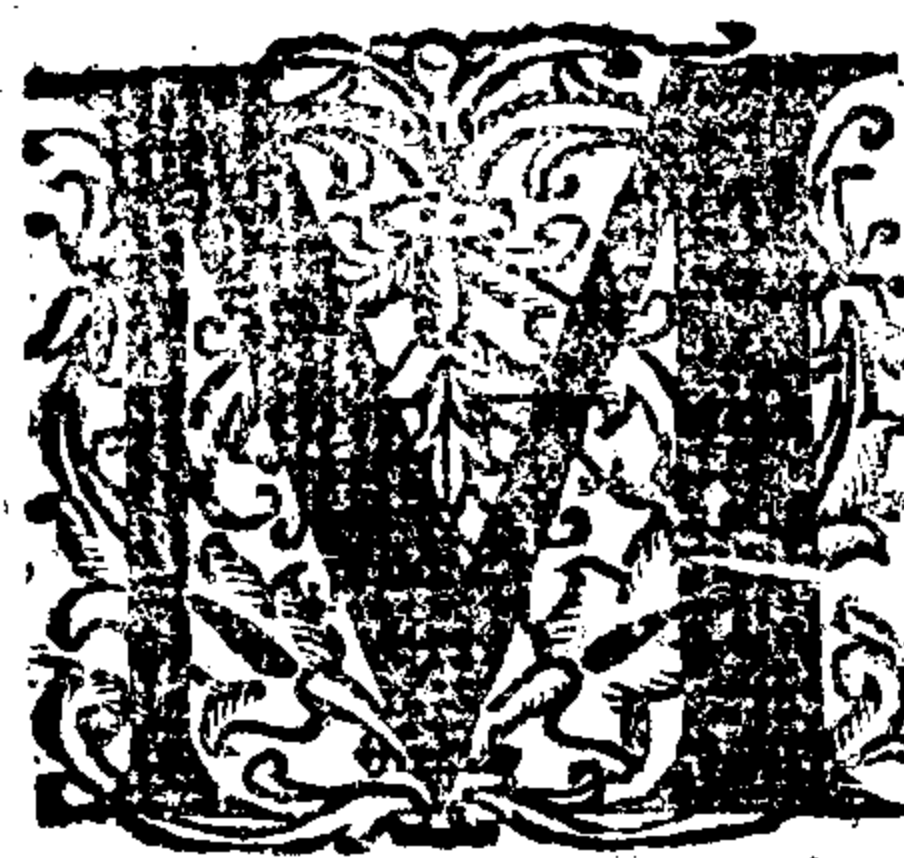
El Doctor Lorenzo

Vela

Dios.

AL DOCTOR DON

Iuan Arias de Moscoso Deán
de la Sancta Yglesia de
Malaga.



*AN De A v.m. que salga a luz
el Sermón, que en las horas de nue-
stro buē Pastor predique el día pas-
sado obedezco como capellan: te-
meroso, de quan mal puede parecer
a los ojos de todos: un hijo que a los
de su padre es feo. Disculpa pudiera dar de las fal-
tas, sacada de la sobra de tristeza, que he tenido: que
para errar no es muy pequeña ocasión: la que con la
muerte del santo Obispo tenía y tengo yo, de justo sen-
timiento: no la puede ignorar, quien sabe lo que per-
diéndole perdi. Mas si con todo esto no basta por des-
carga, de sacar en publico lo que pudiera encubrir cō
dexarlo en silencio sepultado: acojome al sagrado co-
mun de los que escriuen, importunaciones de amigos
y obediencia de mayores: que todos mirā su gusto de
v.m. cuya persona guarde Dios. &c.*

THEMA,
*Mihi vivere Christus est, & mori
 lucrum. Ad Philipenses. cap. I.*

DIGO PRINCIPIO EL
 doctísimo padre S. Ambro-
 sio a la oración fúnebre, q̄ en
 las honras del Emperador
 Theodosio predicó cierto
 día, por unas palabras cor-
 tadas así ver para la muer-
 te de nuestro santo Obispo. *Hoc nobis (dize) mo-
 tus terrarum graues, hoc iuges pluuiæ minabantur, &
 ultra solitum caligo tenebrosior denuntiabat; quod cle-
 mentissimus imperator Theodosius recessurus esset ceter-
 is. Ipsa igitur excessum eius elementa increbantur.*
 Precedio sin duda, alguna tempestad furiosa, a
 la muerte del Emperador Iusto; y tomandó del
 suceso ocasión Ambrosio, dize que las aguas
 fueron lagrimas que lloro el cielo, luto las ti-
 nieblas de que se vistió el ayre, y el sentimien-
 to de la tierra; sentir lo que perdía en perder
 tan soberano Principe. No era pues atreuímiē-
 to, si pasamos los ojos del alma, por la obscu-
 ridad y noche triste, en que perdió este manso
 Rebaño, su antiguo y cuerdo pastor; aproue-
 charnos del mismo pensamiento, y dezir, que
 los elementos todos dauan muestras de lo que
 los hombres perdían. El ayre como clamando

*Ambro. in
 oratione fu-
 neb. pro The-
 odos.*

*Ambrosio. in
oratione fu-
nebris pro
Theodosio.*

le que xaua, preuenia el Cielo con sus relápa-
gos hachas para adornar el tumulto, la tierra te-
merosa y triste embuelta entre obscuridad, y
lluvia serua de presagio a nuestro justo senti-
miento. Y si las cosas insensibles quiere Am-
brrosio que a veces en causas tales sientan: los
que perdemos tanto, con mas razon daremos
muestra de nuestra tristeza. A mi con particu-
lar causa me estuiera mejor este dia remitir a
los ojos el oficio de la lengua, como quien se
ve obligado por tantas, a llorar perdida seme-
jante. Pero siendo forçoso hablar a pesar del
dolor que o pone tantos impossibles, dire lo q
alcangare ayudado de la gracia: pidamosla al
Espiritu Santo, poniendo por intercessora a la
Reyna de los Angeles dicentes: Ave Maria.

Siendo la muerte vn passo necesario para la
vita, es a los ojos del cuerpo tan arduo
y dificultoso, que ni la continua experiencia le
facilita ni es imposible huyrle a podido alla-
narle. De la que nace de continuo el ydado con
que Dios trata de animarnos a lo que es forço
so representando mil razones por donde no
dent de ser temida la muerte: como solo de co-
rriendos y medrosos. Este assumpto romanu-
elos padres de la Iglesia en diferentes libros,
y a ratos multiplicando diuinos conceptos
con que doran la pildora de la vida. Y por order
este intento proprio de semejantes dias me de

termi-

termina a galtar en el cete breue rato reduziẽdo
a tres puntos, todo lo que suele dezirse en se-
mejante materia. No deue lo primero ser temi-
da la muerte ni huyr el rostro a la memoria de
su amargura, por que esta la vida de trauajosa
y agra, que en su comparacion puede llamarse
dulce y sabrosa la muerte.

Lo segundo no deue temerse porque quien
dessea viuir para siempre con Christo a de ga-
narlo con la memoria de la muerte.

Lo tercero, porque los daños q̃ esta en nues-
tra mano deshazerlos, injustamente y sin razõ
nos affigẽ; y siendo asì que el rigor de la muer-
te puede euitarse cõ vna buena vida, no ay cau-
sa porque deua temerse.

Estas tres verdades son las co ùnas en que
estriua la machina de tan alta doctrina, y asì las
abarçõ el Apostol san Pablo en el lugar que te-
nemos entre manos para explicar largamẽte.

Michi vivere Christus est, & mori lucrum. El Pa-
dre san Ambrosio explico con particular pen-
samiento el que tuuo san Pablo bien apropo-
sito del primer punto de nuestro discurso. Y di-
ze asì. *Aliud ad necessitatem referens aliud ad mor-
tis utilitatẽ. Christus enim rex noster est, et ideo quod
rex iubet deferere non possumus & cõtemnere, quan-
tos imperator terre huius, in peregrinis locis aut hono-
ris specie, aut muneris alicuius causa, iubet degere? nũ
quid hinc cõsulat imperatore discedũt? & quanto am-
plius est diuinis parere quã humanis? viuit ergo Chris-*

*Ambr. lib.
de bono mor-
te. c. I.*

*tus est, & mori lucrum. Non refugit vitæ obsequium,
& quasi sapiens lucrum mortis amplectitur. No pu-
do dezir mejor. Para mi viuir es Christo, y mo-
rir ganancia. En dos palabras: tal es la vida q̃
vino a mas no poder, porque Dios quiere que
viva: de fuerte que en viuir obedezco, rindien-
do mi gusto, a tu gusto. Eſto quilo dezir segun
Ambrosio. *Mihi viuere Christus est.* Qual si dixe-
ra. *Christus imperat viuere mihi.* El me manda que
viva. El exemplo de Ambrosio ilustra esta ex-
plicacion. Manda el rey aun corteseno que va-
ya por alcayde a la casa de vn bosque y sole-
dad, priuandole de los regalos de la corte, es el
de los entretenidos y de palacio: amigo de cõ-
uersacion, y compaña, que vida passara en el
campo, donde solo animales le entretienen, y
arboles le diuerten? preguntadſelo a el, y ve-
reys como dize; Señor aqui viuo porque me
lo mandan, que esta vida no es para passada cõ
gusto proprio, sino por imperio ageno, quiere
lo el rey, que a no ser eſto, no me de tuuiera vn
punto en esta carcel de soledad. Eſto mesmo di-
ze Pablo de la vida. Yo para cortesano del cie-
lo naci, la muerte es passo para ellos bienes, la
vida carcel que me priua el gozarlos: Y assi vi-
uo a mas no poder, porque mi rey lo manda: q̃
de otra suerte, si eſtuvia en mi mano trocara
la infelicidad de la vida, por la ganancia de la
muerte. No se miserable vida que pueda dezir
se de ti, cosa mas afrentosa ni que mejor expli-
que*

que los males, y desdichas que encierras. Diga Epicteto que eres *Fortuna coniuncta*, *torenti similis*, *turbulenta*, *plena æno*, *ingressuque difficilis*, *violenta*, parienta de la fortuna, semejante a vn arroyo veloz, no de aguas claras, sino turbias conetieno de infinitas miserias, difficil ala entrada Violenta en lo que duras, agra a el dexarte. Diga Diogenes, que eres la misma infelicidad. asirme Sileno que el mayor bien, es no llegar a tenerte. Dete nombre Favorino de ridicula; Y al fin llamante vno theatro del tiempo despojo de la muerte, otros juego de la fortuna y madre de mudanças. que yo solo dire que eres tal; que mandarlo Dios puede obligar vn discreto a que viua. *Mihi viuere Christus est &c.* Acuerdome a este proposito de vnas elegantes palabras, que el viejo Simeon dixo a Dios, el venturoso dia que tuuo en sus braços la prenda deseada del mundo: levanta la voz al cielo, aunque puestos los ojos en el biẽ que tiene en sus manos, y dize asì. *Nunc dimitte seruum tuum Domine: secundum verbum tuum in pace.* Ahora me dexarçys Señor en paz segun vña palabra. Bien se la explicacion comun: y no me detengo en ella, pues sabẽ todos que pide aqui Simeon la muerte, como quiẽ ya no tiene que desear en la vida, supuesto que gozõ de ver su Dios en carne humana. Pero passemos adelante a nosotros, que es justo reparar en el verbo *dimitte*, que parece supone el estar detenido, y

B

violenta

Stob ser. 1.

Laer. lib. 6

Plutarc. in consol. ad ad Apol.

Stob ser. 4

Luce. 2.

*Ambr. lib.
de bono mor
tis. c. 1.*

y violentado, y que llegando el tiempo donde
aguarda libertad; da priessa porque le dexen
partir. no imaginara yo que fuera assi, si no lo
uiera dicho el diuino Ambrosio con estas pa
labras. *Nunc dimitis: quasi necessitate quadam tene*
retur non libertate. ita dimiti petit quasi a vinculis qui
busdam ad libertatem festinaret. Etta priessa que le
da a pedir que le dexen: es que el viuir hasta ao
ra á sido necesidad, y fuerça de obediencia. y
assi: clama como el preso que procura verse li
bre de los lazes, sabiendo que la muerte es la
ganancia a que espera su gusto. Campo nos
dio Ambrosio para echar a bolar el pensamien
to, y buscar los mistefios que encierra esta pe
ticion: y para que se explique notad. Llego
Simeon a pedir a Dios vn dia, la libertad del
mundo; y para si, el vale de trabajos, que es la
muerte: pero, *responsum accepit Simeon a Spiritu*
Sancto, non visurum se mortem: nisi prius videret
Christum Domini: que fue dezirle. No tãta priel
sa a morir, pues no vereis la muerte que des
fcais, hasta ver a Christo. Quedo el viejo, ale
gre con la esperança: aunque triste con el em
bargo en la carcel de la vida. Llegado el tiem
po prometido, vese con el niño en los bra
ços, y con tener consigo a Dios (raro enca
recimiento:) aun no se oluida, de quan mala
es la vida. Y assi da voces, Señor, Señor.
Nunc dimitis seruum tuum secundum verbum tuum
in pace. Ya se lleugo el tiempo que distes pa
labra

labra de soltarme, harro he sufrido por vos,
basta ya de vida y de miserias no mas carcel,
tenga yo libertad, dexadme señor morir, de-
latad las prisiones, y romped los lazos.

No veis con quanta verdad os decia que el vi-
uir en los que taben que es vida, es a mas no
poder? Y pienso yo señores, que quien otra
cosa juzga, es porque no a llegado a poner
los antojos del desengaño. Verase bien claro
en aquella historia del Propheta Elias: el qual
celoso del honor de Dios quito la vida a mu-
chos Prophetas falsos. Y sabido por Iezabel,
le hizo aquella colerica amenaza. *Hec mihi fa-*
ciant di. & hec addant, nisi hac hora cras posue-
ro animam tuam sicut animam vnus ex illis: Mal-
me haga Dios, si mañana a estas oras no os tu-
viere sin vida. Temio Elias, y no me espanto,
que era de muger la amenaza. Huyo temiendo
la muerte, y amando la vida. Escogio el cami-
no del desierto cō passo de temeroso: y arroja-
dose a la sombra de vn enebro, dize la diuina
escriptura, *quē petiuit anima sua vt moreretur.* Ha-
blo cōsigo mismo, y dixole a su alma, hasta quā-
do a de durar esta junta entre vos y el cuerpo?
Acabese el trato y compañía, entre criatura tā
noble y mercader tan trāposo; q̄ siendo vues-
tro el caudal, y fuya la diligēcia: quiere arreba-
tarle en esta vida toda la ganācia. Apartad, apar-
tad alma: y dexad me morir, o por mejor dezir
habla a su vida: q̄ esso es anima en las diuinas

3. Reg. 19.

letras, y pide que le concluya, dando lugar a la
 muerte, que es a quien busca y desea. Pero re-
 para; que me da que pensar, ver a filias tá otro
 del que antes era. Por ventura no sois vos Pro-
 pheta santo el q̄ huyo de las manos de lezabel
 por viuir, pues como aora estais tan valente,
 que pedis a bozes lo mesmo que aborrecia-
 des; y huiis de lo que con ansia buscavades?
 Otros diran mejor en este punto; y yo siguién-
 do mi discurso hallo la mesma verdad que pro-
 puse, quando Elias no quiso aguardar el cuchi-
 llo, miro la muerte, y vela con los ojos de car-
 ne, no reparando mas que en la hermosura afci-
 tada de la vna, y fealdad aparente de la otra: pe-
 ro quando debaxo del arbol, cerro los ojos de
 la passion, y abrio los del alma; considerando
 que la vida no era mas que yn continuo, espán-
 to, temor, trabajo, afliccion, y desdicha; y la
 muerte remate de todos estos males, y liber-
 tad deseada en la amargura desta carcel, *Peti-
 uit anima sue vt moreretur*, pidio la muerte de
 quien antes huía. Esta doctrina toda, en señor el
 docto humilde, y idiota sabio; que fue quic̄ cō
 soberana elegancia parece que pesò la vida y
 muerte, dādo a cada vnalo que merecia. *Mors
 nihil aliud est* (dixit) *quam carceris finis, & laboris
 consumatio, ad portum applicatio, peregrinationis ad
 impletio, oneris grauissimi depositio, omnium egrediendi
 terminatio, omnium periculorum enasio, omnium
 malorum consumptio & disruptio, debiti nature solu-
 tio*

Idiota. lib.
 de bono mor
 cap. 9.

cio, rediens in patriam ingressus in gloriam. Valga-
me Dios, esto es la muerte? Muerte es fin de
carcel y trabajos, entrada en puerto seguro,
termino de peregrinaciõ larga, alivio de vno
so graue, baxar de vn cauallio furioso, salir de
casa que amenaza ruina, conclusion de enfer-
medades, euasion de peligros, libertad de ma-
les, paga de deuda forçosa, camino de la pa-
tria, y entrada en la gloria. Esto es la muerte, y
pues es fin de la vida; ella sera carcel fiera, tra-
baxo inmenso, mar furioso, peregrinacion lar-
ga, peso graue, cauallio desbocado, casa que a-
menaza ruina, enfermedad continua, peligro
eterno, mala boca llena, deuda forçosa, destier-
ro de la patria, y estoruo de la gloria. Todo lo
dixo este doctor, y abarco quanto pudo imagi-
narle para nuestro intento; y ansi sera razon
que vamos poco a poco ponderando sus pala-
bras.

Que es la vida? carcel fiera. y portalla juz-
gaa Simeon, como diximos. Ningun nombre
mas a proposito, para pintar la confusion, y mi-
seria, del viuir. Vese vna carcel llena de dife-
rentes presos, qual por delito, qual por deuda,
donde todo es tristeza, confusion y griteria, to-
do estrechura y pobreza: el mejor acomodado
esta como en carcel, el que no puede tanto, ya
se entienda: alli se oye la voz del alcayde que
preuiene la rigurosa execucion de la sentencia,
lora aquella nueua de los azotes, este se dis-

pone a la muerte, y el otro para el passo le confuela: mas no falta entre tantos vn loco que en su rancho al son delas cadenas fieras, cantando el panta sus males: mezclando entre los gritos y lagrimas del sentenciado, las voces de vna mal acordada vihuela. Ay confusion semejante? pues assi es la vida, altos y baxos, todos estamos en el mundo rebueltos: y sola la diferencia es vn poco de mejor aposento como en carcel. Voces se oyen diferentes: este llora la muerte que le amenaza, aquel los aqotes de sus trabajos, otro oluido de los propios da consuelo en los agenos: y no faltan locos que al son delas cadenas canten, y en la prision desta vida, esten diuertidos en sus gustos, mezclando el ay de los que justamente lloran, con voces de acordadas de tan breue alegria. Desde esta carcel daua gritos Pablo, pidiendo libertad y diziendo. *Cupio dissolui & esse cum Christo.* Y alegre David con la certeza de lo futuro, daua gracias como si estuiera pasado, por estas palabras, *Diripisti vincula mea, tibi sacrificabo ostiam laudis.* Harete Señor sacrificio de alabanzas; el dia que rompiendo las cadenas me sacares de la carcel. La vida es carcel, la muerte libertad, que escoges alma?

Psal. 115.

Que es la vida? trabajo. Extraño titulo: no dixo trabajosa, que fuera encarecerlo poco, sino trabajo: para pintar parte de la miseria. para ser trabajosa, vn mal que tuuiera le bastara: pero para

para ser el mismo trabajo a los de encerrar todos. Parecióle acomodado este nombre a David, y así vfo del dos vezes en vn Psalmo, cuyo argumento es pintar los buenos abatidos, y los malos sublimados, y hablando de los segundos dixo el Propheta. *In labore hominum non sunt: & cum hominibus non flagellabuntur,* que fue dezir, no viuen como hombres: y así no les açotaran como azules. Poniendo aquella palabra *labore* por lo mismo que *vita*, qual si dixera: *Non viuunt vt homines, & cum hominibus non flagellabuntur;* o mejor. *In vita hominum non sunt.* y así Iáfenio a mi proposito dixo galanamente: *A molestiis famis frigoris defatigationis & id genus reliquis, quibus ex ipsa cōditiōe homo fragilis obnoxius est liberi sunt,* la misma vida del hombre, de su condicion esta sujeta a padecer trabajos, luego quien se exime dellos no viue vida de hombre.

Psalm. 72.

Iáfen.

En el mismo sentido pienso que vfo de la palabra trabajo en este Psalmo David, quando dixo. *Existimabam et cognoscerem hoc: labor est ante me donec intrem in sanctuarium Dei, & intelligā in nouissimis eorum.* conuiene los interpretes todos en q̄ el Propheta habla de lo q̄ dessea dar alcance, al porq̄ Dios trata cō blādura a los malos, y cō rigor los buenos: pero halla dificultad en apear este secreto hasta q̄ llegue otro tiēpo. *Existimabamur cognoscerē hoc: p̄c̄le q̄ pudiera entēder esto, labor est ante me: vn trabajo grāde seme pone* delan

Psalm. 72.

Iansenio.
Folengio.
Titelman

Exodi. 32.

delâte, *donec intrem in sanctuarium Dei*: hasta que me vea en el Sancta sanctorum de Dios, que segun Iansenio, y Folengio, es el secreto de la oracion: pero a Titelman con justa razon (si vale algo mi voto) le parecio, que *Sanctuarium Dei* era la gloria. Y dira el Propheta, penle alcãçar este secreto viuiendo, pero quedeme en solo pensar, hasta que me vea cõ Dios y le vea, que entonces *intelligam in nouissimis eorum*, sabre los fines de tan diuerlos medios: mas ay, que para llegar desde mi desseo a tãta dicha veo vna grã montaña que passar, *labor est ante me*, el trabajo esta en medio, que me quita de ver lo que pretẽdo. Esperad. Entre los ojos del entendimiẽto, y Dios objecto dela gloria, que media como monte opuesto, que no dexa juntarse? digalo Dios a Moyse. *Non viduit me homo & viuet*, no puede en esta vida ver me nadie. Alsi que la vida es la que impide estos abraços? Luego ella es la montaña, que tiene David entre su desseo y la cara de Dios. *Labor est ante me*, el trabajo me quita entrar en el Sanctuario. Y que es trabajo? la vida. Luego vida y trabajo es lo mismo. Y la muerte que es? *Laboris consumatio*, fin de tantos males. Pues siendo assi, muy clara es la infelicidad dela vida, y la ganãcia dela muerte.

Mas. Que es la vida? Mar furioso; con que se diz e parte de lo q̃ en ella p̃ssa. Reposemos vn poco en la propiedad de tan gallarda seme-

jan-

jãça. Esta algunas vezes este mar q̃ a los ojos en
Malaga tenemos; agradable y manso, enfrena
do el rigor de las olas, en leche las aguas, com-
bidando vn regalado viento, a que la naue re-
cogida en el puerto salga a la jornada que le im-
porta. No pierde ocasion el Piloto, dispone su
partida, y tendidas las velas camina partiendo
los christales del mar, que heridos del Sol cau-
san no pocos varios reflexos. Mas ay mudan-
ça de todas las cosas. Quando nadie creyera
tan repentina de dicha: embrauece la bestia
furiosa que tan mansa estaua, brama ofendida
del peso de la naue. El viento blando crece po-
co a poco, y saliendo otros de nuevo pelean-
do entre si afligen la triste nauezilla. Alalta vn
vracan, deshecho los costados, y sin que apro-
uechen promessas al cielo, ni diligencias gran-
des; como cortar las cuerdas, amainar las ve-
las, dar a la bôba, y otras preuenciones; estan
apunto de perderse: llegando a vezes a mirar
el abyssmo, y otras a tocar las estrellas, hasta q̃
aplatado Dios con lagrimas y votos les lleva
llorosos y tristes al puerto donde conuerten
en descanso el trabajo, el llanto en el alegria.
Asi pues es la vida. Embarcase el alma en la
naue del cuerpo, vaso no poco quebradizo. Sa-
le de el vientre de la madre, como de puerto
donde estauo recogida. Entra en el mar de la vi-
da, manso al principio y agradable: que la falta
de razô en los niños, les quita de sentir los ma-

Iob. 10.

Psal. 106.

les. Llega el tiempo, donde se busca honor, crecen obligaciones, ponderanse daños, y procuranse bienes: aqui es el alterarse el mar, las olas de tristeza, lagrimas, disgustos, malos sucesos, pretensiones largas, premios negados, y enfermedades peligrosas, enuisten la desdicha da naue: grita el que viene en ella sin saber que hazerse, y dize: ay quien saliera deste peligro: ay quien se vera en el puerto, acabando con tantas miserias. El sancto Iob al menos (si os acordais) mostro claro el rigor de la tormenta; quando entre las olas de los trabajos dezia. *Quasi de vulua eduxisti me? qui utinam consumitus essem, ne oculus me videret. Fuissem quasi non essem de utero translatus ad tumulum*, al Piloto mayor de los que entrã en el mar de la vida, oxala nunca yo me vuiera embarcado, para verme en tan rigurosa tormenta dexaras me scñor en el puerto. *Quare de vulua eduxisti me*: pues fuera mayor dicha no poner el pie en el barco: que ser espectaculo de tantos ojos. Y ya que auia de entrar en el mar, fuera con tanta priessa que luego tomara el puerto de la muerte. *Fuissem quasi non essem de utero translatus ad tumulum*. Bien encarece por cierto lo que tiene de tenerse en el mar de tantos peligros. Y no penseis que solo el perseguido justo, los experimenta: que de todos lo dize con harta elegancia David. *Qui descendunt mare in nanibus: facientes operationem in aquis multis, ipsi videntur opera domini: & mirabilia eius in profundo*. Bien se que el
sen

sentido literal es otro, pero en alegorico explican doctamente algunos este lugar de lo que tenemos entre manos, *qui descendunt mare in navibus*, quantos entran en el mar de la vida en las naues de los cuerpos, trabajando en las aguas, *ipse viderunt opera Domini*; veran las obras de Dios y sus maravillas en el profundo. Verá como si dixerá maravillas y portentos, peligros raros y forçosos, que cercan la vida. De manera que en ella ay tormenta como en mar, y la muerte es el puerto donde para descansar nos acogemos: *ad portum applicatio*. Luego necesidad sería querer el peligro, y huir el descáso, y cordura sería tomar la vida como necesidad, y de fear la muerte como ganancia.

Mas que es la vida? Peregrinacion larga. Así la llamo S. Pablo. *Quoniam dum sumus in corpore peregrinamur á Domino*, y cō harta propiedad nos llamamos en esta vida peregrinos ausentes de nuestra patria, y cercados de lo que a vñestrágero suele offenderle siempre. La ausencia afflige, la memoria de los bienes q̄ esperamos gozar inquieta. Y al fin mal puede tenerse gusto en tierra agena; como cōfessara quiē sabe q̄ mal es carecer de lo q̄ se desea. Por esso aq̄llos desdichados captiuos q̄ en Babilonia jūto alas corrientes del rio colgarō de los fauces los instrumentos musicos. No quisierō cātar rogados, y dando la razō de no hazerlo: no hallarō otra mas legitima, q̄ el verse ausentes de su dichosa

2. Corinth.

Psal. 136.

patria, y peregrinos en la agena. *Quo modo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Mas podra cantar vn peregrino auiente de los bienes que imaginados le sirven de tormento. De donde veras alma mia quan injustamente te entretienes y alegras en este mundo, siendo la vida destierro de tu patria, y deuiendo procurar la muerte, que es termino, o por mejor dezir veta forçosa para hazer noche la vltima jornada, llegando luego a la propria morada, que nos espera en la gloria. Pues si esto quita la vida, y esto da la muerte, quien dexa de conocer que a mas no poder se a de viuir: librando el gusto proprio para la dicha que se alcaga muriendo.

Psal. 65.

Mas, que es la vida? peso graue. Porque desde que començamos a conocer obligaciones, sentimos sobre nuestra cabeça vn comun peso de que nadie se escapa, por ventura dixo esto David en aquellas palabras. *Induxisti nos in laqueum: posuisti tribulationes in dorso nostro: imposuisti homines super capita nostra.* Llama lago, o jûta de aguas la vida, en el sentido que arriba la llamamos mar: y dize en nombre de todos. *Induxisti nos in laqueum.* En el mar del viuir nos auéis metido Señor, *posuisti tribulationes in dorso nostro.* con peso sobre las espaldas de trabajos, de los quales ningun viuo se escapa, pues hasta los Reyes se humillan con esta carga. *sub quo curuantur qui portant orbem:* y lo que mas es, tuera de lo que

Iob. 13.

que lleuan sobre las espaldas, tienen vn peso
incomportable sobre las cabeças, *imposuisti ho-*
mines super capita nostra, que como explico Hu-
go aqui a de entenderle, *Prelatos vel Principes se* Hugo.
culares, pues es verdad que el grande, el chico,
el pobre, el rico, el sabio, el ignorante, todos
tienen a otros sobre sus cabeças: obedeciédo
el ciudadano al Corregidor, el Corregidor al
Rey, el Rey a Dios, el hijo al padre, la muger al
marido, el Religioso al Prelado inferior, este al
Prouincial, el Prouincial a la cabeça suprema
de su Religiõ, el Clerigo al Obispo, el Obispo
al Papa, y el a quiẽ lo rige todo. De suerte que
nadie sacude la cerviz de de esse peso: *Imposuis-*
ti homines super capita nostra. Pinte pues el curio-
so, vn hombre que en las espaldas lleue vn ris-
co, y en la cabeça vn monte, y luego confide-
re qual yra el deidichado; y que desseo tendra
de dar en el suelo con la carga. Luego passe los
ojos a mirarse, y dira que es Sisifo (y dixepo-
co para el peso que lleua.) Y si es discreto, cla-
ro esta, q̃ a de tener desseo de verse libre. Pues
aduierte alma, que sola la muerte puede hazer
esse effecto. *Oneris grauisissimi depositio*. Ella quita
de ombros y cabeças el peso que pone la vi-
da: y pues se le deue tanto, no es mucho que se
llame ganancia:

Mas que es la vida? cauallo furioso y desbo-
cado. Y ua huyendo vn hombre de quien que-
ria quitarle la vida, y a caso passando por vn
C 3 prado

prado, vido vn cauallo al parecer ligero sin freno o silla, subio en el alegre, pensando hallaria el remedio de su peligro, batio cō furia los acicates: pero el mal domado potro, no acostumbado a sufrir sobre si quien le guiasse, començo primero cō corcobos y brincos, a procurar arrojar el nuevo dueño. Pero el no cōtento de el repentino daño, teniéndose a las crines fuertemente, sale cō no dexar el lugar que ocupa; antes le fuerça a que corra. Mas como ni esta sujeto a freno, ni sabe obedecer el grito de el ginete, torciendo la carrera: en lugar de huir por el camino q̄ quiere el hōbre del dichado, buelue sin poder detenerle cō velocidad a meterse en las manos de quē le viene buscādo para matarle. Así contēplo yo la vida. Entra vn hōbre en el mūdo huyēdo del no ser, y apenas pone el pie en la t̄ra: quādo va tras ella la muerte. Pienſa q̄ la vida es cauallo ligero en q̄ podra escaparſe de el morir, deſſea viuir por huir de la muerte: mas la vida como potro cerril, a cada paſſo quiere dar cō el en el ſuelo. Corcobos ſō para eſto las enfermedades; y al fin, al fin quādo cō ellas no concluye, huye ligera, no por el camino q̄ el hōbre quiere; ſino trocādo las ſuertes, al meterſe en las manos de la muerte. Entiēdo aora aq̄l lugar de Dauid, *Fallax equus ad ſalutē* O como dixerō otros *falsus*, o como Agutiño *mendax equus ad ſalutē* mentiroſo, falſo engañador, es el cauallo para la ſalud. Propriamēte del

Hebreo

Psalm. 3 2.

Hebreo loie mallet: non saluabit seſſorum ſuum, no
dara vida a quiẽ le rige, como parece q̃ prome
te. Hugo Cardenalpenſo q̃ eſte cauallo era el
cuerpo: y aſi le llama *equus animæ*. Otros hazẽ
la riqueza cauallo. pero a mi ver, ſiguiendo el
miſmo penſamiento q̃ predico; diremos q̃ es la
vida. Y llamala mentiroſa, engañadora y falſa;
porq̃ pareciendo que lleva al hombre huyẽdo
de la muerte: a prieta corre, para ponerle en ſus
manos. Galanamente dixo eſto el idiota. *ipſi am
bulant quo peruenire nolunt: & currunt voluntarij ad
terminum quem refugiunt*: Caminan para donde
no quieren llegar, y corren ligeramente dere
chos al pueſto de quien huyẽ. Luego engaño
ſo es el cauallo que les lleva, para conſeguir la
vida que procurã. Del peligro, que en potro tã
mal domado tiene el cauallero, libra ſolo la
muerte: porque es *de equo furioſo deſcenſio*. Y
aſi deue ſer deſſeada: al paſſo q̃ deſſea el que ſe
vee en ocaſion ſemejante, baxar de cauallo, q̃
en tã riguroſo peligro le tiene.

Mas q̃ es la vida? caſa q̃ amenaza ruina. vida
deſdichada la de aq̃l, que viue en caſa q̃ ſiẽpre
a menester reparo: porq̃ cõ ſu vejez la pared ſe
deſmorona, el techo ſe rõpe, la madera de car
comida ſe acaba, y por todas partes ſe dobla y
inclina. Lo meſmo paſſa en el cuerpo, y nueſtra
vida, caſa deſmoronadiza y vieja: donde parte
por parte, da cada instante, indicios de que ſe
viene al ſuelo. Eſſo es, conuertir ſe los cabellos
de oro en plata, arrugai ſe el roſtro, ſepultar ſe

Idiota lib.
de morte ca
pit. 14.

Julia. lib.
prognost. c.
14.

los ojos, perder el color las mejillas, plegarse la boca, caerse los dientes, temblar las manos, mudar la voz, y agouiarle el cuerpo; señales ciertas todas de ruina, y que almas descuidado auisan, de el peligro con que viue. Mirando estaua Iuliano Arçobispo de Toledo, tan docto como graue, esta verdad; quando dixo: *Si in habitaculo tuo parietes verustate nutarent, tecta desuper tremarent, domus iam fatigata iam lassæ, ædificiis senectute labentibus, ruinam proximam minaretur: nõ ne omni celeritate migrares?* Si viueras en casa dõ de las paredes y techo temblaran cõ vejez, y el edificio cansado amenazara con temerosa cayda: no dessearas salir de tal peligro? Pues esta es la vida. Y la muerte *de domo ruinosa liberatio.*

Que mas es la vida? quatro cosas juntas; enfermedad, peligro, mal, y deuda; no se mas que dezir para encarecer que es la vida. No ay cosa mas pesada que la enfermedad, mas cõgoxada que el peligro, mas inquieta que la deuda, y mas aborrecida que el mal, qualquiera que sea: pues todo lo tiene la vida y de todo libra la muerte. Y assi con justa razon el Apostol (segun el pensamiento de Ambrosio) dize que la vida solo puede llevarse a mas no poder, y vivir porque lo manda Christo Rey y señor nuestro: mas el morir, deue dessearse como libertad de tan rigurosa prision. quedando con esto claro el primer punto que propusimos e fundado en la sentencia de San Pablo, *Mibi viuere*

Christo.

Christus est: & mori lucrum &c.

Caietanus
hic.

De otro modo explicô Caietano este lugar, con que abrio campo al punto segundo que propuse, de como la muerte no deue ser temida: pues con ella ganamos por vida nuestra a Christo para siempre. Las palabras del agudissimo Doctor son estas. *Sicut dediti delectationibus Venatoriis dicunt quod delectatio venato venatoria sit eis vivere & dediti gules dicunt quod cibus & potus est eis vivere: ita Paulus dicit quod Christus est sibi vivere, ex eo quod vniuersa studia vniuersos que conatus Christo dicauerit.* El aficionado a caza dize que ella es su vida, y los dados a otros gustos afirman que con ellos viuen: y assi Pablo diuino, como todo su regalo es Christo, y todo su amor esta en el puesto, dize que Christo es su vida; *Mihi vivere Christus est.* Adelante: & *mori lucrum*, digamos assi. De Christo hago vida, y dela muerte ganancia. Expliquemos lo mas. Como san Pablo dessea que Christo sea para siempre su vida; y sabe, que el medio para gozar essa vida, es el pensar siempre en la muerte, desseandola como passo forçoso para gozarle: pone la muerte en los ojos, ganâdo con mirarla, prenda cierta de lo que procura. De la muerte alma, que quien quiere viuir muriendo cõ Christo: haga viuiendo dela muerte ganancia. que ella presente en la memoria del viuo: es prenda de gozar a Christo sin perderle, quâdo muera. Essa fue la galana contraposicion del Apof.

sol, diciendo, yo Christo por me vida y para
llegar a merecerle: hago de la muerte en mi me-
moría ganancia. *Mihi vincere Christus est, et mori
lucrum.* Y que la muerte en la memoria sea me-
dio para gozar a Christo, y traga del amor que
el alma le tiene, no apartarle de los ojos. Halla-
remos lo dicho en mil partes de la escriptura.

Canticor. I

Puso se la esposa cierto día a ponderar lo que
queria a su esposo, y para encarecerlo dixo. *Fas-
cisculus mirræ dilectus meus mihi inter vbera mea cō-
morabitur.* que fue dezir: Mi esposo, es para mi
haz zico de mirra, a quien pongo en medio
de mis pechos. La palabra Hebrea *Zeror*, signi-
fica el paño con que se encubre y embuelue al-
guna cosa: y así Ambrosio traduxo *colligatio
mirræ.* (Aora mirra signifie aqui, aquella es-
pecie de arbol oloroso; aora el licor que desti-
lla y llora, conforme a los setenta que dixeron,
Fascilus stactes, que es lo mismo que gota:) Aga-
thio de el Hebreo con propiedad. *Sicut mirra
involuta in paniculo amor meus mihi.* Y dize amor en
lugar de *dilectus*, por ser comū modo de hablar
de los que aman llamar amor al amado, o, se-
gun Agathio, alli amor se toma por el que tie-
ne a Christo la esposa. *Amor meus in Christum*
(dixo el) *Est mihi sicut mirra involuta in panniculo a-
liquo:* El amor que a Christo tengo, es para mi
como mirra enbuelta en paño. Qual si dixera
de amor a mi Dios nace traer colgado al cue-
llo paño y mirra; como galas que se arrebatan
los

Ambros.
I 18.

Agathi.

Agathi.

los ojos de el Esposo. Mirra dixo Origenes es
tumulo de muerte, y la Yglesia en la mirra de
los Magos, halla representaci6n de sepulchro,
paño, o lienço, es materia de mortaja, como
enseña la experiencia. De donde se saca la in-
telligencia de las palabras, que vna alma espo-
sa de Christo ardiendo en su amor le dize. Yo
amade mio os quiero con tanto extremo, que
mi amor, solo mira a vos; y como de amor sa-
le el desseo de teneros para vida que nunca me
desampare: da el mesmo amor traça para salir
con la pretension que tengo, haziendo que cõ
la muerte gane la vida que desseo. Y por esso
me pone entre los pechos vna mortaja y sepul-
tura: para que siempre tẽga los ojos en el rigor
de la muerte. No reparais en como es traça de
amor ganar a Christo por vida, con el precio
de la memoria de la muerte? Pues advertid otro
curioso lugar, que no menos claramente funda-
rá este intento. Sabida es la hyistoria de Iacob,
aquel venturoso mancebo a quien fauorecio
Dios de tantas fuertes, y nadie ignora la buena
que tuuo en aquella misteriosa lucha, de que sa-
lio victorioso. Pero justo sera reparemos en v-
na cosa, que me a dado que pensar muchos
dias, y a todos se les aura ofrecido, oyẽdo refe-
rir este successo, q̃ sera señores la razõ de tener
tales fuerças Iacob que rinda las del Cielo, q̃-
dando con la palma de tan peregrina pelea?
No ignoro la comun respuesta, sacada de el

*Orig. 1. cõ-
tra Celso.
in offi. Epi-
phanie.*

Genes. 32.

Osee. 12.

Origen. 3.
Peri arch.
Hiero. 5m.
in coment.
ad Ephes.
Procop. hic
S. Hila. 4.
de Trinita.
Chris. hom.
58. in gen.
S. Cirill. 3.
thesauri.
S. Theod. q.
48. in Gen.
Tertul. li. 2
cōtra Marc
Cōci. firmi.
c. 17.
Rabb. Aza
r. relatius
ab Agathi.
loco citato.

Propheta Oseas dō de atribuye el vencer a rue
gos y lagrimas, armas a proposito para que el
hombre negocie con Dios, *Inualuit ad Angelum
et confortatus est fleuit & rogauit eum*; dexada por
aora esta razon (y suponiendo que el que lucha
ua con Iacob no era el Angel malo con golpes
interiores, como sintio Origenes, y apuntó Sā
Geronymo; ni el mismo corporalmente en fi
gura de Eua como dixo Procopio; ni Angel
bueno, como dicen muchos, si no el hijo de
Dios, como enseñan Iustino, Hilario, Chrisof
tomo, Cirillo, Theodoreto, Tertuliano, y el
Concilio Sirmiese) se de advertir, que don
de nuestra Vulgata dize, *Ecce vir luctabatur cum
Iacob*, el Hebreo a la letra segun Oleastro aqui,
y Agathio Cantic. 3. *Et ecce puluerizabatur, vir
secum, usque ascenderet aurora*. Y aunque en lo li
teral, hazer poluo tenga alusion con luchar. le
uantando el pensamiento vn poco, y notando
lo que dixo Rabbi Azaria, tiene no pequeño
mysterio este hazer poluo para nuestro propo
sito, dize este Doctor Hebreo, que *omnia bona que
fecit Israel, fecit merito illius pulueris pedum patris no
stri Iacob*. Todo quanto bien hizo a Israel, fue
en virtud del poluo que levanto con los pies
Iacob. Y no solo habla de la Sinagoga, a quien
llama Israel, sino con mayor propiedad de Ia
cob, llamado Israel en el fin de esta batalla: y
fue dezir, que se le rindiese Dios con vn *Dimit
te me*, que tuuiesse valor para responder *Non di
mit*.

mittante, que alcançasse por despojo de victoria bendicion a manos llenas, que letrocasse el nombre de Iacob en Israel, y le dixesse, no es mucho venças los hombres, puese te mostraste tan valiente con Dios: todo esto *Fecit merito illius pulueris*, fue en virtud delas armas del poluo que leuanto con los pies, Y lo entiendo: vi do Dios flacas las fuerças de Iacob para vencerle, y desseoso de quedar vencido, enseñale las armas con que puede vencerle, ponele a los ojos el poluo, *Puluerizabatur secum*. Que fué como si le dixera. Si el hōbre quiere ganar a Dios y la bendicion de su gloria: vsc de estas armas, pelee cō la memoria de la muerte, mirando siē pre con el alma el fin de sus glorias, y remate de su vida. Lo mismo enseñó el Espiritu Sācto en vn, no poco dificultoso passo de el libro de los Cātires. Parece que cierto dia se preuenia la esposa para hablar a su esposo: y el como verdadero amante, le auisa como parece. mejora sus ojos; porque preueniendose de esse modo halle en el respuesta agradable a su demāda. *Columba mea in foraminibus petrae, in cauerna mace-*
riae, ostende mihi faciem tuam sonet vox tua in auri-
bus meis: vox enim tua dulcis & facies tua decora. Es
 pola mia en las aberturas dela piedra, en lo escondido dela pared Me muestra tu rostro, y suene tu voz, porque la voz es dulce, y el rostro hermoso. El Hebreo. *Columba mea in scisuris*
petrae in absconzione gradus; fac me videre aspectū tuū.

Canticorum
2. cap.

Matth. 27.

Marci. 25.

Agathi.

en lo labrado en las piedras, y abscondido de las gradas, o escala, si reparamos en la palabra *Scisuris petre*, hallamos la explicación de s. Mateo que hablando del sepulchro de Christo dixo, que su dueño *Exciderat in petra*: y san Marcos, *Posuit eum in monumento quod excisum erat de petra*; Y así aberturas hechas en piedra, bien podemos llamarlas sepulturas. También la otra palabra *in absconsione gradus*. O *in latibus gradus* como dixo Agathio: significa sepulchros y carneiros donde están los cuerpos muertos, a que fue le baxarse por las escalas y gradas debaxo de tierra. Esto supuesto, reparemos en que la apun-tación Hebrea (y aun la de nuestra Vulgata corregida) haze el punto en *Facies decora*. Y fue de zir el Esposo al alma Esposa fuya. Si quieres q tu voz sea oyda, y parecer biē a mis ojos: muestrame el rostro, y pideme lo que quisieres desde el sepulchro; *in scisuris petre in absconsione gradus fac me videre aspectum tuum*, porque allí pareces hermosísima a mis ojos, y esme agradable tu voz para rendirme a darte quanto pides. O alma, si acertares a entender esta verdad, que provecho te haria el vsar de tan soberano consejo, colgádo entre los pechos la mortaja, poniendo el polvo delante los ojos, y baxádo cō el pensamiento al lugar de los muertos. Entre cuyos huecos y gusanos, hallaras el arrebol y afeyte, cō que grageas hermosura para enamorar a Dios. Y dando peticiones desde allí en su
fala

lala, te aseguro el despacho como le pintare
tu deff. o. Si quieres Cielo desde aqui se alcan
ça. Si virtud, por aqui empieza. Si amas a Dios
y desseas gozarle para tenerle siempre por tu
vida, as de ganarle aprovechandote de el tesoro
que encierra el considerar la muerte; q̄ esso
te enseña Iacob, te dize la esposa, y te predica
S. Pablo repitiendo; *Mihi viuere Christus est, &
mori lucrum &c.*

La tercera razon de no temer la muerte, di
xe al principio era poder nosotros quitar lo
malo que ay en morir con viuir bien. Toco el
Apostol esta verdad en las palabras dichas, se
gun la explicaciõ del Angelico Doctor aqui.
Christus est vita nostra (dize la luz dela Yglesia, y
Padre dela Theologia) *quoniam totum principium
vite nostre & operationis est Christus*, es decir. Si
la vida es principio de obrar como rayz (a ley
de buena Filosofia) yo en quanto hago, obro
por Christo: luego el es mi vida, y solo viuo
por el. De aqui bien se infiere la següda parte,
& mori lucrum: el morir es ganancia. Iuraralo
yo. Quien viue por Christo, por ganancia juz
gara la muerte: porque como el bien viuir, sea
el arte de morir bien: quien tiene la vida para
seruir solo a Dios: en la muerte tendra al mes
mo Dios por ganancia. *Mihi viuere Christus
est, & mori lucrum.* Ya se nos a llegado el
tiempo para dezir algo de nuestro Sancto

D. Thom.

Obis

1. *Ad Thi*
mo. 3.

Obispo, porque la explicacion de sancto Thomas abre campo a bien largos discursos, si yo tuuiera por acertado el hazerlos en ocasiõ dõ de el dezir poco es agrauio, y dezir mucho tiene olor de lisonja, Soy tan enemigo de dezirlas, que aun del olor pienso guardarme. Y dexados encarecimientos (si lo fuera alguno en vida tan santa) dire solo aquello que nadie puede negar, pues todos lo sabemos. Fundado para dezir que goza de Dios, despues de su dichosa muerte, en que solo viuió para Christo, pudiendo a boca llena dezir. Que quanto obra uera en ordẽ a seruirle, y para que se vea. Pregũtemos a Pablo como a deser vn Obispo bueno, que de la definicion tomaremos argumẽto para lo desfinido, *Oportet Episcopum irreprehensibilem esse: vnius uxoris virum, sobrium, Prudentem, ornatum, Pudicum, Hospitalem, Doctorem &c.* En vna palabra lo dixo todo el Apostol, diziendo que auia de ser irreprehensible; con que le pinto en puesto tan alto: que pocos podran llegar a perfeccion semejante. Explica despues en particular las condiciones mas proprias que pide su estado; y dexando la primera que era para aquel tiempo: estã en primer lugar el ser templado en la comida, *sobrium*, y con razon se pide; porque como el officio de el pastor sea velar, y a la vez le impida la comida demasiada: justo fue que le fuese inconueniente al Obispo. La templanza del nuestro, la religion de su mesa, la cordad

tedad de su plato, juzgando por impertinente qualquiera demasia: claro es a todos, y hasta los niños lo cantan, escusandonos de ser en este punto largos.

Pide mas Pablo, que sea el Obispo prudente; virtud necesaria en quien rige, por ser ella el regimen de las demás virtudes. Fundase la prudencia en buen entendimiento, y adquiere se con experiencia. De donde a los viejos regularmente les deve en este punto la ventaja, nadie puede dudar de la que viuo en este santo difunto, si pone los ojos en su gouierno; cuya memoria vive en Guadix, respecta Leon y venera Malaga. Dize adelante el Apostol, q̃a de ser *Ornatum* compuesto, no solo en Alma, si no en las muestras exteriores de el cuerpo. Explico en que auia de ser esta compostura el Ecclesiastico. *Amictus corporis risus dentium, et ingressus hominis anuntiant de illo*: Vestido, rostro, y pasos, muestran quien es vn hombre la compostura en el vestido, (no solo de su cuerpo, pero de su casa) fuerara en este insigne prelado: vna sotana humilde, vn Roquete pobre vestia, las colgaduras eran lisas paredes, el adorno de sus quadras, quatro sillas, vn bufete; sin querer admitir a los pies de su cama vna alfombra. Los coches y carroças estauan cõuertidos en vna mula; no auiendo tan poco confusion de criados: conociendo ser hazienda de pobres la que como administrador tenia. Compostura

Ecclesi. 19

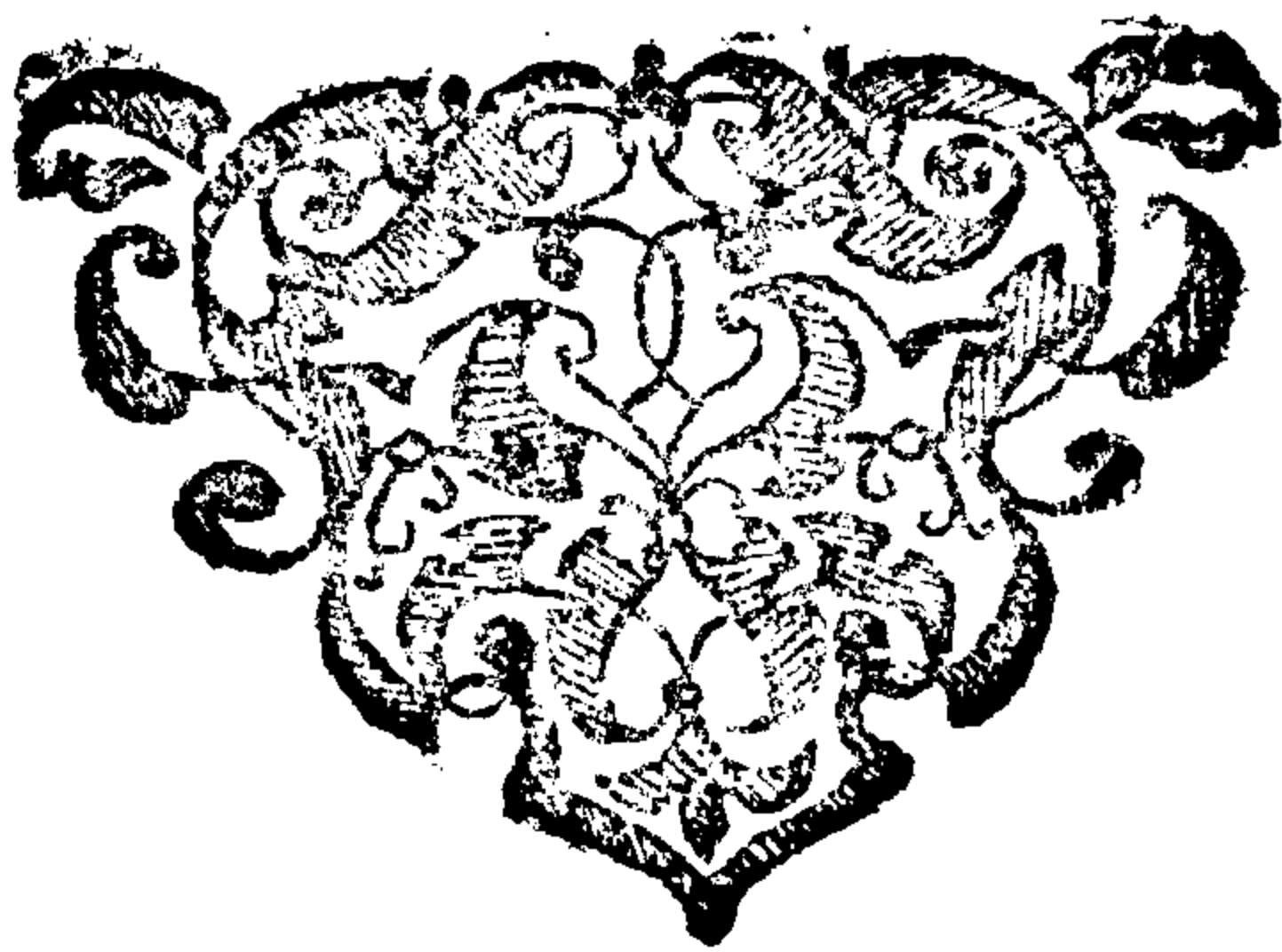
E de

rostro, explicada por aquel, *Risus dentium*. Fue
excelente en el Pastor que lloramos, porque
nadie entro a hablarle, que no hallase en el, vn
apazible rostro, vna boca de risa, junto con el
parecer venerable de Principe de la Yglesia.
Sus passos calificados estan, pues jamas se em-
plearon mas que en yr de su posada a la Ygle-
sia, siendo infalible su asistencia a los diuinos
oficios. Dize el Apostol mas, que a de ser cas-
to el Prelado, virtud que resplandecio en el nue-
stro con tantas ventajas, que jamas permitio q̃
criado le viesse desnudar, o vestir. Y aun en su
muerte rehusó remedios que pedian alguna
parte de su cuerpo; a quien guardó con tanto
rigor en vida. Quieremas S. Pablo, que apa-
ciente las ouejas quanto al alma y cuerpo, y as-
si pide que sea *Hospitalem Doctorem*, maestro y li-
mosnero. Cumplio con ambas cosas el viejo
Santo no con pocas ventajas. El oficio de mae-
stro exercitole docta y sabiamente; sin perdo-
nar edad ni canfancio. Predico hasta los vlti-
mos dias dela vida. Y soy testigo, de que man-
dandome a mi que predicasse el jueves Santo
del año passado dixo. Treynta y vn años â que
predicô el mandato siêdo Obispo: y solo le de-
xo este, porque le prediqueis vos. Y assi fue, q̃
la quaresma siguiente con el mesmo teson hi-
zo el oficio de maestro para sus ouejas. En An-
tequera, pocos dias antes de su muerte, predi-
co de visita en las Yglesias, confirmando infi-
nitos

nitos. Pues hablar de la puntualidad de las Ordenes, sera agraviar los ojos de los estudiantes que lloran y lloraran lo que con el perdieron. Oficio de limosnero hizo mientras vivio, no perdonando ocasion donde mostrar su cuidado. Dexo las limosnas particulares de Conuētos y pobres por ser tantas: hare memoria de algunas delas mayores. Dio sesenta mil ducados al insigne Collegio: que en provecho de sus Obispados fūdô; en la famosa Vniuersidad de Alcala para perpetua gloria. A la villa de Argente (dichosa Patria suya) hizo limosna de veinte y dos mil para obras pias: a la insigne Yglesia de Leon, dio dos mil para vna Capellania: dos mil a Guadix: al Casar donde fue Cura quinientos para el mesmo intento: al grandioso Collegio de Alcala (cuya Beca tuuo siēdo gloria de aquellas escuelas) adorno cō mil ducados de plata labrada, dos ricas Casullas, y las imagines que para su deuocion tenia. A Malaga (como toda ella sabe) a dos años que enriquecio eō veinte mil ducados para vn mōte de piedad; y lo que mas es, teniendo licēcia del Pontifice para poder testar de veinte y cinco mil ducados, pudiendolos dar licitamente a quien quisiera: oluidado de parientes y sangre, los puso en manos de los pobres, juntâdo los con la passada limosna para el Monte. No quiero cansarme mas, ni cansaros, aunque pudiera dezir otras dadinas: basta las dichas, que
mon

montan ciento y treinta y tres mil ducados.
para prueva que en este pastor se halló lo que
pedía S. Pablo. Y pues su vida fue tan puesta
en Cristo, no le era atrevimiento juzgar; que tu-
viese en la muerte la ganancia: pasando de la
carcel del cuerpo a la libertad de la gloria. *Quā
mihi & vobis &c.*

LAVS DEO.

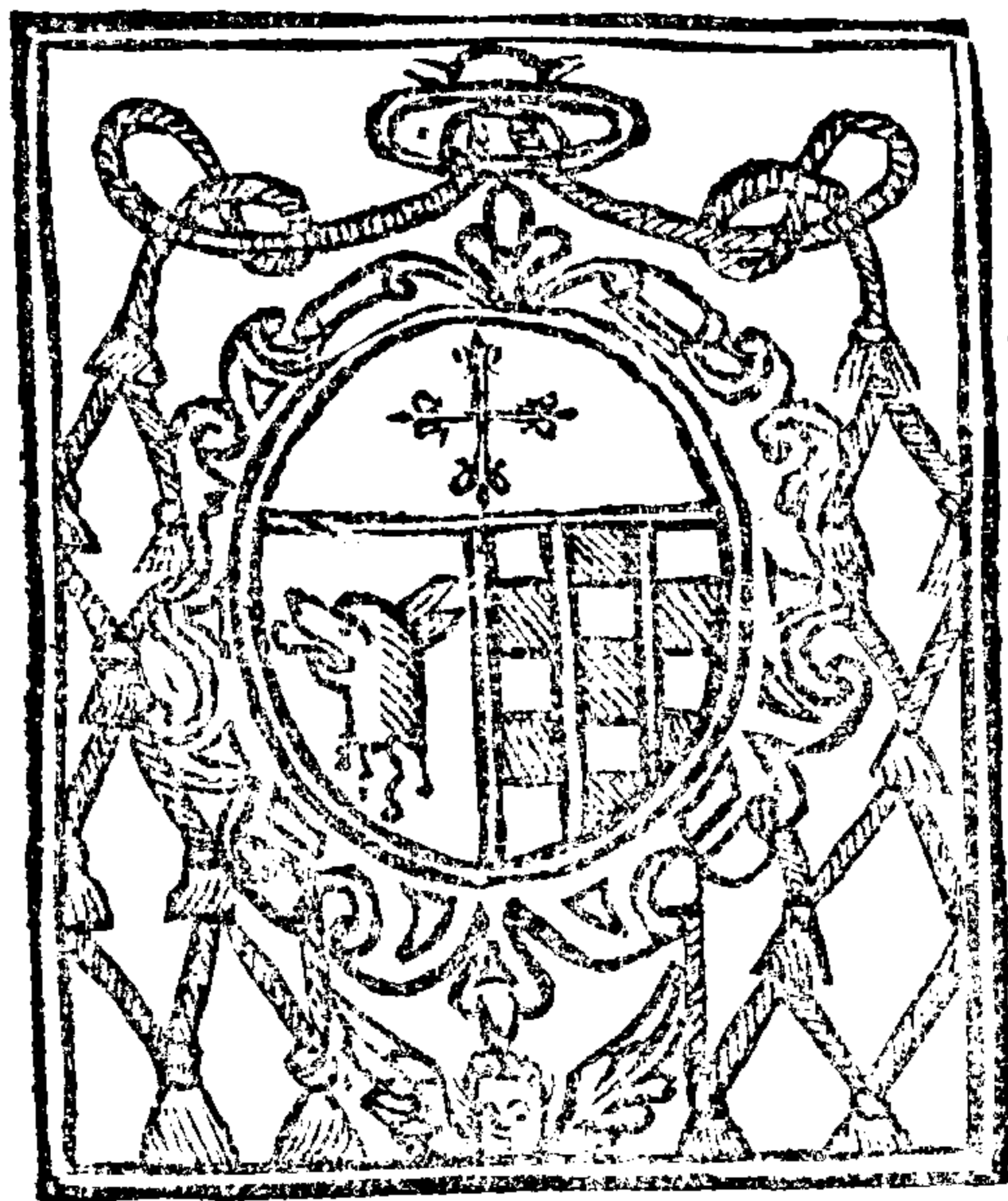


SERMON

QUE PREDICO

EL MUY REVERENDO PADRE
Lector Fr. Hyacinto de Colmenares, de la Orden
de santo Domingo de Predicadores, en las honras
que el Conuento de Santo Domingo el Real de
Malaga hizo, por el Ilustrissimo y Reueren-
dissimo Señor Don Juan Alonso de Mos-
coso, Obispo que fue desta ciudad.

*Dedicado al Ilustrissimo y Reuerendissimo Señor D.
F. Diego de Mardones Obispo de Cordoua, Confes-
sor de la Magestad Real del Rey D. Felipe
III. y de su Consejo.*



Con licencia, Impreso en Malaga por Juan Rencé
Año de 1616.

Aprouacion.

POR comission del Señor Doctor Don Alonso Barba de Sotomayor, Prouisor y Vicario General, he visto este Sermon de las horas del Señor Doctor Don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo de Malaga, compuesto por el Padre Maestro Fray Hyacinto de Colmenares, de la Orden de Santo Domingo, y demas de no auer en el cosa que se oponga a la doctrina de nuestra santa Fé Catholica. con tiene solida y verdadera enseñanza que siempre a profesado su sagrada Religion, y el Autor muestra en el mucha agudeza en la explicacion de la Escripura, y no menos singularidad en los pensamientos dignos de su grande ingenio, acompañados con la necesaria y curiosa moralidad para las buenas costumbres, todo lo qual da pasto suaue a los entendimientos y voluntades Y assi por que todos le gozen me parece digno de que se imprima y salga a vista de los ojos de todos. Dada en Malaga, a 10. de Setiembre. 1614.

El Doctor Lorenzo
Vela.

Al Ilustrissimo y Reuerendissimo señor. Don Fray Diego de
Mardones, Obispo de Cordaua, Confessor de la Magestad
Real del Rey Don Felipe III. nuestro señor, y de su
Consejo.

ILLVSTRISSIMO SENOR

A Nimos reconocidos quando les falta caudal: suelen ofrecer en
prendas de su desseo niñerías. Con esta capa quiero cubrir la
desnudez de mi atrevimiento: y a que sin temer inconvenien-
nientes justos, pongo a los pies de V. S. ilustrissima este hu-
milde Sermón sin parte para ser estimado. En el suplico se mire
lo que quisiera poder, y no lo que puedo; pesando la voluntad que
es joya solo para gusto de tan grandes Principes. El que en este
discurso lloro, me quiso tanto como V. S. sabe: y así pienso acerte
mejor a sentir su muerte, que a predicar sus honras. Con esto me
escusaua de sacar en publico tierros que con tanta disculpa no
quedaran dorados para todos. No me valieron razones, por ser tan
fuertes las de obedecer: y como las antiguas y nuevas mercedes q̃
V. S. ilustrissima me haze, llamen siempre a la puerta del cono-
cimiento, determineme a llegar como el villano de Xerxes, seguro
de muy buena acogida. Guarde Dios la persona de V. S. Ilustris-
sima, lo que a todos importa, y este su hijo y Capellán dessea. En
Santo Domingo de Malaga, a 26. de Setiembre, de 1614. años.

F. Hyacinto de Colpienares

*Nun ignoratis quoniam Princeps, &
maximus hodie cecidit in Israel?
Reg. 2. cap. 3.*



A desgraciada muerte del mal aconsejado Rey Josias, y los llantos que por el hizieron los hijos de Israel, largamente lo refiere el Espiritu Santo en los libros de Reyes, Paralypomenon y Esdras: pero el Propheta Zacharias, con mayor particularidad pondera los suspiros y lagrimas que al pueblo de Dios le costo tan graue perdida. *Et planget terra familia, & familie domus David seorsum, & mulieres seorsum: familie domus Natam seorsum, & mulieres eorum seorsum, &c.* Llorò la tierra toda, con que se dezia, como grandes y chicos, altos y baxos, hizieron justos sentimientos: pero lo que mas espanta es, que aunque en comun se affligieron todos: quiso cada casa en particular mostrar con lagrimas, las obligaciones que reconocia, señalándose en celebrar exequias, como se confessaua señalada en recibir mercedes. Y assi la familia de David vn dia, cubierta de luto el alma, llena de quejas los cielos: y las mugeres a parte con gritos y suspiros, enternecieron las piedras, imitando en esto todo a las demas familias, como a la larga nos da cuenta el Propheta. Otro successo semejante veo cūplido estos dias, en la muerte de nuestro buen Pastor y Santo Obispo, cuyas fal-

4. Reg. 23.
2. Paralip.
cap. 3.
3. Esdræ.

tas, *Plangit terra*, La tierra de todo este Obispado siente, perdiendo en el los Ecclesiasticos padre, los pobres amparo, esta ciudad defensa para la yra de Dios, y como todos en particular le pierden; fuera del sentimiento comun le lloran, *Familia & familia seorsum*. El dia pasado la familia mas cercana que es el Cabildo Ecclesiastico, hizo en la Cathedral, la demonstracion que deuia, con tan insignes honras, que solo lo que tuvieron de malo, fue el predicar en ellas yo, Mañana la familia de los Caualleros llora a parte lo que por la foya pie de: mostrando su desseo con hazer otras honras que imiten el aplauso y magestad de las passadas. Oy tambien la familia de Predicadores con la gratitud heredada de su Patriarca santo, reconociendo lo que pierde, y lo mucho que deue; llora a parte la muerte de su amado Obispo. No pueden ser las obras como los desseos, pero supliran estos, lo que ellas no alcançaren. Y yo que soy la voz oy deste cuerpo, dire lo que pudiere, ayudado de la gracia, pidamosla al Espiritu Santo, poniendo por intercessora a la Reyna de los Angeles, dicentes Ave Maria, &c.

LAs palabras que se me ofrecieron este dia, para el intento presente, son las que dixo Dauid, llorando la muerte del valeroso Abner; a manos del Capitan Ioab. Es la historia sabida, y no pienso cásarme en ella: solo quiero se aduierta el justo sentimiento que con exceso extraño, hizo el Rey santo en ocasion semejante; que por ventura no le sacò mas lagrimas el suceso de Absalon, y huyda de Hierusalen triste, melancolico, y solo. Tres cosas hallo yo que dixo en vna sola pregunta Dauid, con que explicò por ventura, las razones q̃

de llorar tenia, *Nun ignoratis quoniam Princeps & maximus hodie cecidit in Israel?* notad. *Princeps maximus*, y *cecidit*. Ay tal, que mueren los Principes? possible es q̄ no reparays en esso? pues yo si, y por esso lloro. Dixo les mas, *cecidit in Israel*. Quiero tãbien que aduirtays, que aunque es assi que murio; esta muerte solo fue para el suelo, *cecidit in Israel*. Aqui cayo, y no mas, que la muerte solo es cayda para los ojos mortales. Y sin esto les dize otra verdad, que no les importa poco en aquella palabra, *nun ignoratis*, que es dezir. Si los nobles se mueren, y vosotros lo mirais como estais tan ignorantes de la muerte, y viuis qual si no vuiera llegado a vuestra noticia. Todo esto puso delante de los ojos del pueblo el manso y Real Propheta, dandoles a entender el principio de sus lagrimas, y las justas obligaciones, q̄ en todos para verterlas corrian. No se si ay muchos lugares mejores en las diuinas letras, para encerrar en ellos todo lo que puede oy y deue dezirse, y assi pienso passarle del intento para que se dixo, al que con tanta propiedad explica. Y dando principio por lo mas vniversal pregunto a todos. *Nun ignoratis quoniã Princeps & maximus hodie cecidit in Isreel?* No aduirtẽ como vn grãdissimo Principe puso el cuello a la guadaña de la muerte, sin que le valiesse el ser grande, ni el ser Principe? Y reparese decamino, que aquella palabra, *maximus*, es propriedad dela potestad Ecclesiastica, pues cõ parada cõ la secular tiene el lugar superior. En este fundamento apoya sus discursos vn docto moderno de mi religion, autor de la cõcordia de las dos Monarchias, y trae a esse proposito aquel testimonio del Gene: *Fecit Deus duo luminaria magna*, prouando con erudicion, q̄

*M. F. Iuã
de la Puente
en la dedi-
catoria al
Reyno.*

Genes. 1. c. es la librería mayor la Monarchia Ecclesiastica. Y fié-
do allí sus Principes (llamandose los seglares grandes,
con justo titulo se llamaron grandísimos : y mostrara
la muerte su poder soberano, en no respetarla excelen-
cia desta Monarchia, y Principado; siendo vn argumén-
to *a maiori* para los demas que vivimos; q̄ si los Obis-
pos muere moriremos nosotros. Y esso dira, esta discre-
ta pregunta, y representacion tacita: *Nū ignoratis quo-
niā Princeps & maximus, &c.* Y novédra menos a pro-
posito que en la muerte de Abner, pedir a todos téga-
la fuya delante de los ojos; no viviendo desuerte que pa-
rezca, no temen la rigurosa que les esta aguardado. Y
tábién en este Principe difunto hallaremos el tercero
mysterio, sabiendo que si murio : no fue mas que para
el suelo, pues a lo que podemos entender de su vida, mo-
rir aqui fue para vivir alla, *cecidit hodie in Israel.* Y
pues que tambien nos pinta este lugar, quanto pode-
mos desear para la ocasion presente: Vamosle ponde-
rando poco a poco, contraponiendo otro del Apoca-
lipsis, que sirva como de glosa suya.

Princeps & maximus cecidit hodie. Esta verdad al-
ma mia, como de tanta importancia, querria que lle-
uasses sola deste sermō Nadie se escapara de la muerte
pues mueren hasta los Principes mayores: y pues la no-
bleza, no es escudo para resistir el golpe riguroso; mal-
lo seran las antiparas pobres, y Sayagues capote Ente-
ña el Espiritu Santo esta sujecion de la grandeza a la
muerte. *Apoc. 12. Si, nū magnus apparuit in cælo mulier
amicta sole, & lux sub pedibus eius. & in capite eius
corona stellarū d. i. d. c. & in utero habens, & clama-
bat parturiens & cru. laborar. ut pariat.* Voleva dar

señal (dize S. Iuan) en el Cielo, y fue vna muger vesti-
 da de Sol, coronada de Estrellas, y puestos los pies so-
 bre la Luna, siruiendole este hermoso Planeta de cha-
 pines; y tras tanta hermosura daua gritos y lloraua con
 no pequeños dolores. Bien se la comun explicacion li-
 teral deste lugar, y que se entiende por esta muger la
 Iglesia, Congregacion de todos los fieles, como docta-
 mente enseñan casi los interpretes todos: y pintala el
 Espiritu Santo con tanta hermosura como a esposa del
 hijo de Dios. Se tábien como otros explican de la Vir-
 gen Señora nuestra, con justa razon este lugar: ponien-
 do en ella gala de talamo, como en quien cabe el nom-
 bre regalado de Esposa. Y pues el adorno desta muger
 que en el cielo aparece es vestido de boda: licencia te-
 nemos este dia para explicar este lugar de la naturale-
 za humana; conocida esposa del hijo de Dios, como lar-
 gamente enseñan muchos sobre las primeras palabras
 de los Cantares. Esta muger pues, nos pone el Espiritu
 Santo en el Cielo, compuesta con Sol, Luna, y Estre-
 llas, galas quanto grandiosas exquisitas. Y si con curio-
 sidad aduertimos, hallaremos que quanto ay en ella: es
 vna prueua de nobleza y hidalguia. Dezir que está en
 el cielo, es poner su dignidad tan distante en alteza de
 los demas animales: quanto lo está el cielo de la tierra.
 El Sol simbolo es de nobleza y imperio, assi por ser el
 Rey entre los demas Planetas en luz y hermosura: co-
 mo porque todos le reciben de sus sobras. Por donde
 los Persas en la duda de su elecció, quisieron q̄ aq̄l alcá-
 çasse el imperio: que primero viesse los rayos del Sol.
 Luna a los pies, es ponerle debaxo dellos todas las co-
 sas sub lunares, como que las huella y pisa con princi-

Sic victori
Aretas.
Hugo.
Ruperto.
Ricardus;

Omnes fere

Sic Orig.
quem p'uri-
mi imitatur

Psalm. 18.

*Plato lib de
Republi.*

*El Hebreo.
Aquila.
Caier.*

pado absoluto. Y las Estrellas sobre la cabeza en modo de corona: claro està, que señalan nobleza, siendo el coronar vso antiguo para constituyr y declarar por Reyes. Veys aqui vna naturaleza noble de quatro costados, y tras esso llorosa, y con dolores no menos que de parto. Pues sepamos porque llora quien tiene tantas causas para estar alegre? que teme en tan alto estado? sabeys que, yo lo dire. Porque esta misma grandeza amenaza ruyna; y essas señales de imperio, lo son de muerte. Y fino esperad, y vamos poco a poco. Si el estar en el Cielo es ponerle en lugar alto: el mismo Cielo le està diziendo su cayda, y la brevedad del vivir. Dixolo galanamente el Propheta David en vn lugar comun y mysterioso, y va hablando de los Cielos, y dize: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines Orbis terræ verba eorum.* Oyóse la voz destas hermosas criaturas, y llegaron sus palabras no menos que a toda la tierra. Quisieron dezir antiguos, no se que ficcion de vna musica y armonia que formauan los Cielos al mouerse: tanto que Platon se atreuio a poner en cada vno, vna Sirena: pero para nosotros este hablar los Cielos es vn silencio parlero, con que alaban su autor, y enseñan a los hombres. El Hebreo en lugar de *Sonus*, tiene, *Regula*, como traduze Aquila, o *Filum*, como Caietano, que viene a ser lo mismo que medida, de que usan los artifices para tomar la altura de edificios: y juntandolo todo explicaremos bien el pensamiento. Hablan los Cielos a la tierra toda, y lo que hablan no es mas que mostrarle en sus mouimientos y influências, la medida de las vidas; la plomada cō q̄ se toma el altura, y el hilo en q̄ estan pendiêtes. Qual si di-

xera:

xera: repare el rico, el pobre, el sabio, el ignorante, el Prin-
 cipe, y vassallo, q̃ a todos mide vna regla, y todos tie-
 ne la vida colgada de vn hilo (como suele dezirse) pues
 pēden de nosotros, cuya influencia es vara q̃ les mide,
 y hilo de q̃ dependē. Este mismo léguaje y modo de ha-
 blar, explica en el mismo Psalm. con aquellas palabras
Dies dici eructat verbū & nox nocti indicat scientiam:
non sunt loquela neq; sermones quorū nō audiamur & cces
eorū. El tiempo medido por el mouimiento del Cielo, por
 la lengua de las noches, y los dias habla; y las voces to-
 dos las oyen, pero pocos las entiendē. Vn dia habla, cō
 otro dia, y de puro secreto casi no forma las palabras,
eructat, y lo que dize es el dia presente al futuro. Com-
 pañero mio, vos sucedeys en el lugar que dexo, y assi
 es justo q̃ os de cuēta de aquello en q̃ e reparado. Veys
 la velocidad cō q̃ venis, y la cō q̃ yo me parto, pues el
 hōbre no mira la priessa cō q̃ su vida passa: ni por vo-
 zes q̃ le dey, poniéndole a los ojos q̃ se va acabando al
 passo que me acabo; aun no acaba de entēderme. Y assi
 pues me sucedeys en el oficio, sucededme en el cuyda-
 do: *Et nox nocti indicat scientiā.* Y la noche q̃ se sigue,
 le muestra como cō el dedo la sciēcia q̃ a de mostra al
 hōbre: assi con el sueño imagē de la muerte; como con
 el curse apressurado que sirue de despertador el descuy-
 do. Estas son las voces q̃ con su mouimiento siempre
 estā dando el Cielo, y assi poner en el esta muger, si fue
 ennoblecerle en la siēto; fue jutamēte auisarle como era
 mortal, para q̃ se juren dos extremos al parecer distātes:
 y veā los hōbres q̃ los Principes muere. *Princeps maxi-*
mus hodie cecidit in Israel. Tābiē el vestido de Sol, sien-
 do insignias de principado, es simbolode breuedad de vi-

4. Reg. 20.

da como cōstarà de curiosos lugares, biē propios a este proposito. Quando Ezechias e tuuo a la muerte, sintiēdo no poco el dexar esta vida, boluiose lloroso a la pared, y dixo aq̃ lastimoso Cātic q̃ llegādo a los oydos de Dios; faco el despacho q̃ queria, y assi el Propheta le dio de su parte palabra, assegurandole que no moriria. Alegre el Rey no poco, y tratado de que señal le daria, para estar cierto de lo que desseaua: puso en su elecciō dos Isaías.

Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut reuertatur totidem gradibus. Escoge qual quieres mas (dize el Propheta) que passe adelante el Sol por el relox de Achaz, señalando su sombra otras diez lineas: o que se buelua atras al mismo passo. Y responde el Rey discretamente. *Facile est umbram crescere decem lineis: nec hoc volo ut fiat: sed ut reuertatur retrorsum decē gradibus.* Pasar el sol adelante, no lo quiero por señal de vida; que le sera muy facil proseguir el camino que llena: buelua atras los mismos grados, y quedare satisfecho. Notad por vuestra vida vna particular aduertencia. El sol q̃ a priessa camina vn dia, y otro dia, en los passos que tan ligero da: no le quiere Ezechias por señal de vida, porq̃ antes lo es de muerte con su curso; quitandonos vn dia y otro dia. Y assi parese el Sol para que entienda que deteniendose, y boluiendose atras, se detiene la velocidad, con que camina a la muerte. Y pues no caminar es señal de vida, yr caminando con natural passo lo sera de muerte. Tambien el Real Propheta David tuuo el mismo pensamiento, quando dixo en el Psalmō que arriba explicamos, hablando del Sol estas palabras. *In Sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo: exultauit ut gigas ad curren-*

Psalm. 18.

dam.

dam viam: à summo celo egressio eius, & occurfus eius us-
que ad summum eius. Puso en el Sol su tabernaculo, sa-
 lio como esposo del talamo, adornado y compuesto,
 corrio el camino con pasos de gigante, salio del cielo
 mas alto, y boluio al mismo cielo: no faltan doctos que
 piensen que el literal sentido es la venida del hijo de
 Dios al mundo; entendiendo por Sol la humanidad san-
 ta morada, y tabernaculo suyo: y quando no sean co-
 mo piensan, por lo menos es espiritual sentido, preten-
 dido aqui, y explicado por todos los interpretes; cuya
 doctrina quiero que se repare, que el hazerse Dios mor-
 tal, y sujetarse a la comun guadaña, vistiendose el sa-
 yal da nuestra carne, lo explico el Propheta, diziendo
 que se vistio de Sol, o hizo en el su habitacion y casa.
 De fuerte que con este nombre de Sol, explico la obli-
 gacion a muerte, que haziendose hombre de su pro-
 pria voluntad, escogio el inmortal. Y aunque quedaua
 no poco bien fundado mi pensamiento, passemos al li-
 teral sentido deste lugar; donde se apoya mejor. El He-
 breo. *Soli posuit tabernaculū suum in ipsis:* Dispuso Dios
 su casa al Sol, o su puesto en los cielos: y nuestro Vul-
 gato (segun Genebrardo) a de entenderse de la misma
 manera, conuirtiendo aquella profecion. *In sole po-*
suit tabernaculum suum, en esta *Solem posuit in taberna-*
culo suo. Y fue pintarnos Dauid, como Dios puso este
 noble Planeta, en vn puesto particular de los Cielos,
 adornado y compuesto como esposo: y como con ve-
 loz mouimiento (no el proprio suyo, que en este tarda
 trezientos y sesenta y tantos dias) arrebatado del pri-
 mer mobil, a passo de gigante corre su camino. Pero
 considerando con atencion estas palabras, hallo todo

Idiota li de
morte, c. 1.

quanto puede desfearse para el intento que profigo; y
veo que pone Dios al sol en este tabernaculo, para q̃
del salga a ser auiso de la cortedad de nuestra vida: cō
vn exemplo quiza podre dezir todo lo que imagino
en las rayas de los Reynos a las puertas de las villas,
fuele auer vna casa para el alcaualero, o cobrador del
portazgo; de dōde, no cōfiado en sus ojos, sale a correr
la tierra por todos los caminos, sabiendo que muchos
se le escapan: y haziendo prenda en sus mercaderias,
les notifica su deuda, y con rigor la cobra. Es pues el
sol ministro del pecho del pecado, que es la muerte, po
nele Dios su casa a la puerta del mundo, y raya suya.
Soli posuit tabernaculum suum. Pero porque nadie se es
cape; *exultauit ut gigas ad currendam viam*, con passo
acelerado corre los caminos, notificando a todos la
deuda de la muerte: y en tanto que la pagan tomādo
les en prendas todo el passado tiempo, haziendo con
fidelidad este oficio, para que a boca llena podamos
dezir, que el sol es despertador de la vida, y ministro de
muerte. Por otro camino lo lleuò el Idiota libro de
morte, donde prueua como este planeta es simbolo de
la muerte, diziendo assi. *Sicut aqua congelata propter
feruorem solis lique fieri solet & in terram & lutum di
labi sic nique Dñe Iesu nostra fragilis, & aquea condi
tio, quæ nihil aliud est, quam carnea quedam moles, ali
quātulum coagulata: quando feruore mortis concutitur,
& urgetur, necessario disfluit, necessario decidit in terrā
& mutatur.* Quiẽ quisiere pintar que es el hombre, po
dra hazer vn curioso hyeroglifico, poniendo vn sol jū
to a vn poco de yelo: porque de la fuerte que su calor
le conuierte en agua, y dando en la tierra se conuierte

en lodo; así passa en el hombre. Y para que se vea la agudeza deste Doctor, es justo acordaros que los hombres son agua, *aqua multa et populi multi*: pero no qualquier agua, sino elada por lo que tienē de quebradizos: pues pinta vn sol junto a esta naturaleza, y sera simbolo de la muerte, que con los rayos de sus enfermedades, tocando el yelo le conuierte en agua, y cayendo en la tierra de la sepultura viene a parar en lodo. Pues que mucho que la naturaleza humana viendose vestida de sol llore y gima, si con sus rayos le esta diziendo que es señal de muerte, que su velocidad, y corrida es a cobrar la prenda de la deuda? Y lo que mas es viendose de yelo, y por vezino al sol, teme que presto a de conuertirse en lodo y, así lo mismo que la sirve de muestras de nobleza, es hyeroglifico de sus miserias, viniendo en ellas a juntarse ser Reyna, y acabar la vida. *Quoniam Princeps & maximus hodie cecidit in Israel.* La Luna a los pies, aunque es verdad que es poner vn Imperio a que le pisen sus menguantes, y crecientes, perfeto dibuxo son de como se va acabando. No es mio el pensamiento, sino de Victorino Pictabiense en este lugar del Apoc. *Luna vero* (dize es el) *casus Sanctorum corporum, & debitum mortis, quod deficere nunquam potest nam quemadmodum minuitur vita sic & augetur.* Ves essa Luna que de pequeña va creciendo apriessa, pues si llegas a preguntar le para que crece, si à de quedarse por ventura en el lleno de su perfeccion; dira que no por cierto, mas que para menguar se da. priessa a crecer: y así los mismos passos con que va creciendo, son passos con que se acerca a su menguante. Así el Ecclesiastico no poco a proposito. *A Luna signum diei festi. luminare quod*

Victorino
Pictab.

minuitur

Eccle. 43. *minuitur in consumatione.* Es la Luna vn Planeta, que entonces llega a su menguante, quando pone sus pies en la summa de la perfeccion y lleno. Assi la vida desta misma suerte, crece para menguar. Desea el niño verse ya mancebo, el mancebo hombre de edad perfeta: y el dessearlo no es otra cosa que dessear su muerte; porque como van ganando tierra en la vida, la van perdiendo para acercarse a la muerte, menguando en dias, quando crecen crecen en dias. Bien entendio el gran Propheta David esta Philosophia, quando en el Psalm. 144. le dezia a su alma *Conuertere anima mea in requiem tuā, quia Dominus benefecit tibi; quia eripuit animam meam de morte, oculos meos a lachrimis, pedes meos a lapsu.*

Psalm. 144. Dezia estas palabras (segun Hugo) alegre de verse libre del pecado, a quien llama muerte: como otros piensan, en nombre de los justos libres de la eterna pena, q̄ tambien es muerte. Mas el grande Padre S. Basilio comentando este lugar, y poniendo los ojos en que la Iglesia le aplica a los difuntos; quiere que el nombre de muerte se tome en todo rigor por la corporal, y sean estas palabras de vn hombre que al tiempo de morir, se da a si mismo el parabien de dexar esta vida. Pero corre entonces vna dificultad, y es: que no auia de dezir: *Eripuit animam meam de morte*, quando se està muriendo: sino al reues, *Eripuit animam meam de vita.* No se le escapò la duda a Basilio, antes satisfaze con la doctrina dada en nuestro discurso, diziendo: *Prius quam anima separetur per mortem a corpore, sepe morimur.* No miente el que afirma que muriendo se libra de la muerte. Pues el mismo viuir es morir: que como crecer en dias es menguar en ellos; al passo que se viue se

muere,

muere, y assi librarse de la vida, es librarse de la muerte. Esto todo le està poniendo a los ojos la Luna con sus mudanças. Y aunque no es poca nobleza pisar qual fuele dezirse el cuerno dela Luna: trae consigo la representacion del fin de tanta gloria; juntando en vna parte alteza, y mortalidad, para que no estrañemos que, *Princeps & maximus hodie cecidit in Israel*. La corona de estrellas, que por corona, y por rara, hazia particular este Reyno; tambien es simbolo de muerte: siendo las estrellas con sus luzes, hachas que estan acompañando el tumulto. Este nombre les dio el otro Poeta que puso en la muerte del Emperador Carlos Quinto este epitaphio.

Pro tumulo ponas Orbem protegmine cœlum

Profacibus stellas propheretro Empyriom.

Pareciole tan grande con justa razon el difunto, que pidio para tumulto la tierra, para paño con que cubrir le el cielo, para ataud el Empireo, y para hachas las estrellas. Estas pues a los ojos de la triste muger, no es mucho hazerle llorar; si se le representan luzes de su sepultura, que le estan diciendo (junto con sus galas en su cabeça) la breuedad de la vida. Notado tengo en los

Cantares, que quantos regalos dize el Esposo a la Esposa; aunque por vna parte son fauores que le engrandecen; por otras son hachas que le alumbran de su mortalidad. Dize lo primero. *Oder vestimentorum tuorum si cur odor thuris*. Son vuestros vestidos Esposa mia olorosos y perfumados, pero su olor es particular, porque es de incienso. No es el perfume tan proprio para damas, como el mudo quiere: pero alomenos es mas misterioso; porque es olor que significa muerte, y con el se

Cantic. 4.

haze el oficio de los difuntos: passa del vestido a la her-
mesura y dize, q̄ es su beileza como la de vn jardin flo-
rido *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclu-*
sus. Graciosa semejança por cierto. Quien ve vna flor
en vn huerto, tã bella a la mañana, y tã viuos colores,
que se arrebatan los ojos? pues entre vn poco de sol, co-
bre fuerça el calor, y vereys que presto se marchita.
Esto mismo passa en la vida; cuyos principios hermo-
sos con tanta facilidad se acaban. Y assi el Esposo, aun-
que alaba la belleza: manifiesta lo poco que dura. Di-
zele mas, q̄ es fuente sellada, *Fons signatus*. Y no es po-
co a proposito el titulo, de lo que voy predicado. Soliã
antiguamente ser los sellos de lodo; como consta del di-
cho de la discreta Lais, q̄ a vna carta de vn enamora-
do fuyo, dõde le pedia se viniesse a su casa; respondio no
podia, porq̄ auia lodo: aludiendo al sello (aunq̄ el galan
entendio mal la respuesta.) Pues dezir el Esposo que es
fuente sellada: fue darle cõ el lodo en los ojos. Tãbiẽ le
cõpara a huerto de mãçanos. *Emissiones tue paradysus*
malorũ puniceorũ cũ pomorũ fructibus. Y si buscamos la
ocasiõ, de porque no pone mas desta fruta en la seme-
jança: hallaremos vna curiosa aduertencia, reparado en
el otro huerto y parayso, donde comer vna mãçana
nos costo a todos la muerte. Y assi dezirle a la Esposa,
q̄ es como huerto de tal fruta, es alumbrarle cõ las ha-
chas del tumulto. A lo mismo tiran las demas palabras
de todo el capitulo. *Cyprium nardo, Nardus & erocus*
fistula & cinnamomum, cum vniuersis lignis libani, myr-
rha, & aloe tum omnibus primis vnguentis; Todas estas
especies aromaticas, eran con que le vngian los difun-
tos: assi sũ simbolo de muerte. Pero lo q̄ mejor pinta la

brevedad de la vida, es lo que se sigue. *Pōs horron: Pa-
teus aquarū vivētū que flant impetu de libano* Eres Es-
posa mia, dize el diuino Esposo, como la agua, no qual-
quiera, sino la que se despeña de lo mas alto del mon-
te Libano, con velocidad extraordinaria. Tal alma mia
es la vida, pues como arroyo se precipita: hasta entrar
en el mar de la muerte. No veys como las galas se le cō-
uerten a esta muger en hachas de sepultura? Luego
no es mucho que llore, y que de voces como dolores
de parte de la muerte. Pues lo mismo que le dize que es
noble, le auisa de que es mortal. Y si nada desto te mue-
ue Christiano,, reduzelo especulatiuo a la pratica deste
dia, y mira vn Principe de la Iglesia soberano, y gran-
de, sujeto al golpe de la muerte. *Nun ignoratis quoniam
& maximus cecidit in Israel?*

Lo segundo que estas palabras nos aduertē es quā-
to importa, no perder la memoria del suceso que tene-
mos delāte, y q̄ no ignoramos esta muerte, pensemos
siēpre en ella; pues de no hazerlo se nos seguira tātō da-
ño. No dexa de estar esto pintado en el mismo lugar del
Apocalipsis; dōde despues de auer dicho, como estaua
la muger de parto; se aduerte que vn dragon estaua es-
perando, para tragarse lo que pariesse: que fue dezir, q̄
el demonio queria quitarle la muerte de los ojos. Pero
tuuo el remedio en la mano, porque; *Fugit in solitudinē
ubi habebat locum paratum a Deo*. Huyo la soledad dō
de tenia lugar proprio, y dispuesto por Dios. En-
tiendo yo este lugar por otro de Iob, donde hablando
de sus trabajos dize. *Nunc enim dormiens silerem, & som-
no meo requiescerem; cum Regibus, & Consulibus terræ*

Iob. 3. cap.

Cicero.

Eschines.

Arist. in cō
cionantibus.

Genes. 23.

Dares lib.
de excidio
Troy.

Herodot.
lib. i.

Plutarch.

vita Lycin.

Pōpo. li. i.

cap. 14.

Strabo. lib.

15.

qui edificast sibi solitudines. Oxala durmiera yo el sue-
ño de la muerte descansado, con los Reyes, y Principes
de la tierra, que edifican para si soledades; y fue dezir:
que edifican en la soledad sepulcros. De fuerte que sole-
dad significa sepultura. Y assi dezir que la muger huyo
a la soledad, fue dezir que se metio con la memoria en
tre los muertos, donde sabe que tiene lugar dispuesto:
para que el demonio no saliera con la fuya. A refres-
car esta memoria importante, se ordena el cuydado q̄
tuuieron los antiguos de enterrar los muertos, donde
los mirassen los viuos. Primero los sepultaron en las he-
redades, como lo refiere Ciceron, Eschines, y Aristho-
phanus; y aũ se toca Gene. 23. hablando de la tierra que
compro Abraham para sepulcro. Passaronse despues a
las puertas de las ciudades, como del sepulcro de Hec-
tor dize Dares Frigio, y del de Semiramis Herodoto.
Licurgo mando se pusiessen cerca de los templos, co-
mo refiere Plutarcho. Los Egypcios enterrauã en sus
casas segun Pomponio. De los Persas dixo Estrabon, q̄
embueltos en cera trayan consigo los muertos. Y al fin
la piedad Christiana los pone en las Iglesias, lugares
frequentados, y deuotos: para que hagamos de su me-
moría medicina; entrãdo viuos entre los mismos muer-
tos. Y esto pretende el Rey Daud en su pregunta, di-
ziendo. *Nun ignoratis, quoniam Princeps & maximus
hodie cecidit in Israel.*

La tercera aduertencia que en este lugar hallo, co-
mo dixe al principio: es aquel *Cecidit in Israel.* Cayo a
qui, murio solo en la tierra, que para el cielo antes co-
menço a viuir. O santo Obispo, y como me llaman ya
vuestras alabanças, tan verdaderas como justas. No

niego yo, señores, que murio el Principe, que murio el grande de la Iglesia, que murio el Obispo: pero digo q̃ la muerte es solo para aca, y que por ella començo vida eterna en el cielo. Parece que me alargo mucho, y anduuieralo sin duda; si lo que es piedad passara a porfia, o certeza, donde no puede auerla; mas que fundada en vn Christiano discurso. Con el bueluo a dezir que viue ya en el cielo, y fundome en vn lugar de Ieremias donde queriendo Dios en medio de rigores grandes vsar con alguno misericordia; pide estas condiciones: *Circuite vi a Hyerusalem, & aspice & cōsiderate, & querite in plateis eius: an inueniatis vinum facientem iudicium & querentem fidem; & propitijs ero ei.* Buscad me vn hōbre q̃ trate de justicia, y fe; y aca nos entenderemos entre los dos sin terceros: vsado yo de mis misericordias. Passò estas palabras de alli a nuestro proposito: y mirando las condiciones que pide Dios, las hallé en este Prelado; juez manso, y apazible, tanto que solia dezir, que el juzgar de otra suerte era para pesquifidores, y no Obispos. La Fè fue excelente en el, y en orden a conseruarla, y defenderla; passò no pocas aflicciones; y cuydados: escriuiendo a su Magestad en ordẽ a los hereges que en esta ciudad tenemos, y para reformar la multitud de esclauos Moros; que la insaciable codicia de algunos malos republicos a introduzido en Malaga. (Daño bien bozeado en los pulpitos, y poco remediado.) Sentialo el discreto Pastor; y sentia que algunas Españolas entregauan sus hijos a los hereges en años tiernos: con tanta afrenta de la Fé. (Caso digno de llorar, y verdadero.) Para ouiarle, juntò consultas de Prelados, y doctos: llorando hartas lagrimas del alma.

Hiere. 3.

Pues si estas condiciones son las que pide Dios; no es mucho que yo diga: que sin entrar el fuego de purgatorio por medio, como tercero en las eternas amistades le quiera Dios por amigo, y le reciba por tal desde luego en su gloria. A esto aluden no se que revelaciones que corren estos dias, a las quales quanto es de parte de la vida del difunto, diera de buena gana credito: (y todo lo permite su santidad) si el habito que traygo me diera licencia. Mas como dicipulo del glorioso sancto Tomas, quisiera se mirara el sugeto de la revelacion, la materia que contiene, los efectos que causa en el alma de quien la publica: y luego fere el primero que la abraçe; porque por otro camino mas llano, facil, y sin peligro, tengo por cierto lo que en ella se dize: y pienso sin duda que este santo Prelado, tan virtuoso, tan justo, tan afable, tan misericordioso, tan prudente, y casto, como ya en el primer sermón tengo dicho: goza de Dios, vive en el cielo: y solo murio para la tierra. *Cecidit hodie in Israel &c.*

Laercio lib.
4 de varia
hist. c. 27.

Fuera de los mysterios que en estas palabras aue-
mos hallado, pienso tambien que el preguntarnos si sa-
bemos como a muerto el Principe: es advertirnos de las
obligaciones, que en su muerte nos corren. Y como el
habito de santo Domingo téga tantas: paga con lo po-
co q puede. Recibio Diogenes ciertos dineros de Dio-
timo Carilio en tiempo de necesidad, y como no los
pudiesse pagar mas que con agradecimiento; dixo, *Dij
tibi largiantur, tantum quantum animo tuo cogitas & cu-
pis.* Paguele Dios pues yo no puedo: y te de quanto pié-
sas, y desseas. Recibio este conuento de mano del Obis-
po largas y liberales limosnas cada dia: en los capitu-

los de la Prouincia ningunas luzieron mas: su respeto,
y estimacion para los Religiosos fue notable, que es la
prenda de mayor caudal; y como pagar tanto es im-
posible, acudimos a Dios en los sacrificios, y oracio-
nes para que se lo pague *Dñ tibi largiantur quantum co-
gitas & cupis.* Dete Dios alma santa quanto puede
pedir tu desseo, que es darte a si mismo, y de nosotros
recibe la voluntad de amigos, a quien no podra hazer
oluidar tan larga ausencia; antes cō perpetua me-
moria pediran a Dios tu descanso: aunque
la vida santa nos assegura de que goza
la gloria. *Quam mihi & vobis.*
&c.

LAVS DEO.



31

3

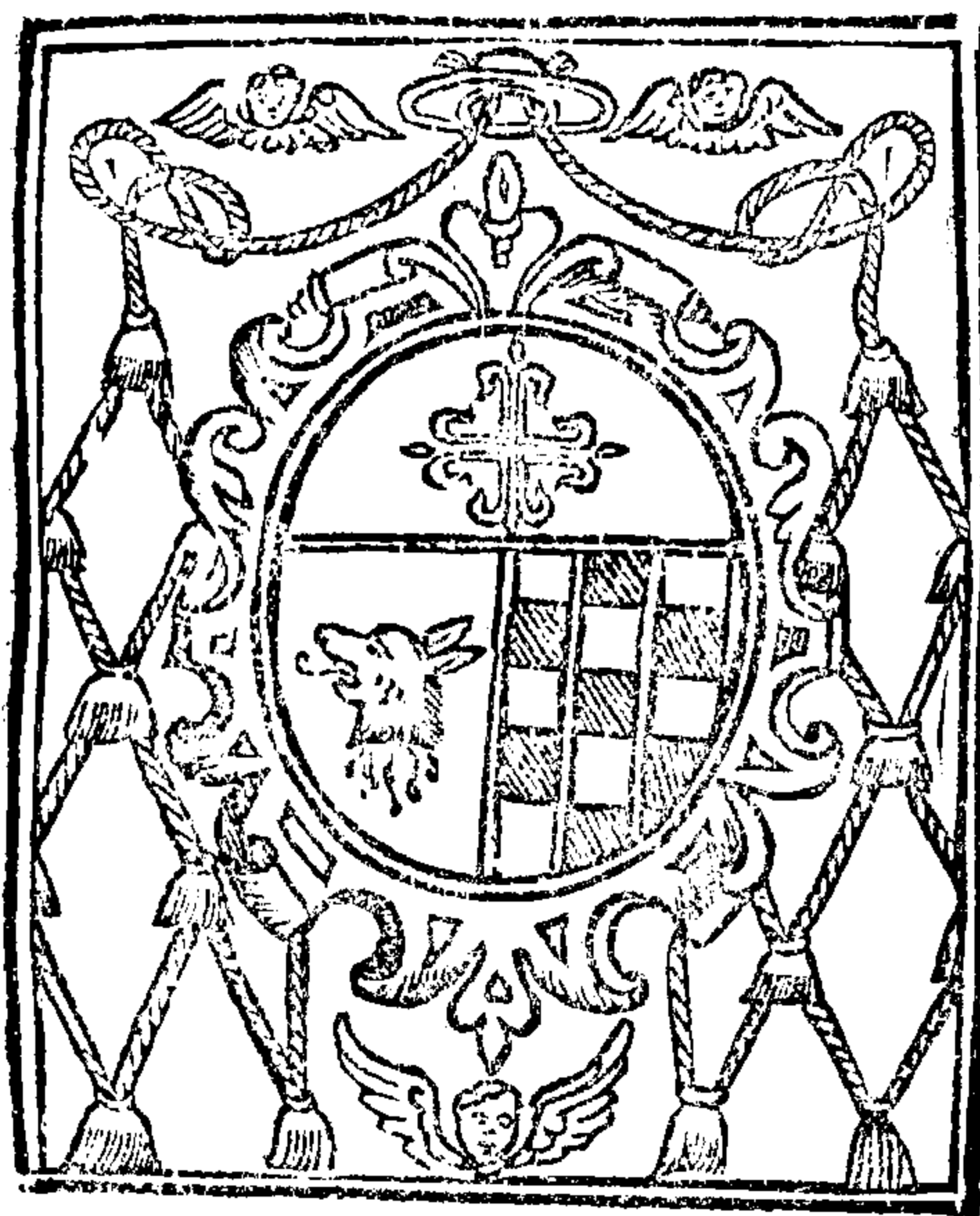
4

5

SERMON
DE LAS HONRRAS, QUE LA
Ciudad de Malagabizo a su Obispo Dñ
Juan Alonso de Moscoso, en su Ygle
sia Año de. 1614. a quatro de
Septiembre.

✱ Predicado por el Padre Francisco de Soto de la
Compañia de I E S V S.

DIRIGIDO AL DOCTOR DON IVAN ARIAS
de Moscoso Dean de la dicha Sancta Yglesia,



Impresso en Malaga por Iuan Rene, Año de
mil y seiscientos y catorze.

the 1990s, the number of people in the world who are under 15 years of age is expected to increase from 1.1 billion to 1.5 billion. The number of people aged 65 and over is expected to increase from 250 million to 450 million. The number of people aged 15 and over is expected to increase from 3.5 billion to 4.5 billion. The number of people aged 15 and over is expected to increase from 3.5 billion to 4.5 billion. The number of people aged 15 and over is expected to increase from 3.5 billion to 4.5 billion.

10

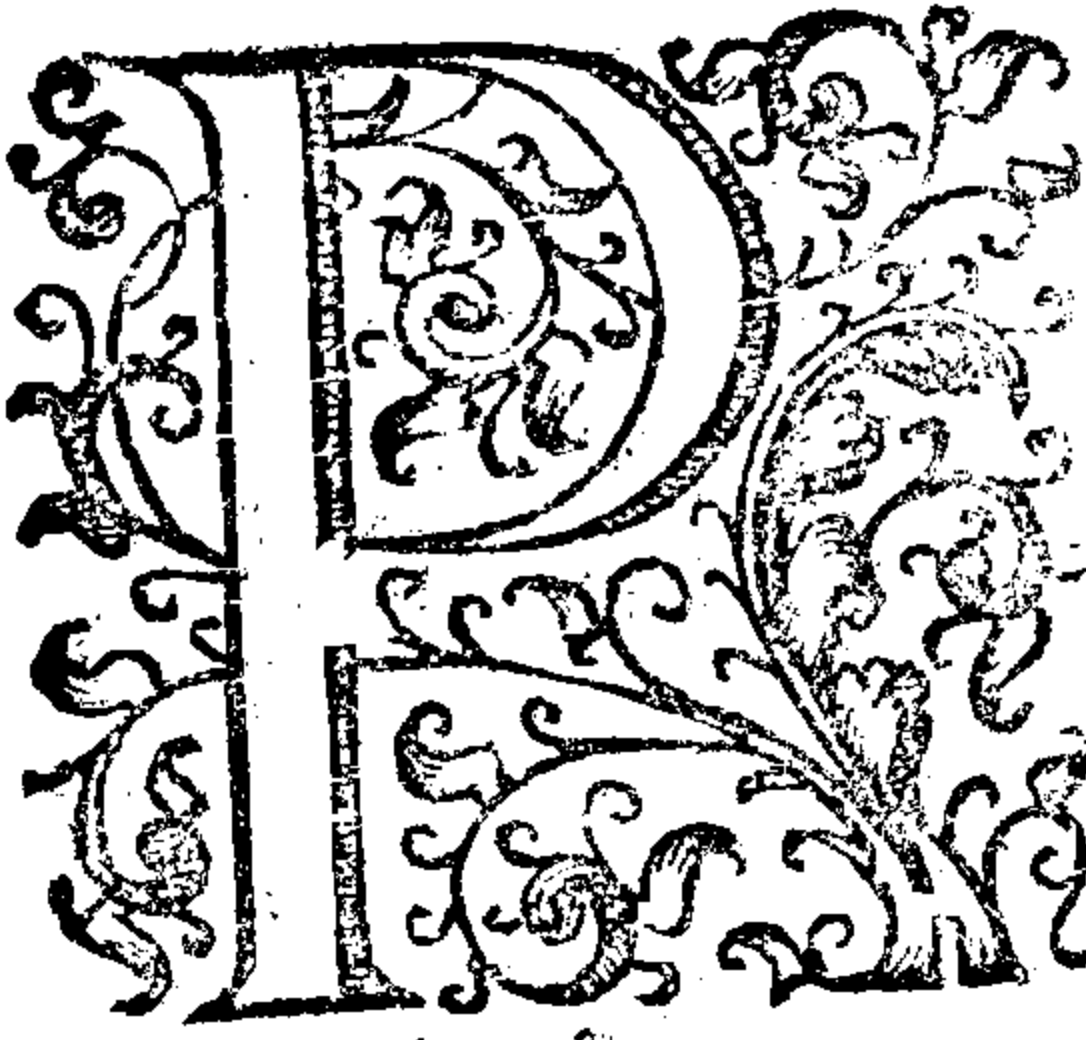
1. *Journal of the American Medical Association*, 1990; 263: 1025-1028.

33 Aprobacion.

POR cõmission del Señor Dean y Cabildo desta santa Iglesia Cathedral de Malaga. scde vacante, é visto y con todo cuydado leydo, el sermõ que el Padre Francisco de Soto predicador, y religioso de la Compania de Iesus, predico. y compuso, a la muerte. y honras del Señor Obispo dõ Iuã Alonso de Moscoso nuestro prelado vltimo, y no solo no contiene cosa alguna contraria a nuestra santa Fc Catolica, definiciones, y decretos de nuestra santa madre Iglesia, ni dissonante a las buenas costumbres, sino antes doctrina sana, solida. y cierta, muy conforme a las exposiciones de los santos, acompañada de zelo santo. y discreto, qual siempre professa su religion y el autor muestra bien en todo su grande ingenio. y singular erudicion en la declaracion de los lugares de la sagrada escriptura, en la variedad de la hystoria, y moralidad necessaria. y bien trayda para la buena enseyança del auditorio. y assi me parece que es muy digno que se comunique a todos. y se imprima. En Malaga Octubre. 2. de. 1614. años.

El Doctor Diego de Trejo.

 Al Doctor don Iuan Arias de
Moscoso, Dean de la sancta
Iglesia de Malaga.

 Idiome el Padre Francisco de
Soto, le copiasse el sermon, q̃ pre
dico en las honras del señor O
bispo (que goza de Dios) para
jereuir a v.m. con el, obedecien
do a el mandato, y gusto de v.
m. y teniendole muy grande en
que todos le gozen, y hallando a muchos con el mis
mo, me parecio que salga a luz, ofreciẽdolo a v.m.
y en el un gran consuelo de perdida tan grande, le
yendo v.m. sus muchas virtudes, y el premio, que
por ellas entendemos alcanço nuestro santo Pas
tor, y un maravilloso exemplo, que puede y deue v.
m. imitar, como de tio, y padre que tanto a v.m. esti
mo, y quiso, y en quien parece traslado su piedad, y
zelo de la honra de Dios, el qual guarde a v.m. co
mo este su menor capellan dessea. Malaga 5 de Oc
tubre de 1614. años.

L. Francisco Gutierrez
Aluarez de Salazar.

*In pace in id ipsum dormiam, et re-
quiescam. Psalmo 4.*



MY Y biē es, que todas las
criaturas, q̄ estan debaxo
del Cielo, se mudē, y true-
quen, teniendo tiempos,
así para nacer, como para
morir. *Tempus nascēdi, tēpus
moriendi*, para que todas e-
llas nos sirvan de viuos libros, en que leamos
la leccion mas importante de nuestras vidas,
que es la continua memoria de nuestras muer-
tes. Esta les leyó el summo Artifice del vniuer-
so a los primeros ignorātes pecadores, de pa-
labrà. *Morte morieris*, y de obra, vistiēdoles de
pieles de animales muertos (q̄ segun piēsan,
algunos fueron corderos, sacrificados por A-
dā, en memoria del que auia de ser el remedio
de su daño; entendiendo de este sacrificio, el
cordero. *Qui occisus est ab origine mundi.*) Y no
bastando a genas mortajas, por no tocarles tã-
to, les dio para resguardo del oluido, la pri-
mera del mundo, que fue la del santo Martyr
y virgen Abel, al qual hallo su padre mal en-
terrado en el arena, bañado en su sangre, cu-
bierto del pellico de su oficio, y auiendole llo-
rado al peso de su sentimiento, y del nombre
del mal logrado, q̄ quiere dezir llāto, guardo

Eccles. 3.

Genes. 2.

Apocal. 13

la mortaja pendiente de la puerta del Tabernaculo, leyendo en aquella piel los rasgos negros y escuros de su pecado, teniendole siempre delante de sus ojos, dexandolo en el vinculo del mayorazgo de los hombres a su hijo Seth, del qual con la mortal herencia vino à Noe, y entrandole en el arca con los guelfos de Adan, les leyo a sus hijos la tragedia de la vida, en aquel libro milagroso, que compuso, y enquaderno Dios con sus manos, iluminado de tantos dones, y gracias, que descompuso, y desenquiderno la muerte primogenita de su pecado, repassandola en la piel de Abel. De Noe vino a Abrahã, Isaac, y Iacob, de ellos a Moyses, q̃ le paso en el arca por su cubierta, y guarda, y con ella entro en el templo de Salomon, donde se quedo por orden del Cielo, hasta el tiempo de Christo N. S. en el sagrado velo, y llouiendo sangre, quando vertia la fuya el biende las almas, rompiendose el mysterioso velo, se hizo pedaço el pellico santo, feneciendo la sombra delante del sol, y la sentencia de la muerte a la vista de la vida. (Todo esto trae y prueua el señor don Sancho de Auila y Toledo, Obispo de laẽ. en el libro grande, curioso, y docto de la veneracion de las reliquias de los sanctos, lib. 1. cap. 6) Profiguo y leyo esta leccion de prima, Salomon, diziẽdo, *generatio præt erit: generatio aduenit. terra autem in æternum stat*. Van y vienen las cõpañias destes repre

Eccles.

representâtes, y el teatro se queda en pie. Todos somos personajes desta tragedia, y dos auemos de representar, vno de viuo, otro de moribundo, y en dezir este dicho esta nuestra dicha, en el primero del viuo, si se yerra, remedio tiene, en el segundo no, que es yerro en el teatro, y del depende el acierto de ver a Dios por siempre, o lo cōtrario, que haremos? preuenirnos para aquella representaciō funebre, passando, y repassando el papel de nuestra vida, porque no le erremos en la muerte, poniendo los ojos en la de nuestro santo Pastor, en cuya mortaja leamos el desengaño de nuestras vidas, y aprendamos el remedio del fin dellas, implorâdo para todo el auxilio del Cielo por medio de la serenissima Virgen.

In pace. in ipsum dormiam, & requiescam. Psalmus 4.

EStando de partida para su patria la diuina Gorgonia, hermana del gran Nazianceno que en compaña de su padre Obispo de Nazianço, de los parientes, y vezinos asistian a su glorioso transito; y queriendo dar en el vltimo espiritu embuelta el alma faltandole la boz, advertieron que se mouian en quietud, y suauidad los deuotos labios. *Cum vero labia illius quiete mouerentur.* Y desseando recibir aquellas

Gregor. oratio. funebr.

Grego Ora
tio funebri.

Psalm. 4.

Canticorum

llas palabras vltimas por prēdas del amor, en
señança, y consuelo de los viuos; baxo la ca-
beça su sancto padre y Pastor, dandole atreui-
miento la dignidad de Obispo, la de padre, y
la de sus canas. *Aurem illius adhibuit labijs, id
enim ob morum probitatem, nec non & compassionem
audacter facere poterat.* De modo que para oyr
vn hombre hablar de cerca vna muger, fue me-
nester, que ella fuesse hija, sancta, y moribun-
da: y el padre, Obispo, justo, y muy anciano.
Llegando pues el tierno, y deuoto oydo a el
organo del cielo, oyo, que con amoroso, y cō-
fiado afecto, dezia a vn Christo la sancta. *In pa-
ce in id ipsum, dormiam, & requiescam.* Despidien-
dose en estas razones diuinas del cuerpo la pa-
loma bellissima de su alma, para viuir en el col-
tado de su señor. *In foraminibus petre.* Leuanto
el santo la cabeça, tan alegre, como tierno. Y
el glorioso Nazianceno preguntandole lo q̃
auia oydo de los labios de aquel angel; el ve-
nerable Pastor cō lagrimas alegres dixo. Vue-
stra dichosa hermana, hijo mio, dio su alma
en las manos de su señor, diziendo, aquellas
vltimas palabras del Psalmo. *In pace, in id, ipsum
dormiam, & requiescam, quoniam tu Domine singula-
riter in spe constituisti me.* Las quales cogio el so-
berano Gregorio, y predicando en las hōras
de su hermana celebra en ellas sus grandezas
y engrandece sus alabanças dando nos oy en
ellas entrada para dezir algunas delas muchas
vir

virtudes de nuestro santo Pastor; poniendo de
lante de nuestros ojos, la vida y muerte de vn
justo, q̄ merrecio acabar en paz, dormir, y des-
cançar en los brazos de Christo, diziendo. *In*
pax, in id ipsum dormiam, & requiescam.

Y para que del de luego le entienda el intē-
to del sermō; tratare con el fauor diuino, co-
mo la vida del pecador es paz fingida; la muer-
te guerra verdadera. En el segundo punto ve-
remos, como la vida del justo es guerra, y la
muerte paz, daremos el tercero lugar a la es-
perança, vnico remedio en aquel vltimo tran-
ce, y de las obras que la grangean. Aplicado
en el vltimo todo el discurso a nuestro santo
Pastor, que mas lleno de virtudes, que de ca-
nas, y blanco todo, canto como el cisne. *In pa-*
ce in id ipsum dormiam, & requiescam.

Y viniendo al primer intento; que sea la vi-
da del pecador paz fingida, sueño engañoso,
pitdora dorada, trampa encubierta, vinora en
tre flores, dizelo la escritura a cada passo, y e-
llos mismos lo diran con el coraçon, quando
no quieran con la boca, y en el lugar del des-
engaño, sin remedio lo confiesan, tarde arre-
pentidos, y sin prouecho penitētes. Jeremias *Jerem. 6.*
cap. 6. lo dixo claramente. *Curabant cum igno-*
minia contritionem populi mei, dicentes, pax pax; et
non erat pax; cōfussi sunt, quia abominatioē fecerūt.
Ignominia esta en el Hebreo *Se alal*, que quie-
re dezir. *Vilescere leniculis verbis*, ardiendo el
B mundo

Isai. 48.

Luce

Sapient.

Amos.

Daniel.

Exodi.

Regum.

mundo en el fuego de los vicios, rocian el incendio cō brinquños de aguas olorosas, deramando flores de curiosidades, con que testifican que ay paz en las almas. *Et non erat pax, & bominationem fecerunt.* Abominable pecado en los ojos de Dios. *Isayas. 48. Non est pax impijs dicit Dominus, el Hebreo, non est gaudere impijs.* Son fingidos sus contentos, sus paces soñadas; quales las que tenian los Principes de Ephraim, a quien lamento *Isayas cap. 28.* Que olvidados de la muerte, o por mejor dezir, q̄ engañados della, pensando que la tenian cohechada, y sobornado el infierno. Que quieto viuia el necio rico, prometiendose largos años en grande felicidad. Y deste linage eran los mancebos Palestinos, que coronados de pampanos, y yedras sacrificauan a Baco, texiendo coronas de rosas, pisando los prados de su lasciuia, y buscãdo las tñeres delus engaños. Tales los del mōte de Garicim, a quē predicaua en vano *Amos c. 6. Qui dormitis in lectis eburneis, & lasciuitis in stratis vestris, qui appropinquatis solio iniquitatis.* Otros bueluen. *Qui tangitis, sabbara mendacia, me atirolos cōtēcos.* Que paz imaginaua Donosor en el supremo imperio, pretendiēdo el diuino. Que el hijo Baltasar, qual el vengatiuo Pharaon, el idolatra Amon, la cruel Iezabel, el abominable Ioacim, el soberuio Goliath, y el desobediente Saul. *Pax, pax,* les dezia el mūdo, *& non erat pax, verdadera,*

dadera, sino mentirosa.

Y si lo quereys ver, mirad sus desu-
dadas muertes, y conocereys su manifiesto enga-
ño. Los encantados de Ephraim abriendo co-
mo topos los ojos en la muerte, confiesan la
verdad. *Posuimus mendacium spem nostram, & me-
dacio protecti sumus.* Al necio rico le defengaña
ron en la misma noche, tocãdo a rebato la câ-
pana de la vela de Dios. *Stulte hac nocte repetunt
animam tuam a te.* Y los coronados de rotas mu-
sicos del mundo, en medio de las llamas lamẽ-
tan su suerte, y llorã sus yerros. *Ergo errauimus.*
A los de Samaria, quando mas seguros lleua-
ron al cadahallo de la justicia diuina. *Qui sepa-
rati estis in diem malum.* A el soberbio Nabuco
pregono en sus oydos vn angei la sentencia,
Præcidite arborem. A tu hijo le escriuió otro la
misma en la pared, con mayores accidẽtes de
temor, en cifra cauladora de mayor espanto.
De la qual dize san Hieronimo, que no eran
las de la pared partes, sino letras cifradas dos
C. C. vna P. vna D. que quiso dezir. Cuenta,
cuẽta, Rey maldito tã olvidado della. Pese en
q̃ pesa la justicia tus obras, diuision haze de tu
cabeça, vida y reyno. Pharaõ en las ondas del
mar Bermejo quedo anegado. Amon rindio
el alma en las puntas de los puñales de sus cria-
dos. Iezabel en los dientes de los perros. Ioa-
cin en las garras de los demonios, guerra cruel
y espantosa; de quien dize la escritura vna co

Isaias.

Luce

Sapient.

Amos

Daniel.

Hieron.

Diuision.

2. Paralip.

Batabl.

sa de grande espanto en el lib. 2. del Paralip. c. 36. *Reliqua autem verborum Ioacin, & abominatio- num, quas operatus est & quae inuenta sunt in eo.* Batabl. aqui dize, *In corpore eius; solebant enim im- primere sibi notas idolorum quibus seruiebant;* q̄ ha- llaron en la piel de su cuerpo las imagenes de los demonios a quiē auia seruido en vida, grã de castigo del cielo, q̄ partiendo el alma de l di- chada a los eternos fuegos, quedale el cuerpo sellado con el sello de su condenaciō eterna, Temed señores, no os suceda lo mismo: bor- rad las figuras abominables de vuestros pecca- dos, porque no acabeis en manos de tan crue- les enemigos.

Regam.

Y no fue menos de espantar la muerte del so- beruio Goliath, quãdo vido sobre su gargãta el alfange de su talabarte, y juntamēte vn An- gel ministro de la justicia de Dios, q̄ como di- ze Philon alli se le aparecio, castigando el de- sacato, hecho a el Arca del Testamento, q̄ el primero de todos toco, y profano con manos sangrientas, quãdo la cautuarō los Philisteos en la derrota de los hijos de Eli, segun el mis- mo Philon, cumpliendose lo que les amenaza David en el Psalmo. 54. *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.* Otra

Psalm.

le tra dize. *Crudi, decipiat illos mors.* Engañelos la muerte con falsas treguas, prometales lar- ga vida, y de sobre ellos de repente, quando mas descuidados, y mueran mal logrados en

agraz

agraz amarga muerte. *Ecce in pace amaritudo mea amarissima*, porque? Porque el fruto de mi vida se coge en la mitad de mis años, *indimidio annorum meorum*. quántos teneis Ezechias? 40. Pues como es la mitad? porque mi vida auia de ser de .80. como lo promete mi abuelo Dauid a la vida mas robusta. Engaño grande imaginar certidumbre en mudança tan notable.

Isai. 38

Pero cõcluya este intento la tragedia temerosa de Saul, de quien dize la escriptura, que atrauessadas las entrañas con su misma espada le dixo al Amalecites. *Ista super me, & interficeme, quoniam terent me angustiae*. La palabra que corresponde a *angustiae*, que es *Sauas*, significa vestidura sacerdotal, Exod. 28. Y asì otros bien, *quia circumdat me corona*. Otros, *quia terrent me visiones*. Otros, *quia suffocant me vestes*. Que phantasmas tan espantosas eran estas? que vestidos Sacerdotales, que asì le atormentauan de manera, que por no verlas escoge la muerte del verdugo por mas piadosa? El Abulense llegando a este lugar en el tomo. 13. dize. *Ipsè enim occiderat Sacerdotes Domini, & deleuerat urbem eorum precedenti libro. cap. 22. & hoc iniustissime ideo videbatur sibi quod propinquus morti, videret Sacerdotes Domini accusantes eum in iudicio coram Domino*. Espantosa guerra, pues mirando al cielo, via el infierno abierto, vomitando llamas, y lançando rayos, a entrambos lados fierisimos demonios, visiones temerosas, q

2. Regũ. 1.

Abulens.

en forma de batallon le cercauan, y mirando al cielo vido, que en el tribunal dela diuina justicia estauã en pie el Sacerdote de Dios Achimelec con ochenta y quatro Sacerdotes compañeros suyos, salpicadas de sangre las sobre pellizes, mostrando sus heridas, pidiendo castigo del sacrilego Rey amenazando a el cõ espadas desnudas, y baxãdo a executarla como ministros de Dios, y relaxãdo su anima al brazo infernal. Y no le fue alabando el cruel verdugo de tantos santos, que fue Doeg el Idumeo, que era el paje de lançado Saul, que viẽdole atraueßado con su espada, el tambiẽ desesperado hizo lo mesmo, baxando a los tormentos eternos, que tal es el fin de los peccadores, y tal castigo merecen los que ponen las manos en los Sacerdotes del Señor. Y en esta infernal guerra de cuerpo, salud, y alma acabã los malos. No tengamos embidia de su paz fingida, pues tiene por fin tan verdadera guerra.

Pero dicho lo el justo, cuya vida guerra es, peligrosa y sangrienta, de quien habla por momentos el gran Maestre campo S. Pablo: y Christo señor nuestro fue el que la publico en el suelo, donde quando dixo, *Ignem veni mittere in terram*, pues del amor lo entienden siempre: pues a mi me parece que habla Christo allide guerra. Lo primero de las palabras q̃ dixo luego. *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor, usque diem perficiatur putatis, quia pacem veni dare*

Luc. 12.

in terram? Non, luego el fuego guerra es. Segundo, que el fuego en las humanas letras guerra significa, y rayos los capitanes. dicitur fulmina belli Scipiades. Et tanti incendi bellum, dixo el otro, Ciceron, Italiam ardere belli, y los cabellos de la infanta Labinia, en quien se emprendio de repente fuego. Visa (nefas) longis comprehendere crinibus ignem, atque omnem hornatum flamma crepitante cremari, Consultados los agoreros dixeron. Magnam populo pretendere bellum.

Ciceron.

Virgil. Aeneid. 12.

Este fuego de la guerra espiritual vino a poner Christo en su Yglesia, y quiere que arda, q̄ dure, y que peleemos valientemente, porque es muy grande el premio, y porque nos miran el suelo, y el cielo, como lo dixo Pablo. *Spectaculi facti sumus Deo, Angelis, & hominibus. Spectaculū* en el Griego quiere dezir Theatro, dōde los Gladiadores peleauā vnos cō otros, haziēdose pedaços, o luchando fuertemente delāte de todo el pueblo Romano, ó donde peleauā con leones y bestias fieras, y no ponian en semejātes peligros sino a los cōdenados a muerte. Y assi se entendera lo que S. Pablo dize antes destas palabras en la misma pagina. *Puto quod Deus nos Appostolos nouissimos ostendit t̄quam m̄p̄ti destimatos, quia spectaculum &c.* Es nuestra vida vn desafío de gladiadores, en que pelea el alma con la carne, pasiones, enemigos inuisibles, donde tan graues heridas se reciben, tratando de vencer contrarios tan poderosos, come

Pablo.

Theodoreto
Euthymio.

vuestros enemigos ganastes. *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.*

Y en este sentido entienden estas palabras Theodoreto, y Euthymio, que hable aquí David de la paz de su muerte, después de la guerra en que de presente se hallaba, perseguido de Absalon, quando compuso el psalmo, que es vn razonamiento en que disuade el rey a su hijo de su desatino, y a los que le acompañaban de su impiedad. No pienses mal aconsejado más ebo, que podras quitar de la mano de tu padre el ceptro, ni de su cabeza la corona, q̄ medio el cielo, el qual oyemis oraciones justas facandome de los peligros. *Cum inuocarem exaudivit me Deus iustitiæ meæ.* Caualleros hijos de algo hasta quando aueys de resistir cō duros coraçones, y obstinados animos, a los impulsos del cielo, y del suelo? siguiẽdo las promesas vanas y premios mentirosos q̄ os promete esse rey c-zuelo fingido. *Fili hominum &c.* No turbe la passion la lumbre de la razõ, ni la niebla de la colera, la luz de vuestras memorias, acordaos q̄ soy el vngido de Dios, rey elegido de su mano por medio de tantas marauillas, y promesas. Cuyo cumplimiento pẽde de su diuina palabra. *Scitote, quoniam mirificauit Dñs sanctũ suũ.* Arrepentidos de vuestros insultos, cortalde las cabeças antes que salgan a luz, y auergonçaos de los conciliabulos de guerra, que contra Dios, y contra vuestro rey teneys en vuestros

tros retretes. *Iraſcimini, & nolite peccare &c.* Ofreced en el templo ſanto de Ieruſalem ſacrificios por vueſtras culpas, con grande eſperança del perdón, y dexad los fingidos, y mentiroſos de Hebron, encubiertos a mis diſcurſos pero no a los de Dios. *Sacrificate ſacrificium iuſtitie, & ſperate in Dño.* Pero direylme muchos de voſotros, que de donde viuireys? y quien os pagara vueſtros ſeruicios? pues con la ſujecion y paz ſe mal logren las eſperanças, y promeſas de Abſalon. *Multi dicunt, quis oſtendit nobis bona.* A eſſo os digo que es gran premio de las buenas obras el teſtimonio, y quietud de la buena conciencia, lumbrẽ celeſtial ſellada en nueſtros coraçones, cauſa de la alegría verdadera. *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine. dediſti lætitiã in corde meo.* Y como Prophe- ta de Dios alegre os pronosti- cõ, que dexando las armas, y buſcando la paz, gozareys en abundancia de los frutos de la tierra. *A fructu frumẽti vini, & olei ſui multiplicati ſunt.* Y de mi os digo que viviendo tantos años en guerras, y oyen tan crueles, y ciuiles, perdonando, y amando a mis enemigos, dormire el vltimo ſueño de la muerte en los brazos de la paz, y en el trono del delcanto. *In pace, in idipſum dormiam, & requieſcã.* Porque en premio de mis pequeños ſeruicios, fortalecera el ſeñor el flaco batel de mi cuerpo, y alma, en medio de la furioſa tempeſtad de las agonias mortales, dándome de ſu

mano el anchora de la esperança.

Iesardam

Adelanta, y llena este pensamiento vn curioso Hebreo, que se reduxo a nuestra santa Fè el año de 1579. llamado Iesardam, que cita el señor Obispo de Iac, en el libro admirable de sus reliquias lib. 2. c. 4. El qual dize que quando se enuejecian las cubiertas del arca del testamento que estauan debaxo delas pieles, que eran de layal, o buriel, las dauan por gran premio de sus virtudes a los sumos Sacerdotes, o reyes santos para sus mortajas, que guardauan para aquella ora con gran veneracion, y llamauanle la mortaja, o vestidura dela paz, la qual se le dio a Dauid, y teniendola siẽpre consigo, por memoria de su muerte, y prendas de su saluacion, muy con fiado pronostica su felice suerte diziendo. *In pace, in id ipsum dormiam, & requiescã. In id ipsum*, entiẽde tan Agustino de Dios, o Christo, como si dixesse, vestido dela mortaja dela paz, en los braços del que es, dormire el sueño dulce dela muerte. *Beati mortui, qui in Dño moriũtur*. Que quiere dezir lo mismo, bienauenturados los justos que en los braços del señor murieren; y dicha sa guerra, que tiene por fin tan deseada paz.

Agustino

Apoca. 14

Deuterono.

Y olvidandome en este trance dela muerte felicissima de muchos santos, auiedo de poner exemplo de alguna, me parecio que sea la de Moy ses, de quien dize la escritura. *Mortuus est Moy ses famulus Dñi, in bẽte Dño*. Pagnino buel

ue

ue. *In osculo Dñi*. Donde Pñton dize, que se hizo allusion a el antiguo osculo de los moribundos: que quando vno estaua agnizando, dezian los antiguos, que en el vltimo aliento falia embuelta el alma, y la persona que mas le amaua, llegando en aquel trance le recebia en sus labios, llegando a los del que moria cõ los suyos, y dezian, dexaua el alma de viuir en el cuerpo difunto, y que començaua a viuir en el viuo. Tullio. *Rogabant matres, vt extremum filiorum spiritum excipere sibi liceret*. Ouidio. *Excipias animam meam ore pio*. Virgilio. *Et extremum: si quis super halitus errat, ore legam*. A esto parece alude lo de Christo, quando da el vltimo espiritu en las manos de quien mas le amaua, q̃ era el Padre. Y san Esteuan en las de Christo, y en sus diuinos labios la esposa, quando desseando r̃e diren ellas su alma, dize. *Osculetur me osculo oris sui*. Pues que mayor regalo se puede imaginar q̃ este? que igual felicidad puede auer con esta? que guerra se puede temer esperando esta paz, y esta muerte en los brazos y labios de Dios? *In pace, in id ipsum dormiam, & requiescam. Quoniã tu Dñe singulariter in spe constituisti me*.

Pero demos el tercero passo, y busquemos el ancora de la esperança: vnico remedio en la tempestad de la muerte, donde nos auemos de ver todos los presentes, terrible passo, borrasca peligrosa, quando se conjurã todos los viētos del abismo, y del suelo contra el flaco ba-

Philon

Tullio.

Ouidio

Virgilio

Matthe.

Psalm.

Psalm. 106

tel de nuestro cuerpo , pretendiendo echarle en el profundo del sepulcro, y el alma en el de los infiernos, leuantan los impetuosos leuantres la humilde barquilla hasta las estrellas, y de alli le precipitan en los abismos. *Ascendant usque ad celos. & descendunt usque ad abyssos.* Y en medio de tan peligrosos contrastes, no sabe el piloto del entendimiento que derrota tome, que rumbo siga. *Et omnis sapientia earum deuorata est.* Da gritos a la chusma, que amaynen las velas, que acudan a las xarcias, y dando traspies con la turbacion de las olas, ruydo de los viētos, y balances del baxel, ni se oyen, ni se entiēden. *Turbati sunt, & moti sunt sicut ebrius.* Y todo quanto ven, y oyen les amenaza naufragio de todos sus bienes. Que remedio en tan peligroso trance, donde muy en breue nos veremos? el ancora de la esperança, que en esto se diferencia el justo del pecador en este passo, que aquel no pierde el cable de la esperança si este. *In malitia sua repelletur impius.* En las olas furiosas de sus pecados hara miserable naufragio. *Sperat autem iustus in morte sua.* Mas el justo sale a puerto de claridad con el ancora de la esperança, laqual nos aconseja Pablo, que cōpremos con el oro de las buenas obras , y guardemos en el vltimo retrete del coraçon para aq̃lla ora, ad Hebr. 6. *Vt spem propositam teneamus; quam veluti anchoram habemus animæ, cum tutā, tū firmā.* Esta le valio a la diuina Gorgonia , esta a Dauid.

Prover. 14

uid, pues dando la razon a el feliz transito, dicen que fue la esperança.

Gran joya para aquel peligro, como la ganaremos? con dos cosas, la primera memoria continua de la muerte, imponiendonos muy a menudo en el dicho que auemos de representar en aquel teatro, preuiniéndonos para aqlla ora de quien depende nuestra felicidad, o infelicidad eterna. Haziendo quenta que nos auemos de morir dentro de ocho dias, poniendo en obra luego, lo que deuemos hazer, buena confesion, testamento, i restitucion, y cada seis meses, o cada año hazer lo mismo, y sabreys morir bien, exercitandoos muchas vezes en este peligroso passo.

Embie muy en ora buena el sabio al perezofo a la escuela de la hormiga, para de ella aprender las lecciones de la diligēcia: pero yo a los que desſean saber la importante philosophia de vna buena muerte al Scenocephalo los embio, animal entre los Egypcios sagrado del qual refiere Valeriano lib. 6. p. 49. vna cosa admirable, que teniēdo el cuerpo repartido en 72. partes, otros tantos dias antes de su muerte se va muriēdo en cada vna dlla, oy vn dedo, mañana otro &c. Y los Egypcios sacerdotes cortando la parte defunta, con gran veneracion la entierran, hasta que el dia vltimo moria el coraçon, adonde el alma se auia retirado como a la vltima torre de la vida, de la qual le
faca

Apocalips.

laca finalmente la muerte, y con esto acabaua el misterioso animal; y no cuidando agora de la verdad deste calo, siruiēdonos del como de symbolo, digo señores, que lo es admirable, de quien dessea vnabuena muerte, que remedio? mirar al Scenocephalo, muriendo poco a poco, por partes, de espacio. Muerã vn dia los ojos, ala vanidad del mundo, otro la lengua a murmuraciones, otro la voluntad a los gustos, otro la memoria a sus imaginaciones, &c. Y desta manera llegaremos a la muerte muertos, y nos moriremos de espacio. Y esto es segū yo imagino aquello que el Angel dixo en el Apocalipsi, *Beati mortui qui in Domino moriuntur*. Lugar dificultoso en lo que fue la grammatica de las palabras, porque si estan muertos, como mueren? Y si mueren, luego viuos estauã, pues la muerte es priuacion de vida? Pero con lo dicho se entiende, q̄ quiere dezir el Angel quiē tendra buena muerte, quien en ella esperança viua? quien llegare a la muerte muerto, aquel sera en aquella hora bienauenturado.

Y realmente señores muriendo nos vamos, Scenocephalos somos, si no que no lo entēdemos, y como ardiendo la vela se consume, así viuiendo nos llegamos a la muerte. Delamparando los cabellos la cabeça muriēdose en ella, y dexandola con la figura mortal de calavera, y los que quedan estan con mortaja de blanco, muere en los ojos la agudeza de la vi-

sto: en las mexillas se mudan las rosas encarnadas en palidas violetas, mueuen los dientes y muelas en la boca, y vā al sepulchro de los tejados, falta el calor del estomago, del pecho el aliēto, de los braços la fuerça, de los sentidos la viueza; y todos nos anuncia que llega nuestro fin, y que nos preuengamos para el, y que nos vamos muriendo. Y con este pensamiento viuen los justos, hablando de su muerte de presente, *Omnes morimur*, la Tecuite a David, Sā Pablo, *quotidie morimur*, el otro soldado en morior. Pero los pecadores de futuro, *Cras enim moriemur*. Quando yo me muera, hare testamento dexare mis vicios, restituire lo que deuo. No sera mejor luego, pues de presente habla con vos la muerte. Pues el ancora de la esperança, y vn buen fin se compra con la memoria continua del, y con morir poco a poco.

La segūda virtud que nos gana buena muerte, y labra el ancora de la esperança, es la limosna, la qual no se que se tiene con Dios, que le ata las manos, para que no execute castigos en los limosneros, merecidos por sus culpas, y las asalta sacādo dellastodos los bienes. David, *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Domini* hize limosna, vltē de piedad, de quien fue simbolo la oliua, y que ganastes con esso? *Speraui in misericordia Dei mei*. Diome el ancora de su esperança, que guardo con la mortaja de la paz,

D

para

2. Regum.
Pablo
Regum.
Sapientia.

Psalm. 51.

Mache.

Hieronym.

Gregor.

Psalm.

para la hora de mi muerte. Bienauenturados misericordiosos, porque alcançaran misericordia, y ninguna mayor, que vna buena muerte. San Geronimo dize. *Legi, & relegi, & nunquã inueni hominem pium mala morte perire.* Mucho he leído, y visto mucho, pero nunca jamas he visto, ni oydo, que hombre limosnero tenga mala muerte. San Gregorio Nazianzeno, dando la razón añade. *Neque enim vlla omnino res est, que Deo beneuolentiã conciliet, sicut misericordia.* y David pronosticã de la felicissima muerte en el Ps. 40. muy conocido y repetido, y en el. 111. elegantemente dize lo mismo, auiendo contado la bueuauentura que tẽdra en vida el justo, por auer cumplido los preceptos de la charidad. *Potens in terra erit semen eius, generatio rectorum benedicetur. Gloria, & diuitie in domo eius, & iustitia eius manet in seculum seculi.* Cuenta luego tu dichosa muerte, diziendo, en medio de las tinieblas de aquella vltima noche, y de la tempestad rigurosa de sus enemigos, se les aparecera el Santelmo de la piedad del cielo, el mismo Señor a quien regalaron en el pobre. *Ex ortu est in tenebris lumen rectis. misericors, & miserator, & iustus.* Haziendo misericordia a quien la hizo al pobre. Y si tal alegria le espera al misericordioso en la ora mas triste de la vida, viua y muera el tal alegrissimo, y confiadissimo de su saluacion y gloria. *Iucundus homo, qui misereatur, & commodat, disponit sermones suos in iudicio, quia*

quic in eternum non commovebitur, haziendo firme el batel del cuerpo y alma en la tempestad del juyzio y dela muerte el ancora de la esperança premio dela piedad, de la qual gozo Gorgonia testificando la lengua lo q̄ gozaua el alma, muriendo en los brazos de su señor, y espolo y en las manos de la esperança. *Quoniam tu Dñe singulariter inspe constituistime.*

Y esta felicissima ventura podemos entender que tuuo nuestro santo Pastor, y dichoso defunto en premio de sus muchas virtudes, y heroycas obras gozando dela paz deseada, auiendo triunfado en la guerra de la vida: y del ancora dela esperança que labro la memoria continua de la muerte que tuuo siempre en la suya, y de la piedad que exercito con los pobres. Y oluidando muchas cosas, apuntare algunas, tocare otras, haziendo mencion delas mas visibiles, y mas proprias de los Obispos, y prelados. Y para que procedamos en algũ orden ciñamoslas en los tres Obispados, donde fue Obispo, de donde le llamo nro señor para premiarle.

Y llegando con la meditacion a este punto, me parece que oí aquella boz suauissima del espolo de las almas Christo, que llamando a la de nuestro santo Obispo, dixo. *Veni sponsa mea, veni de Libano, Veni coronaberis, de capite Amanna, Sanir, & Hermon.* San Gregorio el grande, el Obispo Orgelitano, san Iusto, Casiodo-

*Cantic oris
Gregor.*

Iusto.
Casiodoro.
Anselmo.

ro, Beda Vbileramo, Alcuyno, Onorio, Anselmo sobre este lugar, dicen que habla a la letra de qualquiera alma justa, que parte del mundo en gracia de Dios. El Libano es el termino ad quem para donde le llama, y assi los setenta bueluen a Libano, huc a Libano. El Libano monte conocido, y celebre en la Palestina, y ninguno mas repetido en las diuinas letras, por su altura, por sus nieues, fuentes, y rios, y por sus incorruptibles cedros, Amanna, Senir y Hermon, son tres collados, o montes pequeños del Libano.

Honorio.

Supongo lo segundo, que Honorio entien de por estos tres montes, las tres diuinas personas, que dan tres coronas a el alma, y dize, que Amanna significa Padre excelso, levantado, Sanir, lucerna, el Hijo, Hermo consecratio el Espiritu sancto. Otros dicen que Amanna significa Fé, doctrina, Sanir Piedad, acyte. s. Hieronymo contra Iouiniano, Aponio, q̄ mudança o cosa nueva, Hermon, cosa consagrada a Dios, y san Ambrosio dize que significa. *Deuictis tentationibus seculi legitimi petens coronam certaminis.* Triunfo de trabaxos, de tentaciones, de enemigos, y el premio del glorioso vencimiento.

Ambrosio.

Supongo lo vltimo, que por nombre de montes son significadas en la escritura la Iglesia vniuersal, y las particulares. *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Que de Ierusalẽ habla a la letra y alle-

y allegoricamente de nuestra Iglesia, *Illa. Mons
domus Dñi*, la Iglesia *in vertice montium*. Y tres
Iglesias, tres montes son, de todo lo qual saco
que muy bien podemos aplicarle todo este lu-
gar a nuestro santo Prelado, y dignissimo Pas-
tor, y entender que hablaron con el todas las
diuinas personas, diziendo a su alma, que en
gracia partia del mundo. *Veni sponsa mea, veni
de Libano, veni coronaberis de capite Amanna, Sa-
nir, & Hermon*. De los tres montes de sus Igle-
sias, de Guadix, de Leon, de Malaga, para rece-
bir tres coronas, en premio de las virtudes, y
cuydados, con que gouernaste tus ouejas, y a-
dornaste tu alma.

Veamos pues como le quadren las propie-
dades destos mysteriosos nombres a nuestro
santo defunto, y si lleno los significados dellos
cõ sus heroycas obras en los tres montes de sus
tres obispados.

Y començando de Amanna, que significa
Padre, Fè, doctrina, admirablemente le con-
uiene. Porque fue Padre de sus subditos, y su
gouierno trato y termino era de padre, que tal
deue ser el gouierno de los Obispos, de pa-
dres de Pastores, no de juezes. *Non dominantes
in cleris, sed forma facti dominici gregis ex animo*. I-
sayas. *Sicut Pastor gregem suum pascet*. Dize del
del Principe de los Pastores Christo, como el
Pastor que es suyo el ganado, no alquilado, ni
jornalero, que mira como vn Argos fugado
por

*Psalms.
Isayas. c. 2.*

*Petri. l. cao.
15.
Isayas. 40.*

porq̃ no tiene otra hazienda. *In brachio suo cōgre-
gabit agnos, & in sinu suo leuabit, foetas ipse portabit.*
No me espanto Pastor diuino, que lleueys en
vuestros braços los corderitos, ni de que les
deys en vuestro seno, y coraçon abrigo, q̃ cō
su pequeñez y ternura piden de justicia seme-
jantes caricias, pero que cargueys sobre ṽros
delicados hombros, vna oueja parida, q̃ ni os
fatiga el peſso, ni os da pena su sangre? *Ego feci,
ego ſeram*, responde Christo, mis criaturas ſois
no me cansays, mis hijos ſoys, no me fatigais,
grande exemplo de los Prelados, que deuen
ſer padres, tal lo fue el que tenemos delante.

Lo primero en que repartio su hazienda, y
vida con sus hijas las tres yglesias ygualmēte,
cosa admirable, que no parece fue acaso, pues
auiendo ſido treynta y tres años Obispo, dio
a cada yglesia onze años, porque quedassen
contentas, y en el numero del Obispado de
Christo, que lea el mismo que de nuestro san-
to Pastor, no dexa de tener myſterio, y muy
gran regalo, pues la semejança amor causa, y
mayor con Christo, ſeñal es de mayor santi-
dad, y de nuestra predestinacion, como dice
ſan Pablo.

El Padre fue procurando el remedio de ſus hi-
jos, no el castigo, llorando los pecados dellos
y haziendo oracion al cielo, y pidiendo fauor
a su Magestad, para quitar el peligro de los de
Malaga, del trato de los hereges, como me
dixo

dixo a mi este verano cō muy grã sentimiẽto.

Visito la Capilla Real y el Ospital a su costa, y auiendo cumplido con su oficio, dando quenta a su Magestad, dixo el Presidẽte, muy bien se a hecho la visita, pero V.S. a andado muy misericordioso. Yo señor (replico cō la modestia, y grauedad ordinaria) soy Obispo, y no Alcalde de corte, Padre, y no juez.

Padre fue de las ouejas del Obispado de Guadix, y de los pueblezillos miserables de aquellos montes, que yo è andado en misiones algunas vezes: de gẽte miserable en alma y cuerpo, a quien visitaua muy a menudo, sustentaua, consolaua, y remediaba en todo.

Padre de sus hijos de Leõ cuyas soledades y montañas tan apartadas, y distantes, quanto faltas de aliuio humano, y de todo consuelo. Visito por su persona muchas vezes, con mucho trabaxo, y incommodidad, enseñandoles la doctrina Christiana, Euangelizando la paz, curando las almas con la palabra de Dios, y con las confesiones, y los enfermos, y sanos con muchas limosnas. Y auiendo gran hambre, y no bastando las rentas, empeño sus pobres alhajas, y acudio a aquella necesidad, sintiendo mucho no poder remediar todas las de sus hijos. Padre fue de infinitad de peregrinos, que de diferentes prouincias con tanta piedad, como pobreza, continuamente passauan al santo patron de España, que teniendo
por

por casa propria, (como lo es) la del Obispo, y acudiendo a sus puertas, nunca las hallaron cerradas, recibiendo cumplidas limosnas para su viaje.

Padre fue de sus hijos los de Leon en tiempo de peste, no huyendo como Mercenario, si no esperando el lobo de la muerte con su rebaño: proueyendo assi las medicinas espirituales de las almas. en confesores, y curas; como las de la salud, visitandolo todo, y ayudando y consolando en su muerte los heridos de peste, y en particular a doze criados suyos, q̄ de ella murieron, y acudio a los entierros de seis preuendados que acabarõ del mismo achaq̄. Yua a los ospitales de los dolientes, dando admiracion con su exemplo, animo a los confesores, brio a los enfermeros, y alegria a los enfermos. Auiendo algun rumor de la peste de Malaga en Antequera, escriuió le avisassen de la verdad, porq̄ luego vendria a morir con sus ouejas. Y si la Christiana piedad de los fieles llamo martyres, y la santa Iglesia pone en el catalogo de sus santos a los que murieron curando a los apestados, muy gran premio, y nõ bre merece quien con tanta piedad, y caridad acudio a la cura de los mismos, poniendo por ellos en riesgo manifesto su vida.

Padre fue finalmente de los buenos, amparo de los virtuosos, y Mecenas de los sabios, onrador de las Religiones, y regalador de los
reli

religiosos, haziendoles muy grandes limosnas, en secreto, y en publico. De lo qual son testigos los Religiosos que me oyen, y yo lo soy de las que hizo a nro collegio de Malaga, cuya memoria cōseruaron las piedras del nuevo edificio, pues muchas se pusieron con el dinero q̄ su señoria nos dio, y el retablo de nra Iglesia, en muy gran parte con su piedad se hizo, y el pan que comiamos en antequera muchos años nos dio muy gran parte, y cō la misma liberalidad acudia a las demas religiones, siendo padre vniversal de todas.

Pero si Amanna quiere dezir Fè, al nōbre de Padre, muy bien podemos darle este sobre nombre glorioso de la Fè Christiana, cō que se puede honrar, como Abraham *Pater fidei*. Porque fue en esto extremado en enseñar cōtinuamēte los mysterios de nuestra santissima Fè en quantas ocasiones podia a lo santo, a lo llano, a lo catolico, a lo necessario, este era el thema, el principio, y fin de sus sermones, esto preguntaua en las Iglesias, en los caminos, en los montes, a los ordenantes de orden sacro, estos eran sus desseos, y cuydado, que todos supiesen los mysterios de la Fè. Oyle yo el vltimo sermō de su vida, visitādo en medio de los caniculares la Iglesia de s. Sebastian de Antequera, y auiendo hecho todas las ceremonias, y resposos de la visita, con muy grā pūtualidad, en tal tiempo, y en tanta edad, con

E admira-

admiraciō, y edificacion de los presentes, predico luego, y solamente declarō los mysterios de la Fê, que estan en el Credo, con notable llaneza, y claridad.

Y a mi me dixo dos dias despues, que a de fer muy estrecha la cuenta, que nos an de tomar a los predicadores, que no enseñamos a la gente estos mysterios, que ay obligaciō de saberlos, y muchos los ignoran por culpa nuestra. Y tenia por muy grande, gastar el tiempo del sermon en vanidades proprias, o en curiosidades agenas, en profundos discursos, compuestas allusiones, y descripciones muy pensadas, quando el mundo arde en vicios, y se cōdenan muchas almas porque ignorā la graue dad del pecado mortal, las penas que merece, la gloria que pierde, el infierno q̄ gana, la sangre de Christo que huella, el remedio de la cōfession que tiene, y las demas cosas, de que aī necesidad extrema en el auditorio. Y tenia sobrada razon el santo Obispo, y muy grāde la ay, de que en esto nos enmendemos, imitando su exemplo.

S. Hierony. Y acuerdome en este tiempo de lo q̄ s. Hieronymo escriuio a vn dicipulo suyo o predicator que dize assi. *Cōcionante te in ecclesia, nō plausus sed gemitus excitetur laudes tue sint audientiū lachryme.* Deste modo emos de predicar.

Amanna si significa, doctrina, sciencia, muy docto fue el q̄ por sus letras merecio grā nōbre

bre de Maestro en Alcalá madre de la Theologia Scholastica de España, y quando en ella florecian los mas graues doctores de nuestra edad, y entre ellos fue muy grande, teniéndoy leyendo varias catredas de philofia, y theologia, y de allí le sacarō las dos alas de su virtud y letras, y le lleuarō segura mēte a la cūbre de varios officios, y hōrotas preuēdas, hasta ponerle las Mitras en la sagrada cabeça, y auēdo cūplido con las obligaciones del mōte de Amāna y llenado colmadissimamēte cō sus apellidos, muy justo fue q̄ el padre soberano, q̄ es Amanna. *Pater excelsus* le llamase para darle la corona de Padre, Pastor de la Fè y de la sabiduria, diziēdo. *Veni sponsa mea de capite Amāna.* Dādo la primera corona de iusticia hermosa y bella. *Diadema speciei de manu Dñi.* Pero del monte de Amanna, demos otro passo al de Sanir, q̄ significa, piedad de uociō, limosna, y veamos porq̄ le llama el Hijo para coronarle deste mōte. Fue pues nro santo Obispo de muy grā piedad para con Dios, de notable deuocion con los santos, y con los lugares sagrados. Y passando en silencio la que tenia a la santissima Virgen, que fue muy extraordinaria; tuuo la muy grande con el Padre de la Iglesia s. Pedro, y con la rosa de Alexandria santa Catalina, y muy notable con el Angel de su guarda de quien fue deuotissimo, y con el que le auia dado el cielo para el gouerno de sus Obispos.

*Canticorum
Isaias. 62.*

dostrataua tan familiarmēte, que le dixo a vn intimo suyo, que no le faltaua mas que verlo con los ojos, y tocarle con las manos: cō este consultaua todas sus cosas, con este hablaua, y descansaua, y en retorno de las mercedes recibidas le fundo, y doto vna fiesta muy solemne en esta santa yglesia en el principal de 600. ducados.

Era muy grande la reuerencia q̄tenia a los lugares sagrados, la que en el coro, en notable silencio, y deuocion, componiendo a los demas con su vista, teniendo siempre que se celebrauan los officios diuinos levantadas las manos en alto, que muchas vezes me truxeron a la memoria las de Moyfes, que levantadas leuantauan el pueblo. y cayendose, le cayan, y qual fue el remedio? el sustētarlas Aarō, y Hur. Que no bastā las manos de Moyfen para q̄ el pueblo triūfe, sin el ayuda de sus compañeros ni las del Obispo muy levantadas, quādo sus hermanos no le ayudan en el mismo intento, y con los deseos mismos, de donde nacen las ruynas de las ciudades, de que seremos la culpa muchas vezes los subditos, que no ayudamos a los prelados, y mayor los preuēdados, q̄tienen el mismo officio que Hur, y Aaron.

Auiendo seruido a su Magestad en muchas cosas, vna sola suplico de merced, q̄ fue vna gran parte del brazo de san Torquato primer Obispo de Guadix, donde la colococō muy gran

Exodi,

gran pompa, concurso del pueblo, y solennissimas fiestas.

Y olvidando otras muchas deuociones, que tenia, no puedo vna muy digna de ser imitada que antes de acostarse a campanatañida llamaua a la sala toda la gente de su casa, y derrodillas dezia el mismo la letania de la yglesia con sus oraciones, y preees, y hazia examen de su conciencia, como para morirle, y en el sueño, y tinieblas de la noche (hermanos de la muerte) considerando la fuya, disponiendose para ella, y hallandose dispuesto dezia en voz deuotay clara. *In manus tuas Dñe cōmendo spiritū meū.* Admirable exēpto de lo que deuenemos hazer, milagroso enlaye para la muerte. Santo Zenoccephalo, que cada dia se exercitaua en ella para tener la feliz que tuuo. Y quien dessea que la fuya lo sea, imitele en esto, piense que cada noche sera la vltima, dispongase para morir en ella, haziendo quenta que es la cama el sepulcro, las ropas della, que cubren el cuerpo, las funerales mortajas y capas de tierra que nos tiē de cubrir, y guardar el sueño hasta que nos despierte la trompa final que amenazò a Hieronymo, y pueblo de penitentes los paramos de la Tebayda, y desiertos de Nitria. Gran remedio la continua memoria de la muerte.

Pero ya me llama el Sanir de la limosna, virtud propria de los Obispos, que faltãdoles, todas les faltan, y teniendola, en los ojos del mūdo,

Simile

do, ninguna dessean, muy estrecha, y muy grã
de es la obligacion que todos los preuēdados
tienen de dar limosna, mayor de la que imagi-
nan muchos, y mas rigurosa de la q̃ todos piē-
san, pues la quenta de estos bienes la tiene de to-
mar el dueño dellos Christo, que le costarō u
sangre, y el padre que cō la suya gano la haziē-
da mucho siēte q̃ la juegue, o deperdize el hi-
jo, o q̃ el mayordomo la pierda, o, malbarate.

Qual pues es la regla en el gasto de estos bie-
nes ecclesiasticos? la buena theologia, y los san-
tos enseñan, esta, q̃ tome el Ecclesiastico todo
lo necessario para el sustento, y necesidad de
su persona, y de la familia, y criados, q̃ requie-
re su dignidad, cō moderaciō, y tēplança, y to-
do lo de mas es de Dios, y deue darlo a su Ma-
gestad en los pobres o en pias obras. Declarā-
nos esto muchos dichos de santos Obispos, y
doctores de la yglesia, pōderando, y encareciē-
do estas obligaciones, pero olvidādolos en es-
te pūto simbolica, y encubiertamēte nos dixo
las mismas el celestial esposo hablando cō sus
Ecclesiasticos, cōparandolos ya a los dientes
vnidos, blācos, limpios, ya a las ouejas esquila-
das, y luego, dize que son el coraçon, o las en-
trañas de la yglesia, y como vn mōtō de trigo
cercado de lyrios. Los dientes la comida par-
ten, pero tomando lo necessario lo de mas de-
xan al cuerpo, las ouejas contentas cō la lana
bastante, la de mas dan a sus dueños, entēdien-
do

Canticorum

Canticorum

do que de alçarse con ella, les seruirá de daño de su vida, y de embaraço quando huyen del lobo. Así los Ecclesiasticos q̃ son el coraçon y las entrañas de la ygleſia, nõ bres de piedad y amor, pero ni el coraçon se alça con la sangre del talamo derecho, tomãdo la necesaria y dãdo la demas a las arterias y venas, ni el yzquierdo con los vitales espiritus repartiendo los por todo el cuerpo. Ni el estomago echa las llaves a la comida, antes auendola cozido y guisado, la comunica a las demas partes, y si se quedase con ella reuẽtaria en pena de su dureza. Aplicado esta esto, no ay necesidad de mas glosas, donde es sol la letra. Pero apunto el exemplo del primer Ecclesiastico de la ygleſia que encerro la limosna de los pobres en el colegio de Christo que rebẽto por medio, y cayeron las crueles entrañas en el suelo en castigo de su pecado. Y no me admiratanto esto, quanto de que no teniendo escrúpulo los sacerdotes, y escriuas de quitar la vida a Iesu Christo, le tuuieron muy grande de encerrar en el erario el dinero que les boluio Iudas, diciendo. *Non licet mittere in corbonã, quia pretium sanguinis est.* Pues que hizieron del? *Conſilio inuito* Compraron del vn campo, para ſepultura de los peregrinos. Pues si teniã por negocio graue, encerrar el precio de la sangre, aunque fueſe en el tesoro publico del templo, porque era precio de sangre: cõ quãta mayor razõ podemos

Canticorum

mos dezir del dinero, y trigo de las rentas ec-
clesiasticas, que gano, y cōpro Chño cō su san-
gre. *Quam acquisiuit sanguine suo, nō licet mittere in*
Corbonā quia pretiū sanguinis est. No cōuiene guar-
dar el trigo mucho tpo, ni atesorar el dinero, si
no emplearlo luego en pias obras, o en el me-
dio de los pobres. Veis a señores la obligació

El como cumplio con ella nuestro santo O-
bispo, veamos, y oy gamos con ojos de apasio-
nados, y justos oydos, y no cōlultemos el vul-
go inconsiderado, ni el cabildo de los pobres
que aquel es ciego, esté siempre que xolo por
mas que les den, y aunque repartio Lorençe
con manos tan fantas, como liberales todos
los tesoros Romanos en los pobres, no entien-
do quedaró todos satisfechos, antes algunos
q̄xosos, y no le faltaron al gran Pacilino aũq̄
le dio a si mismo en limosna a la biuda, ni a el
santo Iuã el limosnero, por mas q̄ se auenta-
jo en esta virtud. Y asi no deuemos en nuestro
caso tomar el boto de los pobres, sino a la ver-
dad, a la razō, a lo q̄ vimos cō los ojos. Y me
parece que fue vno de los pastores mas medi-
dos cō la ley Euāgelica de la limosna que au-
mos visto en nra edad. Lo qual prueuo asi.

Lo primero, porq̄ su casa era la mas limitada
q̄ yo è visto de Obispo, pues aun no llegaua a
la de algunos prebendados de otras Yglesias.
Seis pajes, quatro capellanes, otros tãtos cria-
dos, vn secretario, una mula, y no le conoci-
mos

nos coche, ni carroza, ni cauallos, ni maestre sala, ni veedores, ni cauallerizo como lo tienen otros de menos renta.

El menage de su casa era de vn clerigo mediano, no tuuo colgadura ninguna en las paredes, no baxillas, ni aparadores ricos, no reposterias abundâtes, vnas sillas ordinarias, vno o dos bufetes pobres, y desnudos, vna cama llana, y humilde, sin que jamas permitiesse que le pûsiesse a los pies della vn tapete, ni en su apostento, ni sobre mesa, ni carpeta en vn bufete: este era el aparato de su casa, confusio de muchos eclesiasticos, y de algunos religiosos.

El vestido de su persona llano, y humilde, y muchas vezes le vimos el roçte viejo y roto, y el interior mas de religioso pobre, que de rico Obispo.

La comida tan templada, y tassada, que comiendo en su mesa, en ocasion de conuite, me quede muchas vezes admirado, y edificado, mezclando siempre en ella cõuerçaciones graues, y platicas religiosas, libre de los bufones, truhânes, y musicos, que son las Harpias de semejantes mesas, quando en ellas no se guarda el decoro q̃ en esta.

Lo segûdo, no atesoro la hazienda, para deudos, ni parientes suyos, aquiẽ nunca dio cosa notable, diziendo que la renta del Obispo era de pobres, lo qual sabemos euidentemente. Ni dio rentas a criados, ni amigo, que los vemos

oy pobres. Finalmēte no gasto jamas en cosas de su gusto, o de entretenimiento; ni en ninguna otra que no fuesse muy justa, y santa.

Luego cuanta renta tuuo en 33. años, q̄ fue mucha, la gasto en limosnas, y obras pias? luego cūplio con su obligaciō colmadissimamente? tomandolo necessario cō tēplāça, y moderacion nunca vista, y dando a nro señor todo lo demas, que su Magestad le dio. Y porque algunos imaginan que son limosnas solamente las q̄ por menudo se dan al pobre, a la viuda, a la donzella, al huérfano, y que en estas deue el prelado emplear sus rentas, calificando por ellas de limosnero a quien las haze, y de lo contrario a quien le faltan. Digo respondiēdo a su imaginacion, y argumento: que dos generos de obras pias ay, vnas perpetuas otras de presente, y ambas muy agradables a Dios, y en ambas pueden, y deue los prelados emplar sus rentas. Fundar vna casa de religion, grā limosna es, renta perpetua para rescate de cautiuos, casamiento de huérfanas gran limosna es, fundar collegio, donde estudiantes pobres, y virtuosos estudien, y siruan a la Iglesia grā limosna es. Y en ambas obras de piedad vemos que empleo suhaziēda nro santo pañor, y oluidādo las ordinarias, y comunes limosnas, y las muchas estrordinarias que daua continuamēte, que no son de menos estima en los diuinos ojos, por auer sido en secreto (condicion puef
ta

ta por Christo para que la limosna sea prouechosa. *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua, vt elemosyna tua sit in abscondito.* Muy grã limosnero fue el q̃ empleo en obras pias perpetuas mas de ciento y treynta mil ducados. y el que dexo a Malaga quarenta y cinco mil ducados, gran limosna fue: el que fundo vn collegio para estudiantes theologos pobres, que siruã ala Iglesia. Limosnero fue, el que dexo vn monte de piedad, de veynte mil ducados, remedio de las necesidades de los pobres, limosnero fue el que fundo capellanias, y dio muchas limosnas en grueso en los lugares, y collegios donde se crio, limosnero fue. Y el que tuuo la casa mas moderada de Obispo, que auemos visto tan tẽplada messa, tan religioso menaje, y que a nadie dio la r̃eta, si no a pobres, y obras pias muy gran limosnero fue.

Y assi me parece que pudo dezir en la muerte. *Ego autem sicut oliua fructifera in Domo Dñi speraui in misericordia Dei mei.* Mario en esperança y su Dios q̃ es Christo podemos entender q̃ le llamaria del Sanir dandale la segunda corona, Diciendo. *Veni coronaberis &c.*

I/alm. 31.

Pero subamos al vltimo monte Hermon, y concluyamos con nuestro discurso que es Malaga, de donde bolo al descanso. Hetmõ quiere dezir, cosa cõsagrada a Dios, toda de su Magestad, que tales deuenos ser los sacerdotes, y mucho mas los Obispos. La milma palabra

que en el Hebreo significa Nazareno, significa
santo, terminos conuertibles. Y de que mane-
ra auemos de ser? Jeremias responde poniendo
nos delante de los ojos el catalogo de las vir-
tudes, que deue tener vn sacerdote, y temo q̃
es el interrogatorio de nuestro processo en el
juyzio diuino, y nunca lo leo ni predico sin te-
mor, y espanto. *Candidiores niue, nitidiores lacte,
rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchriores.* En
la nieue hallo pureza, en la leche exemplo, en
el marfil encarnado caridad, en el saphiro vida
de cielo. La primera pregunta le hizo vn angel,
a mi santo glorioso Francisco, caminando a las
ordenes de Missa, mostrandole en vna redoma
cristalina agua de nieue, diziendo q̃ tal pureza
pedia en el alma el sacerdocio, y no imaginan-
dola en si el humilde Serafin del suelo, se q̃do
en el grado de Diacono. Temeroso testigo en
el tribunal del cielo en la primera pregunta, y
de las demas no hago alarde, porq̃ hablo con
quien sobra esta luz para el entendiēto. Y por
q̃ veamos estas propiedades en nro s. Pastor.

Santo Nazareno mas limpio q̃ la nieue, en
castidad, y pureza, honestissimo, y amicissimo
de caños, que con su vista pegaua honestidad
mui recatado, no solo de mugeres, pero de sus
mismos criados tenia verguença, y empacho:
no admitiendo en su enfermedad remedios dō
de vniessen de llegar menos que no fueran de
hombres, y antes de desnudarse, quando se a-
costaua

coltaua, mandaua salir fuera del aposento los criados, q̃ dâdo solo, siêdo varõ de tâta edad.

Y si en el resplâdor de la leche, conocemos el exemplo, muy notable nos le dio siẽpre, en sus ojos, semblante, y persona, y mayormẽte en su lengua, hablando biẽ de todos, y no gustando, ni permitiendo, que en su presencia se hablase mal de alguno.

Encendido en caridad fue el marfil antiguo q̃ quando mas anciano esta mas encarnado, asì nuestro santo Obispo, tan lleno de años, como de caridad para con sus enemigos, en que fue muy raro exemplo, sufriendo cõ muy grã paciencia notables agrauios, y de alguno muy y o testigo, y solia dezir por gracia, con el ayuda de Dios, le era tan facil perdonar grandes agrauios, como comerse dos guindas, padecio graues persecuciones, agrauios, testimonios, y calũnias, sin jamas vengarse, antes receuia cõ los braços abiertos a sus enemigos, y entẽdiẽdo que alguno lo era suyo, daua muchas traças para reconciliarse con su hermano, como dixo Christo.

Notable seãal de predestinacion promulgada del cielo, y anunciada a Dauid por boca de su enemigo Saul, mouiendo su lengua la verdad diuina, quando le concedio la vida en la cueua, le dixo a Dauid, que desde vna roca le suplicaua por la paz. *Et nunc quia scio. quod certissime regnaturus sis.* Pues porque mas lo sabeis en

Ru. m. l.
c. 24.

este punto, que en los demas? porq̃ me perdo-
nô, y quien perdona rcy, es, reynar tiene. Y la
misma felicissima ventura le podemos dezir
a nro rey, y coronado sacerdote perdonador
de sus Sauies. *Nunc quia scio, quod certissime regna-
turus es.* Coronado de gloria eterna por auer
perdonado a sus enemigos.

Psaln.

Eccles. cap.

Mercediendo ser trono de saphiros del mis-
mo Dios, que de ladrillos de barro los labra,
trono como el sol en vida, alubrando sus mō-
tes, y franquendo su lumbrẽ a todos. *Et sicut
luna perfecta in æternũ.* Luna en muerte de quẽ
el sabio dixo. *Mirabiliter crescẽs in consumatione.*
Que se acaba para nacer de nũuo: aisi esta a-
nima dichosa en el Orizonte mortal se puso,
para nacer en el inmortal, y eterno, donde es
trono de Dios, y tabernaculo de su gloria. Sa-
grado Aaron q̃ lleno de gracias llouia la abun-
dancia dellas, en sus sacerdotes, y hijos, fran-
queando, con tanta liberalidad los dones, y
grados a todos. Y auiendo yo recebido de sus
sagradas manos el de Euãgelista, y predicador
q̃ indignamente tengo, muy grã dicha mia es,
que buelua oy agradecido al mar de dō de ma-
nô. Que quando el hinchado Ganges, y el dul-
ce Tajo, y el vfano Gualquiuir ofrecen en tri-
buto al Oceano mares de cristalinas aguas. La
fuentezilla humilde que delas espaldas de Gi-
bralfaro se despeña, ofreciẽdo en el muelle su
corriente escasa, quãto deue paga, pues da lo
que

que deue: asial inmenlo Oceano de tus gran
dezas, santo Obispo y padre nuestro, grandes
rios de eloquencia an llegado vfanos, pagãdo
su feudo, pero yo a las orillas del mar de Mala
ga, y de tus virtudes las aguas pobres y cortas,
humilde ofrezco, pobre don, pero de volũtad
rico. Y toda esta Ciudad nobilissima, y anti
quissima, no menos sentida con la perdida de
tal padre, que vfana de ser tu hija, te hõra y sir
ue en general sentimiento, en lagrimas, en sa
crificios. Y si a los de labes, Galaad que enter
raron a Saul, les dixo David. *Benedicti vos a Do*
mino qui fecistis misericordiam hanc cum Domino ve
stro Saul, & sepelistis eum: & nunc retribuet vobis
Dominus misericordiam, & veritatem; s; d & ego
reddam gratiam eo quod fecistis verbum istud. Pues
si les promete David a los de Galaad grande
premio de Dios, luego decõtado por auer he
cho la honras de su Rey, aunque enemigo del
cielo, y reprouado de su magestad: con quãta
mayor razõ podre yo señores dezirõs la bue
na ventura, *Benedicti vos a Domino*, prometiẽdo
de la liberalidad diuina muy colmados pre
mios. Y tu o santo Pastor, y ya abogado nues
tro, goza para siempre de la corona immortal
premio de tus heroicas virtudes, bebe del rio
de la vida de los deleytes eternos, pero *deriuẽ*
tur putei tui foras comunica las aguas de tu inter
cessiõ a los que oy an celebrado tus hõras,
y a todos tus hijos muchos dones y gracias.

2. Reg. 2.

Go

Goza de la paz soberana premio de la guerra, en q̄ acabaste la vida, libre de la guerra mortal de los malos, despues de la paz fingida.

Gran gusto dio al cielo el teatro de tus victorias, ganando con ellas la palma, la mortaja de paz, y los brazos de Christo, en que diste tu espíritu. O mil vczes bienauenturado, que ganaste el ancora de la esperança, con la continua memoria de la muerte, con la caridad, y limosna, llegãdo a la muerte muerto. Subiste al monte Libano del imperio, de los tres montes de tus tres Iglesias, del sagrado Amanna, a recibir la corona de la mano del Padre eterno, premio del oficio de padre, de tu fê, y doctrina. Volaste del Sanir a los pies del Hijo, q̄ coronó tus sienas de laurel, y oliua, paga de tu deuociõ, y limosna. Partiste del Hermon todo consagrado a Dios, mas blãco q̄ nieue en castidad, mas resplandeciente que la leche en el exemplo, mas encẽdido en caridad q̄ el marfil antiguo, mas hermoso q̄ los safiros, para ser trono de la grandeza de Dios, sol en vida, y luna en muerte. Aaron santo de cuya sagrada cabeza llena del rozio del cielo, muy justo es que lluevan sobre tus hijos, dones, fauores, misericordias gracias, prendas de la gloria de que gozemos para siempre jamas.

LAVS DEO.

SERMON

QUE PREDICO EL

P. M. Fr. PEDRO DE ESCOBAR, PRIOR
del Conuento de Santo Domingo el Real de la ciudad
de Malaga, en el cabo de año que hizieron sus dos Cabil-
dos Ecclesiastico, y Secular, al Illustrissimo, y Reue-
rendissimo señor don Iuan Alonso de Moscoso
de buena memoria, Obispo que fue de la
dicha ciudad.

*Dedicado al D. don Iuan Arias de Mos-
coso su sobrino, y Dean de la dicha
Santa Iglesia.*



Impresso con licencia, en Malaga, por Iuan Rene.

Año de 1616.

POR comisión del Señor Don Fernando de Mena Arcediano de Carrion, Dignidad en la Santa Iglesia de Palencia, Prouisor general en este Obispado de Malaga, é visto, y con atencion leydo el Sermon que el Reuerendo Padre Maestro F. Pedro de Escobar Prior del Conuento de santo Domingo el Real desta ciudad, predicó en el cabo de año, y honras que en esta santa Iglesia de Malaga se hizieron a su Señoria del señor Obispo don Iuan Alonso de Moscoso, meritissimo Prelado deste Obispado, que esta en gloria, y no solo no hallo en el cosa contraria a nuestra santa Fé Catolica, ni opuesta al comun parecer de los santos Doctores, ni disonante a las buenas costumbres: pero antes doctrina muy cierta, sana, y prouechosa, con que enseña a los oyentes quan importante sea la preparacion para la muerte, y esto con mucha erudicion de lugares de la santa escritura, admirablemente declarados, en que el autor muestra la grandeza de su ingenio, el gran caudal de sus letras, como hijo de la Religion que professa, y por lo dicho sera muy conueniente se imprima, para que todos gozen de tan buena doctrina. En Malaga a. 33. de Octubre, de 1616. años.

El D. Diego de Trexo.

El Doctor don' Fernando de Mena
Arcediano de Carrion, y Canoni-
go en la santa Iglesia de Palēcia, Pro-
uisor, y Vicario general en la Sāta Y-
glesia, ciudad, y obispado de malaga
por su S. Illustr. dō Luys Fernādez
de Cordoua Obispo de la dicha ciu-
dad, y su Obispado del Cōsejo del
Rey nuestro señor, &c. Por la presē-
te doy licēcia a Iuā Rene impressor
de libros, para q̄ por esta vez impri-
ma este sermon. Dada en Malaga
17. dē Nouiembre, de. 1616. años.

D. Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.
Dionisio Maldonado secretario

Al Doctor don Iuan Arias de Mos-
coso, Dean de la santa Ygle-
sia de Malaga.

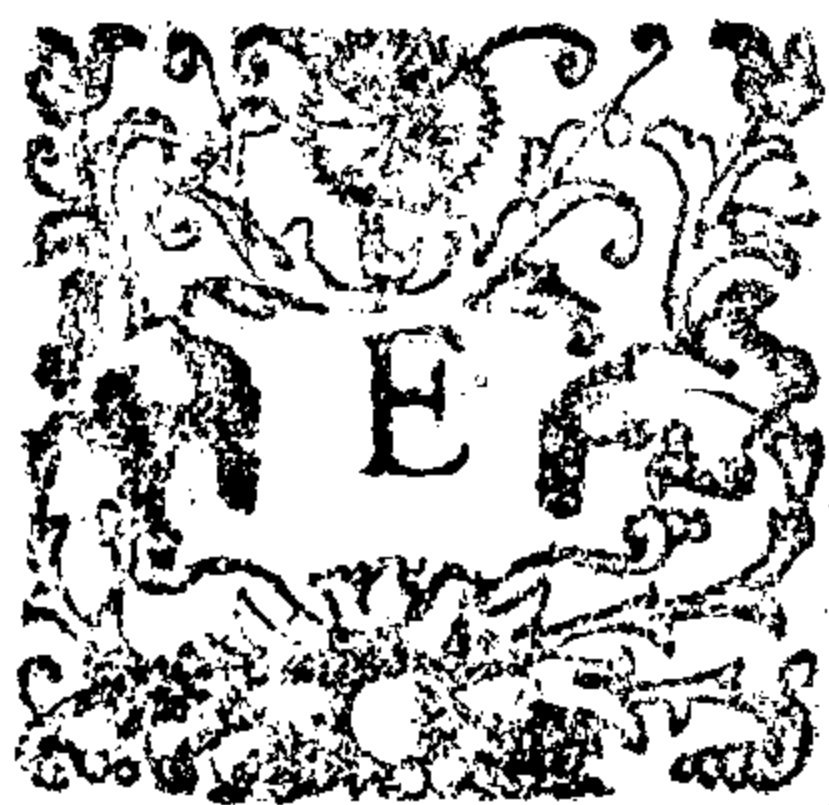
 *O me hiziera na de dexar sacar de nues-
tra celda este borron, del Sermón que
predique en el cabo de año, que hizierõ
los dos Cabildos de esta ciudad, al Ilus-
trissimo señor don Juan Alonso de Moscoso, tío
de V. m. en la Carredal, si las cadenas fuertes de las
obligaciones, que este insigne, y Real Conuento, y
yo le tenemos, no le sacaran della con fuerza, y vio-
lencia. Quebrallas no es posible que son fuertes, no
acudir al gusto de V. m. que pide este borron, ingratitud,
estoruar que no procure, y procuremos los de
nuestro habito, se sepa por todo el mundo con quan
santo nombre, y muchos aficionados quedo en el el
señor Obispo, que Dios aya, no es razon. Prueba es
to ser assi, el ver, que no solo en las ciudades de sus
tres Obispados, en que fue promovido, le hizieron
quando murio exequias solemnissimas, con sermón
de sus alabanças (de que andan muchos impressos)
sino aun tambien an hecho algunas cabo de año, co-
mo en otros al santo Rey Josias, lo replicaron los
canto*

cantores, y cantoras del pueblo de **Dios**, y aunque
dà sentimiento para que siempre le lloren los parti-
culares de **Malaga**, y en particular este sobredi-
cho Conuento, que en memoria de esto le establez-
ca un aniversario perpetuo, que comiença deste año
como a su beneficiado singular. Por lo dicho dexo
poner en manos de V m (que iã señor es desta casa
y con tan singular amor, y obras la fauorecc, como
heredadas de su tio) este papel (temeroso no lo impri-
ma) y solo lo doy para que corrija la plana, y fauo-
rezca el dicipulo, con protestacion que debaxo de tã
ilustre sombra me atrevere a sacar en publico otros
trabaxos mas lucidos, que pretendo. Cuya persona
guarde nuestro Señor, &c. Deste Conuento de san-
to Domingo de Malaga.

Fr. Pedro de Escobar.

T H E M A.

*Qui credit in me, etiam si mortuus
fuerit uiuet. Ioannis. I I.*



UN GRAN CONF V-

sion se ve vn Predicador co-
mo yo en ocasion semejante,
para componer dos cosas, que
oy untas se nos representan, al
parecer impossibles. La v-
na es, celebrar las exequias y
honras funerales, y cabo de a-

ño del Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Dñ Juan
Alonso de Moscoso (de buena memoria) Obispo que
fue desta ciudad de Malaga : auendolo sido prime-
ro de Guadix , y despues de Leon, y promouido al Ar-
cobispado de Santiago, aunque no lo acepto. Y halló,
que en vida fue insigne Maestro de la doctrina Cato-
lica, gran defensor delas verdades dela Fe, fiendo Ca-
tedratico de Theologia en la Vniuersidad de Alcala
de Henares, reformador de las costumbres, enemigo
acerrimo de los vicios, amparo dela virtud, y virtuo-
sos, muro de las Religiones todas , honrador de doc-
tos, y apoyo de huerfanos, y finalmente, padre verda-
dero de la patria, y pobres della. Y es la otra ver , que
del y delos tales dize Dios, Apocalip. 2 *Vincen ti dabo
edere de ligno vite quod est in paradiso.* Al vencedor

vea-

(veamos por quien supone este datiuo) Va hablando Dios con las personas en quien concurren las calidades dichas, y es en su nombre, con el Obispo de Epheso *Scio opera tua, & laborem, & patientiam tuam, & quia non potest sustinere malos, & tentasti eos, qui se dicunt Apostolos esse, & non sunt, & inuenisti eos mendaces & patientiam habes, & sustinuiisti propter nomen meum & non defecisti*, fue decir No le me escóden Obispo tus buenas obras. Los trabajos en reformat costumbres. La paciencia en sufrir los malos. El credito que diste a los buenos. El disfauor a los verdaderos hypocritas, que se llaman Apostoles, y no lo son. El ser amparo de los que poco pueden, por mi Santo nombre, *Et non defecisti*, llevaste esto hasta el cabo, perseverando toda la vida que tuuiste, (que es particularissimo priuilegio y fauor de Dios) Con estos habla el *Vincenti* que deziamos, porque como obserua aqui S Ambrosio; *vincere*, es perseverar toda la vida en las obras dichas, y otras semejantes, y a este tal le prometo (dize Dios) comera del arbol dela vida, que esta en el Parayso, con el qual se adquiere perpetua inmortalidad, sin miedo de morir. Pues jutar en el Señor Obispo (de quien tratamos) todas las condiciones dichas, por casi espacio de nouenta años que viuió, y otras mayores, y ver que al parecer no le cumple Dios su promesa, y que no le da de el Arbol dela vida, qual deuia tener para autoridad de la Iglesia, luz del mundo, honra de sus parientes, y entibo de pobres, parece que me poné suspenso para auerlas de juntar, pero toda esta impossibilidad, nos la quitá las palabras que é propuesto por fundamento deste
fer

sermon, en que promete Christo N.S a Martha, y en su nombre a todos los que creyeren en el con Fee vi-
ua, que aunque mueran comeran del arbol de la vi-
da, para cuya explicacion tengo necesidad de la gra-
cia del Espiritu Santo, pidamosla por intercesion de
la Virgen, diziendo Ave Maria.

DE tres fuertes de enemigos haze mencion el Apo-
stol S. Pablo (de quien Tertuliano, escriuiendo
contra Marcion dize, que la espada que defenuayno
contra la Iglesia de Iesu Christo, troco en pluma con
que la defendio.) En la carta pues primera, que escri-
uio a los Corintios en el capitulo quinze, haziendo
memoria de las tres fuertes de enemigos, conuiene a
saber, los infieles, los demonios, y vltimamente la
muerte (que es la mas cruel de todos) dize assi. *Op-
tet autem illū Regnare donec ponat omnes inimicos sub
pedibus eius nouissima autem inimica destruetur mors,*
aquella vniuersal, *omnes*, a todos los dichos tres com-
prehende como a capitales, quiere dezir, Duratra este
Reyno visible de Christo, hasta que aya destruido to-
dos los principados, como son los infieles, potētados,
como son los demonios, todos los quales, como ene-
migos, pondra rendidos a sus pies, y vltimamente des-
truira y arruinara la muerte, como peor que ellos. Y
despues desto vendra el fin. Todas las quales tres fuer-
tes de enemigos, si bien es que persiguieron a Christo
mientras viuió, y oy persiguen a los miembros de esta
cabeça, que somos los Christianos, cō todo (sea el cō-
fuego) que tenemos palabra de Dios que los emos de

*Tert. cōtra
Marc.*

1. Cor. 15.

de vencer, y rendir mediante su Fè, como Christo los vencio, y rindio.

Judic. 6.

Comprouemos esta verdad, lo primero, de los infieles, para lo qual haze á proposito el suceso de los Madianitas contra Israel, de quien dize la escritura *Judicium. 6. Era ad instar locustarum innumera multitudo, Hominum, & Camellorum, quid quid, tetigerant deuastantes.* Venian los Madianitas contra Israel como vna gran nuada de langostas, tan infinitos en numero, que no auia numero con que contar los, asolandolo todo, y destruyendolo, sin dexar roso, ni belloso. Por otra parte estaua el pueblo de Dios flaco, y temeroso. *Fecerunt sibi antra speluncas in montibus.* En los escondrijos, y agujeros de las peñas, en las cuevas de los montes se escondian los Israelitas de puro miedo. Y en esta ocasion, estando Gedeon limpiando vn poco de trigo en la era de su padre, (acto femcnil,) y dispuesto para huyr luego de Madian, le aparecio vn Angel diziendole assi. *Dominus tecum virorum fortissime.* Sea Dios con vos fortissimo entre los varones. En que ocasion (pregunto yo) mas contraria, y adespósito podian venir tales palabras? si no es que se las dezia el Angel por ironia, y burla (como de hecho se dà en otros lugares de la escritura, de que otro dia tratare mas comodamente.) Porque estar vn hombre limpiando trigo, y estar tan dispuesto para huyr, y andar tan escondido por los agujeros

ros de las peñas, no tan solamente no es de gente fortissima, pero ni aun allega a ser fuerte, que quien no sabe resistir a enemigos, hazer rostro a trabajos, y morir por la patria, no merece esse titulo, y renombre. Con todo esso ver que segunda vez se lo dá el Angel, quando segunda vez repitió la palabra, al darle la conduta de capitán del exercito de Israel. *Vade, & in hac fortitudine tua liberabis Israel.* Se colige no lo dixo por ironia. A me contentado siempre el parecer del gran Padre San Theodoro, en la question doze sobre este libro, que proponiendo la misma duda, dize, que se verificó lo que el Angelle dixo en la fortaleza de la Fee, y no de la del cuerpo. *Et in hac fortitudine fidei liberabis Israel.* Era fiel Gedeon, y mas fiel que todos sus compañeros, aunque flaco, y temeroso (dize este santo) y llevándole a Dios los ojos la fe, deste capitán, por ser entonces la mas excelente, no solo con verdad le da el titulo: pero tambien le manifiesta como la Fè de Christo, (que aun en el mundo no estaua) es poderosissima contra todos los infieles, y cierta su vitoria. Y ahondando mas esto hallaremos en su consecucion, que la señal que le pidio Gedeon desta vitoria al Angel se la dio en la Cruz, y sangre deste diuino Señor, que es en lo que consiste toda nuestra Fè, y la poca de los infieles. Fue el caso que llevándole Gedeon al Angel en señal de agradecimiento, y sacrificio, vnos panes, y vna poca de carne cozida, el le mandó ponerlo todo sobre vna piedra, y tocándole con la con-

Theo q. 12.

Isido. hic.

la vara que en la mano traia, salio fuego que consu-
mio la comida y sacrificio, y por el humo del fuego,
se fue desapareciendo el Angel al Cielo. Alegoriza f-
to nuestro Arçobispo de Seuilla S. Ilidro, sobre este lu-
gar, y dize. Que pensais que significò aquella piedra?
fino a Christo, como dixo S. Pablo. *Petra autem erat
Christus*, que significa la comida y sacrificio junto a
la piedra? fino nosotros todos, que cõ Christo somos
algo para ser sacrificados, y fin el no. Que significa la
vara que toco a la piedra? fino la Cruz de Christo q
toco a sus santissimas espaldas, de que salio tanta san-
gre, que significa el fuego que dese toque se enciède?
fino el encendido amor y fuego caliente de caridad,
que Christo nos mostro en la Cruz derramando su
sangre. Y que vltimamente significa el humo, por el
qual se desaparece el Angel? fino la obscuridad que
de tan gran misterio dela Fee auian de tener los infie-
les, con que auian de quedar vencidos. Quanto al
contrario sea la señal de la victoria nuestra, para que
se eche de ver, quan cierta la alcança Christo y sus
miembros contra todos los infieles.

Apoc. 12

Vamos a los segundos enemigos, que son los demo-
nios, y comprouaremos la misma verdad, de como
con la Fee salen vencidos. Echase de ver, enque no so-
lo es Capitan general enel cielo, fino enel suelo. Y co-
mençando dello primero, hallamos le vencio San Mi-
guel, y a todos los suyos con ella, ansi lo confirma el
Espiritu Santo, *Et ipsi* (hablando delos buenos An-
geles contra los malos) *Vincerunt eum propter san-*
guinem agni & propter verbum testimoni La dificul-
tad esta en aueriguar, que significa aqui palabra de
tes-

testimonio Porque vencerle con esta arma al demonio y a sus sequaces, es grande bateria. Pero si juntasse mos este lugar con otro de s. Pablo ad Rom. daremos passo llano a esta dificultad. Sabeis que es palabra de testimonio? es la palabra de la Fee que predicamos. *Hoc est verbum fidei quod predicamus.* Con esta espada en la mano peleamos todos, y peleo San Miguel, con ella le vencio, y le vencemos, y lo que passa en el Cielo, passa tambien en el suelo, como se lo dio muy bien a entender Christo a sus dicipulos en dos ocasiones. La primera, quando no pudiendo lançar el demonio del cuerpo de vn muchacho lunatico, le respondió a su quexa *O generatio incredula, & perversa quo usque ero vobiscum? quo usque patiar vos?* Pondera el te lugar san Remigio, y san Geronimo, y afirman que la culpa de no lançar estos el demonio era por ser ellos infieles, por que de otra fuerte no les respondia Christo a proposito, llamandolos infieles *O generatio incredula.* Como si dixesse, no veys que estays desarmados, para rendir, y sugetar vn enemigo tan valiente? tomad la espada de la Fé en la mano, que con solo enseñarsela lo lançareys. Fue la segunda ocasion, la q san Iuan nos cuenta en el cap 14 Auiá dicho a sus dicipulos Christo la noche de la cena, la riza que auia de hazer en todos Satanas. *Ecce Satanas expetiuit vos vt criuaret, sicut triticum.* Y sin dexar la cabeça del Apostolado, le auia de hazer negar tres vezes al Redentor. Oyendo esto los Apostoles començaron a turbarse, y con razon, confiriendo, como podrian librar se de tan cruel enemigo, que pues vencia su cabeça se dauan ellos por vencidos. Confuelales el gran Maef-

ad Rom. 10

Marci. 9.

Ioan. 14.

tro, diciendoles q̄ no tiemblen; *intemant. Nō turbetur
cor vestrum neque formidet.* No os puedo negar q̄ no
tiene las calidades v̄ro contrario, cō q̄ le pintò Iob,
en el c. xl. *Corpus illius quasi scuta fusilia cōpactū squa-
mis se premētibus, &c.* (A la larga las numera Iob, y
las podrá ver el curioso) con todo esto prosigue Chri-
sto lo vécereys, si tomays la espada de la Fè en la ma-
no. *Creditis in Deū, & in me credite.* Así lo dice san
Cirilo sobre este lugar, y concluye, q̄ sola ella es el ar-
ma de vêtaja, para q̄ vécamos al demonio, y lo trayga-
mos a los pies. Hablando del tercer enemigo mas cruel
y mas tirano q̄ los otros dos, q̄ es la muerte, pues aū-
a Christo acometio, y vencio, lo que no hizieron los
dos primeros. Para poderle rendir, y sugetar a nues-
tros pies, no ay cosa mas segura que aprouecharnos
de la propria Fè, como lo afirman las palabras que é
tomado por fundamento a la letra, y es lo pretendi-
do de Christo, para remediar la poca que tenia Mar-
ta. *Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit uiuet.* Co-
mo si dixesse, cierto es a todos el morir, pero si de la
muerte se á de sacar vida, y de la ponçoña atriaca, y
della se á de alcançar vitoria, no ay mejor arma para
vencerle que la Fè.

S. August.
tract. 29.
S. Iuan.

Pero es para ponderar aquella palabra. *Qui credit
in me.* De la qual hablando san Agustín en el tratado
veynte y nueue sobre san Iuan, en el sermón sessenta
y vno de verbis Domini, afirma, que siempre signifi-
ca creer con obras, dignas de vn buen Christiano, y
tales son las que con la Fè vécen a los enemigos di-
chos. Ay muy grande diferencia, de los que cō Fè vi-
ua de buenas obras siruē a Dios, a los que no. Y esta
bien

bien exéplificada con la que ay entre Rahab meretrice,
o muger publica (que ambas a dos cosas significa
Meretrix) y los Gabaonitas, porque Rahab. a quien
cuenta san Pablo entre los santos. ad Heb. 11. Halla-
mos que no tan solamente creyo, diziendo a los explo-
radores que el Dios dellos era el Dios verdadero de
Cielo, y tierra. Iosue. 2. *Dñs enim Deus vester, ipse est
Deus in Cælo sursum, & in terra deorsum.* Sino que la
acompañò con tan grande caridad, que los escondio
para reseruarlos de la muerte (de que estava echado
vando) y colgando las cintas coloradas de su venta-
na, puso los ojos en la passion de Christo, que auia de
viuir en el mundo; y morir (como sientè aqui comun-
mente los Doctores) con que descubrio los quilates de
su Fé, que asi como cò la sangre de Iesu Christo auia
de ser ella libre de sus enemigos espirituales. Ansi que
ria por ella poner la suya al tablero, por libtar los del
pueblo de Dios de sus enemigos temporales: pero los
Gabaonitas, si bienies que creyeron, pues se atreuièrò
adezir a Iosue *Venerūt serui tui in nomine Dñi Dei tui
audiuimus enim fama potencie eius.* Vto Dios à mouido
nros pies para veniros a hablar, el nos à acõpañado
en este viaja, pero quiè no se rèdiera a su potècia, cò to-
do hallamos no acõpañarò està Fé cò obras buenas,
antes llenos de mentiras quisieron persuadir a Iosue
venian de lenjanas tierras, vintendo de las cercanas,
y que mucho vengán con esta ilusiõ, quiè viste, y co-
me tan a lo viejo como ellos veñiã, y comiã, indicio
del viejo hõbre q dentro de si trayan, de quiè manda
el Espiritu Sãto nos despojemos. *Espoliantes veterẽ ho-
minẽ, &c.* Y assi los fines dellos fuerò diferètissimos,
el

Heb. 11.

El de Rahab milagroso, que muriendo viuió: pero los
 Gabaonitas, desdichado pues que muriendo, murieron
 en todo. Rahab por su Caridad, y Fé, gozó de mil pri-
 uilegios, y exempciones, que la menor de todas fue,
 ser libre en la muerte temporal, en la entrada de Geri-
 có. Mereció mas, desposarse con el Principe Naalon,
 que era del Tribu de Iuda, y por el coniguiente, a-
 guelo ascendiente en la linea de los de Iesu Christo
 Señor nuestro. De todo lo qual notan solo no goza-
 ron los Gabaonitas, antes de perpetua infame pena,
 como ser açacanes, y palanquines del templo. Mora-
 liça esto con grande elegancia nuestro Isidoro el His-
 palense en este lugar al proposito, y concluye su ma-
 teria assi *Hi sunt qui credunt nihil tamen deuotionis ha-*
bent in moribus tales enim non consequenter vitam eter-
nam quia non eis promittitur. Vea cada qual (supuesto
 esto) si es del vando delos de Rahab, o del delos Ga-
 baonitas. Y segun esso espere premio, o pena, vida, o
 muerte, ser vencido, o alcançar victoria: que la fe que
 se acompaña con obras santas, que son las que tienē
 firmeza y ser en la presencia de Dios, tēdrán premio
 auentajadissimo, victoria contra todos sus enemigos,
 vida en el alma, aunque mueran en el cuerpo. *Qui cre-*
dit in me etiam si mortuus fuerit uiuet. Pero por el con-
 trario, los que no las hazen tales, sino transitorias, y
 de ningun valor, ellos tendran pena, y muy gran pe-
 na Vencimiento de sus contrarios, y muerte eterna,
 despues dela muerte corporal Con gran gallardia có-
 firmó esta sentencia Iesu Christo nuestro bien, por
 S. Iuan en el capitulo quinto, diziendo assi. *Et proce-*
dent qui bona fecerunt in resurrectionem vite qui vero
maia

mala egerunt in resurrectionem iudicij, Procederan (dize Christo) esto es, passaran adelante en la resureciõ, (quitado el estoruo dela muerte temporal, que auia estoruado la carrera) y prosiguiendo se hallara, que los que hizieron obras estables y de dura, que en la presen- cia de Dios tienen ser, effos se leuantaran para viuir, aũ que ayan muerto. Pero los que obras transitorias y pe- recederas, resucitaran para boluer a morir. Que aten- diendo a significar estas dos fuertes de obras, y estos dos linages de personas que las hazen, troco de industria las palabras, dando el verbo, *Fecerunt*, a los bueons, y el otro *Egerunt* a los malos. Porque la diferencia que ay entre *facere*, y *agere* (como noto el Philosopho en mil lugares, principalmente en el sexto dela Metafisica ca- pítulo primero, donde dize, que *facere*, es hazer vna co- sa durable, como casa, mesa, escritorio: *agere*, es hazer otra cosa que espira con la mesma accion, como tañer catar, y passearse, y otras obras delos sentidos (que por esso se llamaron acciones) diziendo pues que los justos obraron bien con la Fé, vsaron de aquel verbo *fecerunt*, porque effos tales, que como Rahab hazen obras de ca- ridad, tienen el fruto que no se acaba, antes sigue a la eternidad del que las hizo Y para dezir que los peca- dores viuieron mal, echo mane del otro verbo *egerunt* porque el fruto dela obra viciosa, como la de los Ga- baonitas, espiro con el deleyte del pecado, como cosa sin estabilidad ni firmeza, y assi no queda della si no muerte y confusion. Y aun para ahondar mas esto, me es a proposito la duda, que de muchos Doctores e visto propuesta, y es, que la causa que auiendo sido tan solé- nes las honras de Moyse, y las de Aaron su hermano,

C

delas

Cic. *usc. c. 3*

S. *Agust. lib. 2. de Ciuita. c. 2.*

D. *Hieron. Epist. 25. Isido. num. c. 19.*

de las que hizieron a Eleazaro, y Josue sus suceßores, no se haga mencion en ninguna parte, y las lagrimas que faltaron en la muerte destos dos, no falten en los primeros, que Ciceron en las Tufculanas cap. 3. nota por cosa singular las pocas de Niobe a quien fingieron de piedra, por el silencio que tuuo en el dolor. *Et Niobe fingitur lapidea propter eternum in luctu silentium.* De que parece queda comprouado con quanta razon deuián ser lloradas las muertes de todos quatro, y publicamente honradas, como lo fueron las que a falta de hombres hizieron los Angeles a Lazaro pobre, y mendigo, de quien dixo san Agustín aquellas graues palabras, en el lib. 1. de Ciuitate cap. 12. *Præclaras exequias in conspectu hominum exhibuit purpurato illo diuiti turba famulorum, sed multo clariores in conspectu Domini, ulcerofo illi pauperi, ministerium prebuit Angelorum.* Pero a esta duda satisfaze el glorioso padre san Hieronymo, en la epístola veynte y cinco, a quien acompaña san Isidoro, en los comentarios, sobre los Numeros, en el capitulo diez y nueue, y dan ambos la verdadera razon desta diferencia, muy parecida a la que acabamos de dezir entre Rahab, y los Gabonitas justos, y pecadores, y los que con Fé hazen obras de firmeza, y ser o los que no. Dizen pues, que la causa fue auer muerto Moysen en el camino de la tierra de promission, y Josue la tierra adentro, porque es tan justo tener lastima al que muere en desierto, como embidia al que acaba en su descanso. De donde infieren que muriendo desterrados los hombres en tiempo de la ley antigua, era forçoso enterrarlos con gran

grandes llantos: pero en el del Euangelio, y ley de gracia, en que mueren abierto el Parayso, y conquistada la gloria, antes les son deuidas demonstraciones de contento, por lo qual a los muertos Euangelicos, no les dá la escritura las lágrimas que a los legales. Ni á Iosue figura de aquellos les haze las exequias funerales que a Moysen, que lo fue de los otros. Oygame sus palabras que son milagrosas. *Nequeo satis, scripture laudare misteria, & diuinum sensum in verbis, licet simplicibus admirari quid sibi velit, quod Moyses plāgitur, & Iesus nabe, vir sanctus sepultus invenitur, & tamen fletus non scribitur: nempe illud, quod in Moysē, id est in lege veteri sub peccato Adam, omnes tenebantur elogio, & ad inferos descendentes, consequenter lacrimae prosequuntur, in Iesu vero, id est, in Euangelio, per quem paradysus est apertus, mortem gaudia prosequuntur.* Y esso proprio digo yo aca en nuestro caso, que estas lágrimas es justo que aya, por los Gabaonitas, y otros tales, que no acompañando con la fe buenas obras de seruicio a Dios, muriendo en el cuerpo, murieron en el alma. Como al contrario es justo tener embidia, y enjugar las lágrimas, por los q̄ como Rahab creyende obraron obras santas: porque effos tales vénen a sus contrarios, y enemigos, y con tales armas los pone n a su pies, y si bien es que mueren en el cuerpo viuen en el alma. *Qui credit in me etiam si mortuus fuerit uiuet.*

Toda esta dotrina bien a lo claro habla del sugeto de quien oy tengo de tratar en esta oracion funebre,

Prob 5.

2. Paral. 36

que es del señor don Iuan Alonso de Moscoso de buena memoria, que Dios aya, cuyas buenas obras le están alabando en las puertas de la ciudad. *Laudem eam in portis opera eius*. Como a las imagenes milagrosas, las muletas, grillos, y cadenas, la engrandecen en las puertas de las Iglesias, y no queriendo entrar muy adentro en el alma de nuestro santo Obispo, ni tratar de las virtudes excelentes de que fue calificado, sino quedando me en las puertas de los sentidos, hallaremos virtudes en el, para poder acabar esta oración muy en exémplo de todos, la Fè con que las acompaño es tan notorio, que no vuo ocasion, ni dentro de su Iglesia, ni fuera, ni de su oficio, ni del ageno, ni en este Obispado, ni otros dos que tuuo primero, en que no se declarasse. Y si del Rey Ioakin dize la Glosa 2. Paralip. 36. (tenga la verdad que tuuiere) que quando le fueron a labar despues de muerto (segun el vso Mosayco) hallaron en su cuerpo tantos sellos, quanto idolos auia adorado en su vida, q̃ aun muerto quiso Dios dexar selladas sus malas obras indicio de su mal fin. Claro es que por el contrario parecieran muchas de las buenas que obró nuestro santo Prelado, assi de virtudes Theologales, como en el resto de las demas, indicio de su buen fin, y vida que goza eterna, y dexando de tratar de su grande humildad exemplificada en mil ocasiones, en particular de la que hizo en Baça (ciudad de su Diocesi) con vn Preuendado della, que rehusando vestirse con el a los Pontificales, el santo Prelado se le hincó de rodillas, y echó a sus pies, para componer algun tanto la soberuia del subdito. Como hizo Dauid saltando delante del Arca del testamento, en señal de la humildad grande de su corazón

con, y para componer los ojos altaneros de su muger
 Micol, de quien dize san Ambrosio en el libro tercero
 epist. 30. que por darse desto por muy ofendida la casti
 go Dios con pena de esterilidad, prra que non aciessen
 della Reyes soberuios, que preciaffen mas el pundonor
 del fesso mundano, que la obediencia que deué a Dios
 y a sus leyes. Con la qual humildad quedó despues tã
 compuesto el Preuenlado, quanto al principio auia fi
 do de soberuio; y tuuo de que componerse visto este
 exemplo, en que suelen aduertir poco las tales, por no
 defengañarse (como dixo san Gregorio en el lib 24. de
 sus morales, en el cap. 12. sino solo ponen los ojos en los
 que son menos, para engreyrse. *Superui, non eorum vi
 tam considerant* (dize el sancto Docto:) *quibus se humi
 liando posponunt sed quibus superuicendo se preferant.* N
 menos me quiero detener en alauar su santa Religion,
 y zelo de deuocion, en traer a su Iglesia de Guadix, el
 santo braço de su primer Obispo san Torcato, ni el mo
 do como esto impetro del grã Monarca Philipo Segũ
 do, en premio de la visita, bien trabajada, de Granada,
 en que mostrô deueras ser Padre, y Obispo, como se
 lo aprouo su Magestad, y le pidio con encarecimiento
 le eneomenasse a Dios, por tenerle por vn hombre
 de obras muy santas, y compuestas. Solo quiero hazer
 alto, en tratar vn poco de las limosnas deste santo Pre
 lado, y quan extinguida tuuo la auaricia en su coraçõ,
 de quien hablando Ciceron, en el lib. 2. de officijs, di
 xo aquellas graues, y ponderosas palabras, dichas
 del oraculo de Apolo Pythio, que lo declaro a los de
 Esparta. *Nullum vitium est tetrus quam auaritia* (es
 cosa de admiracion los quatro sinonimos que da Ca

Grg. 24. mo
 ral c. 12.

Cic. lib. 2. de
 ofi.

lepino a este *teerius* para romancearlo, vicio feo, infame, hediondo, cruel que todos los merece, y ay bien de que dezir de cada vno.) *Presertim in principibus, & re publicam gubernantibus itaque quod Apolo Pithius oraculo edidit, Spartam nulla re alia nisi auaritia esse perituram hic videtur, non solum Lacedemonijs, sed & omnibus opulentis populis prädixisse.* Sea pues testigo toda esta ciudad quã quitado fue de auaricia el señor Obispo de quien tratamos, pues nũca jamas supo de cosa de su casa, ni de llaue para guardar dinero, ni de plata cõ que seruirse, ni de dosoles para colgar sus salas, ni de cosa q̃ en ella vuisse, como si enel mũdo no viniera, y pues esta verdad lapregonã los muchachos, saquemos por cõseqlencia cõtraria la grã virtud que en su alma moraua, como la infirio S. Leõ Papa, enel sermon. 9. de Passione, diziẽdo assi *Amori pecunie vilis est omnis affectio, & anima lucri cupida, etiã pro exiguo perire non metuit, nullũque est in eo corde, iustitiæ vestigiũ in quo auaritia fecit habitaculum.* Desuerte q̃ por simple conuersiõ hallamos, q̃ quãto tuuo menos de auaricia (pues ni aũ rastro della se le conocio) tãto tuuo mas de justicia, y ansi podemos dezir cõ verdad, fue en matetia de limosnas, el Obispo mas cabal de quãtos emos conocido. Y fino prueuẽ aq̃sto mil singulares q̃ podria traer. Enel Obispado de Guadix (dõde presidio onze años, y despues otro tãto tiẽpo en el de Leõ) todas las ciudades, villas, y aldeas participaron deste beneficio, en las visitas las limosnas mas gruesas, en su casa sobre su mesa los memoriales de los pobres del Obispado para hazerles biẽ, a su limosnero ordẽ particular, y apretado en que ninguna cosa en materia de limosna vuisse tassa, aunque fuera

Leõ serm 9

fuera de las camisas q̄ en el cofre tenia. En el de Malaga dōde presidio otros onze, q̄ hazē numero de 33. que es la vida de Christo S N se alargo mas en limosnas por ser la renta mas gruesa. A qualquier pobre, que le pedia remission de la pena que el Prouisor fuyo por sentencia le daua de algū delito, por titulo de pobreza le remitia la tercera parte, y otras vezes la mitad (digan lo sus notarios, que estas es acendrada verdad) y ni costas, ni excessos en ellas se permitia en su audiencia, a los pobres q̄ en su carcel tenia presos daua ración mientras estauan en su carcel, y lo q̄ mas es a los infieles q̄ venian a cōuertirse (q̄ por ser este puerto de mar erā muchos) a todos miētras erā cathecumenos les daua tambien ración, y les señalaua maestros q̄ le enseñarā la Fé, y despues quādo se Bautizauan a cada vno su vestido nuevo, y particular limosna y los embiava, en q̄ se gastó (vistas las cuētas) vna grā suma de dinero, y miētras mas daua mas le daua Dios. Dexô en Gadix dos mil ducados para obras pias, y no por esso lo perdio Leō q̄ le dexô otro tātō para otras, ni por esto no vuo para Malaga q̄ a quise an dado para lo proprio mas de 20 mil, ni por esto se oluido del pueblo dōde nacio, adōde fūdo otro segūdo mōte de piedad de otros 20. mil. Al Colegio dōde tuuo veca en Alcalā lo adorno cō notables limosnas de plata, adereços de sacristia, pōrticales, y seruicio de Altar. Y para q̄ rematemos lo infinito q̄ en esta materia se puedē dezir, vino a fundar vn Colegio para amparo de pobres estudiantes en la misma Alcalā de Henares, a quien dio de limosnas mas de setenta mil ducados, y vltimamente para su alma mas de veynte y cinco mil. Y para parientes quitô a los pobres.

antes

Antes para ellos quitò de los parientes, y siendo alguna congruidad hazerles buen pasage en materia de dinero, no se prouara que a ninguno le diessse cien ducados, diziendo que aquello no era suyo, ni de sus parientes, sino de los pobres, quantas vezes le fueron a pedir los Prelados delas Ordenes trigo, y dineros en algunas necesidades. Hablen las piedras de sus salas el buen despacho que trayá, y andaua tan preuenido el santo Prelado en materia de misericordia, que no aguardaua q̃ se la pidieffen, el salia al encuentro de la necesidad, como se experimento (dexando aparte casos de otras Ordenes) en la nuestra embiaua para todos los capitulos Prouinciales abundante limosna, diziendo queria ser partícipe de los sufragios de los Religiosos, y pues en este Conuento de santo Domingo, que beneficio no hizo? por donde quedamos obligados con justa razón, no solo el dia en que murio hazerle honras particulares este Conuento con Sermon, sino tambien hazerle vn perpetuo aniuersario que todos los años se haga en el dia que le enterraron; para perpetuo exemplo de agradecimiento, que bien lo merece el que en ninguna ocasion, ora temporal, ora espiritual nos falto. Cõ que cuydado embiaua de ciento en ciento las fanegas de trigo, y acontecio algunas vezes, manifestarle el Prior deste Conuento alguna necesidad de caersele vn dormitorio, o amenazar ruyna otro quarto, y sin pedirle limosna, antes que llegasse a su Conuento tenerla en librança, de ciento en ciento los ducados. Y así como el sol criatura tan bella, de quien la naturaleza recibe tantas mercedes, y beneficios con su luz, con particular veneracion de mayor claridad, y hermosura a
com

compañó el cuerpo de S. Iuan limosnero en su entierro, yendo encima del ataud (ansi lo afirma el que escriue su historia) *Cum dies esset & sol luceret clarissimus cum summa pulcritudine & splendore &c.* Dando a entender que quien auia enriquecido tanto a los pobres fue biẽ que le siruiessẽ el sol, que lo enriquece todo. Afsi ni mas, ni menos el sol de la orden de santo Domingo es justo que a compaõẽ su entierro de nuestro Ilustrissimo don Iuan el limosnero con particular gala, que lllore su muerte, y con particular veneracion entre todas las Religiones le sirua con vn aniuersario perpetuo. Y aun tambien tenemos presagio desto en el sol material del Cielo, porque quando esta mas en su vigor de claridad, hermosura, y calor, que es a los veynte y vno de Agosto, entre todos los meses del año, en esse dia pues le dá sepultura al sol de aquesta Iglesia, que es nuestro santo Obispo, en señal que con su claridad, y resplandor le siruo, no parece sino que desde que nacio pidio a Dios lo que pedia Dauid, y lo cõfignio Psal. 118. *Inclina cor meum in testimonia tua, & non in auaritia* Inclina señor mi coraçon a tus mandamientos, y no a la auaricia, a donde es lo primero cierto que no es Dios autor del peso conque se va el coraçon en pos de las riquezas, como del que le inclina a la guarda de su ley, afsi lo nota san Hilario en este lugar. *Propheta ad manus Dei reuult vt cor eius in testimonia inclinetur* Pero queda aqui vna duda, causada delas palabras de Dauid, y es como hizo contraposicion de todos los mandamientos de Dios, a sola el auaricia, a quien parece solo auia de oponer las virtudes que le son contrarias. Y como dize nuestro Doctor Angelico santo Thomas,

D

(que

Psal 118.

Hilar hic.

D Th. 2. 2 q.
118.

Greg. Ho. 2.
sup. Euang

S. Hil. hic.

(que tan al punto lo dixo todo, y tambien) en la. 2. 2. q. 128. son la liberalidad, y la justicia. O si oponia de la vna parte los mandamientos de la diuina ley, deuia oponer de la otra a todos los vicios, y no sola ala auaricia, pero respondido esta a esto tacitamente, si boluemos a dezir lo que arriba dixe, que no es solo vn pecado la auaricia, muchos males estan en ella, o por dezirlo mejor es todos los males juntos, y así como del tenerla se siguen en el sugeto mil pecados, así de lo contrario se siguen mil virtudes, como lo afirman Gregorio en la Homilia segunda sobre los Evangelios. *Sicut multi arboris rami ex vna radice prodeunt sic multe virtutes ex vna charitate generantur.* Mas en los vicios corre diferente razon, por que son vnos enemigos declarados de otros, como es la auaricia de la prodigalidad. De donde san Agnstin sobre san Lucas, en el capitulo onze no quiere que aquellos siete demonios que trae consigo el espiritu inmundo, quando buelue a la casa de adonde lo echaron, se aya de entender el numero de siete, por numero vniuersal, como se entiende en otros lugares de la escritura, porque no son tan amigos los vicios que acogen a la misma posada los vnos a los otros, y con ser esto así, es la mayor ponderacion que de la maldad de la auaricia podemos dezir, y es que a sus propios enemigos, y contrarios (si algun vicio los pudiera adunar, y juntar) fue sola ella. Y no quiero passar en silencio (por venir muy a proposito del sugeto de que trato) lo que leen algunos en lugar de aquella palabra, *auaritiam*, que dixo Dauid, leen vnos *emolumentum*, y otros *utilitatem*, así lee san Hieronimo, y san Hilario, y comenzando

de aqui la vtilidad de la hazienda, es medio a proposito para la necesidad de la vida, y mientras se regulara por este fin, y no quisiere vno posseder mas de lo necesario, segun su estado, no sera esto pecado, sino virtud. O que es grande la de nuestro Obispo en esta materia hablan en su abono todas estas letras, y aquel ahorro de pages, coches, literas, baxillas, tapices, comidas, y todo aparato digno de vn gran Principe de la Iglesia, quien como el se contento con solo lo necesario? y pasando casi todos alas ventajas, quié se estuuó en la raya sino solo el? y no mira ya la vtilidad, sino a los prouechos, *emolumentum*, lance tan peligroso, que le pareció a san Agustin en su regla, que quando no se puede saber cierto lo que basta, en duda, es mucho mejor tener algo menos, que algo mas. *Melius est enim minus egere quam plus habere.* Porque en las pequeñas faltas no peligra tanto la paciencia, y humildad, como en las sobras, la parcimonia, y modestia. Tuuo tanto desto el santo Obispo (que Dios aya) que no ay lengua que de espacio lo pueda explicar, vamosos a otras tan grandiosas cosas que me estan apriesa llamando.

S. August.

Y para dar principio a vna de las principales, que fue la paz que procuro el santo Obispo: en las sediciones, y alborotos, no à muchos años en esta ciudad de Malaga, y mucho mayores en Ronda, por las quales se leuantó vn fuego tan grande en vna, y otra parte, que peligraron vidas, y haziendas de muchos, principalmente en Ronda, donde por el tesoro que se penso hallar, se an perdido tantos tesoros, y todauia no se enjugan las lagri-

*Greg. Naz.
orat. 12.*

mas de la perdicion de almas que en esta ocasion á au-
do (pero por que mas latamente deue tratar dello el q̃
predicò alli a las honras deste santo Prelado, solo me
contento con apuntar el indecible mal que en Ronda
por esta ocasion á auido, y las enemistades que dello
se anseguido) como en Malaga por otras ocasiones de
las quales. sobreseo: pero yendo a mirar el como en to-
das se vuo nuestro santo Pontifice, hallo que siguió el
consejo de san Gregorio Nazianzeno, en la oració do-
ze, el qual dize que nunca fue firme la paz, que no se
grangeó con oraciones. De lo qual da claro testimo-
nio ver que los quatro grandes ministros de la republi-
ca Hebrea, Moysen, y Aaron Principes del Pueblo, Ca-
leb, y Iosue insignes Capitanes, en sintiendo la altera-
cion del vulgo, repartieron entresi los cuydados, y los
dos se echaron en tierra a orar, en presencia de todos,
y los otros dos tomaron la mano en aplacar la sedició
oponiendose con razones fuertes a la persuasion delos
diez exploradores. Y haziendo ambos officios nuestro
santo Obispo se hallara sin passion, fue insigne Capitán
como Caleb, y Iosue, en salir a los alborotos por essas
calles publicas de Malaga, sin criados, ni acompaña-
miento, ni muceta, ni insignia de Obispo, sino con sola
vna ropa de leuantar, como si fuera vn pobre Cura en
su aldea, a solo componer coraçones alborotados, y á
enuaynar tantas espadas desnudas, y á componer cora-
çones tan encontrados, como vuo en cierto tiempo a
qui, y esto por medio de razones fuertes que las hazia:
como tambien fue Moysen, y Aaron en encerrarse en
su aposento muchísimos ratos en oracion, y celebrar
cada dia Misa por el sosiego destos males, y al fin pu-
do

do tanto lo vno, y lo otro, que lo vino a cōcluyr. Y así lo tiene para sí Tertuliano, diziendo en el apologetico, en el cap. 39. diziendo estas palabras. *Coimus in capti-
 & congregationem, ut a l Deum quasi manufacta. pre-
 cationibus amemus, orantes hæc via Deo grata est.* Pero que mucho que configa en Rōda la paz que pretende (aunque al principio el Consejo se dio por importunado de las cartas del santo Obispo por citar mal informado, hasta que despues se desengañó, y vino su Magestad a caer en la cuenta, de que el Obispo informaua bien.) Y que mucho que en Malaga se configa lo proprio, si nacia este desseo de vn pecho como el de Christo de paz fundada en caridad, que es de la que dixo a sus dicipulos por san Iuan en el cap. 14. y la repartio san Pablo escriuiendo a los Tesalonicenses ca. 3. *Ipse autem Dominus pacis det vobis pacem sempiternam.* Que es lo que la tunica inconsutil fuya, a quien la temeridad de los soldados codiciosos no se atreuio a diuidir, enseña claramente que las amistades de los Christianos, an de ser insolubles y sepiternas, y no solo no se an de acabar con enemistades ocultas, pero ni interrumpirse con desuios, ni se quedade, porq̃ en doctrina de Caton, las amistades an de tener dexos suaues, y no se an de rōper de golpe sino descofer poco a poco *Disuendas non scindendas esse a nicitias.* Dixo Ciceron en el lib. 1. de officijs, para enseñar pues el hijo de Dios, que la paz Christiana, ni se á de romper de vna vez, ni descofer de muchas, quiso que su tunica, q̃ fue simbolo desta paz (segun los santos) no se rasgasse, pero ni aun tuuiesse costura que se pudiesse descofer. Esto es lo que muchas vezes hazia rasgar las fuyas a

Test. Epolo.
39.

Ioan. 14.
ad Tesal. 3.

Cicer lib: 1.
de offi.

nuestro santo Obispo, lamentandose de ver que el diablo no embalde rompía sus çapatos en Malaga, y en Ronda, y que por sus allegados, y amigos, no solo desconfian la de Christo, pero la rompián, y haziendo en mil ocasiones destas lo que en otras hazia David, que era buscar la paz, y seguirle el alcance quando huyere. *Inquire pacem & persequere eam.* Con razones, con su autoridad, arguyendo, rogando, corrigiendo, y reprehendiendo graueamente. *In omni patientia & doctrina* Vino á reduzir tantos animos encontrados, y tan valientemente encontrados, que podriamos dezir, no les hallo despues en su gouierno mas de vna mano, como no les hallo mas de vna la escriptura a los animos encontrados del pueblo de Israel que gouernaua Moyse y Aaron, conforme a lo que dixo de ellos el Real Profeta David en el Psal. 76 *Deduxisti sicut Oves populum tuum, in manu Moyse & Aaron.* Pero tales eran sus consejos, para no obligar a qualquiera que los siguiesse. Y no es pequeña ponderacion, ver que nuestro gran Monarca Filipo segundo vino a sentir tanto la verdad de este negocio, que le encomendo cosas grauissimas, y no echando mano dela visita que en Granada hizo en la Capilla y Hospital Real, negocio de suyo tan importante, y en que en los ojos de su Magestad y de sus Consejeros y Presidente, quedo el Obispo tan calificado por santo y padre. Pero otro dire, que comprueua bien a questo intento. Pretendio el Arçobispo de Granada en cierto tiempo, consultando la Magestad de Filipo segundo, que mandasse echar de aquel Reyno muchas donzellas y moças hermosissimas de poca edad, hijas de

Psal. 76.

de Moriscos, las quales auian quedado en el quando el Rebelion. Dio sus razones para echarlas el Arçobispo, mando su Magestad que consultassen a nuestro buen Prelado, que estonces era Obispo de Guadix, y siempre fue de parecer, no conuenia que las echassen. Diose y tomose en el negocio, y fueron tan fuertes sus razones, y tan saludables sus consejos, que le parecio a su Magestad conuenia seguirlos, y así la vltima carta fuya se la embio al Arçobispo de Granada, diziendo estas palabras, Seguireis en todo el parecer del Obispo de Guadix. Y no es mucho, que si vn Rey malo como Saul, entendia de la buena maña que en todo se daua David de sus buenas razones, y otras cosas semejantes, que Dios estaua con el, como lo dize el Spiritu Sancto, 1. Reg. 18. *Intellexitque Saul quod dominus esset cum David.* Que mucho que vn Rey tan santo como Filipo segundo (que Dios aya), entienda lo proprio de nuestro Obispo, y así sigua su parecer y consejos, auia los fundado muy bien en muchos años de estudios, y en otros muchos que leyo Philosophia, y Theologia en Cathedra publica en Alcala de Henares. Despues de los quales fue maestro de grandes Principes, que agora poseen el mundo. Y quando no tuuiera otro discipulo, que el illustrissimo señor Cardenal de Toledo, el señor dñ Bernardo de Rojas y Sandoual, que agora viue, bastaua para honrar mil maestros. Fue gran predicador, y predicando cada dia, principalmente en las vifitas, y en particulares nestas de su Iglesia, y entre todas las del Jueues Santo, daua spiritualissimos consejos en los sermones del Mandato, que los predico todo el tiempo que fue Prelado con admirable destreza.

1. Reg. 18.

Com

compuso vna suma para Confessores, llena dellos, doctissima, y grauissima (segun me dicen) la qual sino se à sacado a luz, saldra muy presto, sin duda, por quedar a la sombra del singular cuydado del señor Doctor dñ Juan Arias de Moscoso su sobrino, Dean desta santa Iglesia, que aora viue, y viua por muchos años, a quien yo dedico este Sermon, no tan solo por ser de la sangre noble de tal tio, y por los grandes beneficios que a esta Prouincia de Predicadores, y a este Conuento de santo Domingo hizo, quanto tambien por quedar en su merced beneficios, y sangre tan gallardamente executados, que dudo que otra persona en esta ciudad, ni nos quiera mas, ni nos haga mas bien, esto me à mouido á a compañar lo dicho, firuiendole de nuevo con ordenar vn aniuersario, por su Señoria Illustrissima, que mi Conuento de santo Domingo haga, y desde oy se entable, y perpetue, siguiendo los passos de mis antecesores, los Padres Piores deste Conuento, con que entiendo hago vna cosa bienparecida de todos, y que exp'icara algun tanto nuestro agradecimiento, otros muestren el fuyo en lo que quisieren, que bien se vnos lo declaran en hablar bien del difunto, otros en adornarse con lo que les dexo, otros con a compañar el entrierro, y cabo de año, que la orden de santo Domingo, y este Conuento el fuyo no le paga sino con oraciones, y sacrificios. Biene aqui nacido aquello de san

Hie. epi. 26. Hieronymo, en la epist 26. ad Palmachium, a quien antepone a otros maridos, cerca de los beneficios, que hazian a las almas de sus mugeres en que Palmachio cõ oraciones, y limosnas, lo que otros con flores, rosas, y lillios seruian a las suyas. *Ceteri mariti* (Dize el santo Doctor)

Doctor) *super tumulos coniugum spargūt violas, rosas, lilia flores q; purpureos, & dolorem pectoris, his officijs consolantur, at Palmachi noster. santam fabulam ossaque veneranda, elemosinae balsamis rigat, his picmentis, atque odoribus fobet cineres, quiescentes, sciens quia scriptum est, sicut aqua extinguit ignem, ita elemosina extinguit peccatum.* Muchos conozco yo, y de otros é oydo dezir, que como los maridos a quien no pesa mucho la muerte de su muger, aunque en lo exterior hagan mil demostraciones de lo contrario, assi ni mas ni menos con los principes lisongeandoles en vida, les procuran desembollar su pretension y en la muerte le pagan los beneficios con flores, rosas, y lilios, que tales son las palabras de su abono, que quando mucho dizé en verdad que gouerno bien. Pero la Orden de Santo Domingo como otro Palmachio, procurara, y procura pagarlos, no con flores, sino con frutos de oraciones y suauissimos olores de sacrificios, como los haze oy esta illustrissima ciudad, al mismo intento, que aunque a lo que se puede creer, esta el alma del señor Obispo gozando de Dios, porque murio bien, como viuió bien, y creyendo con Fé viua de buenas obras, tenemos palabra de Dios, gozara el fruto de la immortalidad, como gran vencedor, y que para esto se dispuso en las ultimas oras de su acabamiento, recibiendo todos los sacramentos cō grádissima deuociō, reconociendo el puto en q̄ estaua, y disponiendo de su alma en todo, y por todo: pero si por ventura por algunas reliquias veniales esta en pena de purgatorio, le será aceptissimos estos beneficios, ornando su tumulo, con tales frutos, q̄ tãbié lo se para este fin, aqui cō gra, y despues cō gloria.

1875

1875

1875

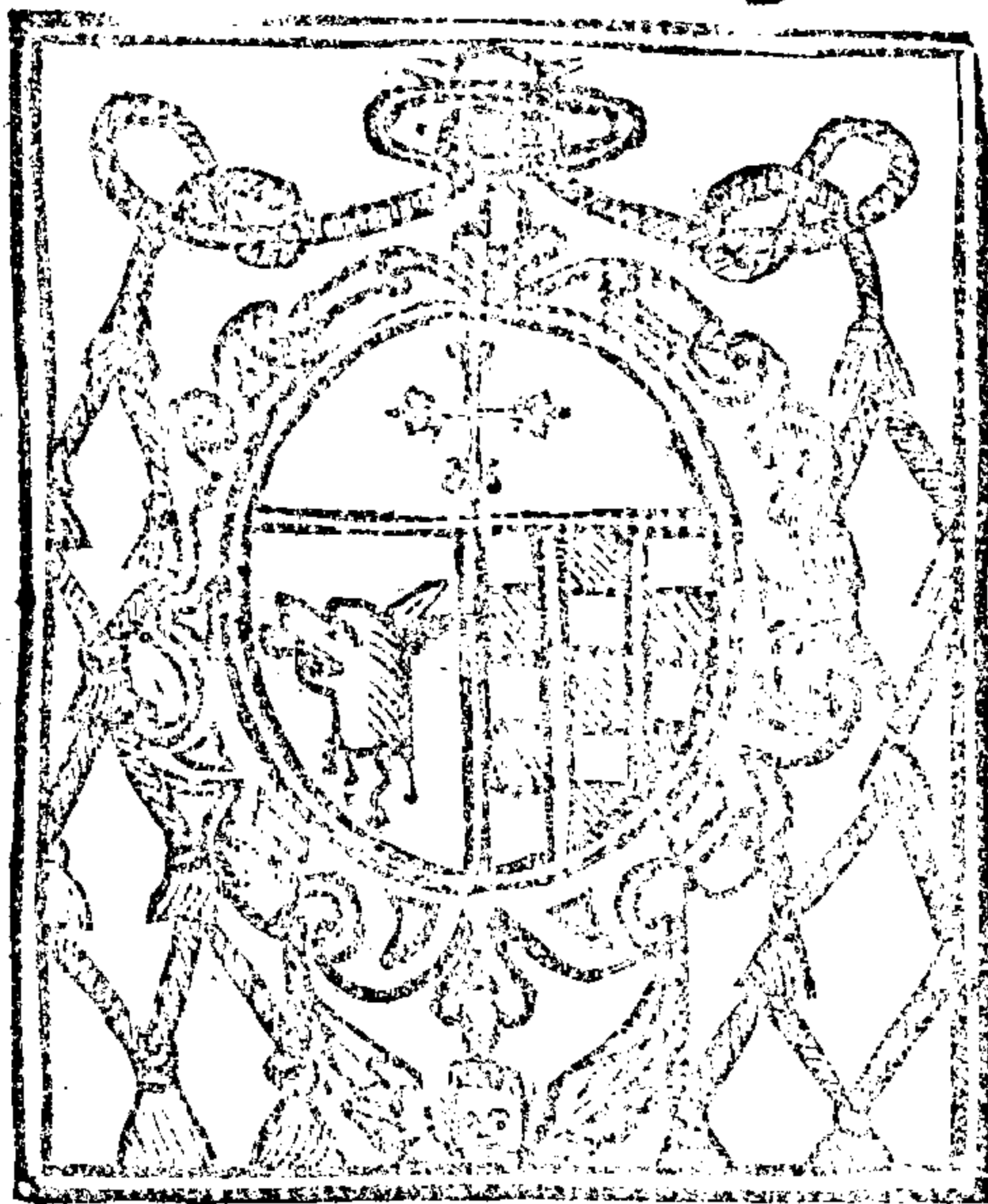
1875

SERMON

PREDICADO POR

EL DOCTOR ALONSO SANCHEZ
çarçosa, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de
Antequera, en las honras que hizo la dicha Iglesia y
Clero de la ciudad, en la muerte del señor Don
Juan Alonso de Moscoso, Obispo de Ma-
laga, en Agosto de 1614.

*Dirigido al Doctor Don Juan Arias
de Moscoso, Dean de la Santa
Iglesia de Malaga.*



Con licencia, Imprese en Malaga, por Juan René,
Año, M. DC. XVI.

Aprobacion.

POR orden y comission del señor Prouisor deste Obispado de Malaga, el señor Doctor don Hernando de Mena, Arcediano de Carrion, dignidad de Palencia, è visto el Sermõ que a las hõras y muerte del señor Obispo dõ Iuã Alõfo de Moscoso que estè en el Cielo, Obispo de Malaga, predicò en la Iglesia Collegial de Antequera, el Doctor Alonso Sanchez de çarçosa, Magistral de la dicha Iglesia, y no è hallado cosa que se oponga ni contradiga a nuestra santa Fe Catolica, ni dissonante a las buenas costumbres, antes doctrina sana, importante al bien de los oyentes, con buenas declaraciones de algunos lugares de la santa Escripura, y con zelo Christiano del aprouechamiento de los oyentes, y assi me parece es digno de que se imprima, y salga a luz. En Malaga, a 24. de Enero, de 1616. años

El Doctor Diego de Trejo.

Licencia.

EL Doctor D. Hernando de Mena, Arcediano de Carrion, Canonigo de la Santa Iglesia de Palencia, Provisor, y Vicario general, en esta ciudad de Malaga y su Obispado, &c. Doy licencia a luã René Impresor en esta ciudad, para que por esta vez imprima este Sermón. Dado en Malaga, en veynte y quatro de Enero, de mil y seyscientos y diez y seys años.

Don Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio Maldonado.
Secret.



THEMA.

*Ego dixi dii estis, & filij excelsi omnes
vos autem sicut homines moriemini,
& sicut unus de principibus
caderis. Psalm 81.*



VE comun sentencia de los Fi-
losofos, y Teologos. *Dñs paren-*
tibus & Magistris, parem gratiã
non posse rependi. Que ni la cria-
tura a su Dios, ni el hijo al padre,
ni el dicipulo al maestro de su
Fè, le puede pagar con igualdad
lo que deue, por grande que sea
la paga, no queda el acreedor satisfecho, ni la obliga-
cion cancelada: por lo qual a nuestro Prelado don
Iuan Alonso de Moscoso, de felice recordacion y san-
ta memoria, varon sagrado, y que tenia para con no-
sotros el lugar de Dios, padre y maestro de todos: ni
yo satisfarè en tan grandiosa perdida, refiriendo las
excellencias de sus virtudes, ni el Sacerdocio y pueblo
que me oye, con tanta demonstracion de ternura, por
muchas lagrimas que derrame, porque por todos estos
titulos nos oblige a vn singularissimo amor, solo el
que es verdadero Dios, padre de huerfanos, y maestro

de verdad, que es el Espíritu Santo, nos puede dar bastante caudal para esta satisfacción. Supliquemos le-
nes conceda su gracia, y valgamos nos de la interces-
sion de la santissima Virgen, obligandole con la ora-
cion del Aue Maria.

TRaça fue admirable de la diuina prouidécia, que
toda criatura, ora celestial, ora terrena, por grande
por poderosa, por illustre que fuese, estuuiesse sujeta a
muerte, o mudança, para que assi toda la maquina del
mundo le predicasse al hombre su fin. Esta verdad es
del Apostol S. Pablo ad Rom. 8. *Vanitati enim omnis
creatura subiecta est non volens sed propter eum qui sub-
iecit eum in spe quia & ipsa creatura liberabit ut à ser-
uitute corruptionis in libertatem gloriæ filiorum Dei.
Scimus enim quod omnis creatura in gemiscit, & partu-
rit vsque adhuc. Non solum autem illa, sed & nos ipsi.*
Dos palabras ay en este testimonio, que obligan a
declarar su verdadera significacion, para la luz del lu-
gar, y claridad del argumento. La primera es, *vanita-
ti*, significa como notò el Doctor Angelico aquí, y aú
los rigurosos cençores de la lengua Latina. Lo mismo
que mudança, o muerte, y esse es el verdadero sentido
del Ecclesiastes: *Vanitas vanitatum & omnia vanitas.*
Todo en el mundo es muerte, y mudança, y Epilogo
de mudanças. La segunda palabra es, *creatura*, la-
qual significa todo lo que ay criado entre Angeles y
hombres. La substancia media, que son cielos elemen-
tos mixtos. *Sapientia cap 13. à magnitudine crea-
tura poterit cognoscibiliter creator horum vide-
ri.* La grandeza desta criatura, cielo, ayre, tierra,
y agua,

Autogelio,
lib. 18. ca.

4.

y agua, declara la inmensidad de su Criador, y en esta significacion explican este lugar los Santos Griegos, Chrysostomo, Theophilacto, Theodoreto, y muchos de los Latinos, como Ambrosio, y Hilario: con esto queda entendido el lugar, advirtiéndolo que usa el Apostol de vna elegantissima prosopopeya, hablando de estas criaturas como animadas, como si dixesse: toda criatura, cielos, elementos mixtos, ni por su grandeza, ni por su potencia, ni por su luz, ni por su hermosura, son exemptos de la muerte, o mudança: y aunque el morir, o mudarse, no lo lleuen en paciencia, sino como esclauo que sirve regañando, con todo esso, asistiendo, o mudandose, an de servir a la muerte, o mudança *propter eum*. Santo Thomas. *Propter ordinationem Dei*. Es orden admirable de la diuina prouidencia, el morir, o mudarse: *In spe*. Agora es forçoso que padezcan, pero esperança tienen de libertad, que llegará tiempo que ni aurá muerte, ni mudança, y aqueste grande, poderoso, y bellissimo cuerpo, de cielos y elementos, agora sujeto a estos defetos, se verá libre de ellos, y semejante a los hijos de Dios, resuscitados en cuerpos gloriosos: pero entretanto que llega este dichoso dia, toda illustre criatura, gime y da bozes, finitiendo su muerte, o su mudança: siente el Sol, que siendo criatura tan bella, tan illustre, tan grande, auiendo nacido para alegría del Orbe, y con bendiciones de todas las criaturas, a pocas oras, a penas doze venga a morir en el Orizonte contrario, y lo mismo de la Luna, vicaria de la noche, y al cabo de las doze oras, forçosamente espira su luz a nuestro Emispherio y su potestad, *Solem in potestatem diei Luna, & Stellas in pote-*

Statem noctis. Están que xofos, Sol, Luna, y Estrellas, de que no paran en seruicio del hombre, ya luzientes, ya eclipsados, y este defeto por prófopopeya, se dice que lo fienten, en quanto tienen vn estado menos bueno que el que esperan despues del dia del iuyzio, quando libres de mudança pararan, y allí entretanto gimen y predican el deseado fin del mundo. Este ayre con que respiramos, impelido de contrarios vientos, y turbado y deshecho por nuestra continua respiración, desea quieto estado, y gime hasta el fin del mundo, por el fin que desea. Nace vn río de su fuente con venas de plata, entre piedras limpias, y yeruas con quien juega, pero a pocos lances del molino, y de la guerta que le sangraron, sale perdido de olor y color, y menoscabado en la substancia: buelue a su madre que no le conocera, y corre corrido y pisado de todos los animales, hasta que llega al mar a morir, en el centro de su amargura. Llega el Verano, brota el arbol, cubrese de hojas, de flores, de frutas hermosísimas, succede el Inuierno, y despojale, seco el tronco, muertas las ramas, quemadas las yemas, vna imagen de la muerte: gime el arbol, el río, el ayre, las Estrellas, la Luna, el Sol, los cielos, los mixtos, porque los vnos se veen en estado de muerte, y otros por lo menos de mudança, y todos nos predican la mudança, y la muerte.

Esta verdad que tan illustres Predicadores publican en todas las lenguas se oye, por barbaras que sean, así consta del Psalm. *Cæli enarrant gloriam Dei dies dici erudiat verbum.* Et nox nocti indicat scientiam non sunt lequela neq; sermones quorum, non audiantur vo

ceseorum. Pero como a la verdad se le deniega la entrada en las casas de los Principes, particularmente tratando de muerte. El mismo Dios tomó a su cargo, persuadir esta verdad a los Principes y Dioses de la tierra, y juntandolos en Cabildo, les dixo: *Ego dixi dñ estis, & filij excelsi omnes vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de Principibus cadetis.*

Dioses soys en la tierra, porque participays mi poder, y configuientemente mi nombre, y no solo esso, sino os amo como a hijos que soys de vn Dios, soberano, excelso, cuyo Keyno està en las alturas. *Sicut Angeli.* Dixo el Caldeo, como Angeles mas que hombres, pero con todo esso os desengaño. *Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de Principibus cadetis.* El Hebreo. *Sicut villissimus & abiectissimus, quisq; homo.* Como el mas abatido y mas vil de los hombres morireys, aunq seays Angel, aunq seays Dios en la tierra, y os cōuertireys en gusanos, como si fuerades el mas vil hombre del mundo, en este punto no ay diferencia, y caereys de la dignidad, aunque seays varon santo, y hijo del altissimo, caereys de essa altura, otros del Hebreo. *Sicut tyranus quispiam precipitabimini.* Aunque soys santo aueys de caer de la silla temporal, como cae el mas insolente tyrano, no se diferencian el Principe tyrano, y el justo, en dexar la silla temporal, sino en merecer la eterna, caeran todos para que sucedan otros, como naciendo el Sol muere, con ser el Principe del dia, como el gouierno de la Luna se acaba al reyr del alua, como el ayre que se corrompe, y el viento que se muda, como el rio que muere en el mar, como el arbol que muda hojas, flor, y

Genebrard.

fruto , y queda Imagen de la muerte: assi vosotros los
Dioses, hijos del altissimo, Principes seculares y Ecle-
siasticos, por alto y soberano que sea vuestro ministe-
rio, por grandes que sean los dones y fauores de Dios,
por grande que sea el amistad con Christo , no ay
exempcion, morireys. Con ser Pedro el primero
Obispo de Roma, Vicario de Iesu Christo , el ante-
puesto no solo en potencia , sino en amor a todos los
mortales: murio, y dexò la silla a su suceffor Clemen-
te: murio Pablo , murio Iuan , murio Chrysostomo,
murio Ambrosio, murio Augustino, cercado su pue-
blo de los Vandalos, y Chrysostomo de puesto en vn
Concilio, derribado de su silla, y desterrado de su pa-
tria , y de la misma manera ordenò la diuina proui-
dencia , que la santa alma de nuestro Prelado Don
Iuan Alonso de Moscoso , dexado el mortal velo , se
apartasse del cuerpo , y renunciassè la silla y Cathe-
dra Malacitana , por otra mas illustre y celestial , y
que la justicia, o injusticia terrena, despojasse al cuer-
po de su litera, mientras el alma subia en otra de vna
blanca nuue: murio despojado de quanto posseyea en
la tierra , aquel varon por la potestad diuino , y por
la gracia hijo, y por la pureza Angel, y fue con estos
titulos vno de los que oyeron la sentencia. *Ego dixi
dij estis , & filij excelsi omnes vos autem sicut homines
moriemini, & sicut vnus de Principibus cadetis.*

No es marauilla esta junta. *Dij estis, & sicut homi-
nes moriemini* . Que es muy proprio de los varones
que por oficio y santidad representan a Christo , y
tienen nombre de Dioses, estar sujetos a muerte , y a
calamidades mas notables que los demas hombres,

así como los edificios , mientras mas altos, estan
 mas sujetos al contraste de los vientos, y a los rayos,
 notò santo Theodoreto explicando estas palabras.
Dij estis, & moriemini. Que Enos nieto de Adan,
 de quien dize el texto santo. *Sed, & Seth natus est fi-*
lius quem vocabit Enos, iste cepit invocare nomen Do-
mini Genesis 4. Que este Sãto varon llamado Enos,
 tuuo tambien otro nõbre, que fue el mismo de Dios,
 como acà algunos se llaman así por sobrenombre, y
 que del se llamarõ sus decendientes los hijos de Dios
 en su palabras , en la question 4. *super Genesim.* Auiẽ
 do dicho que se llamò Enos, refiere el lugar de la sa-
 grada Escripura, conforme a la explicacion del He-
 breo de Aquila, que lee . *Tunc cœptum est vocari in*
nomine Domini. Entonces se comecò a llamar Enos
 con el nombre del Señor , y añade Theodoreto. *Sub*
indicat autem Sermo ille , quod propter pietatem pri-
mus hic diuinam appellationem sortitus est, & à cognā-
tis vocatus est Deus unde, & qui ex eo nati sunt voca-
ti sunt filij Dei quemadmodum nos à cognomine Christi
nuncupamur Christiani. En tiempo de Enos, succedio
 en su persona por ser muy pia y Religiosa , que fuesse
 llamado Dios , y sus hijos , hijos de Dios , como los
 Christianos tomamos el nombre de Christo. Vn hõ-
 bre pues tan pio, que afirma Genebrardo en su Chro-
 nologia, que fue el mas docto en Mathematicas, y que
 escriuió, de *Religione, & Oratione.* Y S. Cyrilo al prin-
 cipio del primero libro contra Iuliano Apostata, afir-
 ma que desde Adan hasta Sem hijo de Noe, se confer-
 uò con pureza en los hijos y dicipulos de Enos, la
 Religion verdadera, y que ninguno adorò Idolos en

espacio de dos mil años , y es comun opinion de los doctores, que fue Enos mas religioso varon que todos los passados, y que al senzillo culto de Dios añadio solemnidad, y se colige del texto, que quando los hijos de Cayn edificauan ciudad, y acrecentauan hacienda, y riqueza, y fama ; Enos menospreciandolo todo no trataua de otra cosa que del culto diuino . y esso quiere dezir. *Ille cepit inuocare.* Pues vn varon tan santo y religioso como este, que segun san Teodoro fue llamado Dios, es cosa notable que su nombre de Enos significa lo mismo que calamidad , y la palabra Hebrea que corresponde a la Latina ; *cepit* ; Dize Deastro , que significa tres cosas. *Incipere*, como boluio nuestro vulgato, *impolluere*, ò *profanare*, y assi boluio la parafrasis Caldea. *Indiebus eius inceperunt filij hominũ, vt non orarent* , y otros , *tunc proplanata est inuocatio nominis diuini*. Y la tercera significacion es morir, notad aquel varon religioso , el mas religioso, el mas santo, el que tuuo el nombre de Dios, esse mismo se llama juntamente calamidad. Su santidad profanacion, y principio, y muerte, que todas estas tres cosas significa la palabra Hebrea *Huchal*, y assi no me marauillo ver a nuestro Prelado, que tenia el lugar, y el nombre de Dios, la santidad, y pureza de vn Angel profanado con el cruel despojo, y reduzido a vna lastimosa calamidad, y al fin difunto triũfando la muerte de la participada diuinidad. *Ego dixi dii estis & filij excelsi. Omnes vos autem sicut hominis moriemini.*

Pero los que son dioses no solo por la silla que ocupan, sino por la gracia, y santidad de su alma caen de

la vida, y de la filla, y de la honra que les daua el mūdo : pero aunque caen de lugar alto como son hijos de Dios, recibelos Dios en sus manos, y sus Angeles, y aunque caen en tierra, y se queda el cuerpo en el sepulcro, y parte el alma al cielo, ó al purgatorio. *Angelis suis mandauit de te, vt custodiante in omnibus vijs tuis in manibus portabunt ne forte offendas ad lapidē.* Pero desdichado de aquel que cae de la filla, y da cō su cuerpo en el sepulcro, y con el alma en el infierno como el desdichado summo Sacerdote Heli, que dize el texto santo. *Cecidit de sella retrorsum & mortuus est & corona superbiae ebrijs Ephraim, & flori decidenti gloriae exultationis eius qui erant in vertice vallis pinguiserrantes à vino ecce validus & fortis Dominus sicut impetus grandinis turbo contringens sicut impetus aquarum multarum innū tantum: & emissarum super terram spatiosam pedibus conculcabitur corona superbiae ebriorum Ephraim.* Amenaza a los soberbios, a todos los de corona que son los ambiciosos, y soberbios, y amenazales cō vn sentido ay diziēdo, q̄ se la à de derribar, llamales embriagados, porq̄ estos efetos son poderosissimos, y sacā de iuyzio, si ya no corrige la verdadera embriaguez, y gula, que tambien este vicio se apodera de la gente illustre. que ay muchos Alexandros, y siendo bastante embriaguez la soberbia, con el vino sube de punto, y remata el feso. *Flori decidenti.* Llama a sus dignidades flor que se cae, porque aunque alegra la vista es tambien lo que dura, que tan presto como sube se ve caer. *Et sicut vnus de principibus cadetis.* Por la misma razon a la grandeza de la autoridad, y oficio llama. *Gloria exul*

ante. Cudiciada, y celebrada con faltas de contento por auerse alcançado, cuyo mysterio es que esta mundana honra, tiene mas de pensamiento, y estimacion que de sustancia, y verdad sobre todo añade. *Errantes á vino.* Significando, no qualquier embriaguez, sino la continua, por la enuegida costumbre, en la qual mueren significando que mueren, llenos de la embriaguez de sus pasiones, sin verdadera penitencia. Y así los ambiciosos, y soberbios siempre murere con sed de ser mas y por esto sieten grauissimamente la muerte, a estos tales amenaza el Propheta en aquella triste ora: *Ecce validus & fortis Dominus.* Ay de vosotros que aquel valiente y fuerte Dios os aguarda en su juyzio, q̄ hareys vosotros dioses falsos, vendra. *Sicut impetus grandinis turbo contringens sicut impetus aquarũ multarũ, innũdantiũ super terrã spatiosam.* Dize los que arrebatara el señor en rigurosa tēpestad de granizo, de viētos, de agua, cuya soberbia auenida arrebatara el cuerpo y dara cō el en el sepulcro, arrebatara el alma y dara con ella en el infierno, donde serã humilladas las magestades soberbias, y con riguroso castigo sera atormentado el ingrato, a quien puso Dios en oficio, y dignidad donde auia de corresponder como agradecido a Dios que le puso en silla, y por no auer correspondido como deuia le mandan depener, degradar, derribar. *Et sicut vnus de principibus cadetis.*

No es tan rigurosa, y cruel la deposicion de los justos, porque aunque es fuerza que caygan de las altas

sillas

sillas en que por cierto tiempo les puso Dios, y se quiebre el cantaro de barro: pero no deciendo el alma a aquel profundo abismo donde viue la muerte eterna, la desesperacion, y el dolor, sino dexando el cuerpo en fiel deposito, o passando por la llama que le purga, ó bolando sobre las estrellas ocupa otra mas segura silla, entre los bienauenturados espiritus entre los hijos de Dios. Executo, pues, la muerte su sentencia en aquel santo Prelado don Juan Alonso de Moscoso, señor, y padre nro, varon justo, sabio, prudēte, humilde, tēplado, liberal, valeroso, paciēte, lleno de fe, y cōfiāça, grande amador de Christo, y de sus queridos pobres, grāde hōrador de todas las religiones, q̄ por cada vna dellas se le yua el alma, en todas las ocasiones, y necesidades que le auia menester. Gasto enos la sal de la tierra, eclypsose la luz del mūdo, murio la humildad, la prudēcia, la fortaleza, la tēplāça, la castidad; murio la caridad, la esperāça; murio el defensor de los menesterosos, la cortesia, la dulçura, la blandura del hombre mas general en todas materias q̄ se à conocido en nros tiēpos, y el muro de la fe de España. Descubriose su Christiana discrecion, aun en los verdes años, porq̄ auiendo le sacado Dios de la dichosa casa de sus padres, llena de mas verdadera, y Christiana hōra, que vanidad, y riquezas, y llevandole a la insigne vniuersidad de Alcalá, de todos fue muy amado, y querido, porque su agradable persona lo merecia, y entre sus compañeros, y condicipulos, siempre fue superior, y sus maestros le amaron con ternura, y en sus exámenes de Bachiller, y Licēciado sabiēdo dar tā buena

cuenta dellos se dixo publicamēte, q̄ auia de hōrar la Vniuersidad, q̄ su ingenio daua muestras de ser gran Cateeratico, y Maestro: y auiedo hecho admirables prueuas de su felicissimo entendimiēto, y llevado el Colegio de los Teologos, auiendose opuesto al Colegio mayor de san Illefonso, y auiendo proueydo la cabeça injustamente en otro opositor, diziendole el Rector del mismo Colegio, que se alegraua de la alegria y paciencia con que lleuaua su aduersidad, o perdida de la beca, le respondio, señor Rector, yo no tengo culpa, hize mi deuer, no salto por mi, y asy no tengo de que tener pena, quien la cometio es este triste que le à de dar la cuēta a Dios. Graduose de Licenciado, Maestro, y Doctor en Santa Teologia, y los mejores grados. Lleuo Catedras de Artes, y Teologia en aquella Vniuersidad, y las leyo con grandissima aceptacion de todos: y como su estrella le era muy fauorable, le oya mucha gente. Fue gran Maestro, y gran trabajador, y asy facó grandes estudiantes. Y puesta la luz en el candelero. El señor Arçobispo de Seuilla, pareciendole que era a proposito para dar luz, no solo a aquella ciudad, sino tambien al Primado de las Españas, le combido con su casa, y mucho antes lo auia hecho el señor Arçobispo de Toledo, teniendo noticia de sus muchas prendas: pero no auia querido dexar las escuelas. Y la obligacion, y el amor grãde que siempre tuuo al señor don Christoual de Rojas y Sandoual, y al señor Cardenal (que oy es de Toledo) su sobrino, y a sus hermanos, por auer sido su Maestro de Artes, y Teologia, le forçaron a yr a su casa con mucho gusto, y en muchas ocasiones le dierō

a conocer estos señores , a la prudencia de Felipe segundo nuestro Rey y Señor, y así su Magestad le dio visitas de comunidades graues , y la administracion de la armada que fue a Portugal, y despues vna, y otra Yglesia, ya la de Guadix, ya la de Leon , y la de Malaga vltimamente: pero todos estos titulos, y grados no pudieron desuanecerle , y antes le seruian de que decendiesse humildemente por cada vno dellos, professando agradecidamente con vna profunda humildad, la merced que nuestro Señor le auia hecho, sin vsurpar migaja de las mercedes recebidas. Tenia juntamente donada del Señor vna increyble prudencia, y sagacidad con que conocia, y penetraua los animos, y dissimulaua prudētemente lo que no podia remediar con eficacia: añadiafe a esta sagacidad vna rara fortaleza, para oponerse contra los pecados publicos, y despues de remedios prudentes, blandos , y amorosos, vsaua de los fuertes, y asperos , y folia con honda y cinco piedras, con vna carta de cinco letras que acostumbraua escriuir a su Magestad, ò a su Presidente en semejantes ocasiones, derribar gigantes como Goliath. Su templança en la comida, y beuida , y vestido, y ornato de su casa, era como de Prelado santo; su castidad, y honestidad era admirable : quando el Cura desta nuestra Yglesia le administro el Sacramento de la Extrema vncion, mandò que solo el que dasse en el aposento, y no le viesse otros ojos. En la paciencia que tuuo en todas sus edades, y ocasiones, dio al mundo claro testimonio de que tenia de su parte à Dios, porque auiendo procedido contra vna persona muy graue , Sacerdote, y Dignidad destos Rey

nos, quitandole vna amiga, y prohibiendole otras cosas, y por esto auiendo esta persona leuantado muchos testimonios falsos, infamando al santo Obispo, no menos que por escrito, y con grauissimas causas, embiando para ello vn sobrino a la Corte. Dios que no permite que los malos se salgan con todo oyó al Obispo que oraua *Feci iudicium & iustitiam nõ tradas me calumniantibus me.* Y durando esta persecucion, acontecio que el mismo sobrino auiendole echado de su casa por este, y otros enojos, que le gasto su dinero, y le truxo mal despacho; ofendido entro en ella vna noche a la ora que pudo, y se escondio sin ser visto, y estando todos acostados, y su tio durmiendo, salio de la parte dõde estaua, y con vn alfanje le atraveso de vna cuchillada la corona, como diziendo, por que tocaste en la de tu cabeça, y Pastor eres indigno de la tuya, y de otra le corto vna mano que alçó los braços para defenderse, y pudo dezir, porque cõ ella escriuiste contra tu Prelado no mereces tenerla contigo, quien tal haze que tal pague, y murio sin confesion, y quedó la paciencia del Obispo premiada: resplandecia en el la misericordia, perdonaua con grandissima facilidad, y se oluidaua de qualquier agrauio cosa dificultosa en los hombres, y muy propria de varones justos por la penitencia. *Virum iuxta cor Dñi.*

La caridad del Obispo con sus proximos, quié la podra referir, o quien la ignora, quanto amaua sus capitulos, sus Sacerdotes, que ansias porque en los capitulos vniessse paz hermandad, y caridad en las religiones, celo, y recato en los Sacerdotes pureza, y entre

todos

todos ardiente amor, este era su tema ordinario, como el de san Iuan Euangelista. *Hoc est præceptum meum ut diligatis inuicem sicut dilexi vos.* Con este amor vencio los capitulos, y mouio a su inquieta ciudad a pazes, y le hizo Dios merced de que dexase en paz sus Cabildos, y su ciudad, y les viesse en su casa a vna mesa, *Filij tui sicut nouellæ oliuarum, in circuitu mensæ tuæ ecce sic benedicetur homo qui timet Dñm.*

La cõfiança que tenia en el señor animaua al mas desmayado pecho, quando parecia que se hundia el mûdo, y que se venia el cielo abaxo, era su ordinario language, fiar en Dios. *Iacta cogitatũ tũ in Dño & ipse te enutriet.* De los mysterios de nra fé hablaua cõ notable luz, y claridad, y con exemplos tan apropiado, que aun a los rudos se hazia claro el mysterio, no era eloquente, o verboso, pero era muy sustancial, y predicaua como Pastor los mysterios de la fe, y el vso de los sacramentos con admirable destreza. Lamentauase grauemente de oyr los discursos de Predicadores, o verbosos, o eruditos, que se despreciauan de enseñar lo que se à de creer, y obrar, y con vn modo muy santo, y discreto se lo aduertia, rogãdoles mucho que predicassen al pueblo lo que mas auia menester, y no contentandose de alimentar sus ouejas, vela ua sobre defender su manada de la eregia, temiendo el contagio de las naciones; sobre que hizo grandes diligencias con su Magestad, y con los señores de su Consejo de Estado, con secretos, y prudentissimos auisos, y fueron bien recebidos, y estimados. Exercito la liberalidad con los pobres, y obras

pías con tan larga, y poderosa mano en vida como en muerte, que después de auer fundado en salud, y con mucho gusto grandes obras pías perpetuas, y temporales, y no es la menor la de su insigne Colegio, y estando cercano a la muerte, teniendo licencia del Romano Pontifice para testar de veynticinco mil ducados, los mando distribuyr en Missas, y limosnas, y obras pías, y así murió como viuió, y este fue el vltimo papel que firmó, cedula de cambio para el cielo, y con este dulce, y suaué fin acabo como buen Cisne: y lo que mas marauilla es, que no auiendo dado en vida a pariente arriba de cien ducados, y a sus sobrinas muy pequeñas ayudas para sus casamientos, no les mandasse nada en su testamento, ni por palabra, ni escrito, ni en confiança de terceros. Rico de todas estas virtudes le hallo la muerte, en la visita de su Yglesia de Antequera, y llegó la boz de Dios a decirle. *Ego dixi dii estis & filij excelsi. Omnes vos autem sicut homines moriemini &c.* Y no teniendo el santo Prelado que confessar: pero confessando por el consejo de san Agustín, y auiendo recebido el santissimo Sacramento con gran demonstracion de amor, y reuerencia, este diuino Pontifice, este successor de los Apostoles, este Doctor de la Yglesia, este Padre del Sacerdocio, esta columna de la Fè, este amado de Dios, este hijo del Altissimo murió como los demas hombres. *Sicut abiectissimus quisq;* Como el mas pobre: apenas auia espirado quando le despojaron la casa, y aun la persona, y de tanta riqueza no quedó otra cosa que el sagrado cuerpo vestido de Pontifical, y vna almohada en que reclino la cabeça, y para sacar

le deste templo, y llevarle con autoridad a su Yglesia
 de Malaga, el ministro del expolio impiamente le de-
 nego su litera, auiendosela pedido con toda satisfaciõ:
 que pensays que fue esto fino traça de la diuina pro-
 uidencia, que quiere que mueran asì los hombres
 mas altos, mas dignos, y mas sãtos, para prueua de la
 miseria de la gloria mundana, para desengaño de lo
 que es el mundo, y de lo poco que ay que fiar en el.
 Pregunta san Pedro Damiano lib. 1. epist. 17. que sera
 la causa que los Romanos Pontifices viuen poco, tã-
 to que ninguno despues de san Pedro à llegado a. 25.
 años, y algunos an viuido quinze dias, y otros veynte
 y otros seys, y otros tres, y otros dos: y en su tiempo
 ninguno passaua de quatro, o cinco años, mysterio
 que no vemos en los Reyes, ni Emperadores, y sabe-
 mos de algunos como de Iuan. XII. que entro en el
 Pontificado de poca edad, de veyntidos años, y Leon
 X. de treynta, y estuuiéron en la silla apenas ocho años
 y responde. *Hoc iudiciũ cœlestis ordinem disposuisse vt
 humano generi metum mortis incurent & quam dispi-
 cienda sit vitæ gloria in ipso gloriæ principatu ac velu-
 ti sole diliquiunt patiente euidenter ostenderet* Asì lo
 dispuso el orden celestial la diuina prouidencia, para
 poner miedo de la muerte, y para mostrar quan po-
 co caso se deue hazer de toda la gloria mundana, por
 esto quiso que el mas glorioso Principado, el sol de
 los demas se eclypsase semejantemente, para que viẽ-
 do el que es estrella que se muere el sol, se acabe de
 persuadir que es mortal: y viendo los çagales que se
 mueren los pastores, se persuadan lo mismo. Pediale
 la Esposa al Esposo. *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes*

in meridie ne vagari incipiam. &c. y respondele *Si ignoras te o pulcherrima inter mulieres egredere, & abi post vestigia gregum tuorum & pascere hédos tuos iusta tabernacula pastorum* Sino te conoces o bellisima entre las mugeres, si ignoras tus postrimerias que deues saber, si enti por ser bellisima a imagen de Dios hecha, que es la vida no ves la muerte sigue las mandas de las ouejas, y nota las señales que dexan quando passan, veras que no ay señal de que son, sino de que passaron. *Præterit enim figura huius mundi.* Que no tiene esto sustancia, sino apenas figura, y figura q̄ passa. Pero el segundo auiso sea que repares en los tabernaculos de los pastores, mira las tiendas, o casas mouedizas dellos, no viuen en alcaçares, y fortalezas inexpunables, sino en casas pagizas, en tiendas mouibles, aunque sean pastores de la Iglesia, todos viuen en tiendas que con facilidad se mudan del mundo, en que viuiamos al lugar que no sabemos, y al sepulcro donde auemos de ser alimento de hediondos gusanos. Aqui aqui esposa apacienta tus ojos laciuos, aqui tu entendimiento vano, aqui tus curiosos desseos y aprenderas las muy importantes materias de muerte, y mudança, el desengaño de la vanidad del mundo, y el amor de la eternidad: particularmente con este lastimoso exemplo, los cielos, y los astros, sol, luna, y estrellas, todo representa su figura, y se muda aprie fa. los elementos todos a braço partido peleando, si no todo, en parte se confumen las demas criaturas, q̄ en estos elementos viuen estan en vna continua mudança, y muerte, los hombres que viuiamos en el mas baxo elemento, que es la tierra, aunque seamos los

mejorados en todo, y en particular en la gracia de Dios, tambien gemimos desſeando esta mudança. *Et ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes.* Dentro de nosotros tenemos predicador de la cõuenencia desta mudança, y muerte nuestra, que continuamente la predica, oygamos esta boz, y pues fuy mos criados para hijos de Dios, y herederos de su reyno, menospreciemos esta miseria de vida, y estos bienes muebles, ò mudables desſeemos los firmes: los eternos, la gloria. *Ad quam nos perducatur.*

LAVS DEO.



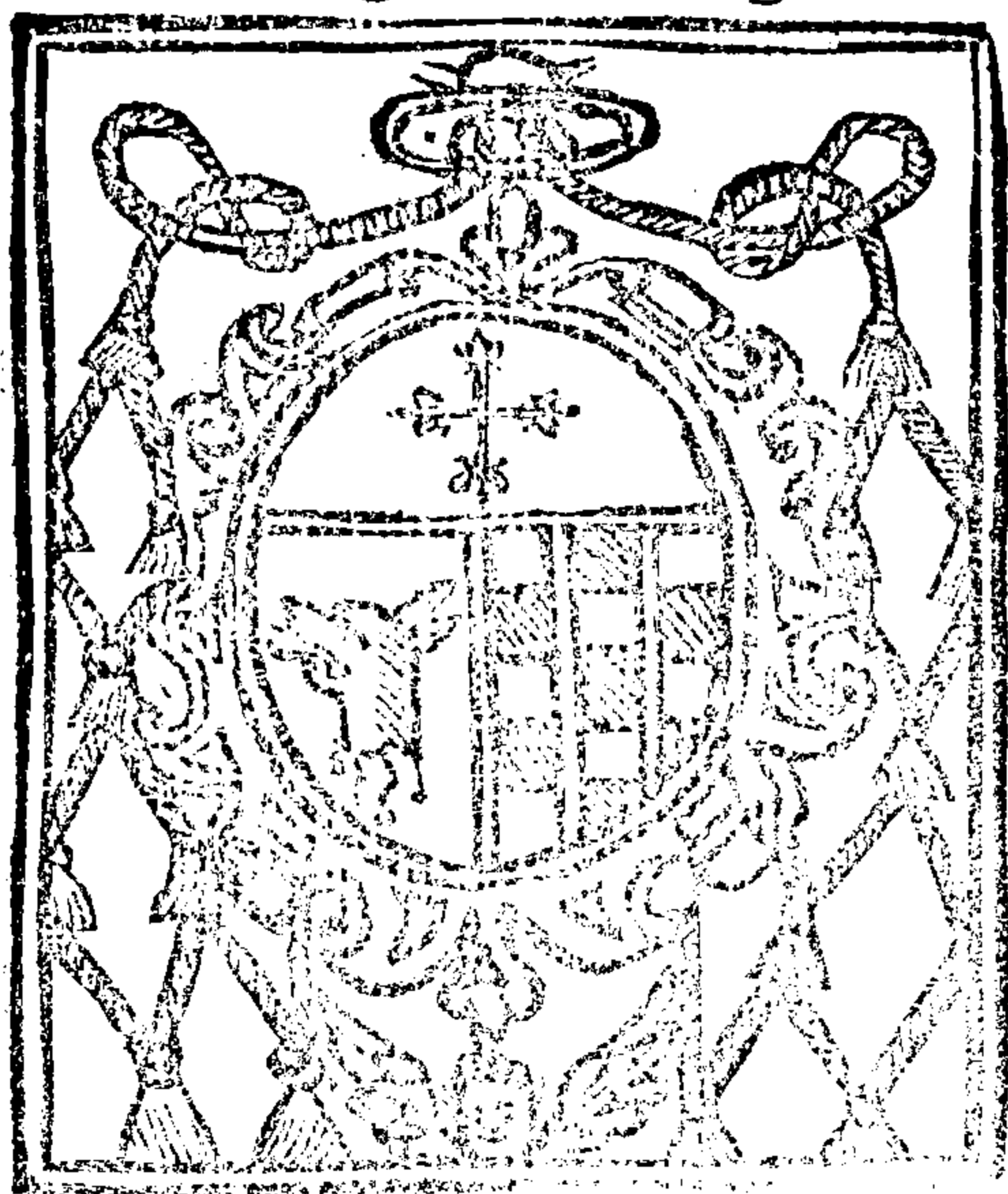
S E R M O N

QUE PREDICO EL

A V Y R. P. P R E S E N T A D O F r. D I E G O D E

Pedraça, Predicador general, y Prior del Conuento de San Pedro Martyr el Real de la ciudad de Ronda, en las honrras que en ella se hizieron por ambos Cabildos Ecclesiastico, y Seglar, al Illustrisimo, y reuerendissimo Señor don Iuan Alonso de Moscolo, Obispo que fue de Malaga, del Consejo del Rey nuestro Señor.

Dirigido al Doctor don Iuan Arias de Moscoso, Dean de la santa Iglesia de Malaga.



Impreso con licencia en Malaga por Iuan Rene.
Año de 1616.

Con orden, y comission del señor Prouisor general deste Obispado de Malaga, el Doctor don Fernando de Mena, Arcediano de Carrion, Dignidad de la santa Iglesia de Palencia, atentamente è leydo, y examinado el sermon, que el reuerendo Padre Fr. Diego de Pedraça, Prior del Real Conuento de San Pedro Martyr de la ciudad de Ronda, predicó en las horas, y cabo de año, que aquella Iglesia, y ciudad hizieron, al señor Obispo don Iuan Alonso de Moscoso, meritissimo Obispo deste Obispado: y no solo no ay en el cosa que sea disonante a las buenas costumbres, ni contraria a nuestra santa Fè Catolica, ni opuesta al comun parecer de los santos: pero hallo en el doctrina muy solida, sana, cierta, y prouechosa, comprouada con muchos lugares de la sagrada escritura, autoridades de Santos, sentencias de filosofos, bié ajustadas al intento, cõ vna persuasion zelosa, y Christiana, importante al conocimiento de lo que es el hombre, bien necessaria para prepararse para la muerte, en que el autor muestra su mucha erudicion, caudal de letras humanas, y diuinas, con la ingeniosa disposicion del discurso que tomo. Y asì me parece es muy digno de que se imprima, y gozen todos tan buena doctrina. Malaga a. 23 de Octubre, de. 1616. años.

El Doctor Diego de Trejò.



EL Doctor don Hernando de Mena Arce
diano de Carrion, Canonigo en la San-
ta Iglesia de Palencia, Prouisor y Vica-
rio general en la Santa Iglesia, Ciudad,
y Obispado de Malaga, por su Señoria
Illustrissima Don Luys Fernandez de
Cordoua Obispo de la dicha Ciudad y
su Obispado; del Consejo del Rey nuestro señor &c. Por la pre-
sente doy licencia a Iuan Rene impressor de libros, para que
por esta vez imprima este Sermon. Dada en Malaga a siete de
Nouiembre de mil y seiscientos y diez y seis años.

D. Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio

Maldonado Secretario

AL DOCTOR DON
Iuan Arias de Moscoso, Dean
de la Santa Iglesia de
Malaga.



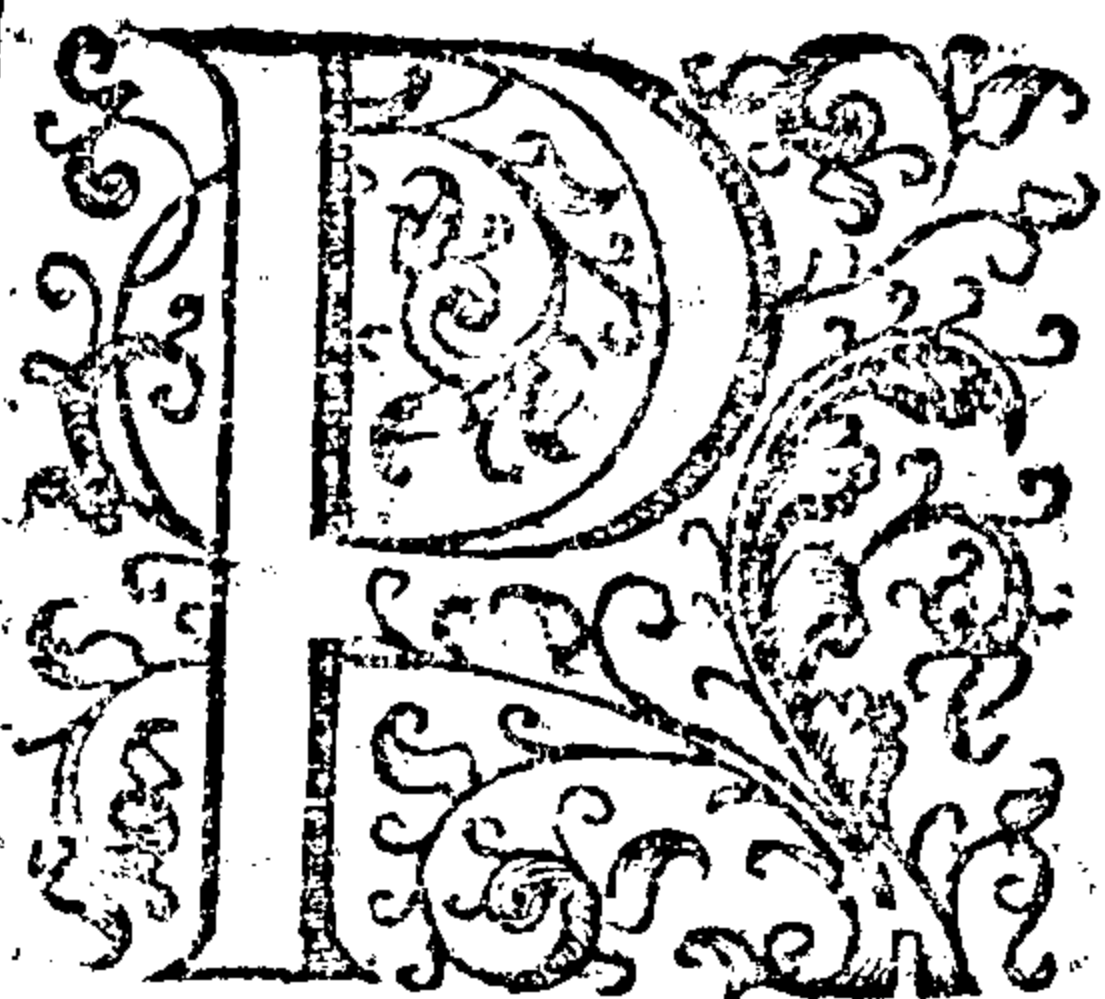
SERMONES
de difuntos, y vir-
tudes de Principes,
a quien se podian de-
dicar mejor, que a
un tã grã Christia-
no, que de ellos, y de
ella tienetãta par-
te como V. m. cõ cu-
ya persona dignissima, no solo lugares peque-
ños, y apartados como Algete: sino las gran-
des, è illustres ciudades, como Malaga, estã
enriquecidas, y adornadas. Y si vuisa yo a-
certado, en dar al Ilustrissimo difunto sus
loas, como acerte en dedicar a V. m. su Sermõ
de honras: ni al señor Obispo pequeña gloria
acci

accidental, ni a V. m. pequeño servicio, ni a
mi resultara poco consuelo. Reciba V. m. ef-
fecto trabajo mio, que viendo el mundo que le
admite, y pone a sombra de sus alas, le estima-
ra, en lo que por esto, y por el zelo con que se
predicò merece. Guarde nuestro Señor a V. m.
felicissimos años, con salud, y aumento que yo
desseo. De san Pedro Martir el Real de la
vera Cruz de Ronda.

Fr. Diego
de Pedraça.

THEMA

Intende Anima mea, & libera eam propter inimicos meos eripe me. Ps. 68.



ENSATIVO, Y DV
doso de que palabras
me aprouecharia, que
fuesen mas a proposito
de la presente ocasion,
en la qual aquestos dos
illustres Cabildos que
riendose mostrar agra-
decidos a la buena y

Santa memoria del Illustrisimo y Reuerendissimo se-
ñor don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo que fue de
Malaga, cabeça dignissima deste Obispado: y ansi mis-
mo, queriendo descubrir el sentimiento justo que am-
bos, y toda la ciudad an tenido, y el que se deue tener
por la perdida de vn tan gran Prelado, y Pastor tã san-
to, tan docto, y tan afable, y tan gran limosnero, ami-
go de pobres, y amparo de affligidos, y desconsolados,
ningunas me an parecido mas a proposito, que las pro-
puestas del santo Rey Profeta

Tratan oy de hazerle honras, y de embiarle aque-
ste sufragio, porque si tiene necesidad del por culpas
no bien satisfechas (que como hombre sugeto a ellas
pudo tener) es el mayor regalo que se le puede hazer,

y fi

D. Tho. 4.
sent. dist. 45.
q. 2. ar. 4. so
lut. ad. 4.

D. Aug sup
huc Psalm.

y si no lo á menester por estar en estado de descanso
(como lo presumo yo, y aun todos lo puedén presumir
por sus muchas virtudes, y buenas obras, y grandes
merecimientos.) No sera perdido, porque se aplicara
a las almas santas de Purgatorio, a quien como dize el
saber de santo Thomas, van a parár las obras pias q̃
hazen los viuos, quando los difuntos por quien se ha-
zen no tienen necesidad dellas. Pensando pues que
palabras serian mas a proposito, assi de lo vno, como
de lo otro, me parecio echar mano de las propuestas,
que son tomadas del Psalm 68. de David, el qual, aunq̃
es verdad que a la letra va hablando de la muerte de
Christo, y de sus penas: pueden se aplicar muy bien a
las que padecen las almas santas en aquel crisol, don-
de se apura el oro de sus conciencias: para que limpio
entre en aquella ciudad que no sufre cosa manchada
Porque como dize san Agustín explicando este Psal-
mo, el titulo es *Psalmus David pro his qui commutabun-
tur* Psalmos de David, que trata de aquellos que an de
ser trasladados a mejor estado. Y quadra esto muy bién
a las almas fieses, las quales ayudadas de los sufragios
de los viuos: son trasladadas, y mudadas de aquel
estado de pena que tienen, al descanso de la bienauen-
turança, y gloria. Y cada vna dellas pide aquesta ayu-
da de costa, con las palabras del thema, diziendo. *In-
tende anima mea & libera eam* Acerca de las quales
pienso tratar dos puntos. El primero, quan importan-
te es la memoria de la muerte, mientras dura la vida.
Y el segundo quan precisa es la obligacion, que tienén
los viuos de hazer bien por los difuntos. Para cum-
plir con ambas a dos cosas: inflame Dios mi pecho,
dis

dispierte mi lengua, y la Reyna delos Angeles, nos alcan-
cela gracia, Ave Maria.

NO ay cosa mas ordinaria, y comun, en esta vida
presente, que nacer, y morir. En estos dos pies an-
da la naturaleza toda, o por mejor dezir con estas dos
alas buela, y haze su curso, y mouimento, son las dos
puertas que Dios puso a todo lo corruptible, y mortal,
la vna del nacer, por donde se entra a la vida: y la otra
del morir, por donde se sale a la muerte. Tertuliano au-
tor grauissimo, dize, que los Cielos, y la naturaleza to-
da, ninguna otra cosa nos muestran mas clara, y cui-
dente, que aquesta. Que otra cosa significa aquella alte-
racion, y vicissitudo de dias, y noches, luz, y tinieblas,
inuierno, y verano: sino quan necessario sea el nacer, y
el morir, en todas las cosas corruptibles. Cōsideren q̃
alegre se muestra el dia, al tiempo de nacer la luz: q̃ de la
fuerte. q̃ quando nace vn Principe, se alegran todos los
vassallos, y sacan todas sus joyas; assi quando nace la
luz se alegran todas las criaturas, y hazen muy gran-
des fiestas. Las yeruecitas del campo, que con las tinie-
blas de la noche, estauan como muertas, y caydas: en
barruntando la luz del dia se leuantan, y perfumadas,
y olorosas le salen a recibir. Los enfermos que con el
peſso de la enfermedad, y silencio de la noche, estauā
tristes, y angustiados dando bueltas en la cama: en cla-
reando el dia, se alientan, y cobran muy grande esfuer-
ço. Alegranse las aues del Cielo, y cantan el aluorada:
reguzijanse los pastores: y todo el campo arroja de si,
vn tesoro riquissimo de olor. Esta luz pues que con tā
grande, y general contento de todas las criaturas es

*Tertu lib. i.
de resurect.
cap 2.*

recebida, quando nace; acabo de pocas oras se muere
 con la venida de la noche, en cuyas tinieblas queda el
 dia enterrado, y sepultado. Y assi sintiendo su perdida,
 la tierra se viste de luto, los arboles de negro, y todas
 las demas cosas con vn extraño, y profundo silencio,
 lloran la muerte, y perdida de su luz. Mas la noche q̃
 estonces nace, quando el dia se muere, y se acaba, aca-
 bo de poco tiempo, ella fenece con la salida del sol, y
 como que llorando su muerte, la luna esconde su ros-
 tro, y las estrellas retraen su luz. Pues si miramos los ar-
 boles, y las plantas: en ellas veremos clara esta verdad.
 En la primavera nacen, y se visten de verde, prometiē-
 do ricas esperanças, visten de hojas, acompañanse
 de frutos: pero en el inuerno, se mueren, y assi quedan
 amarillas, y sin color, secanse las ramas, y pierden las
 hojas, flor, y frutos. En fines tan ordinario el nacer, y
 el morir en todas las cosas, que dixo San Cipriano. *Hec*
sententia mundo data est, hac lex Dei est, vt omnia orta
occidant, senescant, & tandem finiantur. Es sentēcia da-
 da al mundo por el pecado, y ley de Dios, que no se à
 abrogado, que todas las cosas que nacen mueren, las
 que tienen principio tengan fin; y las que comiençan,
 se enuejezcan, y al fin se vengana a acabar. Y assi vere-
 mos que la Philosophia natural, toda su contemplaciō
 la reduce a estos dos principios: a tratar de *ortu & in-*
teritu rerum. Del nacer, y morir. No ay mas que saber
 en ella. Porque en llegando vno a saber, porque cau-
 sa viuen las cosas naturales, y quales son las que acar-
 rean la muerte: à llegado a la cumbre de aquesta cien-
 cia, no tiene mas que aprender en ella.

D Cyp̃r epis.
72 ad Estep.

Arist. lib. 2
de gene. c. 8,

2. §.

PVes no solo la Philosophia natural, sino la moral Christiana, esto nos enseña: viuir, para saber morir y así al otro que preguntó, que cosa era la vida del Christiano; respondió san Basilio que era, *meditatio mortis*. Disponerse vn hombre para tener buena muerte. De manera que estas dos ciencias se dan la mano, y se miran la vna a la otra. La Philosophia natural enseña, que no ay cosa mas ordinaria que nacer, y morir: y la Philosophia moral Christiana, enseña de que fuerte se á de componer la vida con la muerte. Y que de la manera que no ay cosa mas comun, que nacer, y morir no á de auer cosa mas frequente en nuestra memoria, y pensamiento, q̃ la consideracion de lo vno, y de lo otro, para que la muerte despues nos sea vtil, y prouecho. Preguntole Platon a Socrates Philosopho sapientissimo, que como se auia auído en la vida, y como se pensaua auer en la muerte, y respondió. *In iuuentute recte viuere. in senectute recte mori. laboravi. & sic interiori cruciatus, non afflictor, neque mori recuso.* Yo soy vn hombre, que en la juventud é procurado viuir con cordura y con esto me é dispuesto, para tener buena vejez, y así no temo la muerte, ni rehúso el morir. O confusión grande. Que vn gentil sin Fé, ni conocimiéto de Dios viua de manera que no tema la muerte: y que nosotros viuamos de fuerte como si no viueramos de morir. Gran verguença es. Importa pues mucho, la continua consideracion de la muerte, mientras dura la vida: porque esta memoria es vn freno, que al cauallo mas desbocado le haze parar, y estar a raya;

*D Basil in e
rrogat. 5. de
cohibend mēs
euagatione.*

Iob 39.

y es vn acicate, y espuela, que al tibio, y lerdo Christiano le haze correr apriada, por el camino de la virtud, y que al fin de la carrera no tengan los miedos q̄ tienen los descuydados, sino el aliento y brio que tienen los preuenidos, que es muy grande. Porque assi como vn cauallo generoso, y de buena casta (de quien dize Iob aquellas palabras tan eficazes, que todas son muy de ponderar) *Glorianarium eius: terror Terræ vngula fodit exultat audacter in ocurso pergit armatis. Contemnit pauorem nec cedit gladio Super ipsum sonabit pharetra, vibrabit hasta & clypeus Feruens & fremens sorbet terram, nec reputat tubæ sonare clangorem. Vbi audierit buccinam dicit Vah.* Quando oyela trôpeta dela batalla, y la seña del acometer, no se acobarda: sino se alboroça, y al passo de las caxas se va destemplando su colera, y lo que a otros pone miedo a el le acrecienta el coraje, y con aquel brio, y lozania que tiene, haze sonar el carcax delas saetas, blâdir la lâça, reluzir las armas, y el escudo, y hinchadas las narizes, y escarbando cō las manos en la trã, parece q̄ quiere rōpër las riendas, para verse en la batalla. Assi el iusto preuenido cō la memoria del morir, en dela fuciãdo le los medicos que es la seña del partir, no se acobarda, sino se alienta y dize con mil suspiros. O si se rompiessen ya aquestas riendas, que trauan el alma, y el cuerpo, para que me viesse lidiando con la muerte, en la batalla del morir. Que brio tan grande el de vn san Pablo, quando dezia *Cupio dissolui & esse cum Christo.* Extraño es el desseo q̄ tengo de que se fuelva, y deshaga aqueste lazo, que esta dado entre la carne y el espiritu: para que se vea para quanto loy. Mirã Apostol lo que dezis, que muy pocos

Phil. 2.

cos an ganado honra con la muerte; y todos los que vienen a las manos con ella, salen con las fuyas en la cabeça. Ellos seran (responde el Apostol) los que la muerte halla atados a las pesebreras, de los bienes de aquesta vida: pero si yo me viesse libre dellos, y cō Chri

Rom. 8.

sto a milado. *Certus sum quod neque mors neque vita, neque creatura alia poterit nos separare, à charitate Dei quæ est in Christo Iesu* Cierito estoy que ni la vida me engañará, ni la muerte me vencera. No ven el libro q pone la muerte, a quien esta preuenido con la memoria della? pero a los que halla descuydados vencelos con facilidad: a ellos la sombra dela muerte les assombra. Sino miren lo que le sucedio al Rey Baltasar. Esta ua este barbaro haziendo banquete, a los grandes de su Corte; tan atreuido, e insolente, que se atreuio al mismo Dios, pues mando traer los vasos sagrados del templo, y dellos hizo taças de su embriaguez, En medio de este descuydo aparecieron tres dedos de vna mano, escriuiendo ciertas palabras en la pared, que fueron presagio de su muerte. Turbose tanto con esta vision, que començo a temblar de manera, que *compages renū eius soluibantur*. La enquadernacion de los miembros parece que se le desataua, y descõponia. ¿Que es esto Rey? ¿que aueys visto que tanto os turba? aueys visto mas que sola vna mano, y no cumplida, sino solos tres dedos de ella? y ellos no armados de fuerte lança, sino solo de vna pluma, q cessas el viento se las lleua de q tēplai? es q le cogio la muerte descuydado, atado a las pesebreras, de los regalos desta vida: y assi la sombra della le assombra, y al cabo le vécio miserablēmēte. *Eadē nocte interfecit Rex Baltasar*. Pues para q quando vé

Dani. 5.

Dani 5.

ga la muerte, no nos vença a nosotros; sino que della
salgamos vencedores: memoria, y preuencion que es-
ta nos pide, la primera palabra de nuestro Thema, di-
ciendo, *interde*. Mira hombre como viues, no te descui-
des jamas.

§. 3.

DOs maneras tengo de explicar estas palabras. La
vna, que sean auiso para los viuos; y la otra, que sea
peticion de los difuntos. Quanto a lo primero, quien
mejor puede tratar de la breuedad de la vida, de lo q̃
passa en la muerte, y de lo que resta despues della (que
es mucho) que el alma de vn difunto: porque aunque
es verdad, que lo que acerca desto podemos dezir los
viuos, tenga suprema verdad, y certeza infalible; porq̃
lo enseña la Fe: pero en fin es hablar de oydas. Más ha-
blarnos las almas de los difuntos, es hablar de vista, y
de experiencia, y esto tiene mas fuerza. Sino diganme,
si Dios diera licencia al alma de don Juan Alonso de
Moscoso para que saliera de aquel lugar de descanso,
que deue de tener, para que se subiera en este pulpito, y
aqui dixera con aquel espiritu tan grande que tenia, lo
que vio en la muerte, y lo que experimentò, despues
quando le presentaron ante el tribunal del supremo
Juez, para pedirle cuenta del cumplimiento de sus obli-
gaciones, y nos advertiera quan de temer es este juy-
zio: quanta mas impressiõ hizieran sus palabras en
los pechos de los oyentes, que no las mias, por mas en-
carceradas que sean? no tiene esto comparacion. Esto
pensaua aquel rico en vida, y en muerte tan pobre q̃
no niçaua vna gota de agua, el auariento, quando le
piero en carcer, mète a Aralá, q̃ embiasse vno de la
otra

otra vida, q̄ predicasse a siete hermanos q̄ auia dexado en el mūdo, porque no viniessen a parar al lugar de los tormentos que el tenia. Y respōdiédole Abrahā *Legē habēt, & Propheras, audiāt illōs*. Replicò. *Nō pater Abrahamā, sed si quis ex mortuis ierit pœnitentiā agēt*. A padre Abrahā, que todo lo que acerca desto puede dezir los viuos es sombra, y es pintado, váya vno de los de por aca, y diga lo que passa, que ellos sin duda hará penitēcia. Por esso introduze el Espiritu Sincto, en el Ecclesi. el alma de vn difunto, que habla con vn viuo, y que le dize así *Memor esto iudiciū mei, sic enim erit & tuum*. Lo mismo es el *Memor esto iudiciū mei*, que el, *intēde a nime mea*. Acuerdate (dize) de ti, y de mi; y aduēte, q̄ lo mismo q̄ á sido de mi, en lo q̄ toca al partir esso mismo a de ser de ti. Este pues es el mayor encarecimieto de la primera palabra de nro thēma. *Intēde anime mea*. A tiēde hōbre a mi alma, y cōsidera, q̄ la q̄ ayer esta- na junta con su cuerpo, oy esta apartada del, oy esta en las manos de Dios, y en la tela de su juyzio; y esso mis- mo á de passar por ti. Quiē veamos dize aqueſso? el al- ma de vn difunto, que no habla de ovdas, ni por rela- cion, sino de vista, y de experiencia: esso nos auisan los muertos. Mirē quando vn exercito va marchandō por vn camino aspero, donde ay vn passo peligroso, que nadie jamas passo por el, que no se descalabrase bien; suelen los que van delante, dar voces a los que vienen detras, y dezirles. Ola mirad como passays, passad con tiēto, teneos a la mano derecha si no quereis peligrar. Todos los fieles somos vn exercito, q̄ vamos marchā- do la buelta del Cielo. Por q̄ (como dixo san Pab.) *Nō habemus hic ciuitatē permanentē sed futurā inquirimus*.

Luc. 16.

Ecclesi. 3.

ed Heb. 13

Vamos

2. Cor II.

Gen. 49.

Vamo en demanda de la bienauenturança, tierra nuestra y patria nuestra Este exercito tiene: vanguardia, y retaguardia, vnos van delante que son los muertos, otros vienen detras que son los viuos, que les van siguiẽdo por el mismo camino de la vida: el qual aunque todo es aspero, y dificultoso, porque. *Periculis in terra, periculis in mare, periculis in falsis fratribus* Dixo san Pablo, ay vn paso peligroso, que nadie jamas passò por el que no cayesse, y se descalabrase, que es el passo peligrosissimo de la muerte, passo ineuitable, que no se puede huyr, porque no ay otra parte por donde subir al Cielo, sino es por ella. Pues veamos, que es lo que ay en este passo que tan dificultoso lo haze? lo que vio Iacob estando cercano al morir, que turbado todo, y erizando el cabello dixo *Dam coluber in via terasles infemita, mordens ungulas equi, vt cadat ascensor eius retro.* Lo que e visto (dize) en este passo es aquella serpiente antigua del gemonio, y junto a ella, al dragõ dela muerte, que estan acechando para morder las vnias del cavallo, y hazer que tropiece, y cayga el cauallero. El cavallo del alma es el cuerpo, el cauallero que va en el es la misma alma. En vn paso pues tan peligroso como este, donde es fuerça que el cavallo que es el cuerpo cayga en la sepultura, y se haga ceniza: lo que auemos de pretender es q̃ el cauallero que es el alma, que se escape, y que no padezca detrimento Por esso pues los que en este exercito lleuan la vanguardia, que son los muertos; dan voces a los de la retaguardia, que vienen detras, que son los viuos: y a cada vno dize *intende*. Mira hombre, como passas, passa con tiento: para tã gran salto menester es hazerse afuera, tente a la mano de.

recha de la memoria, del recato, de la consideracion.

§. 4.

Q Vieren saber quanto importa la memoria de este passo para viuir bien? Oygan vna cosa notable; y es que de todas quantas penas, que incurrio el hombre por la culpa, que son muchas, de todas ellas toma ocasion para pecar: sino es de sola la muerte, con ser pena tambien, porque *per peccatum mors* Pena del pecado es la libertad de la sensualidad, y aquel rebelion cō que la carne se levanta cōtra el espiritu, que si no viera culpa le estuiera rendido. Pues de aqueſa pena q̄ de ocasiones toma el hombre para pecar, que de afectos impuros, q̄ de deſſeos immoderados, que de obras deshonestas. Pena tambien de la culpa es la hambre, pues de eſſa pena tambien tomó ocasion para pecar; que de comidas demasiadas, el tener vn hombre al viētre por Dios, sacrificandole cada dia nuevas inuenciones de manjares. Pena de la culpa es, tãbien, la desnudez, y necesidad del vestir, como lo vimos, en nuestros primeros padres, que en pecando. *Inuenerunt se es* *se nudos*. Pues de aqueſa pena que de daños se an originado? Diganlo las demaſias que en el vestir vsan los hombres: particularmēte los Españoles, que para burlarse las naciones eſtrañas de la n̄ra, en este punto pintã a España, cō vnã tileras en la vna mano, y cō vna pieça de paño en la otra, como diziēdo, cortad por dō de quisiereis, que para vos no ay traje ſeñalado. Pues con ser aſi, que la muerte tambien es pena, y delas penas la mayor, no solo no es ocasion de pecados; pero remedio efficacissimo, para eſcuſarlos: porque no es poſſible que aya hombre, por inconsiderado que ſea,

Roman. 5.

Genes. 3.

C

que

Heb. 9.

que considerando la certeza de la muerte. *Et post hoc iudicium*, que no los escuse por muy inclinado que sea a cometerlos. Y por esso quiso Dios, que no perdiessemos de vista aquesta memoria: y en razon de esso ordenó, que dentro de nosotros tuicssemos siempre vn sepulcro que nos despertasse. Que otra cosa es el estomago de cada vno, sino vna sepultura de cuerpos muertos, que son los manjares que comemos? de fuerte que nuestras vidas, se sustentan con las muertes de otros. Y si bien se considera de pies a cabeza, desde el çapato hasta el sombrero, estamos cercados de muertes. Los çapatos son pieles de animales muertos, el sayo, y el sombrero son despojos de difuntos, y todas son despertadores del morir. Confieso que aquesta memoria es pessada: pero es remedio, efficacissimo para defendernos de las culpas. Quando vn hombre tiene vna espada muy buena; dize, esta espada pessa mucho, pero ciñomela, y traygola de buena gana, porque con ella me defiendo de mis contrarios. O que de enemigos tiene qualquiera de nosotros. *Et inimici hominis domestici eius*. Y los mas peligrosos son los de casa, que son los sentidos inclinados a mal; los ojos a las vanidades, los oydos a las murmuraciones, &c. Pues para vencer estos contrarios, es maravillosa espada la memoria de la muerte: y assi siempre auemos de andar ceñidos con ella. Quando David defarmado andaua huyendo de Saul su contrario, llegose al Sacerdote Abimelech, y dixole. *Si habes hic admanum hastam aut gladium, da mihi*. Y dixo el Sacerdote. *Ecce hic gladius Goliath*. Entõces David contento dixo. *Non est huic alter similis, da michi eum*. Daldo aca, que no se hallara otra como ella

Nash. 10.

1. Reg. 21.

Gran mysterio es el que ay aqui, que quando Dauid fa-
lio a pelear con el Philisteo, no quiso las armas de Saul
y la espada del Philisteo muerto, con que le auia corta-
do la cabeza, quiso tomar pera pelear contra Saul vi-
uo, y dize della, que no ay otra que le llegue. Quiere de-
zir, que la muerte que era la espada, fabricada por Sa-
tanás (pues por el pecado entro en el mundo) con la
qual vencia los hombres, y los rendia: con essa mis-
ma espada auia de ser vécido, y degollado, cō la muer-
te preciosissima del Cordero. Y con esta espada de la
muerte quiere Dios que peleemos, contra estos dos
enemigos Saul, y Goliath, contra el demonio, y el pe-
cado. Y en dezir que no ay otra arma semejante a ella.
Non est huic similis. Se significa quan eficaz remedio,
para vencer enenigos espirituales es la memoria de la
muerte. Supuesto esto. *Acingere gladio tuo, super femur* Ps al. 44.
tuum potentissimè. Ea soldado fiel, ciñete aquesta espa-
da, aunque pesse mas; y armado con ella. *Intende prof-
pere procede* Seguro puedes entrar en la batalla, y pro-
meterte el *Regna* de la victoria.

S. 5.

PERO veamos, que es lo que principalmente se á de
considerar en aquesta memoria? dos cosas. La pri-
mera es, la diuision grande que esta espada de la
muerte haze de las cosas todas desta vida. Y la segun-
da que a esta se sigue, que pues todo lo demas se ac-
ba con la muerte, y queda sola el alma, que de sola
ella a de ser el cuydado, y por esso dize el Thema. *In-
tende anima mea.* Ten hombre cuydado de tu alma.

Jerem. 21.

Y no le auemos de tener del cuerpo? no mucho. Que esse con lo demas en la tierra se queda. Extraña es la diuision, que la espada de la muerte haze de todas las cosas desta vida: quan sola, y desnuda de todas ellas queda el alma. Jeremias tratando de lo que sucede el dia de la muerte dize. *Et erit ei anima sua quasi spolium* Que queda el alma como vn despojo, desnuda, y despojada de todo aquello; porque el hombre afanó, y trabaxó en vida. No se si se an hallado alguna vez en la muerte de algun Obispo, extraordinario es el despojo que passa en su casa; apenas à cerrado los ojos, quando los criados, y los que no lo son, lo lleuan todo abarrisco, sin dexar ni aun clauos en la pared, los capellanes cargan con lo que pueden del Pontifical, qual se lleva las fortijas de oro, qual el pectoral. El repostero pone en cobro lo que puede de la baxilla. Los pajes escóden lo que pueden; qual los candeleros de plata, qual las cucharas. El guarda ropa se lleva las camisas, las sabanas los lençuelos; y hasta los lacayos quando no pueden otra cosa, trasponen las guarniciones de las mulas: y el pobre del Obispo vestido del mas humilde Pontifical que tenia, le vereys tendido en el suelo, con sola vna vela a la cabecera, es extraño el despojo. Aun Aristoteles con ser gentil alcanço algo de aquesto; que definiendo al hombre, le llamô despojo del tiempo, y juego de la fortuna. *Spolium temporis fortune ludus*. Expliquemos estos dos nombres que tienen mysterio. Despojo del tiempo, mejor dixera de la muerte O miserable hōbre, y que despojo tan grande, se à de hazer en la muerte, de todo aquello, que con tanto cuydado, as juntado en la vida. No ay carnero diuidido en pieças, que tãtas

par

Arist lib. 1.
Polit. c. 8.

partes se haga, como se diuide el hombre al tiempo del morir. Cuelga vn carnicero vn carnero en el ayre, para repartirlo, y hazerlo pieças: a vno le da vna pierna, a otro la cabeça, a otro el asadura, y hasta los perros tienen alli su parte, y beuen de la sangre. El hombre en la muerte es diuidido en pieças: la hazienda se la lleuán los herederos, el cuerpo la tierra, el alma su dueño; y si no partio en gracia de Dios, hasta los perros, que son los demonios tienen alli su parte, y beuen la sangre. Es despojo del tiempo. Acontece entrar vna quadrilla de muchachos en vna huerta a coger fruta; y vnos se suben por los arboles saltando de rama en rama, a grande priessa, hinchen los senos della, y los que por falta de fuerças no pudieron subir, dan voces a los de arriba que les echen de la fruta, el vno dize, dame a mi, el otro dize, dame a mi; pero no curá ellos fino de comer y coger. Pero quando llenos los senos, y las faltriqueras van a salir, saleles al passo el hortelano con el lançon en la mano, á traydores, dad aca la fruta, quitafela toda, despojalos de los sayos, y açotalos muy bien. Este mundo es vna huerta poblada de tanta diuersidad de arboles, quantos bienes ay en el, y los hombres como son niños, desseosos de hartarse de la fruta dellos, andan saltando de rama en rama, de la honra, a las riquezas, de las riquezas a los deleytes: pero al fin todo es andar por las ramas, porque no es fruta essa que puede hartar. El plebeyo quiere saltar a otra rama mas alta, a ser cauallero, y por ay va subiendo adelante. Lo mismo sucede en el estado Ecclesiastico, hasta ser vno Papa, y aun essa fruta no harta. Los pequeños por falta de fuerças, y de fauores no an podido subir a lu-

Philip. 2.

Luc. 19.

2 Cor. 5.

Prob. 1.

gares tan altos, dan bozes a los que estan arriba, y piden que les den de la fruta de sus riquezas, pero haze se fardos, porque *Omnes querant que sua sunt*. Dixo san Pablo, todo es comer, y coger, y esconder en los senos, y en las faltriqueras. No lo hizo assi Zacheo, subido en el arbol, que assi como Christo le llamo desde abaxo, y le pidio de la fruta de sus riquezas, al punto decedio y le ospedo en su casa, y regalo en ella. Pues quando muy cargados de fruta quieren salir de la huerta deste mundo: sale el ortelano, que es la muerte, con la guadaña en la mano, hazeles estafa en lo que llevan escodido, quitase lo todo, despojalos de los fayos, aunque les pese, porque. *Nolumus expoliari sed super vestiri*. Y luego açotalos muy bien. Que otra cosa son aquellas bascas, y agonias que padecen los mundanos, al tiempo del morir, sino açotes que les da la muerte, por el atreimiento que tuuierõ en la vida. Luego con razon llama Aristoteles al hombre. *Spoium temporis*. Despojo del tiempo. Que mas? *Fortuna ludus*. Juego de la fortuna. Quando juegan los muchachos, que es lo q hazeñ? ponen vna piedra encima de otra, y quando el caramillo esta mas alto, llega vno pafsito por detras, y quita la piedra de debaxo, y da con todo en el suelo, y quedã se los demas finando de rifa. Es juego de muchachos. Mientras viuen los hombres como si fueran niños *Vf- que quo paruuli diligitis infantiam*. Ocupanse en hazer casitas de barro; edifican casas altas, echan rayzes seguras, fundan mayorazgos: van puniendo vna piedra sobre otra. Si tienen viñas, juntan aellas oliuares, a los oliuares ganados, que es yr poniendo vna piedra sobre otra. Pues quando el caramillo esta mas alto, llega se

la muerte por detras, y quita la piedra de abaxo que es la carne, sujeta a corrupcion, donde todo esto carga: y cae todo en el suelo. Son los pies de barro de la estatua de Nabuchodonosor, sobre que se fundauan tantos metales: pero baxa adeforas vna pedrecita, cortada sin manos del monte, viene vn tabardillo, o vn dolor de costado, y dando en los pies de vna estatua. *Contrita sunt pariter ferrum, et argentum, et aurum, et redacta quasi infanillam.* Que es aquello? *fortune ludus.* Juego de la fortuna, que es como el juego de los muchachos. Pues si es assi, que todo lo que pertenece al cuerpo se acaba con el morir, la hermosura se marchita, las fuerzas aunque sean de bronce, y de hierro se gastan, el oro, y la plata se pierde. *Intende ergo anime meae.* El caydado principal sea del alma.

Daniel. 2.

§. 6.

QUE de verdades nos podia dezir oy en esto, la de nuestro santo Prelado defuncto, cuyas honras oy hacemos, cosa muy digna porcierto de la grandeza de esta ciudad, y desta su Iglesia mayor, y muy deuida al grande amor, y voluntad que siépre nos tuuo este verdadero Padre, y Pastor liberal, y benigno con todos. Bié poco cuydado tuuo en las cosas que tocan al cuerpo, quien auiendo tenido, y gozado tres Obispados, por espacio de treynta y tres años cumplidos, con rentas tan grandes, solo cuydó de su alma, y de las que estauan a su cargo. (dicholos sabidos) fin.

tar de aprouecharlas, ni aplicarlas para cosas temporales, ni para sus parientes, ni deudos, ni de hazer mayorazgos con ellas, siendo siempre fiel a Dios, y curyda- do de sus ouejas, repartriendolas entre pobres, y en muchas obras pias que dexó fundadas para perpetua memoria como buen dispensador.

D Bern Ser
3 de Sancto
Joan. Bapt.
Joan 5.

San Bernardo en vn sermón que haze sobre aquellas palabras del Euangelio *Erat lucerna ardens & lucens*. Pusose a examinar las propiedades que à o- tener vna antorcha encendida para hazer bien su oficio y dize que son dos, la vna es arder que es vn mouimie- to passiuo, que es imposible tenerlo, sino es gastando- se, y consumiendose: la otra es luzir, si arde solamente es poco, si luzir solamente es muy vano. Pues que mas? Deue arder, y luzir juntamente. *Tantum ardere est pa- rum, tantum lucere est vanum, ardere simul & lucere perfectum*. Vna hacha puesta en vn candelero, es sym- bolo de vn Obispo subido en la silla de su dignidad. No se á de contentar para cumplir bien con su oficio, con arder solamente en fuego de sus ouejas, gastando, y consumiêdo su salud en esso, porque aunque es bue- no, es poco, ni se á de contêtar cõ luzir con lumbrẽ de sabiduria, que esso à solas es vano *Scientia inflat*. Sino á de arder juntamête, y luzir, como lo hazia san Iuan, *q erat lucerna ardens & lucens*. Que biẽ cumplio con es- tas dos cosas nuestro tanto Obispo, ardiêdo en fuego de amor, y caridad de sus ouejas, y subditos (como to- do el mundo sabe) acudiendo a sus necesidades en to- dos tiêpos, no solo espirituales, sino corporales, y quan- do los años, y cosechas eran estériles, entonces tenia mas animo, y valor, buscando, y preuiniendo remedio a las

1. Cor 8.

a las necesidades, y dezia de ordinario en semejantes ocasiones, para estos tiempos son los Obispos, y Prelados, y con esto se animauan, y consolauan los afligidos, y menesterosos, que toda esta virtud tenia sus santas palabras, y como auia sido Obispo tantos años, y en ellos vuo algunos de hambre, y de peste, como Pastor tan prudente, y vigilante, estaua muy diestro en saber preuenir, y remediar semejantes necesidades, dando limosnas a manos llenas a los pobres, remediando necesitados, y consolando a los afligidos, gastando, y consumiendo en esso gran parte de sus rentas. Jamas despidio, ni desconsolo pobre que llegase a su puerta, ni memorial a sus manos, que no recibiesse con mucho agrado, y despachase con mucho amor, y consuelo, y quando le auisauan sus criados, o deudos que algunos pobres, y memoriales eran fingidos, acortaua la limosna, y queriendole reformar sus parientes, y amigos en algunas, por parecerles que no eran bien dadas, y q se quitauan a los que verdaderamente eran pobres, respondia, que bien lo alcançaua, y que aunque fuesse asy que los Obispos nunca an de dezir de no, que aunq los pobres fuesen fingidos, no auian de salir, sin mucha, o poca limosna de casa de vn Obispo, que enefeto la piden en nombre de Dios.

Fue gran protector de todas las religiones, que a todas las supo estimar, y respetar como tan prudente, y sabio, y a los Religiosos que tenian letras, o virtud los amaua, y honraua por estremo, y siendo hombre ocupadissimo gustaua de sus visitas, y conuersaciones, en tanto grado, que quando se leuantauan de las sillas (cõsiderando que estaua ocupado, o q le podrian cansar)

era tanto su agrado, que les tiraua del habito, y los detenía. Y si con los pobres fue tan liberal, con los Monasterios pobres de Religiosos, y Religiosas lo fue mucho mas, que fuera de las fanegas de pan que de ordinario les daua de limosna en cada vn año, quando se la pedia para edificar, o para remediar la ruyna de algun edificio, o de alguna pieça, de ordinario daua cien ducados, y quando la obra era menor daua conforme a su necesidad: testigos destas verdades son las limosnas gruesas q̄ hizo en los Obispados q̄ tuuo, y las grandiosas obras pias q̄ dexó dotadas, y fundadas en ellos, y en su patria, y el insigne Colegio Theologo que fundo en Alcala de Henares, y por no ser largo en esta materia, que seria proceder en infinito, me remito a lo que en otros muchos sermones funebres, que se an predicado por su Señoria, an dicho Predicadores doctos, y a lo que se dira en los que faltan por predicar, diziendo con verdad lo mucho que gastaua, y consumia en limosnas, y obras pias, y no solo su hazienda, sino su salud, en bien, y aprouechamiento todo de las almas, no perdonando caminos, ni el trabajo dellos para visitar su distrito, ya confirmando en los lugares, ya trabajando en las ciudades, componiendo pleytos, haziendo amistades, concertando desauenidos, y en esto fue mucho lo que trabajo en su ciudad de Malaga, en vn tiempo que se daua principio para muy grandes desgracias, y enemistades, si este sancto varon no las atajara con tantos Sermones, y platicas, y visitas personales, como para ello hizo, y no paró hasta ver juntos en su casa a vna mesa, a los que auian estado encontrados.

Y no

Y no fue menos lo que hizo, y trabajó en esta ciudad de Ronda, en el tiempo que se abrafua de juezes pesquisidores, por aquel desdichado tesoro, que se inuente por nuestros pecados, y para tanto daño de nra republica, donde vno tantos escandalos, tantos gastos tantas prisiones, tantas enemistades, y tantos generos de pecados, que aunque todo por mayor le lastimaua mucho a su Señoria, mucho mas sentia las ofensas tan continuas que se le hazian a nuestro Señor, y assi con zelo de verdadero Padre, y Pastor acudio a esta ciudad personalmente, buscando el remedio de tantos males, y para ello puso todas las fuerças, y diligencias humanas que se pudieron hazer, y escriuió diuersas vezes a su Magestad, y a sus Consejos, diziendo que se perdía esta ciudad, y que no auia tesoro, ni rastro, ni principio del, que todo era compuesto, e inuentado de hombres que querian mal a otros, y aunque sus cartas a los principios no fueron bien recebidas, no por esso dexó de passar adelante continuandolas con nuevas razones, y no contentandose con esto juntó los letrados Theologos, y Iuristas, y los Religiosos Predicadores desta ciudad. Y con todas estas personas doctas, y graues de su oficio (como buen Obispo, y por seruir a su Magestad, y escusar tantos escandalos, y pecados) hizo vna informacion grandiosa, y la remitió al Presidente de Castilla, y tornó a escribir de nuevo al padre Confessor del Rey nuestro señor, y apreto de tal fuerte, que con su informacion, y razones eficaces desengañó a su Magestad, y a su Consejo, y se deshizo todo aquel encanto, y embeleco, quedando li-

bres los que auian sido culpados sin razon , de que oy
están bien agradecidos, y estarán todos los dias de su
vida, por este tan grande beneficio, y merced.

Que es aquesto, sino que como hacha ardia en fue-
go de amor de sus ouejas, hasta que vino a apagarse en
la ciudad de Antequera, acabando en la deuida exe-
cucion de su ministerio, como buen Pastor, auiendo
ydo aella a la composicion de graues negocios, y el
vno era reduzir ciertos ospitales a mayor perfeccion,
con acuerdo de su Magestad, y quando muchas perso-
nas graues están retirados, y descansando en tiempo
de calores del estio, huyendo la carga pessada de sus o-
bligaciones, entonces estaua este grande Prelado cū-
pliendo con las suyas, visitando, y Predicando, y com-
poniendo las que pedian mas breue remedio, y assi
murió a veynte y vno de Agosto.

Pues no se contento con arder desta fuerte sola-
mente, q̄ sino luzio con luz de sabiduria, fue doctif-
simo en letras diuinas, y humanas, leyo diuersas Cate-
dras de Artes, y Theologia, las quales regento con grā-
dissima satisfacion de su vniuersidad, y assi sus papeles
fueron muy estimados, y como tal auezes con conse-
jos, auezes con doctrina, ahuyento de su Obispado las ti-
nieblas de la ignorancia, enseñando a los ignorantes,
y procurando que los Parrochos de sus Iglesias fuesen
abiles, y suficientes para la administracion de los sacra-
mentos, y para tratar como deuián del bien, y la salud
de las almas que estauan a su cargo, para todo lo qual
les hizo vn tratado de penitencia muy docto, y magis-
tral (como de su mano) cō otras muchas materias mo-
rales, que andan de mano entre los Curas, y Confello-

res deste Obispado, y aunque sus amigos le pidieron muchas vezes que lo dexa se imprimir, con su grande humildad no lo permitio, y aora me dizen que los mismos aprietan mas a sus albaceas, con que me aseguran que muy presto saldra impresso, y todos pueden estar ciertos de que sera de mucho prouecho en la Republica Christiana: y assi luziendo por vna parte con lumbre de sabiduria, y por otra ardiendo en fuego de amor de los suyos, vino a ser vn Prelado perfecto, y consumado, sin que le faltasse ninguna de las condiciones necesarias para serlo. De manera es esto que sin encarecimiento puedo dezir, que si las virtudes tuvieran lengua, y pudieran hablar, la prudencia le pidiera para el gouierno, la justicia para desterrar tiranias, la templança para dar pellico a los regalos desta vida, la humildad para catedratico q̃ la enseñase, la llaneza para maestro de la afabilidad, la contemplacion para sus extasis, y arrebatamientos, y la caridad para excessos amorosos. Pues si es assi que al peso de la virtud se da el premio, y galardón, y que el que es consumado en ella es amado de Dios, y estimado de los hombres, quedese dicho de aqui el lugar alto que tendra este santo Prelado en el cielo, y quàn justo es que su memoria sea estimada entre los hombres; en particular entre aquellos que del recibieron fauor, y merced. Dulce cosa es señores recebir beneficios, de quienquiera, pero recebir los de vn Principe, no solo es prouechoso, pero honroso, porque como el beneficio sujeta, y cautiu a quiẽ le recibe, es muy grande honra ser vn hombre siervo de quien merece bien ser señor. Por esta parte me parece que el Obispo deuenia tener el beneficio de su Obispado.

fauorecidos de aqueſte Principe, porque ſi por auer re-
cebido ſon cautiuos, lo ſon de vn gran ſeñor, ouejas
de vn gran Prelado, que por poner encobro ſu alma,
no hizo caudal de los bienes del cuerpo, y aora en el
Cielo deue ſer exemplo de todos noſotros, para que
ſiempre imitemos ſus ſantos paſſos, y eſto baſte para
los viuos.

§. 7.

OY gamos aora vn poquito a los difuntos, y ſepa-
mos lo que nos piden, las palabras propuestas; q̃
no dudo yo, ſino que ſi pudieran, por momentos nos
embiaran eſtafetos, y menſajeros, pidiendonos fauor,
y ſocorro: porque aunque viuiamos en regiones diferē-
tes, ſomos miembros de vn miſmo cuerpo, cuya cabe-
ça es Chriſto, y hijos de vna miſma madre, que es la
Igleſia, y aſſi nos deuemos ayudar. Cada vno pues de
los difuntos nos embia el dia de oy eſte recaudo *Inten-
de anima mea, & libera eam.* A eſſa quenta preſas, y
cautiuas eſtan. Eſſo es ſin duda, y con tan grandes tor-
mentos, que para encarecimiento dellos, baſtara de-
zir lo que dize ſan Aguiſtin, el qual en vn libro que hi-
zo de vera, & falſa pœnitentia, dize; que no ay coſa en
eſta vida, que ſe pueda ver, ſentir, ni penſar de pena tã
intolerable, que ſe pueda comparar, con lo que en el
purgatorio ſe padece. Pero veamos eſto mas en parti-
cular. San Antonino dize que de dos maneras padece
las almas en aquel lugar. Primeramente, porque no vè
a Dios, que es la pena que llaman los Theologos de da-
ño. Eſtan eſtraño el deſſeo que tienen de verle, y ver
que

D. Aug lib.
de vera &
falſa pœni c.
6.

D. Antonin.
1 p Theo. ti
cul. 5. §. 1.

que se va dilatando, por vn año, y por otro, lo sienten de manera, que afirma santo Thomas, que esta es la mayor pena que padecen. La segunda pena es la del sentido; que es la del fuego, la qual es tan grande, que como dize san Agustin, ni las piedras de san Esteuan; ni las parrillas de san Lorenzo; ni las nabajas de santa Catalina, ni todos los demas tormentos que padecieron los martyres, llegan a este. A estas dos penas se llega la que reciben de ver el descuydo de los parientes, que aca dexaron, de hazerles bien, que no es la menor dellas. Alli se quexa el padre del hijo, el marido de la muger, &c. y todos dicen aquello de Iob. *Miseremini mei, saltem vos amici mei; quia manus Domini tetigit me.* Y digo que no es esta de las menores penas: porq̃ si estuuiessse vuestro padre tullido, de pies, y de manos, en vna cama; de suerte que no pudiesse comer por su mano, si no es por la agena, y viesse que vos con facilidad le pudiesseis remediar, y sacar de aquel aprieto; y no lo hiziessedes: que sintiria de ver vuestra crueldad, y descuydo? Pues que sentiran alli las almas viendose aprisionadas, con tantos tormentos, y sin pies, ni manos para obrar, porque se quedaron en la sepultura, y en la muerte se acabo el merecer? y assi an de comer por mano agena, y an de ser ayudadas de los sufragios de los viuos. Viendo pues que vos os descuydays de hazerles bien, lo sienten de suerte, que se quexã de sus obligados, como se podia quexar el padre enfermo del hijo negligente, en fauorecerles. Pues que mayor crueldad, que vos auiays de ser aliuio de sus penas con vuestra sollicitud: con vuestro descuydo. seays ocasion de acrecentarlas.

D Thom 4.
senr. dist. 8.

D. Aug, ubi
sup.

Iob. 19.

MVeuaos a ser piadosos con los difuntos: primera-
mente el titulo de la caridad Christiana; la qual
tanto mas se à de mostrar con ellas, quanto es mas a-
pretada la necesidad que padecen. Lo segundo el titu-
lo de vuestro interese, y prouecho: pues delos sufragios
y obras pias, que por los difuntos hazeis, aunque ellos
se lleuan el descargo de sus penas, lleuays vos el mere-
cimiento, y ganancia de la gloria, por ventura cõ ma-
yor aumento, que si por vos solo las hizierades. Item,
es grande el interes, porque delante de Dios ganeys
tantos intercessores, quantas almas ayudays a salir de a-
quellas penas. Porque aunque es verdad, que hazen ofi-
cio de rogar por todos, pero mas particularmente ha-
zen esso, por aquellos de quien fueron ayudados. Y si
ninguno desto os mouiere, para ser piadosos
con ellos, mueuaos alomenos el temor de vuestro da-
ño. Porque es sentencia de santo Thomas, san Buena-
ventura, y san Antonino: la qual fundan en aquello
de san Matheo. *In qua mensura mensi fueritis, remetie-
tur vobis*: Afirmen estos santos, que el que en esta vida
fuere desuydado en hazer bien por los difuntos, que
despues le mediran con la misma medida. Y sera ius-
to, que quando desta vida passare a la otra, no aya quẽ
del se acuerde. Y si nada desto os mouiere, mueuaos al
fin a imitacion de las simples auezillas, cosa natural
es, que si vn paxarillo cae en vn lazo, o percha, en pi-
diendo con clamores socorro a sus cõpañeros: luego
acudẽ todos los q̃ son de vna especie, y vnos cõ los pi-
quillos, otros con las vñas, procuran romper el lazo,
hasta

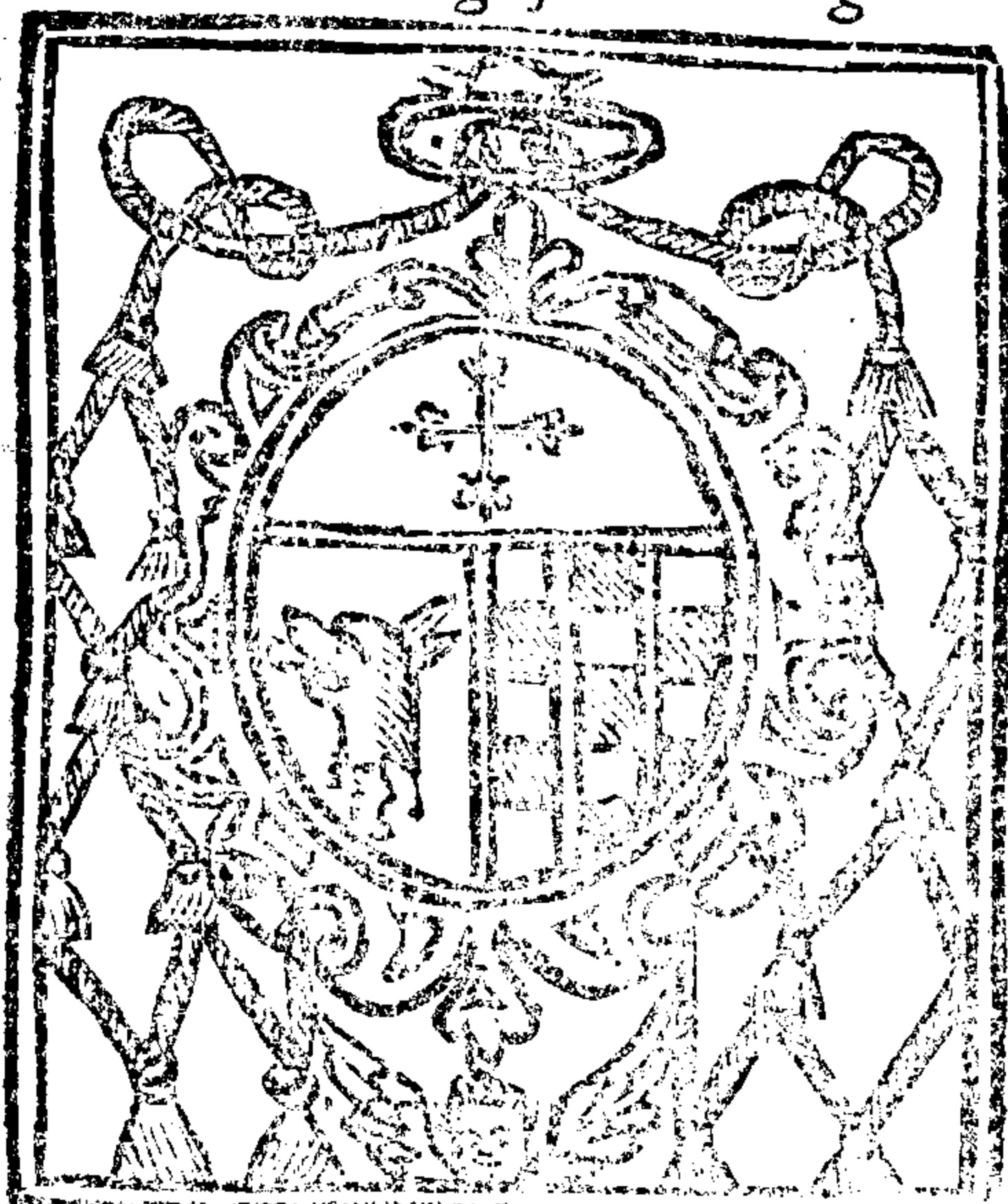
hasta ponerle en libertad; y viendose ya libre, y deshe-
cho el lazo en que estaua, enderezando su buelo hazia
el Cielo, se leuanta de la tierra dando mil gorgoros, en
hazimiento de gracias; a quien le hizo vn beneficio
tan grande. Assi lo deuemos hazer nosotros, pues tene-
mos mas obligacion a socorrernos. *Multis paseribus,
meliores estis vos.* Y pues cada vna de las almas fie- Math 10.
les viendose aprisionada en aquellas perchas, y lazos
de aquellas penas, como paxarito nos pide socorro di-
ciendo. *Intende animae meae, & libera eam.* Muy justo
es que nosotros, que somos de vna misma especie, que
acudamos a socorrerlas. Vnos pues con el pico, y boca
que es la oracion, otros con las manos, y vñas, que son
las obras pias, sacrificios, y limosnas, procuremos rom-
per aquellos lazos, y ponerlas en libertad: porque te-
niendo a, enderezando su buelo hazia el Cielo, y ran-
gorgorando, y cantando, aquello de Dauid. *Anima nos-
tra sicut pascere crepta est: de laqueo venantium.* Nuestras Psal. 123.
almas como paxaritos se an escapado de los caçado-
res infernales. *Laqueus contritus est, & nos liberati su-
mus.* Los lazos se an rompido ya, y gozamos de liber-
tad; y aunque es verdad que para tenerla a importado
mucho, el fauor, y ayuda de nuestros compañeros: pe-
ro *adiutorium nostrum in nomine Domini.* El socorro
principal nos a venido, de aquel Dios todo poderoso,
Qui fecit Caelum, & terram. La tierra para mecer, y
el Cielo para descansar; la tierra para que en ella se gra-
tee la gracia, y el Cielo para darnos descanso bienaue-
turança, y gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

LAUS DEO

SERMON
QUE PREDICO EL

MV Y R.P.Fr. FRANCISCO DE FRES
neda, Lector jubilado, y Guardian de san Francisco de
a ciudad de Velez Malaga, en las honras que en ellas se
nizieron por ambos Cabildos Ecclesiastico, y Secular,
el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor don Iuan Alon
so de Moscolo, Obispo que fue de Malaga, y fuyo,
del Consejo de su Magestad.

*Dirigido al señor don Iuan Capata de Figueroa, Canonigo
de la Santa Iglesia de Malaga.*



Impresso con licencia, en Malaga, por Iuan Rene.
Año de. 1617.

Aprouacion.

POr comission del señor Doctor don Fernando de Mena Arce
diano de Carrion, Canonigo de la santa Iglesia de Palencia,
Prouisor, y Vicario general en este Obispado, e visto este sermón
del Padre Fr. Francisco de Fresneda Lector Iubilado, y Guardian
de Velez. No é hallado en el cosa contraria a nuestra santa Fé Ca-
tolica, y buenas costumbres: antes mucha, y muy varia erudic-
cion, en que el autor muestra sus grandes estudios, y talento, y as-
si le le puede dar licencia para imprimirlo. En Malaga a. 12. de
Diziembre de. 1616.

Doctor don Gonçalo
Cordoua, y Carrillo.

Licencia.

EL Doct̃or don Hernando de Mena Arcediano de Carrion, y Canonigo en la santa Iglesia de Palencia, Prouisor, y Vicario general en la santa Iglesia, ciudad, y Obispado de Malaga, por el Illustrissimo señor don Luys Fernandez de Cordoua, Obispo del dicho Obispado, y del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente doy licencia a Iuan Rene, para que por esta vez pueda imprimir vn sermon del Padre Fr. Francisco de Fresneda Guardian del Conuento de san Francisco de la ciudad de Velez. Da da en Malaga a. 28. de Diziembre, de 1616. años.

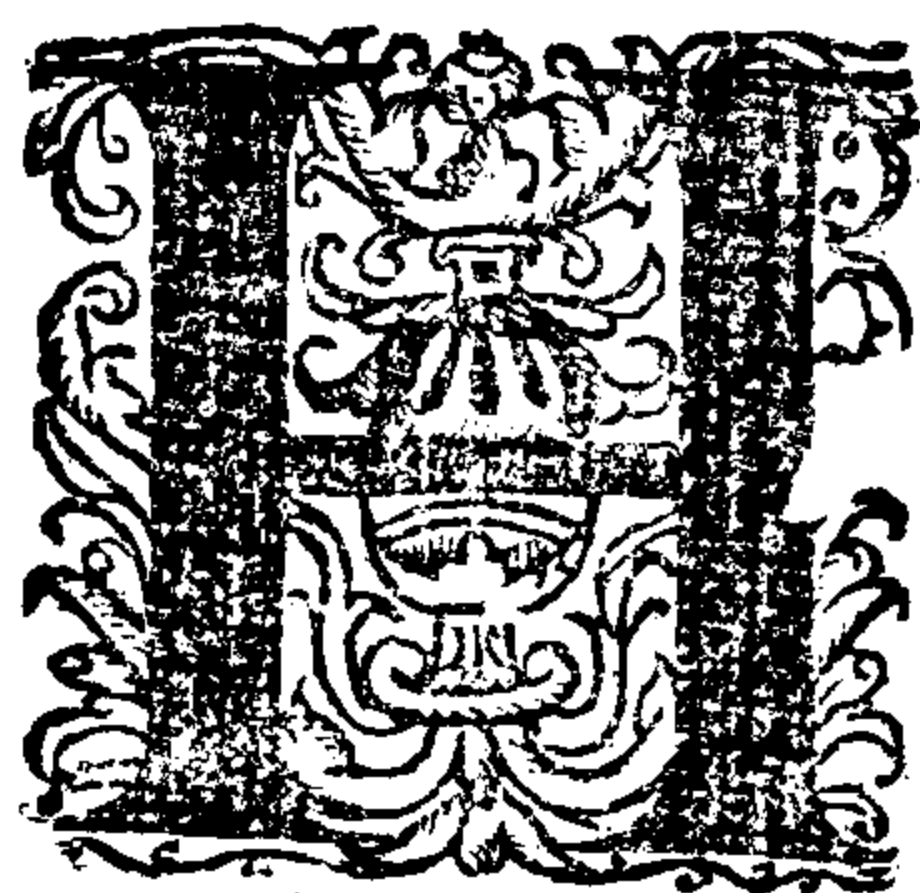
D. Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.
Dionisio Maldonado Secr.



AL LICENCIADO DON JUAN

capata de Figueroa, Canonigo de la Santa Iglesia de Malaga. Fr. Fracisco de Fresneda.

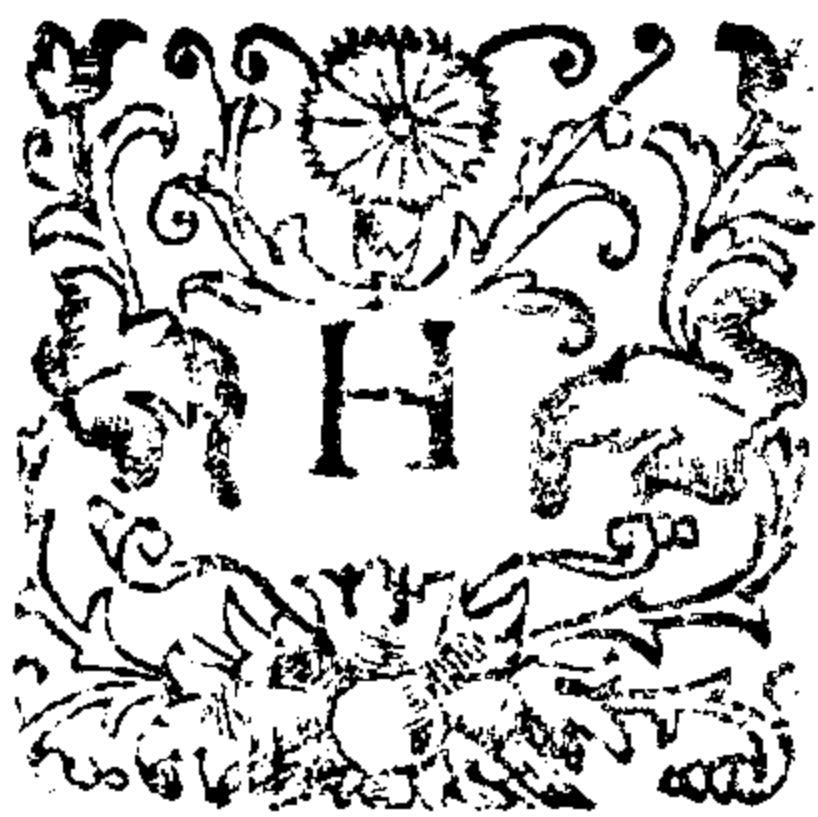


HONRRAR, LOS
muertos, hazerles bien, aliviar sus penas, ofreciendo por ellos sacrificios santos, de mas de que solo el pensamiento de hazerlo canoniza Dios nuestro Señor. Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare. Es de animo piadoso, y noble. Tal me àparecido el de v.m. y el de estos caballeros sus deudos, y sobrinos, Regidores desta ciudad de Velez, pues con tanto agrado, y voluntad cuydaron de combidar y juntar todas las Iglesias, y Monasterios della, para celebrar las honras del Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Juan Alonso de Moscoso, y a mi para predicarlas. Manifestando en esta oc. y tã buena todos, su gran Christiandad, el amor que a tan santo difunto tuvieron, y el agradecimiento que personas tan principales deuen en la muer

te a los favores q̃ en vida recibieron de sus Prin-
cipes. Y pues los que hizo este gran Padre de la
Iglesia a v. m. todo el tiempo que le sirvio de vi-
sitador, estimando su persona en lo que ella me-
rece, son tan sabidos, bien escusado estoy de refe-
rirlos aqui, y porque lo sea mi sermón lo remito
al de v. m. a quien guarde nuestro Señor, y en es-
tado aumente para gran servicio suyo, &c.

Fr. Francisco
de Fresnoeda.

*Mortui qui in Christo sunt resurgent
primi.*



A Z E M O S M E M O R I A

este dia, Christiano pueblo, de
aquel varon Apostolico, L on
Juan Alonto de Moicoso, san
to, Pastor, y amantissimo Esposo
desta Iglesia, y ciudad. Aue-
mos venido a celebrar las hon-
ras, y funerales obsequias, y no

se si fuera mejor à celebrarle fiesta de santo, pues ya
(segun creemos) Dios le tiene canonizado en el Cielo
en premio de sus obras santas: no se si fuera mejor de-
xar los cantos tristes comenzados, y comenzarle a cã-
tar Hymnos, y Canticos de santo Confessor, Pontifi-
ce, pues ya los cortesanos del Cielo le dan el plazeme
de la gloria que goza: murio nuestro buen Pastor co-
mo otro Simeon justo repitiendo sus palabras. *Nunc
dimitis seruum tuum Domine &c.* Murio mirando con *Lucæ.2.*
los ojos del alma la corona de gloria a que su Esposo
santo le combidava diziendo. *Veni de Libano sponsa Cant.4.*
veni de Libano coronaberis &c. Murio diziendo con
san Pablo ad Philip. 1 *Cupio dissolui & esse cum Christo Phil.1.*
Murio con Dauid cantando aquellas palabras de tan
ta alegria, *Psal.117. Non moriar sed viuam.* Cantan los *Psal.117.*
Cisnes en la muerte, y las Sirenas lloran, porque como
dize Aristoteles en sus Problemas, en la muerte acude *Arist.in lib*
la sangre al coraçon, y la del Cisne como es generosa *Problem*
y buena

Prob. 14.

y buena le causa alegría, y combida a cantar dulcemente: la sangre de la Sirena es melencolica, y triste, y por esso en la muerte llora. Nuestro diuino Cíne cuya memoria celebramos en la ora de la muerte, la sangre de su generosa, y santa vida se le arrebató el corazón, y por esso muere lleno de alegría cantando diuinas alabanzas a Dios, dándole mil gracias, porque le da vna muerte entreuerada de vna vida eterna, vistiendo le el alma en trance tan peligroso de rica esperanza. *Iustus autem sperat in morte sua.* Prouerb. 14. Todos estos bienes alcanço nuestro Pontífice santo, por medio de la diuina gracia, esta nos a de ser comunicada este dia por intercession de la Virgen santísima.

Mortui qui in Christo sunt resurgent primi.

Sen lib. de
breuitate vi
ta.

Muchas cosas é leydo de aquel gran Filósofo Seneca, en que muestra bien la futilidad de su ingenio, mas la que a mi mas me satisfaze es vna, ni bien entendida, ni como es razon celebrada, dize en su lib. de breuitate vite *Viuerre in tota vita dicendum est sed magis discendum est mori* Viuir, y morir es lo que se á de aprender mientras la vida durare: estraña filosofia, que vna cosa tan natural como el viuir diga este grã Filósofo, que en toda la vida se á de estudiar. Parece que quiso comentar estas palabras el Filósofo Simoni des quando dixo. *Muli exiguum tempus viuunt annos vero multos.* Muchos ay que en poco tiempo viuē mucho. Mas dificultoso parece el comento que el texto, porque

porque como puede ser en pocos dias viuir muchos
 años, y en muchos años viuir pocos dias? Esto nos de-
 clara el Espiritu Santo hablando de vn querido fuyo.
Consumatus in breui expleuit tempora multa. Yo cono-
 ci vn hombre que en poco tiempo viuió mucho, porq̃
 en pocos dias ganó lo que otros no ganan en muchos
 años. En dos lugares muy dificiles nos enseña David
 esta dotrina, el primero es del Psalm. 118. *Inclinaui cor*
meum ad faciendas iustificationes in eternum. Con tiē-
 po eterno guarde tu diuina ley, por ganar el bien infi-
 nito que por ella prometes. Pues dezid Profeta la vi-
 da del hombre tiene tiēp eterno para merecer? no de-
 zis vos que a lo mas llega a ochenta años? *Si autem in*
potentatibus octoginta, tiempo eterno le llama al de la
 vida de vn hombre, porque con ella se gana la eterna
 de gloria, que si viuera de merecer a proporcion de
 tiempo, era menester tiempo eterno para ganarla. El
 otro lugar es del Psalm. 54. *Virī sanguinum & dolosi nō*
dimidiabunt dies suos. La mitad de la vida dize David
 que no viuen los malos: pues como, quitales Dios al-
 gun tiempo de su vida? El mismo Profeta dize. *Non est*
respectus morti eorum. Y dize otra letra. *Non sunt liga-*
mina Como si dixera viuen los malos tanto, que casi
 sin enfermedad les dexa la vida, y cō todo dize David,
 que no median sus dias. Y es porque aunque viue mu-
 cho, es poco lo que viuen bien. Muchos años Reyno
 Saul, pero solos dos dize el Espiritu Santo que le duro
 el Reyno. Del Rey Simile dize Sidreno, que siete años
 antes que muriessse dexo el Reyno, y estos se ocupo en
 fabricar su sepulcro, donde puso esta letra. Aqui yaze
 Simile, que aunque su vida fue larga solo viuió siete

Sap 4.

Psalm. 118.

Psalm. 54.

Ezec 8.

Iob. 1.

años, porque a su parecer solo estos viuió bien, y pues estas dificultades tiene la vida, bien dize Seneca. *Vive in tota vita discendum est*. Importa aprender a viuir para saber bien morir: porque muchos con larga vida por no saber bien viuir erraron en el morir. El Profeta Ezechiel en el cap. 8. de sus diuinas reuelaciones, se admiró de ver vnos viejos que en el postrer tercio de su vida adorauan el sol quando nacia con ramilletes de flores en las manos, que ay viejos que quieré començar la vida florida de sus gustos, quando la muerte los llama, de estos dize el santo Iob 21. que como no aprendieron a viuir no saben morir, y así perecen en la muerte. *Ducunt in bonis dies suos & in puncto ad inferna descendunt*. San Pablo ad Philip. 1. nos toca este punto admirablemente. *Magnificabitur Dominus in corpore meo siue per mortem siue per vitam mihi vivere Christus est*. No tengo de tratar otra cosa todo el discurso de mi vida sino es seruir a Dios, engrandecerle, y bédézirle: y que aueys de sacar de ay santo Apostol? que? *Mori lucrum*. Ganar la ora de la muerte, saber morir, no perderme en aquel trance de tanto peligro, y a estos muertos llama san Pablo. *Mortui qui in Christo sunt resurgent primi*. No dize que en la resurreccion por lo bien que supieron viuir an de resucitar primero, porque el mismo Apostol dize, que la resurreccion de todos fera en vn momento; llamales primeros porque son los que an de resucitar mas illustres, mas claros, mas hermosos, mas resplandecientes, mas honrados.

Resurgent primi, &c. Para aprender a viuir no se que mejor maestro se pueda elegir que nuestra misma vida, son sus penas, y dolores tantos que el glorioso padre

dre san Cipriano començandolos a contar dize en el lib. 3. cap. 2. no me espanto que entre el hombre llorando en el mundo quando nace. *Nam vite mortalis anxietates, & labores quos ingreditur in exordio suo rudis anima testatur.* Muchos an celebrado las vitorias, y valentia de la muerte, y no se porque, pues todas sus fuerças las emplea en vencer la vida de vn hombre tan flaca, y llena de miserias, y siédo verdad lo que dize aquel iluminado Doctor Beda Presbytero en el Serm. 18. de sanctis. *Quæ dum crescit pugna crescit pugnantis triumphus.* Hallando la muerte tan poca resistencia en vencer vna vida tan flaca, siendo la pelea tan corta, assilo a de ser el triunfo, siendo el vencido la vida del hombre tan flaca, que muchas partes de la Biblia santa solo tratan de sus miserias. El Profeta Oseas en el cap. 11. la comparó a la mañana. *Sicut mane transit per transit Rex Israel.* Que linda comparacion. Vereys vna mañana de Mayo venir arrebolando, y coronádo los Cielos, aljofarando las flores, matizando los campos, los enfermos reuiuen, los sanos se alegran: y en creciédo el calor se marchitan las flores, a la noche descaecen los enfermos, y se entristecen los sanos. Que nace el hombre como vna flor, viue, y crece, y se enriquece, y en breue tiempo todo desfallece como el humo. Assi lo dixo David Psa. 101. *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Mis dias desfallecieron como el humo, que segun sale de apretado, y negro al desennucar de vn horno parece vn dragonazo muy grãde q quiere escurecer al cielo, y toda aqlla grãdeza la desparce vn poco viéto, dixo mui bié el santo Iob. c. 7. *Ventus est vita mea.* Es mi vida vn poco deviéto. David. *Dies mei sicut umbra declinauerunt*

S. Cipr. lib. 3.
c. 2.

Beda.

Oseas.

Psa. 101.

Iob. 7.

*Juan de san
to Geminia
no.*

Passaron mis dias como vna sombra, y dixo a este proposito diuinamente Iuan de santo Geminiano, que ay dos maneras de sombras, vna natural, como la que se causa del sol, y el cuerpo que se le antepone, y otra artificial, qual es la que los pintores hazen en sus pinturas. Consideradas las sombras, y lexos que en vn lienço de Flandes haze vn pintor, que peñas peladas, que fotos vmbrios, que arboledas, vnos galgos esfirados que parecen alcançan la caça, otros detenidos que no pueden llegar, que de ginetes en sus caualllos corriendo tras otros que no pueden alcançar: pues passad la mano por essa pintura, y vereys que es sombra, y mentira, que los galgos que corren mas, no corren mas que los que corren menos, ni los valles mas hondos distan de las peñas mas altas, ni las sombras lo son aunque lo parecen. Este lienço de Flandes tenia en la cabeça aquel rico cazo del Euangelio, mirad los lexos. *Anima mea habes multa bona seruata inanos plurimos.* Luc. i. Que aunq el demonio no puede persuadiros q no ay muerte, pero pintala lexos, dize el desengaño. *Stulte hac nocte repentunt animam tuam a te.* Que el demonio os pintara vnas espesuras, y quebraderos de cabeça para alexaros la muerte, y ella viene, y desengaña. El santo Iob tratando de la flaqueza desta vida dixo, Sabeyis que es vida? *Quasi nauis poma portantes* Varcos de embiadas llenos de mançanas, que es vna bien delicada comparacion, sabida la metafora de lo que passa en Seuilla, y otras partes, en vn varco lleno de fruta, que por ser la mercaduria achacosa no se perdona vela si ay viento, y si falta con gran presteza ponen mano en los remos, q priessa lleua, esta lleua nuestras vidas. Tratando el Sa-

bio

Luce. i.

Iob. 9.

bio del mal logramiento que tienen las cosas desta vida, lo declaró por tres gulanas comparaciones, diziendo. *Spes impij quasi lanugo quæ à vento tollitur & tanquã spuma gracilis quæ a procela dispergitur & tanquam memoria hospitis vnius diei pretereuntis.* Esperanças de malos son como el gauilácillo que sale del alcachofa del cardo, que es verla cercada de puas, y espinas, que como archeros le hazé guarda, quẽ la viere no dira sino q̃ se encierra alli vna fruta de gran sabor, y al primer ayre salé los gauilanes q̃ vn ṽtecico mui debil los desaparece. *Et tanquam spuma gracilis.* No aueys visto, diz: el Espiritu Santo vnas campanillas, que se hazé en las jabonaduras, que de matizes, y que de visos, que vistosas parecen, y mas si les da el rayo del sol, que las retoca, y hermosea, dandoles vna Christalina apariência, y quando mas agrada con su vista, vn poco de ayre las deshaze. *Et tanquam memoria hospitis vnius diei pretereuntis.* Vereys vn ventero destos muy ladinos, que hazen al guesped mil halagos, y al tiempo de la cuenta aunque sea vn principe, y mas regalos le aya hecho dándole de los mejores bocados de su mesa, lo quiere desflor, como a persona que se va, y lo mas que por el haze el ventero, es poner vnas letras en el çaguam que dicen, por aqui passó tal Principe, tal Duque, tal Arçobispo, &c. Que pensays que son los epitafios de las urnas, agujas, mauséolos, las letras grauadas del buril en los bronzes, cauadas de fincel en los alabastrs, que son sino letras del ventero, que no dizen mas, sino por aqui passó vn Principe, vn Arçobispo, o Obispo. Leed a Sã Agustin ferm. 48. que combidado a ver sepulcros en Roma, vio el de Cesar, y con vna grãde voz, y mayor

Aug. ser. 48

Psal. 38.

admiracion començo a dezir: *Vbi est Caesaris corpus? vbi magnitudo dominorum? vbi acies militũ? vbi equi velocis? vbi tronus regalis.* Donde esta el Cesar? Donde a quella frente serenissima? &c. Respondiole la bienauenturada santa Monica su madre. *Omnia pariter defecerũt quando deficit spiritus eius.* Todo se acabó hũo mio quando se acabo su vida, por esso tiene tan linda poderacion. Lo que David dize Psalm. 38. por vnas palabras muchas vezes repetidas. *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Cierta dize el Espiritu Sancto que todo hombre que viue es toda vanidad, es vna maravillosa descripcion de las miserias humanas, todo hombre es pura, y suma vanidad, no parte de vanidad, sino el todo vanidad entera, llena, y consumada. Porque como es Microcosmos mũdo menor, y abreuado en que cifra Dios las perfecciones de todas las criaturas porque tiene ser cõ las corporeas, viue, y crece con las plantas, siente, apetece, y se mueue con los brutos; entiende con los Angeles: assi por su culpa se hizo vn epilogo de la vanidad que en todas estas criaturas se halla, porque con las inanimadas esta sugeto a corrupcion, y a corporales accidentes, con las que viuen a la necesidad de alimentarse, crecer, aumentarle, y corromperse; con los animales a la mutacion de los sentidos, afectos, sentimientos, apetitos, y passibles calidades, con los Angeles a la rueda voluble de pensamientos, y cõsejos: de manera que como el hombre es vn vniuerso de criaturas, es tambien vniuerso de vanidades. *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.*

Aquel *Vniuersa*, entẽdio Cayetano en nominatiuo de plural en la terminaciõ neutra, y trasladala Lugouino *Omnia vanitas sed precipue omnis homo.* Vanidad tie

né las piatas, pues pierdē en el invierno su hermosura,
 las podā, y cortan para q̄ buelua a crecer, y remoçarse:
 pero el hōbre si le cortā vn braço no ay echar otro re-
 nueuo, y venido el Otoño de la muerte, no ay para el
 mas vida hasta la resurrección de todos. Assi lo dixo el S.
 Iob. *Lignū si precisū fuerit iterū reuifescit & rami eius*
pululā. Homo vero si mortuus fuerit ubi queso est? ubi
sunt principes gentiū. Pregūtaua el Profeta Baruch, dō
 de estā los principes del mūdo q̄ se en señoreauan de
 las bestias de la tierra, los q̄ sin fin atesbrauā oro, plata
 y fabricauā suntuosos edificios. *Exterminati sunt & ad*
inferos descēderūt, & alij locorū surrexerunt. Todos a-
 cabarō, y otros en su lugar se leuatarō: quādo viuia v̄ro
 abuelo estaua v̄ro padre esperādo q̄ passase para entrar
 en su lugar, casa, y haziēda, y vos esperays a v̄ro padre,
 y v̄ros hijos os esperarā a vos, y v̄ros nietos esperaran a
 v̄ros hijos: y assi en todo se guarda este cōpas, y no os
 espāteys pues es n̄ra vida vanidad, figura q̄ passa, vien-
 to, humo, sombra, flor, y todo sin consistēcia, es vn rio
 caudaloso, y si los rios no fuesen a descargar sus aguas
 al mar, ya vuierā anegado toda la tierra: assi los hom-
 bres q̄ nacē si no muriesen donde auian de caber, de
 todas estas miserias, y desuenturas de la vida humana
 saca el glorioso Padre san Agustin vna bien delicada
 conclusion. *Redite ergo prauaricatores ad cor & inhe-*
rite illi qui fecit vos & state cum illo & stabitis requies-
cite in eo & quieti eritis. Bolued en vosotros tran-
 gresores de la ley de Dios, y asios de aquel q̄ os hizo
 juntaos con el por amor, afirmaos en el, y tēdreys fir-
 meza, quietud, y descanso. A hombres desuenturados
 mas vanos, y mas mudables q̄ todas las cosas q̄ cubre
 el

Cap. 4.

Cap. 3.

Lib. 4. cōse.
cap. 2.

el sol, si quereys salir, y el caparos de la corriente prela-
rosa del mar de vuestras miserias, asios de Dios que el
solo tiene inmutabilidad, y firmeza en si, y os lo puede
dar a vosotros. Esta leccion a de meditar, y pensar el
que quisiere aprender a viuir, y sabra morir en Christo
y en la resurreccion vniuersal sera vno de los prime-
ros que dize el Apostol san Pab. *Resurgent primi* De
los mas illustres, de los mas claros, y resplandecientes,
de los mas honrados.

Para que estas cosas bien pensadas entren en proue-
cho al alma, el remedio que da el Espiritu Santo, como
el mejor, despues de auerle aplicado muchos, es tener
las en la memoria, que es el mas eficaz para viuir, y mo-
rir en Christo, este nos preserua del pecado que nos a-
parta de Dios, assi lo dize el Espiritu Santo. *Memorare
nouissima tua & in eternum non peccabis.* Que es dolor
grande, que no ay hombre que se acuerde de su postri-
meria, y muerte, siendo assi como es verdad que en es-
ta memoria consiste gozar de su bien vltimo Dixo Se-
neca muy bien en la epist. 71. *De partibus vite omnes
deliberant, de tota nemo deliberat.* Gran senten-
cia, dig-
na de tal Filosofo, de los tercios de la vida fueren lo
hombres hazer grandes consultas, y de toda ella nin-
guno consulta. Dispone el otro, o su padre por el, que
quando niño aprendera a leer, y en la mocedad atran-
ca, y haze su consulta, si sera mejor que letras armas,
proponesele que por tres caminos van los hóbres, Igle-
sia, mar, o casa Real: y ofrecele luego que en la Igle-
sia dan los Obispos Beneficios a sus deudos, porq̃ los
aman mas. Lo de guerra se ha ser mejor, pero ya se dan
las encomiendas, que se solian dar a la buelta de alla,
fin

fin ser passados de heridas, o pelotas. En lo que toca a la casa Real: mucho se apréde, aunque algunos saben poco. Veis aqui pareceres de quâdo niño, de quâdo joven moço viejo, vida por tercios, pero de toda la vida junta aueis deliberado alguna vez? Que de tercios hazia el ricazo a sus solas, alma mia. *Habes multa bona*, moço gane para que te gozes viejo, dixeron me q̃ atesorasse, *Bona seruata in annos plurimos &c.* De azeite tienes rebétando las bodegas &c. Que tercios de vida, que ruedas tan desconcertadas de dêtro, y llega el indice dela mano, diziendole, *Stulte hac nocte*, Insensato quié consulta partes, porque no las junta? *hac nocte*. Y la noche? y la muerte? Como a tótos nos trata el demonio vèdiendonos como liço de Flandes este negocio de lexs, y este tumulto? y estas hachas? y este engaño? y este morir? que ay que no nos este auisando que viene la muerte junto a la vida. Tomas Moro hóbte de nuestro tiépo, de los mas discretos, trasladado vnos versos del Griego. parece q̃ lo dixo todo junto.

Thom. Moro
fol. 24.

Prorumpunt iuncte vitaque morsq̃ pede.

Arrancan a pies juntos la vida, y la muerte parece verdaderamente que quiso tomar la metaphora de dos que corren aposta, a qual llegara primero a ganar el premio que al arrancar, quando comiençan a correr hazen vna raya en la tierra, y se emparejan en ella yguálando el pie con el del competidor, por comêçar a vna y igual distancia. Tres voleos dan cō las manos y figué su derrota, al salir delas entrañas de la madre q̃ parece la raya donde se comêça a correr, yañ antes al punto que dêtro dellas se le infunde el alma a la criatura, alli se juntan los pies, la muerte, y la vida, comien-

C

gan

2. Reg. 14.

Amb de vo
ce gentil. 2.
cap. 8.

ca a correr a vna, comiēcan siēpre cō passos yguales,
la vida matado, y la muerte dando vida, y como al pos-
trer punto, y no antes se acaba de viuir, tambiē al mis-
mo se acaba de morir. Mata la vida porque quanto vi-
uimos nos à quitado de vida. Y la muerte da vida por
quanto son largas suyas todo lo que nos dura el viuir,
por esso corren a passos yguales sin discrepar vn pun-
to, porque la vida dando vida mata, pues nos quita la
vida que nos da, y la muerte no matando de golpe de
vida, pues es vida todo lo que tarda el matar, y assi po-
demos dezir que no solo al arrancar de la raya empa-
rejan los pies, sino que corren a vna todo el tiempo q̃
dura la carrera. Y que manera ay de hablar mas vñda
al vltimo boquear del defuncto: señor aora acaba de
morir fulano, pues como? mejor se dixera que comēço
a morir, no fue esso acabarse la vida? luego entonces a
caba de viuir? Muy bien dixo, y es sin duda, porque
quando acaba de viuir, acabo tambien de morir. *Om-
nes morimur & quasi aqua dilabimur.* Corren parejas
muerte y vida, y dos tan brauos competidores, como
no an de acabar vn hombre? Viuir muriēdo es ir a vna
la muerte y la vida: aora mirad vamos mas curiosos,
Bien pudiera yo acompañar todo esto con lo que Am-
brosio dixo en vna palabra. *Vit e principium mortis est
exordium.* Y seneca dixo. *Punctum est quod vivimus, &
puncto minus.* Punto menos llama a la vida que acartas
vistas juegan ella, y la muerte, siempre esta el hom-
bre a pasando, y mientras viue lo que cae es punto
menos, y en cumpliendo el punto se acaba el juego,
y como la ventaja es tan poca, y la muerte va
tan cerca por entretenerla le va dexando lo mas pre-
cioso

cioso que tiene, que es el tiempo y la edad. Viene bien a-
 guilo de Ponto Mitidates, de quiẽ dixo Tulio, que viẽ
 dolo vencido de los exercitos Romanos y en huida, lo
 que para escapar se hizo, fue ir dexando por el camino
 las joyas mas preciosas que tenia, porque ocupado el
 exercito en cogerlas el se saluasse. Vida y muerte co-
 miẽçan a vna, y vale tan a los alcances del viuir el mo-
 rir, que le dexa en que se ceba la vida a la muerte años
 dias, belleza, hermosura, pèsamientos altibos &c. Pero
 vna cosa quifera yo preguntar a los antiguos, y holga-
 ra mucho hallar resolucion della, para assentar esta
 doctrina. Si la vida huye, y ay tantos lugares que lo di-
 zẽ. Vnos que es como cauallo, *Fallax equus* Otros que
 es mas que naue, *Sicut nauis poma portantes*, y de quiẽ
 huye es dela muerte, como toma hazia ella su cami-
 no, dixolo S. Agustin diuinamẽte. *Huius vite tẽpus &
 cursus ad mortem ducimus*. Todo el discurso dela vida
 no es mas de vna carrera a la muerte, y en vnas pala-
 bras dificultosas de S. Crisostomo hallo vna salida ad-
 mirable a esta duda, diffine el Sancto a nuestra vida,
 y dize *Vita presens certaminem caulæ* Nuestra vida es
 plaça dõde se lidia el hombre como fiera, hasta llegar
 a la muerte, y acuerdome que los theatros, donde se
 corrian las fieras en Roma, y se hazian tantas diferen-
 cias de juegos por la concauidad grande que tenia de
 assiẽtos y miradores, se llamauan cabas. Supuesto esto
 lo que Crisostomo dize es, que este mundo es vn thea-
 tro donde ay mil generos de contiendas, y las fieras q̃
 se corren y lidian son nuestras vidas, y los delas talan-
 queras; no solo Angeles, sino hombres son, *Spectaculũ
 facti sumus* (dixo S. Pablo) *mũdo Angelis & hominibus*

*Tulius 3 de
 officijs. c. 4.*

*Psa. 32.
 Job. 9.*

*8. Decin. Dei
 cap. 9.*

*S. Ioa Chris.
 14. ad popu-
 lum Antio-
 quenum pro
 pi surdum.*

1 Corint. 4.

*Ambr in o-
rationibus o-
rat 3.*

Que passa en vnos toros? Sale el desdichado al colo,
de las vêtanas gritan, delos tablados arrojan rehileros
los muchachos filuan, echan la capa los moços, los cor-
redores garrochas, vese la fiera acosada, busca por don-
de entrarse en viendo vna puerta, escabullese, y suele
ser la del matadero. O vida de hombres si no viera o-
tra, que de enemigos la corren, que de contrarios la
perfiguen, que de tiros le tiran, y aciertan, oydo a san
Ambrosio *Humores corrumpunt, dolores extenuant, ar-
dores exsiccant aeris inclemētia morbis reddit obnoxiiū,
esce inflāt, ieiunia macerant, tristitia consumūt, solitudo
coarctat, securitas hebetat deliria iactāt senectus incur-
uat.* Que ay dize el santo q̄ no acocce esta miserable vi-
da, humores le corrōpē dolores le enfla q̄cē, tristezas la
cōsumē, cuydados la estrechā hasta q̄ acosado viene, y
se entra sin q̄rer por las puertas dela muerte: esso es hu-
yr dela muerte, y yrse tras della. Y leuātā do esto de pū-
to, Iob dixo que no corria como cauallo la vida, ni co-
mo aue con alas, pues como? *Fugit velut vmbra.* No ay
cosa que impida la sombra, ni peñas, ni rios, ni mares:
valame Dios, y que furia de trabajos, y q̄ dellos, y quā
gran golpe de miserias se conjuran contra la vida, to-
do esto quiere Dios que tenga el hombre en su memo-
ria, para que no quite del su esperança. Cuenta Anto-
nio Isido autor Syro, que poco antes que entrase en el
arca aquel gran Patriarca Noe, juntó los hueffos, y reli-
quias de nuestro primer padre Adam, y poniendolas
en vna caxa preciosa, las guardó hasta que passada la
tépestad, enjutas las tierras, repartiendo de aquellas re-
liquias a sus tres hijos, con las Prouincias del mundo,
dandole al mayor la de Iudea, le dió la cabeça del pri-
mer

Ant. Isido.

mer padre, la qual (como se colige de los gloriosos padres san Epiphanio, y san Basilio) sepultó en lo alto del monte Caluario, a donde despues fue puesta la Cruz de Christo nuestro Redentor, Considerad el mysterio, que mi intento solo es dezir os que el que tuuo el santo Patriarca, fue darles a sus hijos los hueffos de Adam muerto, a quien tantos fauores Dios auia hecho, para q̄ siempre tuuiesfen en la memoria que recebir grandes mercedés de Dios, no libra al hōbre dela muerte dōde le puso el pecado. Esta dotrina le quiso predicar a sus hermanos el Patriarca Ioseph, quando con espiritu del Cielo les dixo *Post mortem meā visitabit vos Deus vos*

Gen. 50.

verò asportate ossi mea de loco isto. Mādales q̄quādo caminen a la tierra de Promission, lleuē consigo sus huesos, los quales siempre les yrian diziendo que erā mortales, que auian de morir: remedio grande para que los grandes fauores que Dios les auia de hazer en la conquista de aquella tierra, no les desuanebiesen, que verdaderamente no ay freno que assi enfrene los desforados pensamientos de vn hombre altiuo, y fauorecido, como el pensar en la muerte. Por esso pienso que mandaua Dios en el Leuitico, que las plumas de las aues que se sacrificauan en el templo fuesfen sepultadas en la ceniza: porque si los mandos, riquezas, honras, y fauores desta vida, os leuantaren en alto, entendays que el remedio deste mal esta en la memoria de la muerte. En el Exodo, entre otras cosas dignas de memoria, auia en la Sacristia del templo para el lauatorio de los Leuitas y Sacerdotes, vnafuēte cercada de Espejos, y dize Rabi Moysen, que estos Espejos eran de las mugeres profanas, que despues de conuertidas a Dios

Lebit c. 1.

Exod 38.

Rabi Moys.

Fuñt. Moy-
ses sonuerat
eneñ de spe-
culis mulie-
rum.

en señal de que mas no le auian de ofender, ofrecían a Dios los espejos, y instrumentos de sus profanidades, los quales el santo Moyſen mando poner alrededor de la fuente, para que quando se labassen los ministros de Dios, para ofrecerle sacrificio considerassen que a exemplo de aquellas mugeres auian de labar el alma, dexando el mundo, y boluiendose a Dios. Buenos, y santos eran estos espejos, pues comidauaa a los hombres a dexar los vicios de la vida passada, pero otros mejores hallo yo, y son los sepulcros, y cenizas de los muertos: que lindo espejo para vn Sacerdote entrar en el templo, y mirarse en el sepulcro de alabaſtro donde la cabeça del Obispo cuya frente ceñia la Mitra sembrada de jacintos, y rubies, y el cuerpo que vestia Pontifical precioso, y rico, esta podrido, y resuelto en ceniza. Que lindo espejo para la dama hermosa entrar en el templo, ver que debaxo de sus pies esta sepultada la otra hermosa en otro tiempo compañera de sus gustos, y ver que la cabeça que se enrizaua esta toda pelada, y calba, los ojos que a los mundanos seruián de espejos siruen ya de albergue de gusanos, &c. Esta leccion quiere Dios que el hombre siempre medite, y tenga en su memoria, porque haziendolo assi, la muerte que fue castigo de nuestros males, es principio, y puerta para gozar de los bienes eternos, en esta consideración le llamarán los santos *Transitus a malo in bonum*.

P[er] 72.

Oygame a David que pinta elegantissimamente el mal que haze la muerte al malo, y el bien que en ella halla el bueno. *Velut somnium surgentium imaginem eorum ad nihilum rediges*. El glorioso Padre san Theodoro por este nombre imagen entiende toda la gloria

ria que en este mundo tienen los malos, y viene bien con el hilo del texto, pues dize que es como sueño. *Vel lud somnium*. Dize Cayetano, así como lo que se sueña se acaba en despertando, así desaparece la gloria de los malos, despertando del sueño de su vida, y es de notar que a la vida, y gloria del malo llama sueño, y al morir despertar, donde se vera quan diferentes son la muerte del malo, y la del justo: porque el justo quando muere duerme, y descansa. *Lazarus amicus noster dormit*. Mas el malo porque durmio en la vida, en la muerte despierta. *Veniat mors super illos & descendant in infernum viuentes*. Despiertelos la muerte, y despiertos baxen a los infernos: el justo que viue despierto, quando muere descansa en vn sueño, y reposo suave, y no solo la gloria, y gustos que el malo tiene en esta vida se le acaban sino a su alma como sombra fea la arroja Dios de su compañía, y presencia. *Imaginem eorum ad nihilum rediges*. Ofrecesse aqui vna dificultad, como dize David, la imagen dellos? El alma del hombre no es imagen de Dios? *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. No es este el blasón que entre todas la criaturas a solo el hombre conuiene? como dize agora David, que son imagen dellos? así es que Dios los hizo a su imagen, y ellos por el pecado se hizieron imagen de sus torpezas, y vicios, dize Valeriano q̃ para pintar el aborrecimiento pintauán los antiguos vn cueruo, y la razón desta pintura, es porq̃ los cueruos como dize los naturales, aunq̃ con tãto trabajo fabrican sus nidos, fomentando sus hueuos, y les dā vida, en saliendo del calcarō los hijuelos como los ven blancos los aborrecē como adulteri-

adulterinos desta fuerte se à Dios con los malos, crió-
los como a hijos, pero como al salir del cascaron del
cuerpo, sacan tan mal pelo, tan feos, y desemejantes a
quien los crió, como a hijos adulterinos, como retra-
tos agenos los desprecia, no los conoce por suyos, echa
los de sí. *Imaginem eorum, &c* Manda vn Principe pin-
tar vn retrato de sí mismo, que mirandole se deleyta
mucho, pidenfelo prestado, y bueluenlo manchado, des-
figurado, quando lo descubre, y lo ve tan feo, descono-
celo, no es este mi retrato, dize, haziendolo pedaços: as-
sí Dios pintó vn retrato suyo, que es el alma cubierta
con el velo dela carne, quando la descubre viendola
tan fea, dize, no es esta imagen mia. *Satiabor cum appa-
ruerit gloria tua* Dixo Dauid, y el texto Hebreo dize.
Cum apparuerit imago tua

O Padre beatissimo, o santo Prelado, a quien segun
creemos, el gran Pontifice Christo á canonizado en su
gloria. O sol clarissimo, y santa luz de la Yglesia, co-
mo me é detenido en dezir algunas de tus virtudes, al-
go de tu santa vida, perdoname Padre santo, y ruega
al padre de las lumbres en cuya presençia estas, que a-
lumbre mi entendimiento para dezir lo que siento de
tu vida santa. Vn arbol mysterioso vido Nabuco Do-
rosor, admirable, figura deste santo Pastor, el arbol, di-
ze, que era alto, grueso, y fuerte, albergue, y abrigo de
las aues del Cielo, frondoso, florido, y lleno de hermo-
sissima fruta, y luego oyo vna voz del Cielo que dixo.
*Subcindite arberem & præcindite ramus eius excutite
folia spargite fructus & fugiant volucres.* O que ar-
bol tan alto, que fuerte, que florido, y que lleno de dul-
cissima fruta nuestro Prelado santo don Iuan Alonso
de

de Moscôso. Arboles somos todos que assi lo conosco
aquel ciego del Euâgelio, aquíe assi como Christo nue-
stro Señor le dio ojos, y vista, preguntole que veyá, di-
xo. *Vide homines quasi arboris ambulantes.* No dudo si
no que algunos, ó ya por la mejor tierra que les cupo,
ó ya por la mejor influencia de Cielo, vienen a ser me-
jores, y mas floridos que otros. O que arbol tan flori-
do nuestro buen Pastor, mirado desde su principio adó
de tantas almas de pobres tuuieron abrigo y sustento.
Que lindo principio, que hermosos crecimientos, que
vejez tan florida, que años tambien empleados, Doc-
tor insigne Cõplutense en su iuuentud, Catedratico de
Theologia, Maestro de tantos dicipulos, y Principes
como enseñó, nuevas luzes que con su do trida encen-
dio para darla a la santa Yglesia, administrador gene-
ral de las armadas del Catolico Rey don Felipe el Se-
gundo, Visitador de vn capitulo tan insigne como el
de la Capilla Real de Granada, y del Ospital Real de
la misma ciudad, Obispo de la santa Yglesia de Gua-
dix onze años, con aprouacion de santo, Obispo de
Leon otros onze, donde le celebraron por varon Apo-
stolico, Obispo de Malaga otros onze en la qual fue te-
nido, y celebrado por luz de la Yglesia, y exemplo de
Prelados, que de Prelado, y Obispo por orden del
Cielo tuuo treynta y tres años, en memoria de los
treynta y tres de vida que tuuo en el mundo el diuino
pastor, y Pontífice santo Iesu Christo nuestro Señor,
cuya doctrina el enseñó, y cuya vida en quanto le fue
posible imito, adornado de aquellas grandes virtudes
con que el Apostol san Pablo compone vn Obispo Sã
to, tan humilde, y tan pobre, que nunca vfo de coches

Marci. 8.

Thimo 1.

niliteras, ni otras grandezas, y ostentaciones del mundo, arbol santo abrigo, y sustento de pobres, que por serlo fundo vn Colegio en Alcala de Henares de san Ciriaco, y santa Paula, a quien dotó con cinquenta mil ducados, sin otras muchas prefeas, y dones con que le enriquecio, donde se sustentassen estudiantes pobres, y virtuosos. Dio a la villa de Algete donde nacio veinte mil ducados para obras pias para lo mismo. A la ciudad de Malaga dexó quarenta y cinco mil ducados. No enriquecio parientes, porque dezia que los bienes de los Ecclesiasticos eran de los pobres, por esto ninguno que le pidiesse limosna se apartaua triste de su presencia. Y diziendole vn amigo suyo que no hiziesse tan continuas limosnas a los pobres que andauan pidiendo de puerta en puerta, que mas bien se empleaua en pobres honrados, y en viudas recogidas necessitadas, respondió el santo Obispo, que por el nombre de Dios que le auia dado los bienes que tenia auia de dar quanto le pidiesse, y que Dios le auia dado para todos. O arbol bendito fructifero, plantado por la mano de Dios en su casa, y que bien que pudo dezir con David *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei.*

Psalm. 51.

Ezeq. 1.

Cayetano.

El Profeta Ezechiel pinto, a mi parecer, a este gran Prelado en el cap. 1. donde el Espiritu Sancto enseñó a aquellas quatro cabeças, y rostros, que vn superior auia de tener, Aguila, Hombre, Leon, y Buey, cuyas calidades à de tener vn Prelado, sin valermepara esto de mas exposicion que de la del Cardenal Cayetano. Por el Aguila se significa la contemplacion, y agudeza de entendimiento, por el Hombre la compasion: el Leon fue simbolo entre los Egypcios del celo, y el Buey del su

sufrimiento, y echa se de ver que todo esto compone vn buen Prelado, pues para tirar el carro tan dificultoso del gouierno vncen Leon con Hombre, y Aguila cō Buey, para que las altanerias del Aguila se humillasen con el sufrimiento del Buey, y la compasion amorosa del Hombre, temple la ferocidad del Leon, que es dezir en vna palabra, que las leoneries de los Prelados an de ser humanas, y las humanidades, y blanduras no an de ser remissas, sino celosas. Veamos pues agora estos rostros quā bien le quadran. O que bien le viene el de el Aguila, aue Imperial, simbolo de agudeza, y cōtemplacion, testigos desta verdad son la luz, y claridad de su ingenio, sus escritos, sus consultas, sus gouernos, sus respuestas, en cosas arduas, y dificultosas, sus lecciones en las catedras que tuuo, con aprouacion de todo el mundo. El segundo rostro misterioso que muy bien le quādra es de Hombre. Preguntado el Espiritu Santo que cosa es hombre, dize en el Ecclesiastico *Deum time & mādata eius serua & hoc est omnis homo.* Temor a Dios, y guardar sus mandamientos, esso es ser hombre. O q̄ grande hombre como perdido, que temeroso de Dios, q̄ celoso de la obseruancia de su diuina ley, de muchas cosas que pudiera dezir en este punto, solo dire que todas las noches a campana tañida, antes de acostarse llamaua a su presencia a todos los criados de su casa: y auiendo primero todos hecho examen de su conciencia, y pedido a Dios misericordia de las culpas cometidas aquel dia, puestos de rodillas todos, y el cō ellos dezian las Ledanias de la Iglesia, con tan gran dolor, y contricion como si aquella noche vuisse de morir: y diziendo en voz alta al fin de ellas.

Eccle. 12.

Preber 30.

mans. ibide.

In manus tuas Dñe cōmēdo spiritū meū. Les daua su bē-
dicion exortandoles a la obseruancia de los diuinos
preceptos para yrse acostar. El tercer rostro que es de
Leon, demas de ser simbolo del celo, significa junto
con el rostro de hombre, como se deuen corregir las
brauezas con la piedad, que esso dixo el Espiritu San-
to *Tria sunt que bene gradiuntur & quartū quod ince-*
dit feliciter leo fortissimus bestiarum, gallus succinus
lūbos & Aries & Rex neq; est qui resistat ei. Si le ye-
des a Iásonio veria des que el Rey es vna quinta essen-
cia de todo; del leon tomado el celo, y dexada la cruel-
dad, del carnero la mansedumbre, en ser hijo de oueja,
dexando la estulticia, y poco saber de su madre, y de
aí resulta vn buen Prelado manso, y celoso, las quales
dos propiedades se hallan en el gallo, por vna parte
con crestas, y por otra hijo de gallina, a quien con toda
la mansedumbre que promete su madre, notó delica-
damente Suetonio Tranquilo, que los que caminā por
Africa suelen llevar consigo gallos, para ahuyentar
con su canto bestias fieras, como sierpes, basiliscos, y
leones. O bendito padre santo, leon de nuestra Espa-
ña, cuyo celo, y piedad conocio todo el mundo, en el
gouierno tan santo de vuestras prelacias, en las qua-
les como leon castigastes vicios, guardando como Pa-
dre las honras de los Ecclesiasticos, y de los demas sub-
ditos. Y quan bien le venga el rostro de buey dizenlo
los continuos trabajos tan prouechosos de los oficios,
cargos, y Prelacias, en las quales tanto siruio a nuestro
Señor, y por no dezirlo todo quiero concluyr este ser-
mon con vnas palabras que Seneca dixo en la muer-
te de Ciceron, donde lamentandose de la grā perdida

vino

Seneca in
mort. C. . .

vino a dezir. *Si ad desiderium nostrum respicis Cicero
quandocumq; perires parum vixisti si ad res gestas satis
vixi, si ad fortune tempus & presentem rei publicæ mi
serabilem statum nimium diu vixisti si ad memoriam
operum tuorum semper victurus es. Vamos roman
ceando estas palabras a nuestro intento. Si ad deside
rium nostrum respicis quandocumque perires parū vixi
sti Si por no lotros fuera, por nuestro desseo, por la tai
ta que nos hazeys muy poco aueys viuido santo Prela
do: pero si a lo mucho que hizistis. *Satis vixisti. Mu
cho aueys viuido*, pues en poco tiempo por muchos
trabajos tanto bien ganastes. Pero si ad presentē reipu
blicæ miserabilē statū nimium diu vixisti. Pues no pre
miô el mundo vuestros grandes merecimientos. *Si ad
memoriā operū tuorū semper victurus es. Para siempre
viuireys en la memoria de los hombres, como viuis en
la gloria de Dios. Quem mihi & vobis, &c.**

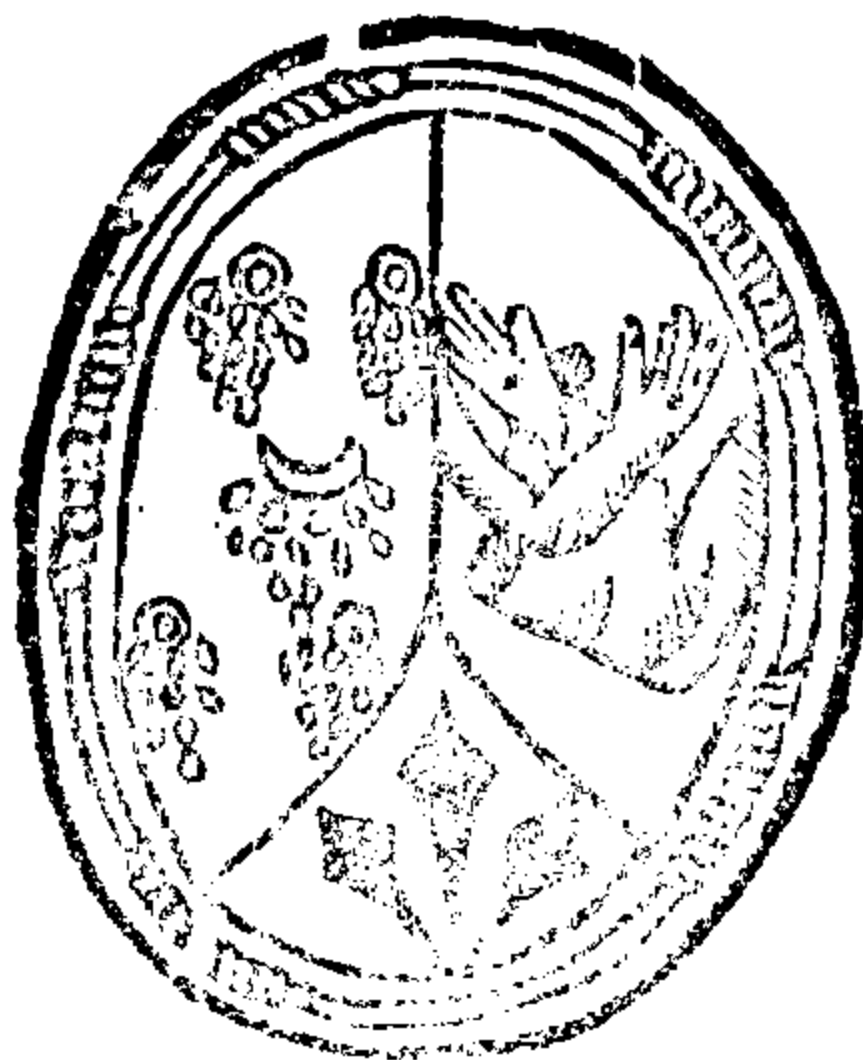


02.

SERMON
PREDICADO EN

LA CIUDAD DE MARBELLA, A
instancia de ambos Cabildos, Eclesiastico y secular,
en las honras de Don Iuan Alonso de Moscoso Obis-
po de Malaga. Por el P. Fray Sebastian Ortiz,
Recoleta de la Orden de S. Francisco,
de la Prouincia del Andaluzia.

DEDICADO AL DOC-
tor Don Juan Arias de Moscoso,
Dean de la santa Iglesia Ca-
thedral de Malaga.



Con licencia impresso en Malaga, por Iuan René.
Año de M. DC. XVI.

POR orden y comission del señor don Hernando de Mena Prouisor general
deste Obispado de Malaga, é visto y con atencion leydo el sermon que el Pa-
dre fray Sebastian Ortiz, Recoleta de la orden de S. Francisco predicó en la ciu-
dad de Marbella, a las honrras y muerte del Señor Obispo Don Iuan Alonso de
Moscoso Obispo que fue de Malaga, que esté en gloria, y no hallo en el cosa que se
oponga a nuestra santa Fee Catholica, ni sea absurda ni dissonante a las buenas
costumbres, antes contiene sana y buena doctrina, muy importante para persua-
dir a qualquier Christiano la breuedad de la vida, con auisos importantes para
preuenirse con tiempo para bien morir, y assi me parece que es muy digno de que
se imprima. para que todos gozentan buena doctrina, adornada de zelo Christia-
no del aprouechamiento de las almas. En Malaga a 11. de Enero de 1616.

El D. Diego de Trejo.

EL Doctor Don Hernando de Mena Arcediano de Carrion, Canonigo
de Palencia, Prouisor y Vicario general en esta ciudad de Malaga y su
Obispado, por su Señoria Ilustrissima Don Luis Fernandez de Cordoua,
Obispo del dicho Obispado, del Consejo del Rey nuestro Señor. Por el pre-
sente doy licencia para que se imprima este sermon del Padre fray Sebastian
Ortiz, Recoleta de la Orden de señor san Francisco. Dado en Malaga, en
veynte y feys de Enero, de mil y feyscientos y diez y feys años.

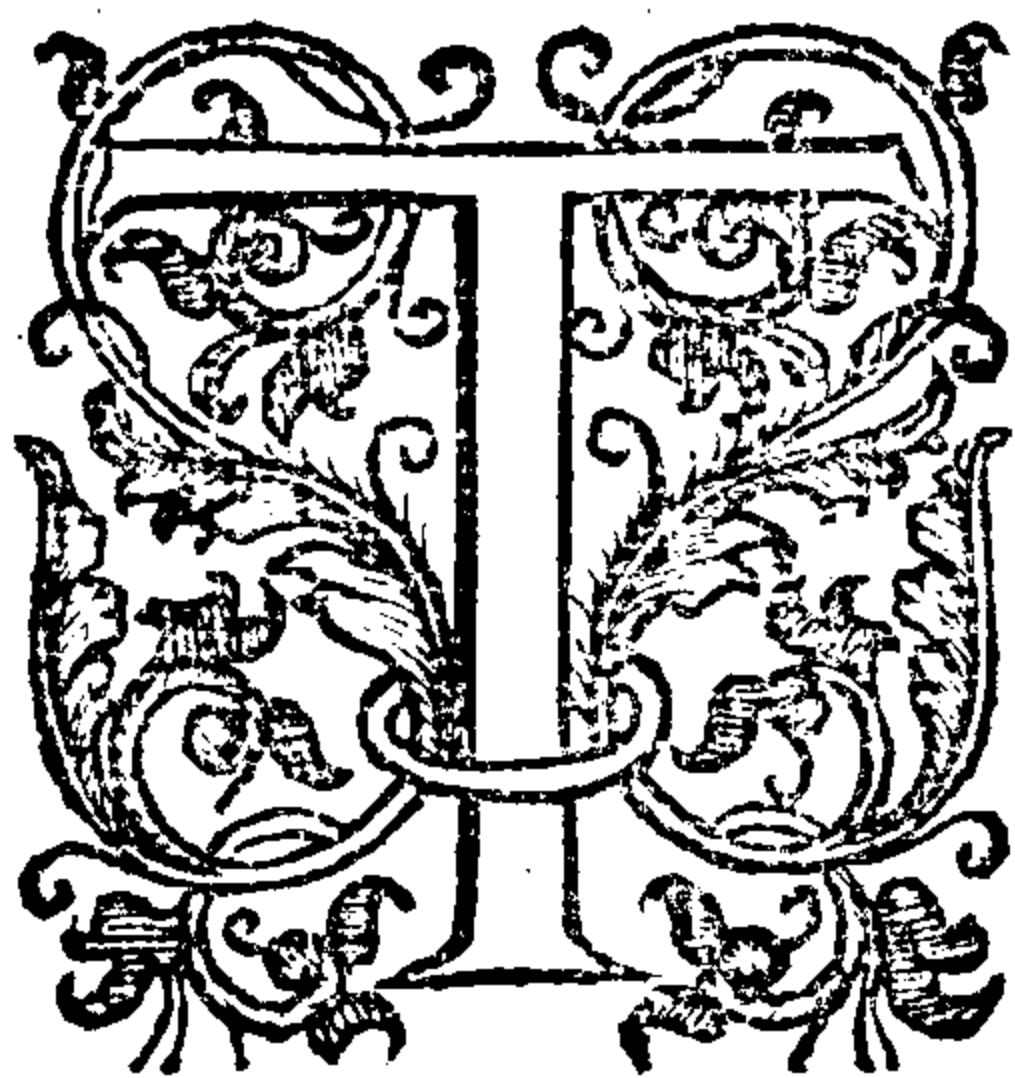
D. Hernando de Mena.

Por mandado de su Merced.
Dionisio Maldonado S.



Thema.

OMNIS POTENTATVS
vitæ brevis. Ecclesiast. 10.



O D O S quantos hombres
à auido en el mūdo an aca-
bado , excepto los que por
particular prouidencia , y
priuilegio Dios à reserua-
do , y ninguno viuirà para
siempre, en esta vida mor-
tal . Hombres à auido que
an viuido tanto, que quan-
do se dize dellos : viuiò fu-

lano tantos años , y fulano tantos, an soñado algunos
curiosos , que aquellos años deuian de ser mas cortos
que los de agora, tanto que dixo Archades (como refie-
re S. Geronimo lib. 4. sup. Math. cap. 27.) que erã los años
de tres , o quatro meses , las edades mas largas y mas
estendidas , son las que leemos en la sagrada Escrip-
tu- ra. Adan viuiò nuevecientos y treynta años , Enoch,
nuevecientos y cinco, Cainan, nuevecientos y diez , y
basta que Mathusalem viuiò nuevecientos y sesenta y
y nueue , que fueron treynta y nueue mas que los de
Adan. En las letras humanas aunque no se cuentan tã

prolongadas vidas , no se dexan de contar bien largas. Herodoto (si se le puede creer algo) cuēta de los Ethyopes Macrobios, que los mas passauan de ciento y treyn ta años. Textor en su officina cuenta muchos hombres illustres, que llegaron a muy ancianos. Ricardo en tiē po de Carlomagno , viuiò trezientos años , Heroino quatro ciētos y quatro, Cleophas Obispo de Ierusalē, ciē to y veynte Galeno ciēto y quarēta, Seneca, ciēto y cator ze, y fin estos otros an viuido muchos años, pero ni en las diuinas, ni humanashistorias, leemos que aya hōbres que nūca muera. En todas las naciones ay difūtos yllā tos, todos tienē sepulchros , y cāpos poblados de muer tos, y al fin es , *Vero ad diuina*. Y la experiencia lo dize, que no ay hombre que siempre viua. Que el niño mue re en las mantillas , y dexa seys mil ducados de renta, del mancebo gentilhomme que ayer en su casamiento se alegrò el pueblo todo, y oy os dicen oleado està, effo si mancebos, amortajados antes que les apunte la bar ba: damas oy vestidas de tela de oro, y los cabellos en lazados en perlas, arrastrando sedas y brocados, y ma ñana escondidas en el sepulchro , no ay mas ordinario expectaculo. Canas que blanquean en la cabeça si las ay, y se veen en ciento, mas es de viejos y de auer visto muchos inuiernos , ò Nauidades , que no por hallarse hōbres que siempre viuan. No ay aguas tan delicadas, ni comidas tan de gusto , ni possession de oro, ni com plexion de antiguos Gigantes , que puedan tanto que causen viuir siempre, ò escapar de la muerte , ò perpe tuar vna vida. Muchos ancianos , Adanes, Mathusale nes, Ricardos, Heroinos, y Galenos, si, effo sea en buen hora , mas ninguno que siempre viua , y no solo no se

halla quien siempre viua, mas a penas se conoce quien
 viua muchos años : ya se acabaron aquellas largas vi-
 das, ya no se oye dezir tal muchos dias à, que viue muy
 poco los hombres , tanto que preguntado Dauid ,
 que tantos eran los años que en su tiempo vi-
 uian los hombres , responde en el Psalmo . 89.
*Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni , si autē
 in Potentatibus octoginta anni.* La gente ordinaria la
 mas robusta y de buena salud, que no sabe en quaren-
 ta años que cosa es sangria ni purga , esta viue setenta
 años, pero los Potentados, los Señores regalados , los
 titulados, los Obispos, a quien no coge el Sol del Estio,
 ni alcanza la aspereza del Inuierno , a quien firuen
 las aues de los ayres, caças y regalos de la tierra , y los
 peces del mar, estos llegā a viuir ochenta años , y estos
 los podemos contar cō el dedo, qual y qual, que lo or-
 dinario es morir mal logrados , y aūque todos ellos sin
 faltar alguno llegassen a esta edad, es certissimo lo que
 dize el Espiritu Santo en las palabras que propuse, que,
Omnis Potentatus vita brevis Breue y breuissima es la vi-
 da del Potentado, porque absolutamente hablando, siē-
 pre acaban en lo mejor de su edad: muy pocos dias vi-
 uen , quando comiençan a abrir los ojos , entonces se
 quiebra el hilo de su vida, con tanta breuedad, que, *Ho-
 die est , & cras in clibanum mittitur, Luc. 12.* Oy es, y
 mañana lo echan en la sepultura , y mas breue , pues.
Sicut mane transit per transijt Rex Israel. Ossee. 11. Pas-
 sa el Rey mas poderoso, y el potentado mas brioso y ri-
 co, como la mañana: Que alegre es en el Verano la n.^{ra}
 drugada? Que linda amanece el Alua? Que arrebolada?
 Que dorada? Como deleyta con su frescor? Los enfer-

mos respiran, las aues cantan, los hombres se alegran, las yeruas reciben nueva frescura, todo el mundo se remoça y renueua: y de ahi a tres horas que conuença a picar el Sol: Que calma? Que bochorno? Como fatiga el ardor? Todo calla, todo es silencio. Quando el Alua del nueuo gouierno rie, como deleytan los principios del Reyno, del Señorio, del Obispado, priuados nueuos, esperanças nueuas, pages, musicas, fiestas, esto por la mañana, y a medio dia? Enfermedades, dolores, muerte, lagrimas, melancolias, llantos. O! Reyno transitorio, gloria momentanea, honras fugitiuas, quien os apetece? Quien, de vosotras se fia? Para que quiero buena fortuna, si no puedo echar vn clauo a la rueda? Para que riquezas? Para que Señorios, si no me dan tiempo de gozarlos? Solo el Rey de los siglos es en quien està el estanco de la vida, y el gozo perpetuo y inmortal: y porque lo mismo es inmortal, que inmutable, y solo Dios no se puede mudar, solo el es inmortal. Y assi lo pone S. Pablo, por atributo de solo Dios. *Qui solus habitat immortalitatem. 1. Thimer. 6.* Los Angeles y nuestras almas son inmortales, los Cielos son incorruptibles, pero no como Dios lo es, y en esta forma dize Christo: *Nemo bonus, nisi solus Deus.* Ninguno es bueno por esencia, sino vn solo Dios. Los demas que son buenos, lo son por participacion de Dios y de su bondad, Dios tiene la bondad de si, los Santos reccebida de Dios, de fuerte que se la podia quitar si quisiessse, assi Dios tiene la inmortalidad de suyo, de su naturaleza. De otra manera explica Caiet. aqui este lugar, que solo Dios tiene inmortalidad, porque el solo viue sin mutabilidad. Qualquiera mudança es cierto linage de muerte, y assi

Dios de ninguna fuerte puede morir, porque no se puede mudar: *Ego Dominus, & nō muto. 2. Malach. 3.* Yo soy Señor, y no me mudo. No quiere solamente decir que Dios no se muda, sino que la causa y razón por que no se muda, es porque es Dios. Ser Dios es ser inmutable, y si fuera mudable no fuera Dios, y por esso Dios no puede hazer criatura inmutable, porque seria hazer otro Dios. Todas las criaturas se mudaron de no ser a ser, fueron hechas de nada, y puede Dios boluerlas a nada de donde las sacò, Dios no puede començar a ser, porque si vos me concedeydys que algun tiempo no fuesse quien lo auia de hazer? El no se puede hazer a si mismo, porque lo que no es no puede obrar, ni le puede hazer otro, porque no ay otro que sea mas que Dios a mi me engendrò mi padre, y a vos el vuestro, al Angel hizole Dios, mas a Dios quien lo pudo hazer? Por la misma razón no puede hazer mudança en las perfecciones, no puede ser agora moço, y despues viejo, estar agora sano, y despues enfermo, agora caliente, y despues frio, porque todas estas mudanças se ordenan para corromper las cosas, ò para perficionarlas, a Dios no le puede faltar nada de lo que puede tener, porque si le faltasse quien se lo auia de dar? ò se lo podria dar? Si vos estays frio, calientaos el fuego? Si caliente, enfriaos el ayre? Si enfermo, sanaos el Medico? pero a Dios no ay quien le pueda suplir sus faltas si las tuuiesse, y assi todo lo que tiene le es natural, y todo lo que es, fue, y será perpetuamente. Pues que no aya en Dios mudança de bien en mal, ni defecto de ignorancia, ò de malicia, la razón lo dize, porque es summo bien y acto puro, en quien estan amontonadas todas las razones

de bien imaginables. Pues mudança de lugar, que agora esté en vn cabo, y despues en otro, tampoco es possible, porque Dios està donde quiera: *Cælum, & terram ego impleo*. Yo lleno los Cielos y la tierra, y no cabe en el Cielo: *Cæli cælorum te capere non possunt*. Fuera de los Cielos està en aquel vazio que se imagina: y vn Gentil dixo: *Deus est circulus, cuius centrum ubique est circumferentia vero nusque*. Dios es vn circulo cuyo centro està en todo lugar, y la circunferencia en ninguno. Quiere dezir: Dios substantialmente està en todo lugar, y ninguno le comprehede, no tiene linderos ni mojones que le cerquen y concluyan. Luego con razon se llama solo Dios inmortal y inmeble. Los Angeles tienen succession de pensamientos, y aun los bienaventurados las pueden tener de reuelaciones que son mouimientos espirituales de la mente, todos son mudables quanto al lugar, lo mismo los Cielos, debaxo dellos todo se muda, altera, y corrompe, sobre todo el hombre, que su mutabilidad parece que compite con la inmortalidad de Dios, del està dicho: *Nunquam in eodem statu permanet*. Nunca permanece en vn ser, siempre està en continuo mouimiento. Que de mudanças quanto al cuerpo, en la edad, en la salud, en la disposicion, en el lugar, en el morir? Quemase vn leño y no le duele, enuejecese vn arbol y pudrese, y no lo siente, y los brutos aunque sienten la muerte, no tienen tan estrañas maneras de morir como el hombre, no son tantas sus enfermedades. Vn caualllo muere de viejo, y quando mucho de vn torçon, no tiene essas calenturas, dolores de cabeça, de costado, de piedra, de hijada, y de gota: al hombre el calor le haze mal, y el frio tambiẽ, el comer y la hambre,

andar

andar y estar quedo. Que dire delas muertes subitas de pena y de alegria, de beuer vn jarro de agua, de vn pelo que se atrauesso, de vn grano de vna passa, y otros se caen de su estado. Quando muere vn bruto, el solo se pierde, pero la muerte del hombre, que grandes mudanças trae, y que grâdes perdidas. Dexa tristes sus amigos, su muger biuda, sus hijos huerfanos : y si es Rey, todo el Reyno haze sentimiento. Si es Obispo, que mudança se le puede comparar? Toda la casa se altera y se acaba: los oficiales secretario, camarero, pages, notarios, y los demas, todos espiran, cada vno va por su parte: vno quexoso y pobre, otro empeñado y sin abrigo, los amigos sienten la muerte, y los castigados sin pena, y sin freno en la lengua, que sin termino se despepitan contra el difunto. Pues si considerais las mudanças de fortuna (de que los brutos estan libres) Oy vereis a vn hombre rico, y mañana pobre, ayer en la cumbre, y mañana rodando debaxo de los pies, ayer adorado, oy desconocido, y sobre todas las mudanças la del pecado, de que no son capaces las bestias. En los Angeles solo vn puto durò el poder pecar, pero en el hõbre, toda la vida, que todo es vna continua guerra. En los Angeles solo vn pecado vno, que es soberuia: los hombres pecan en todos siete pecados mortales, y en estos ay tantas especies, varias circunstâcias, y estrañas diferencias, que no se pueden contar. De modo, que en el cuerpo y en el alma es el hombre el mas mudable de todas las criaturas y assi deue mas a Dios que las demas criaturas, no solo por el beneficio de la reparacion de la culpa, sino por auerle reduzido a la vida de gracia, y a la inmortalidad del cuerpo por la Resurreccion, comunicâdole su inmu-

tabilidad, y afsi a este Señor (como a totalmēte inmutable, è inmortal, se le deue la gloria y honra para fiēpre. *Soli Deo honor & gloria.* Que los demas Principes de la tierra, a caban y fenecen: y no solo acaban, fino muy en breue. De fuerte que es muy cierto dezir, que, *Omnis Potentatus vita breuis* Por gran Monarcha que sea vno viue muy pocos años, y aunque llegue a los ochenta, es vida breue y cortissima.

Veamos vn poco de espacio este pūto y articulo de la breuedad dela vida, en que tanto nos va: porque cōsiderando la breuedad dela vida, se viene con mas suauidad a passar el trago riguroso dela memoria dela muerte, que es tan importāte, que fuele por ella hazer mas el hombre, que por Dios. Aquel lugar de Dauid del Psal. 72. *Non est respectu mortis eorum*, traduxo S. Geronimo. *Non cogitant de morte sua*: Y el Chaldeo: *Non terrentur, neque conturbantur propter diem mortis*. Que no les haze miedo el morir, porque parece, que el no pensar en ella es no temella, y no temiendola se pierde el respeto, y se tiene en poco. Y figuēse desto tan grandes incōuenientes, como son: *Ideo tenuit eos superbia aperti sunt iniquitate, & impietate sua, prodijt quasi ex adipe iniquitas eorū transierunt in affectum cordis cogitauerunt, & locuti sunt nequitiam, iniquitate in excelso locuti sunt &c. & dixerunt, quomodo scit Deus.* De alli les nacio la pepita de la soberuia, bañauanse en maldad y pecados, derritiāse en ofensas de Dios, hablaban todo lo que imaginauan como cierto, hasta poner enel cielo su lengua, y dezir mal dela prouidencia diuina y su gouierno. Que mas daños sepudieran seguir de no tener a Dios delāte? Ningunos, pues no son mas los que Dauid cuenta de los que no le

tienen

tienn. *Non est Deus in conspectu eius inquinati sunt vi-*
allius in omni tempore auferuntur iudicia tua a facie eius
omnium inimicorum suorum dominabitur. El malo que vi-
ue como si no viera Dios, todos los caminos de pecca-
do tiene ocupados, no se le acuerda de los juizios, ni de
los castigos de Dios, y assi atropella con todo, como có
enemigos. Los dos juyzios que aqui dize David, son el
de la muerte, y el que a ella se sigue, que assi le llamo el
Eclesiastico. 41. *Nolime tuere iudicium mortis.* Y por ser
tantos los daños que se figuē dela falta desta memoria,
deuia dezir Moyf. Deut. 32. *Vtiam saperent, & intelligen-*
rent, ac nouissima prouiderent. Oxala pluguiera al Cielo
que tuuieran castigo los malos para attender como vi-
uē, y vista clara para prouar las postrimerias dela muer-
te, que fuera preuenirse contra ella, y como la contrase-
ña de Ionatas con su criado para acometer a los Filis-
teos: vamos alla, segura es la victoria, porque si lēsfali-
mos al encuentro y camino, cogemos les desapercebi-
dos, y por lo menos, de ruin a ruin, quien acomete véce:
y si ellos saliesfen a nosotros, podrian cogernos, y assi,
aunque yua Ionatas cansado de trepar y gatear por las
Peñas, no dexò por esso de matar buena parte de gēte,
y tanta que se cuēta por milagro, y assi lo dize la sagra-
da Escripura. 1. Reg. 14. *Factum est miraculum in castris.*
Y luego, *Accidit quasi miraculum.* Que esto prouiene de
saber entender y preuenir. *Saperent, & intelligen-*
rent, ac nouissima prouiderent. Por esso al morir los justos llama
la Escripura ver la muerte. *Responsum accepit Simeon a*
Spiritu Sancto, non visurum se mortem. Y parece que alu-
de al secreto y propiedad oculta del lobo, que si el hō-
bre le ve primero, no le teme, pero si el lobo ve prime-

ro al hombre le dà tal miedo que le quita la habla Plinio lo afirma, lib. 8. c. 22. y S. Ambrosio lib. 6. Hexame. cap. 4. lo trae a proposito de lo que puede la vista de vn justo. Al fin ella es cosa antigua, y recebida por prouerbio para auiso de muchas cosas, que preuenidas nos suceden bien, y sin preuencion nos dañan, y ninguna tanto como la muerte, Porque es incierta, y viene como el ladron: *Dies Domini sicut fur in nocte ita veniet.* Que todo su poder estriua en la traycion con que viene, y assi preuenida pierde la fuerza, como el lobo teme, y si halla descuydado al hombre le quita la habla, que esso es morir sin confesion, sin animo y sin esfuerso, no vierõ venir la muerte, sino ella los vio primero. No ay animal que para la muerte no tenga esta preuencion. Las palomas en vanda, si el arcabuzazo lleuò vna, las demas inquietas rebolean, y se ponen en cobro. El balido de vna oueja que se lleva el lobo, perturba las que quedan, aunque esten apretadas en muela, que el miedo aprieta y acorralla: *Præsuræ gentium præ confusione sonitus maris, & fluctuum.* Nadie ay a quien no encoja la muerte. El caracolillo si faca la cabeça a gozar del buen dia, y con algun del perezoso señala con el corneznelo el Sol. Si le punçais se encoge, y se entra en su casa, que es su sepultura. Siendo esto assi, quanto mas obligacion tiene el hombre, pues tiene tantas cosas en que ver la muerte, de tenerle respecto y guardarle decoro, pues de perdersele tantos daños se figuen, en especial si se ve en pecado, que es el que le abre la puerta, y el con que ella se confederò, para que como ladron cicatero entrando en la casa del hombre, la abriessè y la robassè. Pues confide-
rando

rando la breuedad de la vida, necessariamente vendre-
 mos a preuenir la muerte: de las burlas que hazian los
 falsos Prophetas del verdadero Esaias, podriamos a-
 qui sacar a nuestro intento, veras, manda, remanda,
 cap. 28. que de mandatos son cada capitulo de la Ley:
Expectare expecta. Que de esperanças prometidas? Ya
 viene, espera: al que no lleva officio ni prebenda, maña-
 na vacará, al que pretende dignidad, espera vn poco.
Modicum ibi. Que si bien se considera, son estas pala-
 bras como la respuesta de Apolo equiuoca, que junta-
 mente dezia el vécimieto y la vitoria, pues juntamen-
 te con dezir al pretendiente desuanecido que aguar-
 de vn poco, que luego alcançará lo que pretende:
Modicum ibi: Dize al Christiano prudente, que todo
 es poco hasta la misma vida, y assi que de náda haga
 caso, pues todo durará poco. No ay palabra tan repeti-
 da en las diuinas letras, como, *modicum* poco: dando-
 nos a entender quan poco es todo, y quan poco dura.
 Y assi Moyse contando los dias, puso primero la tarde
 que la mañana: *Factumq; est vespere, & mane dies*
vnus. Bien sé que es question mouida y respōdida por
 S. Ambros. lib. 2. Hexame. cap. 10. Pero lo que agora se
 ofrece, es: que es tan breue la vida humana, que se pue-
 de contar primero lo vltimo, como si ya vuiera passa-
 do: *tempus breue est:* Dize S. Pablo que el tiempo es
 breue, y por ser tan breue, dad por venido lo futuro:
Qui flent tanquam non flentes: El que llora como si
 se alegrasse, no por la certeza de lo que se promete,
 que esso quizá no llegará, sino porque llegará presto
 la muerte, tan a priessa corre la vida. *Ecce mensurabiles*
posuisti dies meus: Dezia David hablado cō Dios, acor-
 daos Señor q̄ me auéis dado los dias y la vida cō medi-

da, y no cuéta: y assi no dize, *numerabiles*, porque se puede medir y no contar. Los Philosophos diuiden la cántidad en continua y en discreta. Lo que es quanto en cantidad continua no se numera, ni cuéta: el largo de vna tabla no se cuenta como el dinero, ni como los dias, meses, y años: dos dias, quatro meses, seys años: y no hazemos cuenta fino donde ay mas que vnidad, pues como no tengamos ciertos dos dias de vida, no ay cuenta de cantidad discreta: *Diem, neque horam*. dixo el Señor, no dixo no sabeis los meses, ni los años, fino dia, ò hora, reduziendolo a la mes menuda cuenta: y assi dize el Propheta Rey, poniendo los ojos en la brevedad dela vida: *Conuertimini filij hominum*. Conuertios hijos delos hombres, y da la razon: *Mane sicut herba transeat, mane floreat, induret, & arescat*. Porque la vida passa y se acaba como la yerua, que por la mañana está fresca y aliofarada del rocío dela noche, y a la tarde con la fuerza del Sol se marchita, endurece y seca. Los terminos le vadiendo por horas, son hechos los autos en membrete, como al delinquente escandaloso, que desseñ todos le acaben y hagan justicia. Y assi vn dia que es toda la vida: *Me oportet operari opera eius, qui missit me donec dies est*: le hazen minutos, partiendole en tarde y mañana, y todo va acabando al hombre como a la flor, ò a la yerua, esso es: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos*. Otra letra dize: *Ecce veteris posuisti dies meos*. Dias viejos, canos, sin dientes, que no se pueden tener en pie, y an menester baculo y regalitos, que no pueden digerir el mánjar como niños, ni dormir por los achaques como viejos. y no dize semanas ni meses, fino dias: y assi dize S. Pabl. Hebr. 8. *Quod autem antiquatur, & se nescit, prope*

interitum

interitum est. Quando eran los dias nuevos al principio del mundo, viui en los hombres mucho, que estaua todo nuevo, como diximos al principio: ya son muy viejos los dias, para llegar a tanto, no tienen cuenta, que ninguna ay cierta aunque tienen medida, y si ay alguna es tan breue que todo se reduce a vn instante, o a vn momento. *Breues dies hominis sunt.* Dixo Iob, que los mas largos dias son tan breues, que todo es juto en ellos nacer y ponerse el Sol, nacer y morir. Llegò Dauid y vio la cuenta que auia hecho Iob, y firmóla de su nombre, reduziendola a numero. *Mille anni ante oculos tuos, tamq; dies hesternae quae praeteriit.* Señor, Iob suma los millares de años que los hombres cuentan, a Dias, y yo si me days licencia, a menos los reduzgo, a menos que horas: *Vt custodia in nocte quae pro nihilo habentur, eorum anni erunt.* Habla como soldado: La vida corta y miserable, pareceme que es como la horas breues de las centinelas que hazen guardia de noche. Vereis que se reparten, y como estan en frontera, la vna està en pie arriada a su alabarda, ya teme, ya se assegura, ya pone el oydo, ya toca alarma, ya todo es vn sobrefalto, y passa pensando que son pocas horas hasta que den las doze, y el se va a repostar, y entra otro. Assi estamos en esta frontera de la vida: *Militia est vita hominis super terram.* Hasta que amanezca el dia, a vos os encomiendan que hagais guarda hasta tal hora, es menester velar, dà el relox, y vais os a dormir el sueño de la muerte: con esto se passa con paciencia, pensando que durará poco, que tal vida no era para largo plazo. S. Pablo justa suma de los sabios contadores, aprueua lo dicho, y las horas las reduce a vn momento, y dize yo a menos, Iob a dias,

Dauid

David a horas, yo a momentos: *Quod in presenti est momentaneum, & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternae gloriae pondus operatur in nobis.* Que es la vida vn momento, vn instante. Hablò como gran Philosopho y Theologo, si se compara a la eternidad, es menos que esso, si hablamos de lo que tenemos de la vida, es vn instante, vn momento tan breue, que queriendo señalarle ya es ydo. Porque lo passado donde està? Lo futuro quien lo tiene? Que teneys este *nunc*, que quando lo acabays de dezir ya no es, à fido, ya se fue. Pues si la vida es vida breue? Es hora menguada? Es instante veloz y fugitiuo, de que sirue hazer en ella assiento para nada? Tomar lo que es menester, y lo que no se puede escusar, y adelante, que es larga la jornada de la eternidad para siempre fin fin. O buen Iesus, solo el pensar para siempre muerte, ò vida, gloria, ó infierno, es bastante despertador para el mas amodorrado demonio para siempre fin fin. O Santo Dios que erizamiento de cabellos, aqui los auíamos de dexar, pues con esso se dize todo. Por esso le llamò el Espiritu Santo al hóbren: *Nuntius percurrrens*. Correo a las treyn ta de toda diligencia, que sin apearse de la posta toma vn bocado y tira, y el ventero lo mismo que le pone a el en passando, lo pone al que despues llega. Esta es la traça desta vida, passar de corrida por todo, sin estacdo, ni quietud en nada, y lo que a vos os sirue el múdo, honra, hazienda, y oficio, con lo mismo sirue al que os succede despues, y todo tan a priessa y tan breue, que a vos mismo no os podeys gozar, con tanta ligereza buela todo como el viento, assi lo confieffa Iob, y aun creo que le fue de algũ còsuelo: *Quia vētus est vita mea.* Cor

re a quatro pies la vida mas que el viento , y por esso
 en otra parte se cõparò al nauio: *Transierunt dies nostri,*
sicut naues poma portantes. Porque todo su biẽ ó mal esta
 puesto en el viẽto, la sobra y abũdãcia le derrota y haze cor-
 rer sin tiẽto, y la falta le detiene y calma. Por esso se quie-
 bra el vidrio tã facilmente, porq̃ se hizo cõ ayre y soplo. Que
 firmeza ni duracion puede tener, lo que cõ ayre se fabri-
 ca? Pues todo este ediñicio del hõbre le leuãto Dios cõ
 solo vn soplo *Et inspirauit in faciem eius spiraculũ vitæ.*
 Pues lo que se haze con vn soplo , que ay que espantar
 que dure poco y corra siempre peligro? Y no es aliento
 y ayre como quiera, sino el mas iũtil y delicado: assi
 lo dize Esai. 2. cap. parece que poniẽdo paz entre vnos
 que reñian *Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus*
eius est. Que aunque lo literal suena, no ay que temer de
 hõbre que presto se enoja y se atufa, y se le sube presto
 el humo alas narizes , porque tan presto se desenoja y
 quita, pero bien significa lo que vamos diziẽdo, que no
 ay que traer vandos , ni procurar vengança del hõ-
 bre , que es su vida vn resuello, vn aliẽto de narizes,
 que es mas sutil y flaco que el dela boca. Fue dezir, no
 ay que poner las manos en vna araña, en cosa tã flaca,
 y que tan poco dura, que lo mejor del es vn ayre y re-
 suello de narizes, vn vapor que a penas se siente ni diui-
 sa: assi lo afirma el Apostol Santiago. c. 4. *Quæ est vita ve-*
stra? Que engañados viuis! pues lo mejor y mas estima-
 do, que es la vida, va por, *Est ad modicum parens.* Es vn
 vapor, que a manera de neblina se leuanta de la tierra,
 que juntamente sube, cae, y desaparece. Promete que à
 de durar mucho, y acabase muy presto, qualquier viẽto
 le deshaze, y el Sol mismo le cõsume, porque la misma

vida es principio de la muerte.

Digno es de notar a este proposito, que la pedrezuela que cayò del monte, y dio en los pies de barro de la estatua de Nabucodonosor, derribò la cabeça que era de oro, y no era mucho derribarla, pues derribò los pies y el fundamento: pero dize la sagrada Escripura, que la hizo poluos, que se lleuò el viento, y no se halla con que aya hecho tan fuerte golpe, sino con el mismo ayre de la pedrezuela, que ella dio en los pies, y el ayre della en la cabeça de oro, y esto bastò para hazerla poluos: porque el mismo ayre de la misma vida es tan breue y tan delicado, que el mismo que haze viuir y le uantar la cabeça, esse mismo la deshaze, tan breue es la vida, y tan cerca tiene la muerte. Por esto auisaua en esta consideracion el Eccle. c. 12. *Memento Creatoris tui in die iuuentutis tue*. En naciendo, en viuiendo, ten cuenta hombre con la que as de dar a tu Criador, acuerdate como te traçò, y te fabricò en tu principio, esto es: *Creatoris tui*: y dà la razon: *Florebit agnidalus*, porque es tan breue y delicada la vida, dura tan poco, acabase presto, y tan presto como la flor del almendro que florece temprano. Otros arboles ay tardios, pero el almendro, no à pasado la nieue del coraçon del inuierno, quãdo le vemos florido y neuado de flores. Es dezir, que presto se acaba el hombre, no à comenzado a viuir, quando llega la mortaja, pues el encanecer, principio es de amortajarse, y a algo de esto alude, que en los abreuaderos del ganado, puño discretamente Iacob, varas de almendro, y con ellas las del alamo, para que los corderos salieffen a su voluntad, assi presto, como manchados: el almendro téprano, y la hoja del alamo la mi

tad negra, y la mitad blāca, y descortezadas todas, pa-
 raque hiziesſen vetas, y las hojas que mas presto se caē,
 y ſecā, es todo junto vna grāde emblema de la vida del
 hōbre, vn Hieroglifico de la breuedad ſuya, no como
 hojas de narājo que dura todos tiempos, ſino de alamo
 que qualquiera viēto la lleua: la mitad noche eſcura, la
 mitad dia claro, y tan juntas eſtas mitades, que todo es
 vno dia y noche, muerte y vida. Aſi lo predicó Eſaias:
Omnis caro ſcēti, & omnis gloria eius quaſi ſlos agri. To-
 do hōbre, y todo lo que en el es carne y nacedella cō to-
 da ſu gloria, es vna florezilla del cāpo, y David lo cōfir-
 ma: *Homo ſicut ſcēti dies eius, tamq̃ ſlos agri ſic e florebit*
 Tā breue es y tā poco dura, como el heno y florezilla
 del cāpo, y da la razon: *Quoniā ſpiritus per tranſibit in il-
 lo, & nō ſubſiſtet.* Porque el eſpiritu de ſu vida es de paſ-
 ſo, no para vn pūto ni ſe detiene, tā pobre como el heno
 no tiene ſombra, ni hojas, ni cuerpo, ni hermoſura, ni al-
 teza, ni fortaleza, ni olor, ni flor como los otros arbo-
 les, pobre y deſechado, *de quo non impleuit manum ſuam,
 qui metit, & ſinum ſuum, qui manipulos colligit.* No es ha-
 ziēda en que ſe puede poner trato, ni da cuidado al la-
 brador ſu ſemētera, porque ſe ſabe que no tiene agoſto,
 tā baxo y humilde es, que el mas baxo labrador no ſe
 abaxa a ſegarle, ni ſe precia de ponerle la mano ni atar-
 le en manojos: alla en pie y deſuiado cō vna guadaña
 larga lo derriba y tala, y todo jūto lo mezcla, *Omnis ca-
 ro ſcēti &c.* Y aſi es ſu vida tā ligera y corta como la flor
 de eſſe cāpo, a la mañana nace, y luego ſe marchita, no
 flor de jardin, que tiene ſu guarda, ſino del cāpo, que no
 tiene ortelano, ni puertas, y por eſſo viue poco, porque
 eſtā a notable peligro, las aues le picā, piſanla los anima-

les, la oueja la coge, cortala y huellala el caminante, y quando de todos se escapa, no puede del Sol, que con el mismo calor que le dio la vida, la marchita, la mata, y la seca el mismo calor natural robusto que haze salud, esse mismo nos acaba, y a toda priessa nos consume, y por todas partes es offendida. Por esso pedia David a Dios Psal. 16. *Custodime Dñe vt pupillam oculi.* Guardad me señor como los mismos ojos, mirad por mi como por las niñas dellos, que el brazo y la cabeça sufren vn golpe, pero a los ojos qualquiera cosa los injuria, vn pelo, el ayre, el poluo, el agua, todo les ofende: y a esta vida mortal todo le es contrario, ella misma contra si misma, por esso es tan fragil, tan corta, tan breue, que la misma muerte està con ella entrañada. Y assi gran auiso y remedio de morir, bien es la consideracion de esta presteza, porque siendo tan delicada y quebradiza, que ay que fiar della, ni de sus flores marchitas, ni esperar largo fin, ni larga muerte. Es gran desatino imaginar que a de durar mucho vuestra vida: lo cierto es que va velocissimamente corriendo a la muerte, como van los rios con su precipitado curso al mar: que desta comparacion vsò discretamente Tecuites aquella muger discreta, 2. Reg. 14. *Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur.* Todos nos morimos, fin que aya quien se escape del duro trance de la muerte, y como agua nos vertemos y deslizamos. De muchas maneras se puede entender: la primera, que la muerte mata y acaba de fuerte, que no ay mas recurso a la vida, que assi como el agua que se vierte, se derrama, y embeue en la tierra, de modo que no se puede recoger ni boluer al lugar de do salio, assi el hombre muerto caydo en tierra, o enterado

rado, no puede boluer naturalmente a viuir segunda
 vez. Esto es lo que dixo Job. 14. *Putas ne, mortuus homo
 rursum uiuat?* Es posible, que puede caer en pensa-
 miento humano, que el hombre vna vez muerto, hasta
 la vltima Resurreccion à de boluer a la vida? Como si
 dixeran: no por cierto. La otra declaracion es: que haze
 tan poco caso la muerte de lo que es quitarnos las vi-
 das, como se haze acà de derramar vn jarro de agua
 por el suelo, assi haze la muerte almadrauas y salpresa-
 das de hombres, como los hombres la hazen de pesca-
 do, con la abundancia, desprecio y poca estima, cõ que
 se vierten las aguas, assi derrama la muerte nuestras vi-
 das, aunque sea del mayor Potentado y Principe de la
 tierra, y esta es la comparacion que puso David, tratã-
 do de la facilidad con que antiguamente se derramaua
 por los tyranos la sangre de los martyres. Psalmo. 74.
Effuderunt sanguinem eorũ tanquã aquã. Que es dezir con
 desprecio, con poca y baxa estima, a millaradas mata-
 uan los Santos, loqual es tanta verdad, que se atreue a
 dezir vn Doctor, que à auido tantos Santos martyres
 en la Iglesia, que ay para cada dia de los del año, treyn-
 ta mil martyres, que sumados todos, vienen a hazer no-
 uenta y vn millones, y mas nueue cientos y cinquenta
 mil martyres. Con toda esta facilidad se matauan
 antiguamente los martyres: al fin dize David, como
 quien derrama agua por el suelo: *tanquam aquam.* Y assi
 lo haze la muerte cõ nosotros: *Et quasi aque dilabimur.*
 La explicacion que apunta S. Greg. 10. Mora. es mejor,
 y mas a nuestro intento, dize el Santo: que todas nue-
 stras vidas corren como las aguas, es declaracion del
 Espiritu Santo, Eccle. 51. donde llama a nuestra vida

muerte corriente: *Et pro morte defluente deprecatus sum*
Rogué a Dios que me diese vida, y llama a la vida
muerte que corre, porque todas las vidas de los hom-
bres, aunque seã las mas preciosas del mudo, son como
canales y corrientes de aguas dulces, que van a dar cõ
figo en las salobres del mar.

Pensemos vn poco de espacio y con madura confi-
deracion esta verdad, que nuestras vidas son rios, que
van a dar a la mar de la muerte, y veremos vn grã de-
fengano de nuestras vidas, y vn viuo dibuxo de las
muertes de los grandes y Potentados, el modo como
comiençan a correr los rios es este. Lo primero a na-
cer vn Guadalquivir se despeña de vna alta sierra, vn
brazo de agua dulce, haziendo vn ronco sonido por a-
quellas quebradas vertientes, y gargantas de los riscos
y peñas, luego que llega y baxa a los llanos de los cam-
pos, va como vna acequia, o arroyuelo, recogido en
vna pequeña madre, barrenando poco a poco, y hazié-
do nuevos furcos a la tierra, caminando con gran blã-
dura y suauidad, entre guijas de varios matizes, o ve-
tas blancas, verdes, o turquesadas, y entre arenas de oro
finissimo, a cabo de pocas leguas hecho mayor con la
entrada de otros rios pequeños, estiẽde mas sus cercos,
con mas anchura y capacidad de madre, y entonces
camina el rio, junto a las riberas de grandes ciudades,
entre mil frescuras de arroyos, cañauerales, y alame-
das, regando con sus corrientes los jardines, las huertas
y caminos, acompañados en la primavera de murtas,
rosas, jazmines, y arraihanes, con musicas y cantos de
ruiseñores, sirgueros, y calãdrias, pero notese que cõ to-
da esta suauidad, el agua no para solo vn punto, sino a

mas andar camina sus jornadas, y mas al embocar a la entrada de la mar, que es la ordinaria posada de los rios: de fuerte que el agua que ayer estaua entre las deleytosas riberas de Seuilla, mañana estará en los peñascos de Cadiz, o S. Lucar: y las de Tajo que estauan en Aranjuez, mañana llegan a las pizarras y riscos de Setubar, y esto de improuiso: la madre alegre del rio, se á buuelto en vn triste abismo de la mar, y las aguas dulces y cristalinas, en verdinegras y salobres, ya no se oye alegre armonia de paxaritos, sino vna confusa griteria, y aullidos de marineros, ni se vee acompañamiento de otros charcos ni arroyos de la tierra: sino vna triste cõfusión de las aguas de la mar. Expliquemos esto: que cosa tan festiua y regozijada, es ver a vn hijo de vn gran Señor, de vn illustre Cauallero, deciendo alegre en su primera Natiuidad, como vn bracito de agua de las alegres quebradas vertientes de su padre. Luego comienza a caminar este infante recogido en la pequeña madre de vna cuna, no entre guijas verdes y encarnadas, ni entre arenas de oro, sino entre cobijas de telas y brocados, y oros y platas de martillo: despues que el niño comienza a hazerse mancebo, y mas si es Principe heredero, ò heredado, vereys como a toda priessia se llega vna multitud de charcos de otros caualleros, deudos y amigos, criados viejos, y cõtinuos de su casa, que como menores se le vienen a rendir, aunque no sin muchas ouas, cieno y basura de inmundicias y pecados que traen consigo, y entran en el rio, con que amázillan la tierna edad de aquel Principe. Quando el se ve en la pujança de su iuuétud loçana, que se comieça a hazer rio de caudal, que plazer da a prima facie, verle

caminar por la ancha y espaciosa madre de la prosperidad, entre frescuras de alamedas, jardines, musicas, &c. Que no sabe otra cosa sino andar nadando en ambares y algalias, en olores, y en olandas, que no trata sino de carroças, de rua de cauallos, de correr, de juegos, de passeos, de banquetes, de seraos y comedias, y con brio tan extraño de rio caudaloso, que parece q̃ el solo querria barrenar la tierra, y dar mil bueltas y cercos al mundo, con el culebrear de sus velocissimas corrientes, y cō su furioso raudal, como rio salido de madre todo lo buelca, trastorna, y hūde, y de todo haze materia de agua dulce, de plazer y vanas alegrías, pero en medio de todo este brio y loçania, reparad, q̃ todo esto es vna canal y corriēte de aguas dulces de rio, que en vn abrir y cerrar los ojos, le an de ver en vna extrema amargura de la mar, y agonias de la ora de la muerte.

Pintemos este negocio como passa, passados como vn soplo vnos pocos de dias este cauallero moço, quando menos el se lo pensaua, subito de improviso arrebatale Dios, y en vn pensamiento derribale en vna cama, y ponele en el embocadero y barra de la mar del morir, que es vna mortal enfermedad, ponele desafuciado de los medicos, q̃ luego a toda priessa le mādā sacramentar, y q̃ ordene su alma, y haga su testamento, quādo en vn caso tan triste como este, vee a vn Cauallero, o Principe, tendido en vna cama, desjarretado por los pies, descoyuntados los braços, que todo es arañar la ropa, herir de pie y de mano, trastabillarle la lengua, traspillarle los dientes, alçarle el pecho, y turbarle los ojos. Aqui confidero yo al viuo la mudança que se haze de estas aguas de vn rio, con las aguas de la mar, todo pas

fa aqui al pie de la letra , porque lo primero que vemos que haze Dios en esta ora postrera , de arrancarsele el alma de las carnes, es que al mas pintado Principe le borra en esta ora todo el lustre y belleza de su carne, que es lo que mas luze en los ojos de los mūdanos, donde de repente vimos que las aguas quē ayer estauan y eran dulces y cristalinas, assentadas, hermosas, y agradables a los ojos , en esta ora se ponen salobres, verdinegras, turbias, feas, y tan abominables, que causan asco y horror aun en los que en esta vida los amauan, y aunque secas y verdinegras , an de estar alli las carnes y los ojos de cristal del galan y la dama que aqui tanto se regalaron contra la diuina voluntad, trocadas y asquerosas: las aguas acompañadas con las entradas de otros rios menores, de parietes y amigos, que con quadrillas de criados bañauan lo poblado de ilustrissimas ciudades, de plaças y riberas, ya para ellos se acabò todo, y que en esta ora del morir, no camina sino por la soledad de salitrales y desiertos , sus cuerpos son arrojados por las cuevas y bouedas y soterranos, y entre tumbas y calaueras de difuntos, y sus almas caminan por los paramos de aquella solitaria region de la sombra de la muerte, donde se an de ver a solas con Dios, y sin otra compañía mas que de las buenas o malas obras que aqui hizieron. En esta ora vemos que las aguas que corrian entre alamedas y frescuras, y arenales de regalos, que no auia de auer para ellos cosa q̄ les dieße melancolia, o escrupulo de consciencia , vemos que estas mismas almas al entrar de la barra deste mar, no caminã sino entre promontorios, entre riscos, y durissimos peñascos : que azogados y tamañitos estã

en la ora de la muerte , que les parece que no veen ni
sienten en sus almas sino dificultades , affombros ,
febresaltos , vascas , agonias , angustias , perplexida-
des , dudas de la saluacion , asperas congoxas y apre-
turas del coraçon , de modo que los que en el tiempo
del viuir no eran mas que escrúpulos que les dauan
con la punta del pie , pecadillos que les parecian vnas
pequeñas chinillas , agora se les figuran en sus almas
montañas leuantadas , que les hazen hundir en vn
abismo de desconfiança de perdon. Pero lo mas gri-
moso que aqui veemos , es que las aguas que agora
quatro dias yuan acompañadas no solo de cantos y
musicas de ruiseñores y calandrias , sino de harpillas
y guitarras , cantando como Angeles , no alaban-
ças à Dios , sino mil nuevas tonadillas de alegria , aplau-
so y griteria de contento de la casa y de todo el pue-
blo , que todos dezian viua , viua : essas mismas aguas
al entrar en este triste mar de la muerte , no las vec-
mos acompañar sino de tristes resposos , clamores ,
y aullidos de marineros . Que de hombres y mu-
geres auemos visto en la hora de la muerte conuer-
tir sus alegrías en tristísimos gemidos , en la qual a-
pretadas sus consciencias con despechos mas rabio-
sos que las mismas rabias de la muerte , ellos mismos
viendo las miserias de sus almas , y desordenes de
sus vidas , y la mala cuenta que tiene que dar a Dios
de los grandes pecados que han cometido contra la
diuina Magestad , ellos mismos , de Cisnes alegres
que an sido en esta vida , se conuerten en tristes Sire-
nas , allí braman , rebraman , gimen y lloran , sudan
y tras sudan , con aquexadíssimos gritos de lo in-
tímo

timo del alma, que este es el canto que han de cantar los pecadores a la hora de la muerte, y este es el funeral que los demonios les han de cantar despues de la triste hora de su muerte. O vacas del mundo, ó poderosos y que hora tan triste: quantos andays en los prados y herbajes deste mundo carnal, mirad quan a priesa van vuestras vidas, a dar al mar de la muerte. O cebones del mundo, ó mortales los que andays regalando essos cuerpos, y bestias sobrados de deleytes con los manjares delicados, que fuerte hora para vuestra alma, aquella postrera que no sera la deseada, sino la aborrecible y tremenda, a quien todos los caminos son derechos, todos son llegados donde quieren, todo les sucede como dessea, no an echado el anzuelo, quando les cae el pez, no an puesto el lazo, quando cae la perdiz, no sueltan el perro, quando trae el conejo, no an buscado la ganancia, quando la tienen doblada, no an pretendido la dignidad o Canongia, quando estan en ella, el mundo les fauorece, la fortuna se les rinde, el tiempo les es claro, cogen sin sembrar, comen sin trabajar, durmiendo se les viene el bien, todo les sucede como lo sueñan: *Cum sit directa sunt in omnibus. Ecclesiast. 4 v.* Que sentimiento tendran estos a la hora de la muerte? que ansias? pues les corta tales passos, tales manjares les azeda, y tales plazerres les estorua? Que sentirá el cuerpo tan regalado, quando delante de sus ojos, y a pesar suyo, haga riza la muerte en el? Quando vea que ha de dar con el en vna sepultura hedionda, hecho compañero de tinieblas y plato de gusanos:

Pues si esto realmente à de passar assi , y el mas rico y Potentado tiene tan breue y corta vida , que embeleco es este y ceguedad , que viuan como si no vuisse de morir ? Desdichadas las auaricias y cupidicias, sin termino de llegar hazienda y riquezas, y mas riquezas , y tener vno hazienda de treynta hombres, pues nada de essas riquezas y thesoros tienen de acompañarle en la tierra: *Nec descendet cum eo gloria eius. Psalm. 48.* Desdichadas las torpezas y regalos del cuerpo, tanta colcha de seda, tanta sauana de olanda, almohadas y colchones de algodón , pues tiene de venirse a tan duro lecho debaxo de la tierra , y encima vna losa de tantos quintales . Desdichadas y malditas las yras, los desseos de vengança, el sentirse y lastimarse de todo, pues en la tierra à de estar el cuerpo insensible. Desdichadas las mesas y banquetes de Eliogabalo , y este echar a perder lo que embia el Cielo , pues todo lo come la tierra, y confumen gusanos. Desdichado el oro, las perlas, diamantes, brocados, cabellos, colores, y guantes de ambar, y quanto se mira y agrada sobre el suelo y debaxo del Sol , mal aya el buscarlo con tanta cupidicia, pues todo se tiene de trocar por vna mortaja , por vn sepulchro, y alli pisaros , pues debaxo de los pies de los viuos, andan las caras de los difuntos, y a cada passo le vee, el perro la liebre, el animal vil despreciado sobre el cuello del Elefante, del Leon, del Rey, del Principe, de su gouernador y señor: trocarse los Reales Palacios por vna boueda obscura y profunda , y alli ser hollados de los que os seguian. Cathedras , possessiones, Canongias , Audiencias , Mitras , desdichado el que se defuela por vos , y beue los vientos : pues el maestro

mas

mas sabio, el Cathedratico de prima, el que no perdio opposicion y quedó siempre en ella, como la Luna en grande luz: el Cano nigo, el Oydor de Consejo Real, el Obispo, el Arçobispo de mejor renta, an de venir a parar en lo que nuestro Obispo difunto, y an de ser pisados de sus fieruos, y allanados con poluo, gusanos, y ceniza.

Y lo que en este caso ay mas que considerar y temer, es que llega la muerte, quando el Potentado, el Señor, y Principe està mas orgulloso, y enredado en maquinias, y traças y pensamientos varios, de mayor aumento y magestad, entonces viene la muerte a deshora, y desbarata y corta la tela de tantos pensamientos, y los anihila, Iob 5. *Qui dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum, quod ceperant.* Dize Iob: que vno de los grandes titulos que tiene Dios, es desbaratar los pensamientos de los pecadores, para que no quaxen, ni cumplan sus desseos, y llama maligno al hombre doblado, que como dezimos acá tiene mil bueltas y rebueltas, y desto es de lo que mas se precia su poder: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiae cogitationum diem festum agent tibi. Psal. 75.* Dauid en aquel Psalmo que tiene por titulo: *In finē in laudibus Psalmus Asaph ad Assyrios.* Que es dezir, motete compuesto por Dauid, para que le cante el maestro de Capilla Asaph, y lo ponga en el instrumento Ruginot, que es lo que llamamos corneta, para el dia que se dan las gracias a Dios por la victoria que dio a su pueblo contra los Assyrios, refrenando la soberuia y ferocidad que trayan. Es pues el Cantico que el pensamiento del hombre te confieffa Señor por poderoso, y

las reliquias de los pensamientos, te celebraran día
solemne y festiuo. S. Geronimo lo entiende del pensa-
miento santo y bueno, que lo que del queda, lo estima
Dios de manera, que para su Magestad diuina, es vn
grande día de regozijo. S. Aug. sobre el mismo Psalm.
lo entiende del primer pensamiento de vna alma con-
uertida, que confiesa a Dios por misericordioso, pues
le perdona sus pecados: y la memoria desta merced,
que queda como anillo de recuerdo, haze fiesta a Dios
que es el: *Peccatum meum contra me est semper* de Da-
uid, que siempre tenia esta memoria de auerle Dios
perdonado su culpa. Otros lo entienden de la contem-
placion del alma, en que recibe gustos y espirituales
consuelos, y desta merced guarda reliquias de espiritu
y de feruor, con que despues haze fiesta a Dios: de la
manera que quando vn gran Señor se hospeda en la
casa de vn labrador pobre, se la dexa abastada por mu-
chos dias: pero a nuestro intento y conforme al titulo
deste Psalmio, y a otra letra que dize: *Superbia hominis
confitebitur tibi*. La alteza y grandeza de los altos de
los hombres, hazen confession a Dios de su poder y
grandeza, quiere dezir: la muerte de vn rico, de vn se-
ñor, de vn Obispo, ver caer vn Principe en la sepultu-
ra, y con el su pensamiento altiuo y orgulloso, descu-
bre y confiesa quien es Dios; que assi lo acabò y des-
baratò, y las reliquias de estos pensamientos el mi-
rar los viuos qual queda su casa descompuesta, los
hijos huerfanos, las huertas y jardines agostados,
los criados sin dueño, los amigos torcidos, y af-
sentados a otras sombras, estas reliquias celebran
fiestas a Dios, y a voces dicen, ò poder de Dios, que

assi lo derriba todo y acaba, como es poderoso sobre todos los de la tierra: grande es nuestra flaqueza, y poco ay que fiar de las altezas y prosperidades del mundo, y el mismo Dios se precia (como dezia) de esso que es la translation de San Geronimo: *Quoniam ira hominis confitebitur tibi, & reliquis ire accingeris*. La ira del hombre y su furor derribado, te confiesa por soberano, y con reliquias destas iras y locuras te compones y adornas. Ay hombres cuyos pensamientos son furias infernales, atronados y locos, y como dixo Seneca: *Nullum magnam ingenium sine mixtura demenciae est*. Es dolencia de los muy habiles y agudos, porque nunca vuo vn grande ingenio, sin vn par de granos de locura, y Plinio primo libro Historia capitulo primero confiesa que es furor, querer saber lo que ay de la otra parte del Cielo, pues a este tallo ay tantos desatinados: *Sulcerum infinitus est numerus*. Que reedifican la Torre de Babilonia, para poner alli su silla y eternizarse para siempre, que Dios quando los derriba y desbarata, quando los enuiste y contrasta, como si yuiesse ganado grande honra se ciñe con ellos, como el que yuiesse vencido a vn moro en vn campo, que en señal de victoria se vistiesse la marlota el almayzar, o se ciñesse su alfange, assi Dios, dize la version de San Geronimo, que se compone de los pensamientos que descompuso en los soberbios, y la Virgen Santissima en vna palabra lo dixo: *Dispersit superbos mente cordis sui*. Esparcióles los pensamientos, despenóles de lo alto, donde ellos con el pensamiento y malos passos se auian subido poco a poco. Esso es: *Mente cordis*

fui. Pues si la vida de los mortales es tan breue como auemos dicho, y llega la muerte del Potentado cō tãta velocidad, y quando mas intricado està en sus maquinas y altiuos pensamientos, mucha razon serà y admirable consejo, disponerse para esta ora tan apretada, y tratar con tiempo de las preuenciones necessarias para escapar bien de las agonias estrechas de aquella temerosa hora. Estas preuenciones parece que quiso el Propheta Rey aduertir, quando se auian de hazer en el Psalm. 31. *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.* Que tiempo es este? San Geronimo dize: *In hac vita ubi licet.* Aora es tiempo de velar y orar todo santo, no porque no tuuo pecados, que comunmente todos pecan, sino porque con tiempo negociò el perdon. El predestinado, el escogido de Dios, del numero de las ouejas: haze las diligencias de su saluacion en tiempo. Llamase la vida tiempo oportuno para esto, porque mientras dura aprouechan las obras: vna lagrima con dolor cordial vertida, laua la mancha de la culpa, blãquea el alma, apaga el incendio de las llamas eternas: y passada esta oportunidad, vn Oceano de lagrimas no amortiguarà vna centella infernal: *Non mortui laudabunt te Domine, sed nos qui viuimus.* Del muerto en sus pecados no espereys confession, ni de pecados propios, ni de loores diuinos, que es el officio de los viuos. Pero yo entiendo este tiempo para orar el de la salud: como el del inuierno es tiempo para sembrar, y el estio de coger. Assi el tiempo de la salud es acomodado para hazer penitencia. Fee Catholica es, que se puede hazer a la ora de la muerte, y que mientras el alma està en las carnes, y la parca no à cortado el hilo de la vida, ay

lugar de penitencia , y remission : pero digo que este tiempo no es oportuno , sino importuno y desacomodado . Alexandro Magno vio vn soldado , que dada señal de batalla , al tiempo que querian acometer aderecava las armas , y por esso le despidio y echò afrentosamente de su exercito : este dize , no es tiempo de preuenir las armas , sino de vsar dellas . Miserable de ti pecador , infame soldado , que al tiempo de aquella lid de la muerte , aguardas a recorrer las armas de la oracion , y las virtudes : *Induimini arma lucis . Rom . 13 .* Aora es tiempo de preuenir essas armas , y entonces de pelear con ellas contra tan poderosos enemigos : en el puerto se calefatea la nao para el tiempo de la tempestad , en la paz se reparan los muros para resistir a la guerra : agora es tiempo de sembrar , si quieres allà coger . Que aprouecha el gouernalle despues del naufragio ? Que las armas , despues de vencido ? Que las medicinas , despues de muerto el enfermo ? Que dirades de vn hombre que està preso y sentenciado a muerte , y pudiendo solicitar en Corte que le aceptassen la apelacion , lo guarde para quando lo suban por la escalera . Esta fue la neçedad de las virgenes locas , que no adereçaron sus lamparas de dia , y al tiempo oportuno de la media noche , se hallan quando acuerdan faltas de azeyte : y yendolo entonces a comprar , quedaron excluydas de las bodas eternas . O desdicha maldita de algunos desdichados , que si confessassen , restituyessen , y se apartassen de los vicios en salud , hallarian propicio al Señor en su venida , y alcançarian misericordia : y por esperar a apercebirse , agrauados de la enfermedad , permite Dios que no les aprouechen essas diligē-

cias : justamēte niega Dios al malo en aquella hora el
auxilio eficaz, cō q̄ se auia de cōuertir, porque como
dize S. August. *Cū vult improbus homo non potest, quia
quando potuit non vult.* Quādo el malo querria cōuertir
se a la ora dela muerte, por justo iuyzio de Dios, no pue
de, en pago de que quādo pudo no quiso, y así por vn
mal querer de estar se rechazio en el pecado perdio vn buē
querer de cōseguir eficazmēte la justicia. La importu
nidad desta ora declara el Propheta adelante. *Veruntamē
in diluuiū aquarū multarū ad eū non aproximabūt.* El Sā
to en tiēpo cōuenible negoció, pero el malo en este dilu
uio de muchas aguas no se acercará a Dios: como no?
Antes en la tormēta todos se acercā a Dios, y cō plega
rias y ansias del coraçō le implorā. Vayamos lo que pas
sa en vna tēpestad, que casi no es possible cōtarlo: que
pasa. Imaginemos vna noche lobrega y escura, quādo
todos cō mayor descuydo y silencio duermen, desher
rar se subitamēte las furias infernales, y cōjurar se los qua
tro elemētos, *intonnere poli.* El fuego en lo alto asfoga
do las nubes cō espátosos y crueles rayos, cō terribles relā
pagos tñ espessos, q̄ parece ardor se el cielo en viuas lla
mas, y haziēdo de la noche dia, y encādilando y priuā
do los ojos cō su nociua claridad, téblar como persona
acessionada la tierra, mouerse los tejados y las paredes,
cruxir los maderamiētos y las bigas, caer turbiones de
agua q̄ corrē por las calles como rios, los viētos furio
sos salidos como esquadrones de sus cauernas, soplar in
tēpestuoso toruellino: *Vēti velut agmine facto,* rugir co
mo Leones, derribar puertas, vétanas y casas, llouer la
drillos, tejas, bolar chimeneas y cimborios, chapiteles, cā
panas y cāpanarios, arrancar almenas, destroz ar enzi

mas, desmochar narajos oliuos. Qual sera aqui clasiõ bro
y cõfusiõ de la gẽte q̃ despertò despauorida? Que albo
rotos? Que miedos? Que sobrefaltos? Faltales el animo
y el cõsejo a los hõbres, leuātā los alaridos las mugeres
gritā y llorā los niños, qual desnudo, qual mediovestido
corrē a las Iglesias, pidiēdo cõfession, q̃ de votos se hariā
y promessas, limosnas, y ayunos, y oraciones, y clamo-
ras a Dios. Que de propósitos de mejorar la vida. Tie-
po es. aq̃l en q̃ el mas desalmado se buelue a Dios. Quiē
estātā amodorrado, q̃ cõ tal peligro no despierte? Quiē
tā pasmado, que tā profundo cautiuero no siēta? Quiē
tan sordo, que tales gritos no oyga? Pues como dize
que. *In diluuiò aquarum multarum ad eum non approxima-
bunt.* Pues muestra la experiēcia lo cõtrario muy biē dize
porque habla de la tēpestad dela muerte, q̃ coge a los pe-
cadores de impropiso, assi lo entiēde S. Agust. Oratione
in Psal. 31. *Veruntamē nemo arbitretur, cū repēte finis ve-
nerit sicut in diebus Noe remanere confessionis locū, per
quā a propinquatur ad Deū.* Ninguno se persuada, que quā-
do viniere de repēte el fin, como en los dias de Noc, ay lu-
gar de cõfessiõ y penitēcia bastāte para acercarse a dios.
La muerte de los malos se llama diluuiò de muchas a-
guas, porque assi como el grāde y general diluuiò, quan-
do vino cogio a los hõbres descuidados y desapercibi-
dos, ocupados, como dixo Chro N. S. en bodas y vāque-
tes, y los anego a todos, los que no tuuierõ la guarida del
arca, assi los hõbres que estā en sus pecados alegres, vie-
ne la tormēta dela muerte, y los arrebatā y anega en los
abismos dela condenacion. Pues quando viniere, el dilu-
uiò de muchas aguas, angustias, y fatigas, que tñe con-
digo el morir. *Ad eum non approximabunt.* Que es lo que
dixo en otra parte. *Quoniam nō est in morte qui memor sit*

tui. Antes los que en la vida nunca se acordaron, en la muerte se acordaran. Allí se confiesa el perdido, manda dezir missas el profano, restituye el logrero, propone viuir limpiamente el lasciuo, haze limosna el auaro, y todo fiel Christiano recibe los Sacramentos para morir: como dize, que *Non est in morte qui memor sit tui.* No ay en la muerte quien de ti Señor se acuerde. Ha! que son diligencias tardías, arrebatadas, hechas sin tino, sin consideracion, y a vezes por fuerça de puro temor, como las de la tormenta. Por esso dize san Agustín, que bien podeys confessaros, pero la confession que os ponga bien con Dios: *Dubitat Augustinus.* No lo juzga por imposible, que no lo es, pero tiene lo por dificultoso. Aconteceles a estos lo que a los mareantes quando corren tormenta, que echan las caxas y mercaderias en la mar, por librar el nauio, y tras ellas se les van los ojos, y el coraçon presume cōtra los que hasta aquel tiempo y punto dilatan su confession, que entonces lo hazen a mas no poder, y por temor de la muerte, que allà en lo intimo del pecho està solapado el amor entrañable de las cosas que illicitamente aman: que por ser tan antiguo, y auer echado tan hondas rayzes en el coraçon, es recissimo de desar raygar, acudiendo los pecados de costumbre al alma en aquella hora, como la sangre al coraçon, para no soltalle. Ha! que no lo hazes por Dios, ni te confiesas de veras, ni restituyes de gana, que si pudieras no lo hizieras, pues quando pudiste no lo hiziste, y se passaron tantos años sin hazerlo, y si sanaràs y pudieres no lo haràs, esso no es acercarte a Dios, sino a ti mismo, no es sino amor proprio, y temor de tu daño, ya te tiene Dios

respon-

respondido: este pueblo con los labios me honra, pero su corazón lexos está de mí. Pues si así miras las prietas y rebatos de aquella hora, el poco tiempo para negocio tan arduo, quando entran juntos el Medico y el Barbero, el Escriuano y el Frayle Confessor, el Cura con los Sacramentos, que se atropellan vnos a otros, y en breuissimo tiempo le sangran y Sacramentan, aqui arañandose la muger, alli llorando los hijos, los criados piden sus salarios, los acreedores sus deudas, los herederos solicitan su interes, entre los dolores agudos de la enfermedad, los sentidos turbados trastrocándole el juyzio, ¿que tépestad? Quediluiode muchas aguas ay como este? Mezquino pues en tantos embaraços como estos te pienas convertir, cercado de tantas agonias te pienas valer? Entonces quieres comenzar la nueva vida? no lo creo. Pues que remedio? Hazer lo que hazen los Santos: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno*. En tiempo oportuno, en salud de espacio, preparate pues es la vida tan breue y corta, y no se duerme la muerte en las pajas, y saltea quando ay mas descuydo.

Nuestro gran Prelado y buen Pastor, aunque llegó a la edad que suelen llegar los Potentados, pues pasó de los ochenta años, bien enterado estaria en estaverdad, de la breuedad de la vida, y así viuió siempre con tanto recato y circunspeccion, como si aquel mismo dia viera de morir, que desto buen testimonio andado, los que le trataron y conocieron desde muchacho en Alcala de Henares, siempre hizo raya entre los demás en recogimiento, pureza y virtud, y esto conocida mente: y así hizo grandes ventajas a sus concurren-

tes en las letras, (que si alguno las quisiere alcançar, ningun medio ay como la pureza del alma, y limpieza del cuerpo, que embotan mucho el ingenio las inmundicias de la carne, y muchas vezes con ellas viene el error del entendimiento.) Siempre fue continuando y siguiendo el dictamen de la buena consciencia, mejorándose cada dia en espiritu, y fervor del amor de Dios nuestro Señor, dando buen olor y admirable exemplo con su vida prudente y concertada, y de aqui tomó motivo el prudentissimo Rey don Felipe segundo [que esta en gloria] de honrarle en lugares eminentes, para que esta antorcha puesta sobre el candelero de la Iglesia, campeasse y diese luz a los demas con su doctrina y exemplo. Despues de auerse informado y enterado el Rey nuestro Señor de la suficiencia de su persona, que esto lo hazia con mucho secreto, mando que se hiziessen informaciones, y teniendo por todos caminos buenas relaciones de su buen proceder, le hizo Obispo de Guadix, donde estuuo algunos años, y dio tanta satisfacion de su suficiencia, que en breue le promovio a la santa Iglesia de Leon, muy antigua en las Españas: y aunque en vn Obispado y otro no dexó de tener muchos encuentros y topaderos, aora con los Cabildos, aora con otras personas (que estos no an de faltar a los Obispos) salio muy bien de todo, porque fauorece Dios a los que zelan la virtud. Finalmente, por prouidencia diuina, fue promovido a nuestro Obispado de Malaga, copioso y pingue en las rentas, agradable en extremo, por la hermosura y belleza de aquella insigne Ciudad, dōde está la Sede y Cathedra Episcopal, y por la admirable fabrica de aquel Santo Templo, que

que causa alegría de solo entrar en el y mirarlo, y por otras mil causas que no son a nuestro proposito proseguir. Ay Obispados felices y dichosos, que parece que con particular prouidencia los fauorece nuestro Señor en darles buenos Pastores y Prelados, y vno dellos ha sido el nuestro de Malaga, fue venturosissimo en que el Señor le proueyesse de nuestro insigne Obispo, y parece que con acuerdo diuino, pues estubo muy a pique de yr en esta promocion a otro Arçobispado, tuuole el Señor diputado para el consuelo y doctrina de muchos necesitados, y assi exercito con disposicion del Cielo los talentos de que Dios le dotó, y pudo dezir: *Domine quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque super lucratus sum.* Porque desde el primer pueito, que dichosamente ocupó, siempre se fue mejorando en el buen gouierno, y las demas dotes que se requieren en vn buen Obispo, y desto son indicio claro las premociones que tuuo, porque a lo que pienso, no estubo en cada vno de los otros Obispados mas que onze años, y nunca los Catholicissimos Reyes de España, que nuestro Señor guarde y prospere muchos siglos, hazé estas promociones y ascensos de Obispos, sin muy entera noticia de sus progresos en la virtud y caridad, y de la importancia de sus personas, de los Obispados y fillas aque son promouidos. Podemos dezir sin duda que còcurren en la persona de nro Sãto Obispo, todas las còdiciones que pone S. Pablo, hablando cò sus dicipulos Thimoteo, y Tito: *Opportet Episcopũ irreprehensibilem esse sobriũ prudentẽ, ornatũ pudicũ, hospitale, doctore, amplectentẽ eum, qui secundũ doctrinã est sermonem, vt potẽs sit exorari in doctrina sana, &*

eos qui cōtradiciunt arguere. A de fer lo primero el Obispo irreprehensible, sin falta, sin tacha, que con vnas pinzas no le puedan asir de vn cabello de imperfeccion, y esto segun la fragilidad humana permite, se à de entender, pero con todo esso no se puede negar, sino que es condicion y calidad encarecida por estremo, y que eminentemente contiene en si todo genero de virtud, y pide pureza estraña de consciencia, y assi para declarar las calidades de vn buen Obispo, no auia de passar de aqui: *Opportet irreprehensibilem esse.* Que es ser irreprehensible? No tener vn si, no, no hallar los ojos de sus enemigos, ni de sus amigos de que echar mano, que sea digno de reprehension, esto es ser irreprehensible. Pues valame Dios, no son los Obispos de huesso y de carne, y de la misma massa y materia que los demas hōbres? Pues como pide vna cōdicion tan rezia y terrible S. Pablo? Pidenle mas a Iesu Christo nuestro Señor. *Talis enim decebat, vt nobis esset Pontifex Sanctus Innocens, Impollutus, Segregatus a peccatoribus. Heb 7.* Que es lo mismo que ser irreprehensible. De essa manera triste cosa es ser Obispo. Quien se hallarà santo sin mancha de culpa, impolluto, muy lexos de pecado y de pecadores? Quien? Pues con todo esso se le pide al Obispo, no con la pureza y santidad de Christo nuestro Señor, claro està, sino con la possible a la flaqueza humana, imitandole en todas sus acciones con su fauor, de manera que de intento no cometa vn pecado venial, si fuere possible a las pocas fuerças de vn hombre: porque quien como nuestro Padre san Pedro, el supremo de los Obispos, y a quien Christo nuestro bien cometio la Vicaria de toda la Iglesia vniuersal, y con

todo

todo esso le hallo S. Pablo que reprehender. *In faciem ei restiti, quia irreprehensibilis erat*, ad Galat. 2. [Lugar que tanto à dado en que entender a los Doctores Santos, y no nos da lugar la ocasion de declararlo] se las tuue tiessas, dize S. Pablo, porque era reprehensible. Pues si el Apostol Santo confirmado en gracia, le halla Pablo que reprehender, que le piden a vn Obispo, que no tiene essa confirmacion, sino que esta lleno de culpas, y de faltas y imperfecciones, que sea irreprehensible? Bien està, pero a lo de procurar el Obispo cõ todo cuidado, y ansias de su coraçon quanto fuere possible, de no hazer de proposito cosa (aunque sea minima) que sea digna de reprehension. Esto tuuo con eminen-
cia nuestro buen Prelado: bien pudo errar y fallar como hombre en el gouierno y dispensacion de algunos negocios, pero que de intento procurasse que se hiziesse injusticia, o la menor culpa del mundo, que lo fuesse a los diuinos ojos, esto osare yo afirmar y certificar, y me atreuio a dezir, que *irreprehensibilis erat*. Mas
S O B R I V M. Era compuesto por estremo, y moderado en el menage de casa: en el acompañamiento y serui-
cio de criados, porque no hizo mucho caso de ricas ba-
xillas, ni colgaduras, ni dosseles. Poco estruendo de pa-
ges y lacayos, aunque el suficiente para la Magestad y
ornato dela dignidad Episcopal, y el que no desdize de
vn varon Apostolico, como verdaderamente lo era, so-
brio en la mesa, y en la cama y adereços dellas, conten-
to con vn ordinario honrado, y digno de vn Principe
dela Iglesia, sin pedir curiosidades, ni inuenciones que
fomentan la gula, y despiertan poluaredas lasciuas. La
cama tan compuesta y moderada, que parecia de vn

Clerigo particular. Pues el vestido y trage de su persona, tan ageno de vanidad y sedas, como limpio y aseado. **O R N A T V M.** Verdaderamente en todo genero de policia y vrbanidad, compuesto, modesto, y remirado, y adornado de todo genero de virtud. **P R V D E N T E M.** Es la prudencia absolutaméte necessaria en vn Prelado, sin la qual aurá trezientos yerros y borrones, porque es la que descubre y preuiene los daños y los ataja, la que ordena y dispone los medios importantes, y assi es la guia dela dança del coro delas demas virtudes morales, como dize S. Thom. 2. 2. q. 48. es la regla y perfeccion de todas ellas, que las pone en orden y en forma, que es lo que dixo Platon: *In Menone prudentia sola preit: & ducit ad recte faciendum.* La prudencia es la Capitana que guia la esquadra de todo quanto en el mundo se à de hazer bien hecho, virtud tan importante y necessaria para el buen gouierno, no le auia de faltar a nuestro Prelado, a quien el Señor doto de tantas virtudes y letras. Prudentissimo fue y circunspecto en todas sus acciones, y todas las hazia con acuerdo y maduro consejo, preuiniendo los medios necessarios para conseguir el fin que pretendia, que era hazer la causa de Dios. **P V D I C V M.** Casto, limpio, ageno de inmundicias de carne, y de todo pensamiento y trato lasciuo desde su mocedad, pues viendole los demas estudiantes tan retirado y recogido, le dauan vaya y matraca, diziendole que no sabia cosa de esso, y assi siempre tuuo odio particular con los amancebados, y los castigò y persiguió con todo el rigor que pudo.

H O S P I T A L E M. Limosnero, amigo de pobres, compaffiuo, porque demas delas limosnas se-

cretas que hazia de ordinario, cada año daua vn cahiz de trigo a cada Conuento nuestro, y agradeciendole vn Guardian nuestro la caridad que le auia hecho, le dixo: Padre Guardian, no ay que agradecerme en esse caso, porque vuestras Reuerencias son mis coadiutores, y me ayudan a apacentar mis ouejas, dandoles el pasto de buena doctrina, confessandolas y predicandoles, y assi lo que les doy es deuda que pago, y es muy poco. La misma limosna hazia a los demas Conuentos de Religiosos, y Religiosas de su Obispado, que son muchos. Lo que yo se con certidumbre es, que a vn amigo mio que el conocio en sus estudios en Alcala de Henares, hallandole viejo, y con alguna necesidad en este Obispado, le daua treinta fanegas de trigo cada vn año de limosna. Pues que dirè de lo que gastaua con niños expósitos, y cõ algunas mugeres que hazia entrar è las Recogidas.

Que dire de legados, obras pias y Capellanias que dexò en los tres Obispados que tuuo, que segun me an dicho suman muchos millares de ducados. Dexo aora de ponderar los gastos de sesenta mil ducados, o mas, que gastò en hazer su Collegio en la famosa Vniuersidad de Alcala de Henares, que tãto desseed ver acabado antes de su muerte, que sin duda es obra piadosissima, porque al fin es seminario de hombres doctos, y plantas que se crian para la defensa de la Santa Fee contra los hereges, y almacigas de Doctores y Maestros, para enseñar al pueblo Christiano, y aunque algunos lo an condenado por razon de auer infinitas necesidades presentes, a que los Obispos pueden y deuen acudir, bien estoy, cõ todo esto no se puede de to

do punto condenar, pues lo han hecho varones doctí-
simos y santos, como se vee en Salamanca, en Vallado-
lid y Alcala, cuya insigne y famosa Academia fun-
dó nuestro excellentísimo Arçobispo y Cardenal
Fray Francisco Ximenez, honra y gloria de nues-
tra Religion Franciscana, y espejo luzidísimo de Obis-
pos. Lo mismo dicen que hizo nuestro gran Doctor
delas Españas San Isidoro Arçobispo de Seuilla, *Contra-
xit monasteria, dize su historia, & Collegia edificauit,
in quibus studij sacris, & diuinis lectionibus vacant plu-
rimos discipulos, qui ad eum confluebant, erudiuit.* Veys
como San Isidro tambien fundó Collegios. D O C T O
R E M. Tambien fue Doctor eminente, singular supue-
sto en letras, curtido en Santo Thomas y Scoto, y los
demas Theologos de agudo ingenio, y exercitado por
muchos años en Cathedras y lecciones; su argumento
era fortísimo y apretaua fortísimamente, era inclina-
do con particular propension a las letras, y gustaua de
preguntar y arguir, y premiaua los letrados y buenos es-
tudiantes, especialmente quando las letras andauan a-
compañadas con virtud.

V T P O T E N S S I T E X O R T A R I I N D O
C T R I N A S A N A E X. El por su misma persona
predicaua el santo Euangelio, con palabras llanas y de
verdadero Padre. Y aunque en su Obispado tenia gran-
des Pedricadores, a quien honraua mucho, con todo es-
so no perdía ocasion, sino la buscava para predicar por
su misma persona, la qual era suficiétissima para cō sus
letras y doctrina cōtradezir y cōuencer a los hereges y
enemigos de la Iglesia, *& eos qui contradicunt arguere.*
El en persona, dexado su regalo y quietud, salia a hazer

las visitas de su Obispado, con vn zelo y caridad admirable, y no perdonaua a trabajo, ni dificultad, ni le detenía la aspereza de la tierra: y assi con ser tan fraga-
sa y aspera la tierra del alhabaral de Ronda, no dexó lugar chico ni grande, que no visitasse por su misma persona, no vn ni dos, sino tres vezes, infatigable en Confirmar y hazer Ordenes, que el solo deuio de orde-
nar mas Clerigos y Religiosos, que todos los Obispos de España. Que dire de aquella inflamada caridad que le atrauessaua el pecho, quando via discordias y pley-
tos entre sus feligreses, que no reposaua vn punto, des-
seoso de apaziguar y hazer amistades, que parece que le quitaua el sueño el pleyto del tesoro de Ronda (don-
de tantas animas gano el demonio.) Que de diligencias hizo de secreto para informarse de la verdad, que de
medios tomo para que se alcançasse. Pues las discor-
dias que vnos dias vno en Malaga, que trabajò para
sofregarlas, que fue de vezes en persona a hablar a vnos
y a otros, no dexó piedra por mouer en orden a que se
hiziesen amistades, y se paiesse fin a tantos escanda-
los y peligros. Muchas vezes dezia, ha! que haré con es-
tos negocios de Antequera, como se compondran, que
haremos para que no passen adelante. Finalmente to-
dos los casos aduersos de su Obispado, en comun y en
especial los tenia tan a su cargo, como si estuuiera en
cada vno de sus subditos afligidos. Y esta fue la causa,
que le cogio la muerte fuera de su casa, estando en An-
tequera, no como suele suceder a los Potentados, quan-
do estan mas enredados en sus pretensiones, en sus tra-
ças y maquinas, quando mas olvidados della, sino ac-
tualmente, tratando de negocios importantes a su offi-

cio. Al fin murió en actuales ocupaciones de la dignidad y oficio Episcopal, que no es pequeña alabanza, que como el otro Emperador dixo, que la persona Real o el Capitan auia de morir en pie, así el Santo Obispo con las armas de la Iglesia y de su oficio en las manos, y aunque acabò en pocos dias, no ay que temer de su muerte, sino tenerla por dichosissima, pues hizo las prevenciones y diligencias para ella, como los Santos, *In tempore opportuno*, a su tiempo, y en tiempo de salud, que siempre anduvo preparado, y velando, teniendo todos los dias de su vida presente, esta hora de la muerte. Y pues à faltado tan buen Prelado, mucha razón ay de hazer sentimiento, y me à parecido muy bien, que en las honras funebres de su Obispo, se ayan juntado oy los dos Cabildos, Ecclesiastico y Seglar, y hecho demostracion de lo mucho que se siente la falta de tan importante cabeça. Roguemos le a nuestro Señor le de su santa gloria, y que nos embie otro Prelado y Pastor lleno de caridad, y amor diuino, en quien concurren todas las calidades que pide san Pablo, para que cõ su doctrina y buen exemplo, todos sus subditos se esfuercen a hazer obras de penitencia, con que aqui se alcance la gracia, y despues se goze la gloria. *Quam &c.*

*Sub correctione Sanctæ Matris
Ecclesiæ.*



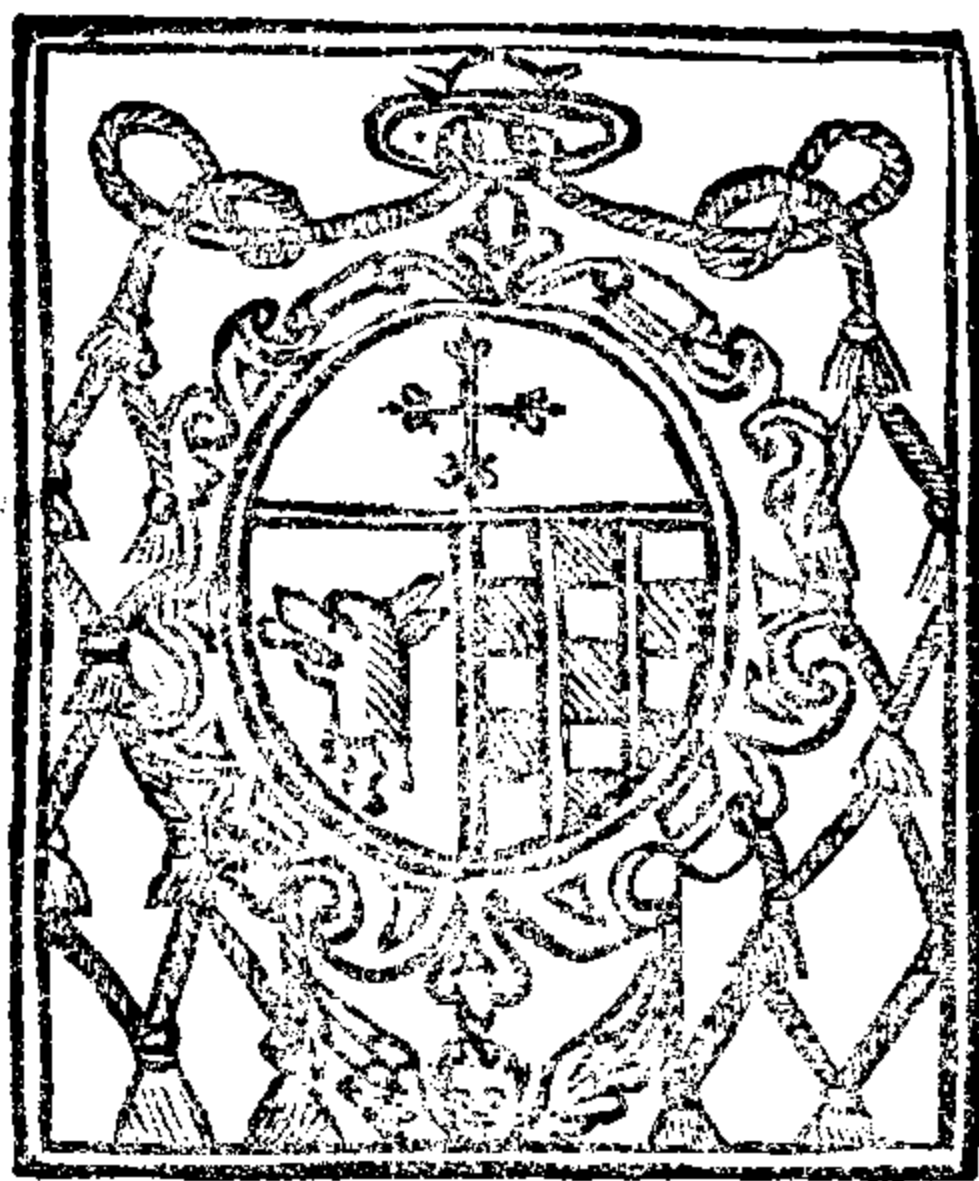
SERMON

DE LAS HONRAS QUE

se hizieron en la Sancta Iglesia de Leon,
por el Señor don Iuan Alonso de Mosco-
so Obispo que fue de Malaga, y suyo.

Hecho por el Doctor Alberto Aspero de Paz, Canonigo
de Lectura de ella.

Dedicado a los Señores Dean y Cabildo de la
dicha Sancta Iglesia.



Impresso con licencia en Malaga por Iuan Rene
Año de. 1617.

Aprouacion.

Por comission del señor Doctor don Fernando de Mena Provisor, y Vicario general deste Obispado de Malaga, he visto este sermon del Doctor Alberto Asperas de Paz, Canonigo Magistral en la santa Iglesia de Leon, Predicado en las horas del Illustrissimo Señor don Juan Alonso de Moscoso, Obispo que fue de la dicha santa Iglesia, y primero de Guadix, y despues de la santa Iglesia de Malaga, y no solamente no hallo en el cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres, pero antes contiene sana y buena doctrina, bien aclarada con erudicion de escritura, y santos, y prouecho para comun utilidad, y asime parece digno de que se imprima. Dada en Malaga en. 26. de Enero de. 1617.

El Doctor Lorenzo Vela.

El D. D. don Fernando de Mena Arcediano
de Carrion, y Canonigo en la S^a Iglesia de Pa-
lencia, Prior, y Vicario general en la Santa I-
glesia, ciudad, y Obispado de Malaga, por el Fi-
lustrisimo señor don Luys Fernandez de Cordo-
ua, Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su
Majestad, &c. Por la presente doy licencia a
Juan Renevezino desta ciudad de Malaga
para que por esta vez pueda imprimir este Ser-
mon, predicado en las honras que la Santa Igle-
sia de Leon hizo, por la buena memoria del illus-
trissimo señor don Juan Alonso de Moscoso O-
bispo que fue deste Obispado. Dada en la dicha
ciudad a. 28. de Enero, de. 1617. años.

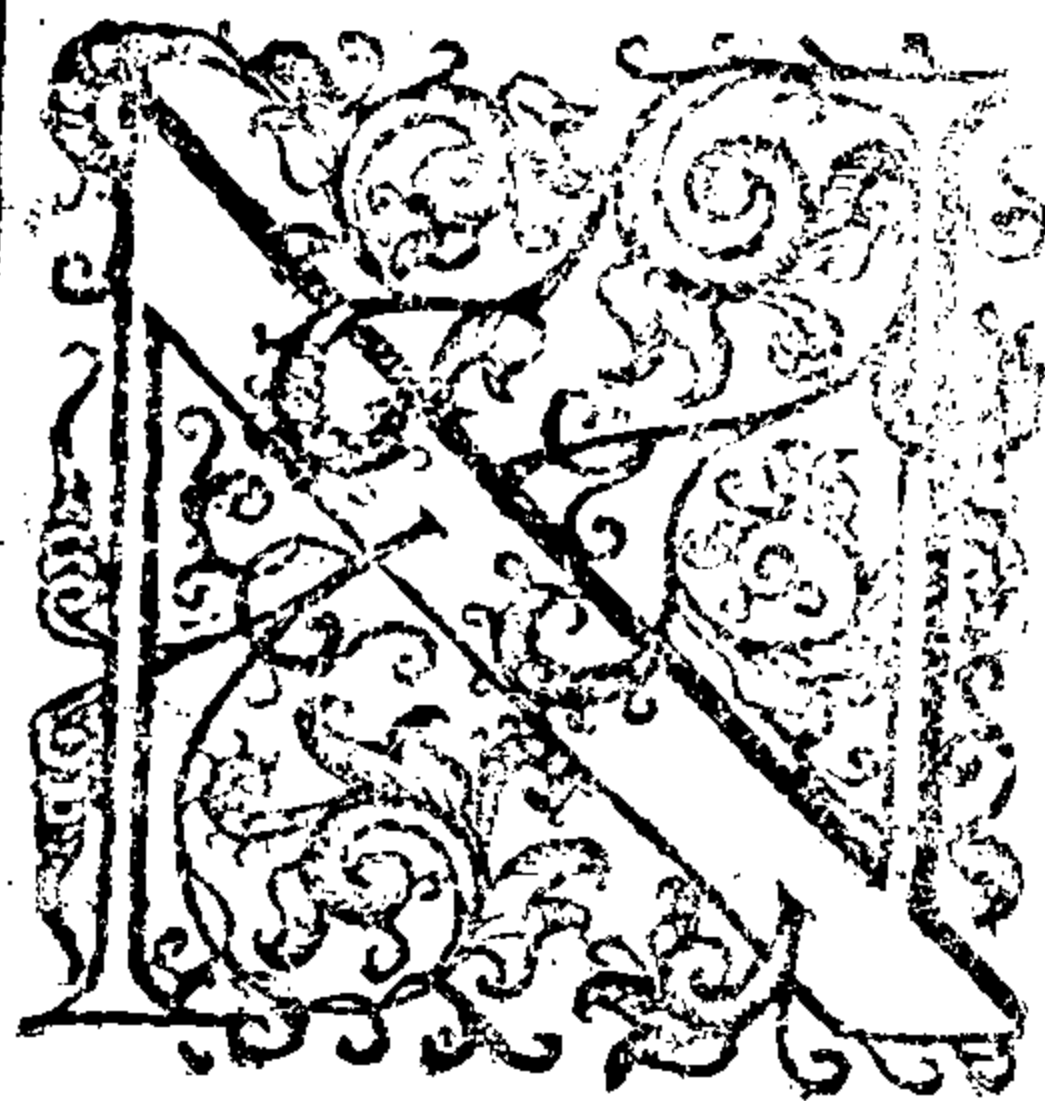
L. Hernando de Mena.

Por mandado de su merced

Dionisio Maldonado secretario

THEMA.

*Mors in nobis operatur vita autem in
vobis. 2. Corin. 4. n. 12.*



O ES PESO, NIGRA
uedad de virtud la insensi-
bilidad del coraçon. Tô os
y aun muertos estan los
miembros que cortados
con trabajos, y abraçados
con cauterios de dolor no
lo sienten, especialmente,
del deudo, del amigo, o de
aquel que cõ buenas obras

les tenia obligados, que es el mas fuerte dolor. Esto
quiso dar a entender san Agustin en estas palabras.
*Mors ipsa quam natura refugit cum occupat dilectum, con-
tristat in nobis ipsis dilectionis affectum* Toda la natura
leza teme la muerte como a su mayor enemigo, y quan-
do se apodera de quien bien queremos, naturalmente
causa tal tormenta en las entrañas, y en el coraçon que
hasta el mismo amor, y voluntad con que le amamos
nos turba, y desassosiega. Por esso el Ecclesiastico en
otros auisos, y documẽtos que dio a su hijo, y discipulo,
en vno que le dio en esta materia le dixo estas palabras.

*Tom. 10 se
m 32 de vob
bis Apost.*

*Fili in mortuum produc lacrimas, & quasi dira passus Eccle 28 &
incipe plorare amare fert luctū illius secundum meritum n. 16. usque
eius propter detractionē. Hijo llora sobre tu muerto, ad. 21.*

Aug. q. 32.
in Leuiticū

y como quien tiene llagada el alma, *quasi dira passus*, derrama lagrimas en su muerte, *secundum meritum eius* conforme te lo mereciere. Hugo Cardenal. *Id est secundum quod benefecit tibi*. Con el sentimiento devido a la obligacion que te á dexado, con las buenas obras. q̄ del as reccebido, y esto *propter detractionem*, por que no mormure de ti el mundo, y te tengan por ingrato, y insensible; esto mismo confirma la religiosa costumbre de la Iglesia Catolica (que en todos los estados que á te nido de naturaleza de ley escrita, y de gracia) á hecho honras y exequias a los muertos de auentajado valor, con grandes muestras de sentimiento y tristeza, como lo vemos cada dia cubriendo de tristes lutos los téplos vistiendo de ornamentos negros los ministros, y altares, desterrando los organos, y mudando los tonos de alegres en tristes, quitando la gloria, y la paz a la Missa, y a los Psalmos, y lecciones los titulos: todo señal, dize Agustin, de tristeza, y sentimiento. Todo esto señores justifica esta demonstracion de tristeza, que tan justamente haze el dia de oy esta santa Iglesia de Leon, por la muerte del Illustrissimo señor don Juan Alonso de Moscoso, Prelado, y Pastor que á sido della, y la dexó tan obligada como adelante veremos, porque este tumulo tan sumptuoso, las luzes que le acompañan, estos tristes, aunque ricos, lutos, que le cubren, y los que visten estos señores nuestros hermanos, hechuras de su Illustrissima Señoria. Aquel cetro de Pontifical con su mitra puesta ya no en cabeça viua, sino sobre la tumba que señala cuerpo muerto, los blasones repartidos atrechos, y endechas tristes. Todo esto que otra cosa significa, sino vn dolor de coraçon tan justamente sentido del golpe de la muerte, que llegando al cuerpo de este

este gran Prelado, y Pastor llagò nuestras almas, y en la mia vida me en este lugar con obligacion de tan grau: concurso, tan aficionado a su Señoria, y de deseo de oyr grandes cosas en alabanza suya, y en recomendacion de sus heroycas virtudes causa gran turbacion. En gran ocasion veo empeñado mi corto caudal, pero sacame deste empeño con su diuina gracia el Señor. *Quidat omnibus affluenter.* Que todos los que bien se la piden la da con gran largueza. Nadie puede tambien pedir la como la Virgen santissima su Madre, acudamos a ella para que nos la alcance con la oracion del Ave Maria. &c.

Mors in nobis operatur vita autem in vobis. 2. Corin. 4. n. 12.

SA N Ambrosio ponderando estas palabras del glorioso Apostol san Pablo, mueue vna question, la qual disputa largamente por entrambas partes, si la muerte se á de contar entre los bienes del hombre, o entre sus males, para cuya determinacion compuso vn libro particular, que intitulo de bono mortis, y vltimamente determinando la question, despues de auer puesto fuertes argumentos por vna y otra parte prueua que la muerte se á de contar entre los bienes del justo, como la vida entre los del peccador. El qual pensamiento figuro San Anselmo sobre las mismas palabras diciendo. *Proponit Apostolus differentiam inter iustos, & impios, inter cives Hierusalem*

*Ansel. in e.
4. 2 ad Cor.*

- lcm Celestis & cibus: Balilonis terrena quod mors in illis in istis vita operatur* Como si dixera, pone el Apostol san Pablo en estas palabras diferencia entre los justos, y los pecadores, porque aquellos, como aun viviendo aca en la tierra, son ya en el trato, y en la conuersacion ciudadanos del Cielo. *Nostra conuersatio in calis est.*
- Phil. 3. n. 20.** Philip. Aquellos todo su deicanto y su premio tienen librado en la muerte. Y estos como ponen toda su felicidad en las cosas de la tierra, sin acordarse solo vn punto de las del Cielo, en esta vida tienen su deicanto, y en ella recien supremio. *Amen duo vobis receperunt mercedem suam.* Y en la muerte pena, y tormento. Como lo dixo Abraham al rico auariento en la muerte *Fili recorde quia recipisti bona in vita tua & Lazarus similiter mala nunc autem ille consolatur tu vero cruciaris* De cõde se sigue que la muerte se á de contar al pecador entre sus mayores males. *Mors peccatorum pessima* Y al justo entre sus mayores bienes. *In malitia sua repellitur impius sperat autem iustus in morte sua.* Porque la muerte en quien tiene librado el pecador su castigo, y tormento, essa misma labra la corona al justo. *Mors in nobis operatur.* San Anselmo. *Quid mors operatur in iusto & gloria & laudem* Que pensays que obra la muerte en el justo, gloria, y alabãça, gloria no solo porque ella es el fin de sus trabajos, conclusion de miserias, remate de desuenturas, camino para el Cielo, puerta para la eternidad, asì del cuerpo, como del alma, sino tambien porque como el justo trae siempre la muerte, y su memoria en el coracon. Y delante de los ojos al contrario del pecador, de quien dize David. *Non est respectus morti eorum.* Donde dize otra letra. *Non cogitant de morte eorum.* No piensan que a de venir la muerte por sus calas, y les representa
- Mat. 6. n. 16**
- Luc. 16. n. 25**
- Ps. 33. n. 20**
- Prov. 19. n. 22.**
- Ps. 72. n. 4.**

fenta a Dios mas terrible en aquella ora, porque quan-
 to mas le aman mas le temen, aunque no con temor
 feruile, sino con amor filial, y con esso franquea las puer-
 tas de sus almas a la diuina gracia que en esta vida les
 da Dios de voluntad, y supuesta ella y su palabra, y pac-
 to como dicen los Theologos en la muerte, les da de ius-
 tia la gloria, y assi *Operatur gloriam, & laudem*. Obra tá
 bien la muerte alabanza para el justo. Si que vno de los
 premios que tienē los varones justos en su muerte, y del
 que ellos estan mas descuidados, y el que menos pretē-
 den en esta vida, son las alabanzas y buē olor, que ene-
 lla dexan de su santidad y buenas costumbres, que assi
 se lo promete el Spiritu Sancto en los Prouerbios. *Memoria iusti cum laudibus erit, nomen autem impiorum putres-*
cer. Que como vno de los castigos de los que viuē mal
 y en esta vida rompiendo por los aranceles de la ley de
 Dios, lleuados de los engaños del mundo pretendē per-
 petuar su memoria (que es lo que dize el Apostol. *Vita*
autem operatur in vobis) es que con la muerte se corrō-
 pa su memoria, y se pudra su nombre, y guela tan mal
 que nadie se le acerque, ni quiera hablar del, ni de su vi-
 da. Assi vno de los prēmios de los justos es que su bue-
 na vida, santidad, y virtudes se publiquen en su muerte
 pues ellos viuiendo las encubrian, que es lo del santo
 Iob. *Dies mei transierunt quasi naues poma portantes*. Mis
 dias se passaron como naues cargadas de mançanas q̃
 aunque nauegan con velocidad, dexan buen olor de si.
 La naue que nauegando por el mar si va cargada de
 mançanas o otra buena fruta va dexando tras de si buē
 olor, y quando llega al puerto pagaſele su alquiler, y la
 fruta se estiende, y su oler por toda la tierra. Esto haze
 el justo mientras nauega por este mar del mundo, va

Prov. c. 10.
 n. 7.

Iob c. 9. nu.

25.

Cant. 4.

Cant. 4. n. 12.

Et. 13. 14.

Et. 16.

dexando su bué olor de virtud, y santidad. *Christi bonus odor sumus*. Y en llegando a la tierra, a la sepultura recibe su premio. *Mercedem laboris ego redam vobis*. Y el olor de la fruta de sus virtudes se estiende por toda la tierra, permitiendolo así Dios, para honra y gloria de sus siervos. Vn diuino lugar se me ofrece a este proposito en las diuinas letras, es de los Cantares, donde despues de auer el Esposo alabado las buenas partes de la Esposa, en particular haze vna suma de alabanzas, por mayor de todas ellas diziédo. *Hortus conclusus soror mea. sponsa, hortus conclusus fons signatus emissionis tue parad. sus malorum punicorum cum pomorum fructibus cipricū nardo nardus & crocus fistulam & cinamomum, cum vniuersis lignis liuani mirra, & aloe, cum omnibus primis vnguentis*, y luego. *Surge Aquilo, veni Auster perfla hortum meum, & fluant aromata illius*. Quiso aqui el Esposo celestial (dize san Hieronimo) alabar, y engrandecer el recogimiento, y estrechura de su Esposa, que como conocia la condicion de su Esposo, que era celosissimo, de nadie se dexaua ver; lo qual significo el Esposo (dize san Hieronimo) no solo en llamarla huerto cerrado, sino tambien fuente cerrada, *fons signatus*, que en el Hebreo tiene grande enfasis. Vna carta que viene para el Rey cerrada y sellada, nadie osara a abrirla, ni ver lo que dentro viene, hasta que llegue a manos de su Magestad a quien viene dirigida, y despues quien su Magestad quisiere. Dize pues el Esposo, soys querida Esposamia, huerto cerrado donde estan plantadas todas las diferencias de arboles que ay en el monte Libano, cuyas frutas son tan regaladas y su olor tan suave, que se parecen a las del Parayso, no ay olor de nardo, de sabeo, cinamomo, ni de otro arbol, ni de vnguentos aromaticos.

cuya

tuya fragancia y suauidad no se halle en vos. Quiso el
 Esposo celestial (dize san Gregorio Nizeno) significar
 en estas palabras, que en su Esposa auia todas las virtu-
 nes celestiales adquiridas y infusas, cuyos actos y exer-
 cicios eran la fruta de su regalo, el olor y fragancia de
 sus deleytes, alli auia (dize S. Gregorio Niceno) la seguri-
 dad de la fé, la firmeça de la esperança, la encendida va-
 ridad, la tēplança de sus ayunos, la religiō de sus oracio-
 nes, la mortificacion de la aspereça de sus penitencias,
 y finalméte. *Cinamomū cū vniuersis lignis Libani* Todos
 los arboles de las virtudes celestiales lleuauan en este
 huerto su fruto, su olor, y su fragancia. *Emissionis tue Pa-
 radissus*. Esta palabra *emissionis* (dizen Theodoretto so-
 bre este lugar, Niceno loco citato, san Hieronimo Ec-
 clesiastes, san Ambrosio) que no significa brotar los ar-
 boles del huerto, y arrojar, fruto, flores, y olor suaue, sino
 que significa lo mismo que *transmittere*, traspasar de
 vna mano en otra, y assi trasladan los santos Doctores.
Transmissiones tue, et unico verbo (dize Sā Hieronimo)
*Celestis sponsus explicare qualiter sponsa omnium bonorū
 operum fructum, & odorem emitteret qui non solum emit-
 rebat ex se sed transmebat in sponsum*. Quiso dar a enten-
 der el Esposo en vna palabra, q̄ de tal manera brotaua
 y arrojaua de si los arboles de las virtudes de su Esposa
 su fruto, y olor q̄ todos los empleaua, y los traspassaua
 en el fin diuertirlos a otra parte alguna, sin q̄ otra perso-
 na los gozasse, ni llegasse a sus sentidos, porq̄ a solo su
 Esposo los dirigia, y endereçaua, y por esso era tãbiē fue-
 te sellada, fuēte dōdese recibia todas las aguas q̄ baxauā
 del monte Libano con que se regauan los arboles deste
 huerto que de otra manera no pudieran lleuar tan a-
 bundante y fazonado fruto, con tanta suauidad de

Crit. 9.

Niceno lo-
 co citato.
 Hier in c. 8
 Ecclie.
 S. Amb. lib.
 de bono mor-
 tis c. 5.

Cant. 8. n. 7.

olor y fragancia, que eran los dones celestiales de la diuina gracia, los auxilios soberanos que dan valor a las buenas obras que haze vn alma santa, y llamase fuente sellada vn alma tan fauorecida del Cielo, porque tiene sellado su coraçon con el sello real de su Esposo que es el mismo Dios. *Poneme vt signaculum super cor tuum et vt signaculum super brachium tuum.* Este es el sello con que van selladas todas sus buenas obras, sus limosnas, y sus oraciones, porque otro ninguno los vea si no su Esposo, assi lo dize Ricardo sobre este lugar. *Cōclusus Hortus bis dicitur quod se custodiat intrinsecus sera silētij cōclusam, & exteriorem sensum custodiat & etiam intrinsecus abscondendo bona quæ facit ne humane laudes additum reperiant in se apertum.* Llamase vna alma santa (dize Ricardo) dos vezes, huerto cerrado, y fuente sellada, porque no solo tienen recogidos sus sentidos, y passiones, sino tãbiẽ porq̃ tiene puesto sello en su coraçon, y en sus obras, porq̃ el mūdo no las vea ni las alabe. Esto es (dizẽ san Hieronimo, y Niceno) ser vna alma en esta vida huerto regalado de su Esposo, huerto cerrado, y fuente sellada, que de todos encubre sus buenas obras, y su santidad siendo solo el blanco dellas a quien tira su coraçon, los ojos de su Esposo a quien es su intenciõ agradar con ellas, y no a los del mundo. Pero el Esposo por el mismo caso quiere que a todos sean patentes, y manifestas, y para esto llama a los vientos que en su muerte las lleuen esparcidas; y estendidas por el mundo para gloria suya, del mismo Dios que les dio el valor, para grande honra del justo que los hizo, y para exẽplo nuestro. *Surge Aquilo, veni Auster per flum hortum meum.* El viento Aquilon es muy frio y cōstipa y aprieta, y assi comprime y detiene el olor de las flores, el Austro

tro que llaman Fabonio es demasiado de caliente, y así abre y saca afuera el olor de las flores y rosas, pero consume con su gran calor de suerte que no llega a las narices de los hombres, y por esto no llama a solo el Aquilon, porque no detenga el olor con su frialdad, ni a solo el Austro porque sacando lo a fuera no le consume con su mucho calor, sino a entrambos juntos templando con el calor del uno la frialdad del otro, y al reves. *Surge Aquilo, veni Auster fluant aromata illius.* A la virtud y buenas obras del justo llamó san Pablo buen olor de Christo. *Christi bonus odor sumus.* Pero este olor mientras el justo vive, dos cosas le suelen estorvar para que no lo huelan, ni conozcan los hombres, lo uno la frialdad del Aquilon, y esto es la malicia de los hombres pecadores ministros del demonio porque tomó su asiento en las partes frigidísimas del Aquilon (como el mismo lo dixo.) *Se debo in monte testamenti in lateribus Aquilonis.* Que con sus mormuraciones, por lo que aborrecen a los justos, procuran oscurecer sus virtudes, poniendo dolo en todas ellas. Si es templado y se trata con moderación, dicen que es miserable. Si es cuerdo, y limitado en sus palabras, dicen que es un necio. Si es discreto y habla, dicen que es un hablador. Si ayuna, si reza, si es devoto, dicen que es un hipócrita. Veys aquí la frialdad del Aquilón que oprime el olor de la virtud del justo. Lo segundo suele consumir este olor, el demasiado calor de la abrasada y encendida caridad con que el justo haze sus buenas obras con tanto secreto, que si fuese posible querría que lo que haze su mano derecha, no lo supiese la izquierda. *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* Con un fervoroso deseo de agradar con ellas solo y con su buen olor a los ojos y narices de su

2. Cor. 2. n. 15

Isay. 14. n. 13.

Mat. 6. n.

34.

Mat. 6. n. 4.

Mat. 26. n. 8

Math. 24. n.

14

celestial Esposo. *Qui est in a se ordito.* Pero por el mismo caso quiere el Esposo que se publiquen, que salgan a plaza, y llegue a las narizes de todos la fragancia, y suauidad de su olor. Claro esta que la Magdalena no quiso que aquel olor que derramo a los pies de Iesu Christo fuese muy alabado, y por ventura como noto vn docto varon de stos tiempos, por esso se fue a casa del enemigo que antes vitupero el hecho que lo alabo. Y lo mismo hizo Judas. *Et quid perditio hac &c.* Como los que huyen los ojos de la vanagloria, y se apartan de ocasiones de tenerla, mas como el Señor vio que aquella buena obra, que andaua embuelta entre murmuracion de Fariseos, y enemigos quiso que se supiese por todo el mundo de manera que ellos ni Judas a quien olo tan mal vertido aquel precioso bálamo fueron parte para que no oliesse por todo el mundo, como lo prometio el mismo Christo. *Prædica iter hoc Euangelium in vniuerso Orbe,* y esto es. *Surge Aquilo, veni Auster perfla herum meum, & fluant arcumata illius* En la muerte del justo, quando no tenga lugar su maliciosa murmuracion, para comprimir su olor, ni el calor de la ardentissima caridad con que ellos las encubrian en su vida. Y esta es la causa porque la piedad Christiana celebra honras, y exequias con pompas, y aparatos, y con sermones de alabanzas a los difuntos, que por sus raras virtudes, y hechos heroycos, vienen a ser mas honrados en la muerte que lo fueron en la vida, para esto pues nos emos aqui juntado oy señores a celebrar las exequias y honras del Illustrissimo Señor don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo que fue primero de Guadix, despues desta santa Iglesia, electo Arçobispo de Santiago, y ultimamente Obispo de Malaga, gouerno la muerte

te su vida. *Mors in nobis operatur* Y assi emos de creer
piadosamente, que halló la vida en su muerte, fue naue
que nauegando por este mar del mundo dexaua trasí
buen olor de sus excelentes virtudes la guia de cuya na
uegacion, fue aquella estrella del norte maris. *Stella Dei*
mater alma La Virgen santissima Madre de Dios, con
quien tuuo siempre granissima deuocion, su goberna
lle fue la muerte, cuya memoria gouernaua su vida.

Adors in nobis operatur. El timon la fé, los remos las o
bras de caridad, la esperanza sus anchas velas, en las
quales soplando los prosperos vientos del Cielo. *Qui*
producit vntos de thesauris suis. Que son los diuinos
auxilios, vientos prosperos nacidos de los tesoros de la
diuina prouidencia, con que podemos dezir, segun las
señales de sus obras. *A fructibus eorum cognoscetis eos*.

Que le tenia Dios predestinado, llegó al puerto de bue
na esperanza, que lo es la muerte del justo. *Sperat autem*
iustus in morte sua. Que es lo que dixo san Maximo Ho
milias. de san Eusebio. *Qui gubernaculum fidei, vereli*
ter tenens anchoram spei, tranquilla in inestatione com
posuit, & plenam celestibus diuitijs, & eternis merci
bus nauē optato litore collocauit. Y desde alli començo
a estenderse por toda la tierra el olor, y fragancia de su
santidad, y de sus heroycas virtudes, fue huerto regala
do plantado de todas diferencias de arboles, y plantas,
de celestiales virtudes q̄ en su alma lleuaron abundantis
simo fruto de buenas obras, de tan suuete olor, y fragan
cia de Christo. *Christi bonus odor sumus*. Y de tanto gus
to para Dios, que podemos dezir, fue su alma para su
celestial Esposo en esta vida un Parayso de deley
tes. *Emissionibus tuæ Paradissus*. Fac su coraçon
fuente donde se recogian las aguas que baxan del

monte.

Psalm. 134.
n. 8.

Math 7. n. 15.
16. & 20.
Homilia. 2.

monte Líbano, esto es los celestiales dones, los diuinos y particulares fauores del Cielo de la diuina gracia y caridad, aguas celestiales que regauan las plantas deste huerto, para que lleuassen fruto sazonado para Dios, aquellos particulares fauores, y dones de que Dios le auia dotado para ser tan gran Prelado, y con tanta perfeccion como lo fue en su Iglesia santa, aquel gran talento, aquella gracia *gratis data* que tenia en el despacho, y despediente en los negocios tocantes al gouerno de su Obispado, y aquella facilidad en todos, aquella perfeccion y entera salud que para acudir con puntualidad, y con tanta sollicitud y cuydado a todos ellos le daua Dios, y finalmente tanta prudencia como por experiencia se à visto, fue fuente sellada. *Fons signatus*. Cuyo sello era el mismo Christo. *Penne ut signaculum super cor tuum ut signaculum super brachium tuum*. Aquí dirigia, y enderezaua todas sus buenas obras, y pensamientos. *Transmissiones tue para diffus*. Que aunque como Prelado era fuerza hazer como hazia todas buenas obras en publico, y a los ojos del mūdo q̄ es (la luz) cō q̄ como antorchas encēdidas an de alūbrar en el mundo los a quiē Dios cōstituye en semejante dignidad para gloria de Dios y buē exēplo de sus subditos. *Luceat lux vestra corā hominibus ut videāt opera vestra bona & glorificēt Patre vestrū. &c*. Pero su principal intēto, y fin era siempre endereçarlas, y agradar con ellas a los ojos de Dios, y obraua otras muchísimas de secreto, que luego veremos, que aora quiere Dios que para gloria suya y honra deste varon Apostolico se publiquen y manifesten. *Surge Aquilo, veni Auster. &c*. Suban predadores de fama (aunque yo no lo soy) a los pulpitos, y prediquen la santidad, las virtudes deste gran Prelado, hagase

hagase lenguas el mundo en sus alabanzas. El gouier-
no y la vida que tuuo este santo Prelado en las demas
Iglesias, cada vna dellas lo abra publicado en los Ser-
mones que en su entierro y hōras abran hecho, y assi yo
en este discurso tratare principalmente lo que por expe-
riencia de su santidad, de su gouierno, y de sus heroicas
virtudes se á visto en onze años que tuuo el desta san-
ta Iglesia, y Obispado de Leon.

El santo Rey Profeta Dauid en el entierro y honras
de aquel famoso Capitan, y estrecho amigo suyo Ab-
ner, aunque primero lo auia sido de Saul, dixo vnas pa-
labras misteriosas, que refieren las diuinas letras en el se-
gundo libro de los Reyes. *Nequaquam sicut mori solent*
ignavi mortuus est Abner. No murio Abner como fuele
monr los descuydados y perezosos, auia le muer-
to el Capitan Ioab a traycion, yendo Abner a ha-
zer gente de guerra para conquistar a todo Israel, y re-
dirle y sugetarle al Imperio de Dauid. *Et dixit Abner*

Cap. 3. n. 34.

surgam & cōgregabo ad te Dominum meum regē omnem
Israel, ut imperes in omnibus sicut desiderat anima tua.

Cap. 3. n. 21.

Yendo pue: Dauid a su entierro, y haziendo el sentimiē-
to deuido a su amistad, dixo las palabras que eé referido

Nequaquam sicut mori solent ignavi mortuus est Abner.

Las quales me parecieron a proposito para el triste, y la-
mentable espectaculo que tenemos delante, que es la re-
presentacion del estrago que hizo la muerte en este grā

Prelado. *Nequaquam sicut mori solent ignavi mortuus est*

Abner No le cogio a nuestro famoso Capitan la muer-
te descuydado, dilatando, ni difiriendo de vn dia para
otro, como lo haze el perezoso, las cosas tocantes a su
conciencia, y a las obligaciones de su dignidad. *Ad hoc*

(dize san Chrysostomo) *Ad hoc Episcopus cōstituitur in*

Ecclesiæ ut multos Christo lucruntur, & lupus a Christi grege arceatur. El oficio del Obispo es hazer gente de guerra (como si dixera) y alistar muchos soldados debaxo de la vandera de Christo, para la conquista del Cie-

lo (*Regnum Cælorum patitur.*) Ahuyentar los lobos del rebaño de Christo, de que el mismo le constituyó por

Pastor, *Pasce oves meas.* En este exercicio y en este empleo le cogio la muerte a este grande Prelado, visitando su Obispado, dando pasto a su ganado como buen Pastor, y por librar a sus ovejas de los dientes del lobo, se quedo entre los de la muerte. *Bonus Pastor animam suam*

dat pro ouibus suis, non sicut mori solent ignavi mortuus est

Abner. No fue este santo Prelado del numero de aquellos aquien con aspereça reprehende san Bernardo. *In*

declamatione in illa verba ecce nos reliquimus omnia, diciendo, in labore hominum non sunt, & cum hominibus non

flagelabuntur ideo tenuit eos superbia habent enim singulaqueque genera hominum laboris aliquid, & voluptatis, sed advertere est prudentiam aliquorum, & mirari quemadmodum non inter hæc artificia discernentes, & ad in vicem sequestrantes ea quod delectat delingunt, & amplectuntur quod molestum est fugiunt, & declinant. Como si dixera en

romãçe Castellano, no ay estado por feliz y dichoso, ni por bajo, y humilde q̃ sea, q̃ no tēga de todo trabajo, y de descãso, de gusto, y de disgusto, y de descōtēto mezclado vno cō otro, quãto mas el estado Episcopal, pero ay algunos tan sutiles, que saben diuidir lo vno de lo otro, y librandolo todo en el regalo, en el contento, en la honra de la dignidad y su grandeza, en el descãso desta

vida. *Vita autem operatur in vobis.* Y hurtan el cuerpo a todo lo que es penoso, de trabajo, y de cuydado, y atienen menos a defender, q̃ a desollar el ganado. *In labore*

homi

hominum non sunt. No atienen al trabajo, al cuydado, a la
 carga que trae consigo la dignidad Episcopal que *Ma-*
gis habet oneris quam honoris, y esto es dize san Bernar-
 do. *Et in labore hominū non sunt.* De David. *Et cum homi-*
nibus non flagelabuntur, ideo tenuit eos superbia cum mi-
litibus nempe superbie faustus amplam familiam. & nobi-
les apparatus quorum phaleras accipitres aleas, & similia
queque frequentant. Las quales palabras por no agrauar
 las con mi romance las dexo para los a quien tocaren
 en la energia y elegancia de su latin. *Similia que frequen-*
tant (dize Bernardo) y las ouejas que las comen lobos.
 No fue del numero destes el nuestro gran Pastor, no
Non sicut mori solent ignauij. Sino tan cuydadofo, y tan
 vigilante Pastor que andaua siempre velando sobre su
 ganado, sin reparar en soles ni en calores del verano, ni
 en las aguas ni frios del inuierno, que para todo le daua
 Dios entera y perfecta salud. Y assi podremos dezir deste
 grā Prelado lo q̄ de otros semejātes dixo Salomō arca-
 duz del Espiritu Sāto, que fue *Sicut lucerna ardens super*
candelabrum sanctū colūna aurea super vases argenteas. Luz
 q̄ puesta sobre el candelero santo en la Iglesia la daua a
 los fieles della, y subditos suyos, cō su doctrina, con su go-
 uerno, y cō el exēplo de su santidad, y vida. Mādo Dios
 a Moise nq̄ pusiesse en el tabernaculo vn candelero fabri-
 cado cō extraordinario artificio, como dize las diuinas
 letras, q̄ lo hizo Moysen en esta forma; todo era de oro
 finissimo, y toda su fabrica estriuuaua, y se sustentaua so-
 bre vna vasa muy fuerte de oro purissimo, y del medio
 deste pie, o vasa salia vn mastil o columna derecha
 hazia lo alto del templo, y desta columna o mastil sa-
 lian vnos braços hazia los lados, y sobre ellos en lo al-
 to del candelero estauan siete lamparas encen-

Eccl c. 26.
 n. 22. & 23.

Exo. 37. a n.
 17. vj que. 24

Alcázar in
Apoc. 2. p. 18
248.

... en el taberná-
culo cuyo altar se sustentaba con treynta y tres
nias el candelero vnas fijas de despaillar, y junto a el
auia vnos vasos de oro llenos de agua en que se echauā
las pauefas que salian de las lamparas, porque no des-
fien mal olor en el templo. Por este candelero en las di-
uinas letras, aunque algunos entienden la Iglesia santa,
pero otros como son Aymon, Ricardo, y el Cartusiano,
entienden el oficio y dignidad Episcopal, a los quales
refiere vn doctissimo autor moderno, que declarā aque-
llas palabras del cap. 2. del Apoc. versi. 5. *Si autem ve-*
nio tibi, & movebo candelabrum tuum de loco suo idest,
(dizen estos doctores) *Auferam a te munus Episcopale*
nisi ad antiquam charitatem redieris.

Por el pie o vasa de oro en que estaua, y sobre que se
sustentaua la fabrica y artificio del candelero, se entiē-
de la santidad, virtud, y los merecimientos que a de te-
ner el que a de ser constituydo en la dignidad Episco-
pal, esta es la vasa y fundamento en que a de estriuar
toda la fabrica destes candeleros de la Iglesia, no el
oro material, no las vanas pretensiones, no los respe-
tos humanos, que con inuercion y traça hazen subir a
lo alto la piedra o el tronco graue y pesado contra su
natural, no las diligencias ilicitas, que la dignidad Epif-
copal que solo estriua en estos falsos fundamentos, por
la mayor parte de consigo en tierra, y sucedelo que po-
co antes deziamos de sentencia de san Bernardo. Por es-
so fue tan firme y duro tantos años, y con tanto fruto la
de nuestro Prelado candelero permanente de oro, con
tanta luz en la Iglesia santa, por espacio de treynta y
tres años, que no denio de carecer de misterio el igua-
lar los de su Pontificado, con los de la vida del sumo

Pon

Pontifice Christo Redentor nuestro, porque fue el fundamento de todos sus pre nios y honrosos cargos de su dignidad Episcopal, y los acrecentamientos de Obispados, su virtud, sus letras,, y sus merecimientos; no ambiciosas pretensiones, ni extraordinarias diligencias (mejor dixara ordinarias) sino el servir a Dios, y cumplir con sus obligaciones, y assi quando siendo Obispo de Leon le dezian algunas personas, que hiziesse diligencias para que le mejorasen en Obispado mas rico, respondió que las verdaderas diligencias, y bien encaminadas pretensiones, eran hazer cada vno lo que deue al seruicio de Dios, y cumplir con sus obligaciones, este fue siépre el fundamento de toda la fabrica, y edificio deste candelero santo, el oro de su santidad, de su virtud, sus grandes letras, y merecimientos.

El metal o columna de aquel candelero del tabernaculo, que subia derecho a lo alto del templo, significaua la vida contemplatiua, con que sube vn alma derecha a lo alto del Cielo, y los braços que salian hazia los lados la vida actiua, que entrambas las a de tener vn Prelado, sin que la vna a la otra se impidan, antes se ayuden. La contemplacion a Dios alta, y leuantada sobre todas las cosas de la tierra, y la accion a los hombres, aquella es de consejo, esta de precepto, aquella voluntaria, esta necessaria, aquella es hermosa como Raquel pero esteril, esta fea como Lia pero engēdrada cō obras de Marta muchos hijos para Dios. *Per Euangeliiū ego vos gemit.*

Loando el Ecclesiastico en cap. 50. a Simon hijo de Onias, el gran sacerdote dize. *Quasi oliua pululans & ciresus in altitudine se extolens.* Vuóse en alcançar la corona de gloria como la oliua con muchos renueuos, y

Eccel c. 50.

Phil. 3. v. 26.

And. 3. v. 15.

levantose en alto como el cipres. Misteriosa comparacion de arboles tan diferentes, la oliua es pequeña y baja, pero prouechosa, lleva por fruto el azeyte: el cipres esteril pero alto, tales son los varones perfectos, que por la contemplacion son cipreses altos que se encumbran hasta los Cielos. *Comersatio nostra in celis est.* Y por la accion son humildes, y pequeñuelas oliuas, que llevan por fruto azeyte de misericordia, y obras de Caridad, aquel hombre que dicen las diuinas letras que era tan diestro que jugaua igualmente a entrambas manos como si fueran ambas derechas, dize san Gregorio que eran retrato del varon perfecto, que igualmente jugaua de la vida actiua, como de la contéplatiua. *Ita in solitudine sicut in societate, ita cum Deo sicut cum hominibus.* Sō, dize S. Gregorio ambidestros, derechos de entrábas manos, que assi como Dios, no solo emplea en contemplarse a si mismo, sino tábien en criar y gouernar, assi el hōbre como image de Dios a de tener estos dos officios.

Ps. 67.

Ps. 67. v. 14.

Y aunque esto es verdad en todos, pero principalmente lo à de ser en los Prelados, y Pastores Ecclesiasticos, con los quales habla Dauid en el Psalmo, y diziendo. *Si dormiatis inter medios cleros penne columbe de argentea, & posteriora dorsi eius in pallore aurij.* Como si dixera, a vosotros digo los que soys cabeças, Prelados, y Pastores que querays que la Iglesia que os esta cometi- da, la qual es hermosa como paloma, con quien debajo deste nombre se recrea el Esposo en los Cantares, este muy hermoſeada con plumas plateadas por fé, y doradas por caridad, pues esto sera. *Si dormiatis inter medios cleros.* Si estuviere vuestra vida en medio de dos fuertes y tronos que son la vida celestial, y téporal, deue pues el Prelado, el Pastor de la Iglesia q̄ gouierna de tal fuer-

re estar por contéplaciõ e i el termino, y fuerte celestial
 cõ Dios, q̃ no se oluide de sus ouejas, y de tal manera á
 de estar en lo otro por acciõ q̃ no se oluide de Dios, vn
 rato mirãdo cõ los ojos del alma aquella hermosura di
 uina, y cõ los del cuerpo las necesidades de sus ouejas,
 quiero dezir, los pobrecillos, y huerfanos, vn rato oyẽdo
 la musica celestial, q̃ el Espõsõ da a las almas leuãtadas
 en el exercicio de su cõtéplaciõ, otro oyẽ lo el valido de
 su ganado, que por ventura esta fatigado cõ hãbre cor
 poral, y espiritual, vn rato requiebãdole cõ Dios en la o
 racion, otro enseñãdo cõ su predicaciõ, cõ la doctrina a
 morosa, y cõ la reprehensiõ a sus ouejas, para q̃ no salgã
 del aprisco de la virtud, vn rato gozãdo del celestial pas
 to q̃ Dios le da en la oraciõ, otro dã lole a sus subditos,
 y quãdo los Pastores de la Iglesia viuieren con este cuy
 dado. *Per me columbae de argentate.* Las almas que estu
 vieren a su cargo serã como hermosissimas palomas cõ
 plumas plateadas por fé viua, y doradas por caridad, es
 to hazia Christo N.R. quãdo estua orãdo en el huerto,
 no se olvidaua de sus dicipulos, y assi quantas vezes hin
 caua sus santissimas rodillas al Padre eterno, tãtas visita
 ua a sus tres amados dicipulos, amparando y defendien
 do cõ su presençia aquel su pequeño rebaño. *Nollite ti
 mere pusillus grex.* Para dar exemplo a los Prelados Ec
 clesiasticos, y Pastores, el cuydado que juntamente con
 ser deuotos, y contemplatiuos an de tener con sus oue
 jas, visitãndolos por sus personas, viendoles la cara, y re
 conociendo su ganado, como mas claramente se lo mã
 da el Espiritu Santo. *Diligenter agnosce vultum pecioris
 tui tuosque greges considerat.*

Luc. 12. 32.

Pr. 2.

23 ca

Que pũtual fue entodo este Sãto Prelado, religioso, q̃ de
 uoto, q̃ cõtéplatiuo. *Quasi cypresus in altitudine se extollẽs*

Todos los dias a la mañana madrugaua a tener vna ora y media de oracion y contemplacion, antes de dezir Missa, y despues en acabando de dar gracias salia al empleo de la accion que pedia el gouierno de su dignidad, y a dar pasto a sus ouejas, y otra vez a la noche despues que cesauan las ocupaciones del dia, se recogia cō sus criados en su oratorio o capilla, y alli juntamente con ellos dezia las Letanias y Preces, con mucha deuocion, y esto acabado se quedaua otro rato a solas en oracion, que mayor perfeccion de Prelado?

Exed. 29 n.
38.39. et. 40
Lebit. c. 2. n.
1.

Mandaua Dios en la vieja ley en el Exodo, y en el Lebitico, y en los Numeros, a su pueblo que le ofrecies- sen cada dia en sacrificio dos corderillos limpios, vno a la mañana, y otro a la noche, y entre otras cosas man- daua q̄ iūtamēte le ofrecieffen cō los corderillos vn gra- no de inciēso, y vna gota de azeyte. *Hæc sunt sacrificia quæ offerre debetis agnos agnitos los immaculatos Deo quot die in holocaustum, vnum offerre debetis mane cum incenso et oleo, aliterum ad vesp̄eram iuxta ritum sacri- fitȳ matutini.* Lo qual declarando santo Thomas dice que esto se á de entender del hombre que deveras trata de ordenar y componer su vida, de manera que agrade y sirua à Dios con los exercicios della, que lo primero cada dia por la mañana a de ofrecer a Dios su alma y su coraçon, antes que pueda entrar en el otro pensamien- to alguno, y proponer de no ofenderle por cosa alguna del mundo, por mas peligros y ocasiones que para ello se le ofrezcan, y que en todas las obras que hiziere a de poner vn grano de incienso, esto es que en todas a de poner la honra y gloria de Dios, y vna gota de azeyte, que es la edificacion, y prouecho del proximo. Y assi mismo a la noche acabados ya los cuydados del dia a de

D. Tho. 1. 2.
q. 112. ar. 3
ad. 14.

de hazer el mismo sacrificio boluiendose a ofrecer de
nuevo a Dios como a la mañana. Estos dos sacrificios
hazia de si a Dios este santo Prelado mañana y tarde,
sin faltar a los cuydados de la vida actiua, procurando
en todas sus obras y exercicios la hõra y gloria de Dios
y prouecho de sus ouejas, y assi fue en la Iglesia de Dios
Quasi oliua pululans & cipressus in altitudinẽ se extollens,
Alto y leuantado cipres por diuina contemplacion, y
oliua humilde con muchos renueuos, desuerte que pu-
do dezir con verdad. *Quasi oliua fructificauit in domo Dei*
mei Por los muchos hijos espirituales que con los exer-
cicios de la vida actiua engendro para Christo, como
vn san Pablo. *Per Euangelium ego vos genui* Pues que di-
remos del cuydado, y vigilancia que tuuo su Señoria il-
lustrissima sobre su ganado visitandole y viendo la ca-
ra a sus ouejas, visitandolas a todas vna por vna por su
persona, yẽdo y viniendo a ellas como Christo a sus dis-
cipulos. Tres vezes visito este Obispado por su persona,
sin dexar de cada vna dellas en todo el Iglesia ni lugar
por pequeño q̃ fuesse, y por dificultoso y trabajoso y aũ
peligroso que fuesse el camino, como lo son los destas
montañas, por lo qual jamas ningun Prelado auia llega-
do a ellos, por la aspereza dela tierra, y peligro del cami-
no. Pero este varon Apostolico, imitando aquel Pastor
del Euangelio, que dexando en el aprisco las nouenta y
nueue ouejas, se fue buscando la vna por montes y bre-
ñas, por riscos y por peñas: rompia por todas estas difi-
cultades a trueco de ver la cara y remediar a todas las
ouejas de su rebaño, y cumplir con el precepto del Espi-
ritu Sancto, *Diligenter agnosce vultum pecoris tui tuosq;*
greges cõsidera. Remediando cõ feruorosa caridad mu-
chas y muy grandes necesidades que auia en el Obis-

Ps. 51. n. 10.

pado espirituales, y corporales, publicas, y secretas, proveyendo a su costa a Yglesias pobres de ornamentos, y de otras cosas necesarias para la decencia del culto diuino, socorriendo con grandes limosnas a muchos pobres necesitados, haziendo en todo oficio de Padre, y de Pastor en lo espiritual, y en lo corporal, y temporal, en lo qual, y en lo que adelante dire gastaua la renta de su Obispado.

Mas tenia aquel candelero del tabernaculo siete lámparas encendidas, cuya luz se sustentaua cō azeyte, significacion de siete perfecciones que a de tener el que a de ser superior y cabeça, assi en lo seglar, como en lo Ecclesiastico, y especialmente vn Prelado, vn Obispo, vn Principe de la Yglesia, para cumplir perfectamente con las obligaciones de su oficio, que son sabiduria, y doctrina, seueridad juntamente con paciencia, humildad, y mansedumbre, generosidad, y piedad, a de ser amigo de la paz. Las quales propriedades cifró el santo Profeta

Isay. c. 9. n.
6. & 7.

Isayas en el cap. 9. de sus Profecias, tratando de aquel supremo y celestial gouernador, que auia de venir al mundo, y tener sobre sus ombros el gouierno y Principado de todo el genero humano Christo Señor nuestro. *Parbulus natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius & vocabitur nomen eius admirabilis consiliarius Deus fortis Pater futuri seculi Princeps pacis super solium David &c.* Señalando las propriedades, y perfecciones en cifra, que auia de tener este soberano Principe, y gouernador del mundo, y en ellas que a de tener vn buen Prelado, que auia de ser.

Admirabilis consiliarius. Vean ay, la ciencia la doctrina, y la prudencia, cifradas, que el que de algunas destas cosas

cosas carece, no puede ser de admirable consejo, *Deus fortis* Vean ay la seueridad, como lo notó Forerio sobre este lugar, *Pater futuri seculi, idest Christiani papali.* (dize Geronimo) vean aí el amor, la liberalidad, la beneficiencia, la generosidad de padre, *Princeps pacis.* Vean lo aí amigo de la paz, que es en la que consiste toda la prosperidad de vna republica.

De quanta importacia sea la sabiduria, doctrina, prudencia, y discrecion en los que an de ser superiores y cabeças, Salomon lo dio bien a entédor, diziédo en su nóbre, *Per me Reges regnant*, que es dezir. que ella es la esencial por quien los que lo son se constituyen en razón de tales, y en faltandoles, todo va perdido. *Rex insipiens perdet populum suum.* La cabeça necia no puede hazer menos que destruyr a todo el cuerpo. Quádo Dios estubo mas enojado contra su pueblo (dize el santo Profeta Ezechiel) que el mayor castigo con que le amenaçò, fue dezir. *Effundam super te indignationem meam.* Toda mi indignacion tengo de derramar de golpe sobre ti, y la tengo de dexar correr a rienda suelta, y luego declarando la plaga que les auia de embiar dixo. *Daboque te in manus hominum insipientiam.* Tengo os de sugetar? â necios, y en el cap. 10. n. 5. del Ecclesiastes ay vn lugar de estraordinario encarecimiento en razon deste mal. *Ist & malum quod vidi sub sole quasi per errorem egrediens a facie principis pessimum stultum indignitate sublini.* Ay vn grã mal en el mundo q̃ suele suceder por yerro, que es vn necio puesto en dignidad, y en oficio de Principe, de superior, y de cabeça. *Quasi per errorem egrediens a facie principis.* Tã pestilencial môstruo es que no le

Prov. 8 n. 15

Ecc. 18. n. 3

Eze. 21. n. 31

Ecc. 10. n.

parece a Salomon que puede caber debaxo de la inten-
cion de vn Rey hazer cosa tan mala, como es hazer ca-
beça y superior a vn necio, si no q̄suceda por yerro, o por
inauerencia. *Quasi per errorem egrediens a facie Prin-*
cipis. Y al contrario en siendo vn hombre sabio parece
que se le deve de derecho la honra, y que la misma sabi-
duria le haze Principe y Monarca de los demas. *Per me*
Reges regnant Esto es lo natural y vtil, y prouechoso pa-
ra las republicas, y assi dixo Platon, como lo refiere Va-
lerio Maximo. *Respublica illa felices dici poss vbi*
aut philosophi regnant aut Reges philosophantur. Solas a-
quellas republicas seran dichosas en su gouierno donde
los Filósofos fuerē Reyes, o los Reyes fuerē estudiātes.

Segun esto, ved que dichosas an sido las ciudades, y
Yglesias, y Obispados de Guadix, Leon, y de Malaga, a
quien cupo por suerte vna cabeça de Prelado, vn Prin-
cipe tan grande letrado, tan eminente en letras, y cien-
cia, como lo fue el illustrissimo señor don Iuan Alonso
de Moscoso, de que dan tambien testimonio los Cole-
gios, las Catedras, y los honrosos cargos que a titulo de
ellas á tenido: digalo la insigne Vniuersidad de Alcala
de Henares, donde fue Colegial, y Cattedatico de Ar-
tes, y Theologia, donde campearon y lucieron tanto sus
letras, que fue vno de los mas eminentes supuestos que
en su tiempo vuo en ella, como lo dan bien a entender,
entre otras cosas fuera de la fama que siempre á tenido
y nombre de hombre eminentissimo, los lucidissimos
 dicipulos que tuuo en ella, que fueron los mas auenta-
dos estudiantes que en aquel tiempo vuo en ella, como
se parece de los grādes premios que an tenido muchos
della, y tienen oy algunos en España, y fuera della, co-
mo son los señores don Bernardo de Rojas y Sandoual
yaron

varon de los mas eminentes de toda España, meritissimo Cardenal de la santa Iglesia Romana, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Inquisidor General del santo Oficio de la Inquisicion. Don Simeon assimismo Cardenal de Aragon, en la santa Yglesia Romana. El señor don Andres Pacheco meritissimo Obispo de la santa Yglesia y Obispo de Cuenca, y otros muchos Prelados y varones insignes, y eminentes en letras y valor, que todos se preciaron siempre, y precian mucho los que oy viven de discipulos deste gran Maestro. Fue acutissimo en entender y penetrar las mas profundas dificultades, assi de Theologia Escolastica, y Metafisica como de lugares dificultosos de la sagrada Escritura, sutisimo en declararlos, y darles su verdadero y genuino sentido, elegante en referirlos, eloquente y espiritual en aplicarlos al prouecho de las almas como seâ visto por experiencia, assi en las doctissimas y elegantissimas plasticas que de ordinario hazia a sus capitulares en los Cabildos espirituales de cada mes, que tantas vezes é oydo alabar con grãde exageracion despues que estoy en esta santa Yglesia, y oygo cada dia a las personas mas doctas y discretas que aellas se an hallado, como en los doctissimos, deuotissimos, y espirituales sermones, que con mucha frequencia predicaua en esta santa Yglesia, no con las afectaciones que en este tiempo se vian en los pulpitos. *Adulterantes verbum Dei* En que por nuestros pecados muchos predicadores pretenden mas como adulteros el deleyte del buen dezir, que la generacion de hijos espirituales para Dios sino con vna energia, y vn espiritu de vn san Pablo, con vn celo de la gloria y honra de Dios de vn Elias, y de la edificacion y prouecho de las almas, en que se veâ palpablemente el

prouecho que hazian sus sermones, su doctrina, y santo celo. Y no solo tuuo eminencia este varon insigne en lo Escolastico, y Positivo, y en el Pulpito sino también en lo Moral, como le mostro en el doctissimo, aunque breue compendio de todos los sacramentos, y materias morales que en ratos hurtados, no a la accion de Pastor vigilantissimo, ni a la deuocion, y contemplacion, sino al sueño y descanso de su cuerpo, compuso su Señoria illustrissima para instruccion de los Rectores y Sacerdotes de su Obispado, que saldra muy presto a luz, y lo puede ser de toda la Yglea Catolica, cuya doctrina es la que se pratica y guarda en este Obispado, en la administracion de los sacramentos, y resolucion de casos de conciencia en materias morales.

Cap. 5. n. 13.
Cant.

Tuuo juntamente con sus letras, y doctrina gran prudencia con que aplicaua la reprehension, quando era necessaria, la paciencia, y mansedumbre donde echaua de ver que conuenia, y la seueridad quando era menester, que es lo que la Esposa santa alabo con gran encarecimiento en su Esposo, en aquellas misteriosas palabras. *Labia eius sicut lilia destilantia mirram &c.* Los labios de mi querido Esposo son como lirios que destilan mirra finissima. Para cuya explicacion es de notar, que no habla aqui la Esposa de los lirios comunes y ordinarios, blancos, amarillos, o morados que cada dia vemos, sino de vnos lirios que se crien en Ponto semejantes al jacinto colorados como grana, y muy olorosos, los quales entre los antiguos fueron simbolo de la sabiduria, y eloquencia, y assi los consagraron a Mercurio Dios de la eloquencia, y sabiduria, por donde queriendo Homero dar a entender que vnos embaxadores q̄ auia

veni

venido a Grecia de parte de los Troyanos eran muy elo-
 quentes y sabios, y que como tales auian dado su emba-
 xada, lo dixo por esta metáfora que aquellos mensage-
 ros auia comido muchos lirios. La mirra que de fuyo es
 amarga, y preserua los cuerpos de corrupcion, es símbo-
 lo de la reprehension que aunque de fuyo es amarga va
 endereçada a preseruar el alma de la corrupcion de los
 vicios. Dezir pues la Esposa que los labios de su Esposo
 eran como lirios, y destilauan mirra finissima, fue dezir,
 que su Esposo era muy sabio y prudente, sus labios lis-
 nos de sabiduria y eloquencia, la qual mostraua en des-
 tilarla mirra de su reprehension con prudencia, porq̃
 es señal de ser vn Príncipe, y vn Prelado muy sabio, y
 prudente, el reprehender a sus subditos con palabras
 muy miradas, que salgan como destiladas con paciēcia
 y con blandura, donde cōuiene (como lo hazia nuestro
 gran Príncipe y Prelado) y con feruidad donde fuere
 necesario, que aunque es verdad que obra mucho la
 correccion, y reprehension prudente y discreta, cō blan-
 dura y suauidad en pechos honrosos, donde ay vna no-
 bleza natural. Pero pachos rehacios, y villanos, coraço-
 nes obstinados, y rebeldes de la correccion blanda y
 suaue hazen mofa y escarnio, y cada vez mas se empeo-
 ran, que es lo que dixo el Espiritu Sāto. *Acetum in ni-
 tro qui cantat carmina cordi pessimo.* El vinagre en el
 salitre, ya se sabe que lo haze saltar a los ojos de quien
 lo echa, y no haze mas prouecho, pues assi la represen-
 siō cuerda, y con palabras blandas, suaves, y medidas,
 como lo son las de los versos, *qui cantat carmina.* En co-
 raçones rebeldes, no haze mas de hazerle saltar, y bol-
 uerse contra quien las dize, sin hazer mas prouecho,
 y assi

Prob. 25. m.
 20.

y assi para los semejantes inobediētes y rebeldes es muy necesaria la seueridad, que menos mal es (si lo es) que por el temor della dexen de cometerse muchas ofensas de Dios, como lo dixo el otro Poeta. *Oderūt peccare mali formidine pene.* Que por la blandura se queden algunos delitos sin castigo.

Esta prudencia, y este modo de corregir, y reprehender las faltas hallaua dignas de correccion, y reprehension, tuuo en su punto nuestro gran Prelado, y con esta destreza remedio muchos pecados publicos, y escándalos que auia en este Obispado y ciudad, de mas de veinte años, de que muchos de los que me oyen an tenido noticia, con prudencia, con mansedumbre, y donde no bastaua el filio de pastor blando para boluer al aprisco la oueja descarriada, le arrojaua el cayado de la seberidad que conuenia para la correccion de rehazos, cerriles, y tercios, y con esta prudencia aplicaua los remedios, y medicinas eficaces a enfermedades que parecia incurables por ser ya tan antiguas, a llagas cancerosas y podridas que olian mal en la ciudad, y en el Obispado, y de al'i adelante muchos que antes uiuiā escandalosamente fueron, y son algunos que oy viuen muy grandes siervos de Dios. Desuerte que podemos dezir deste santo Prelado, lo que san Maximo hom. 2. de san Eusebio. *Quātis hic cecis a via virtutis errantibus & de summa iam in profundum rupe pendentibus amissum reddidit vissum & illum quo Christus videretur reparauit intrum quantorum auribus surdis ad percipiendam vocē celestium mandatorum præciosum insudit auditum vt vocanti Deo ad misericordiam responderent per obedientiā quantos intrinsecus vulneratos Angelici cris arte & orationum ab infirmitate curauit admirabilis consiliarius.*

Magx hom.
2 Euseb.

Fue varon de admirable consejo, y tan desseofo de acer-
tar en todo, que con fer vna aguilá en ciéncia, en ingenio
y entēdimiento. Iamas en los consejos y negocios de pe-
so y de importancia procedia fino con consulta de hom-
bres doctos, prudētes, y de maduro consejo, que es todo
lo que se pñede dessear en vn Principe y vn Prelado, no
arrojarse ni precipitarse en negocios graues, ni dexarse
lleuar enellos de solo su parecer, por bueno que le tēga,
fino proceder enellos cō consulta, por q̄ dicen los juris-
tas. *In integrum est iudicium quod plurimorum sentijs con-*
firmitur. Cap. prudentiam de officio & potestate iudi-
cis delegati indecretalibus. Y quan necessario sea el pro-
ceder con consulta en los consejos y negocios de peso,
y de importancia, significolo marauillosamente aquella
vision de Ezechiel, donde aquellos animales misterio-
sos que tirauan del carro, dize el Profeta que teniendo
ligeras alas para bolar como rayos tenian las plantas
de los pies como plantas de bueyes. *Planta pedis eorum*
quasi planta pedis vituli. Fue admirable hieroglifi-
co para significar que la presteza se â de moderar en los
calos graues con alguna justa y necessaria tardança. Ve-
nia Dios a tratar de la libertad de su pueblo cautiuo en
Babilonia, y a dar consuelo desto al Profeta, el qual co-
mo todos los demas cautiuos denia de querer que con
gran celeridad, y presteza los libertase Dios, le mostró
que venian con animales ligeros, y con alas para satis-
fazer a su desseo, y tan ligeros como rayos. *Et animalia*
ibant & reuertebantur in similitudinem fulgoris corrus-
cantis. Pero que auian de tener pies de bueyes, significã
dole por esto, que la presteza que el desseaua se detenia
con consejo soberano y para significar el consejo venia
los animalēs con pies de buēy. Dos o tres cosas tiene el

Cap. i. nu. 7.
Ezech.

buey que nos descubren maravillosamente las partes q
a de tener vn buen consejero, porque dos vicios ay que
destruyen y desluzen los consejos, la priesa en executar
los, y la yra, y arrebatamiento, las quales dos cosas no
tiene el buey: lo primero porque sus passos son muy re-
posados, y medidos, y no salen de su passo, aunque los hi-
gan pedaços, como lo notò Plutarco: lo segundo los
bueyes domados no tienen yra, ni son arrebatados, co-
mo se ve de su mansedumbre, y por esso son simbolos
del consejo, porque no es la yra, la colera, y el acelerar-
se lo que acierta en los negocios, ni la fuerça del Princi-
pe esta en los miembros, sino en los consejos, por esto
fue tan gran consejero nuestro Prelado. *Admirabilis cō-
siliarius*. Porque aunque tenia ligeras alas de ciēcia de in-
genio, de entendimiento, no procedia en sus negocios
con yra, ni con colera, ni se aceleraua, sino con mucha
madurez, y en los graues, y de importancia con acuer-
do, con consejo, y consulta de hombres graues, y de per-
sonas doctas, y prudentes, por donde anduu en todos
tan acertado, remitome a la aprouacion y encarecimie-
to con que hablaua de su prudente modo de proceder
en todos los negocios que se le an encomendado de grā-
dissima importancia, la Magestad Catolica del Rey Fe-
lipe el Segundo, que es todo lo con que se puede encare-
cer quan gran consejero à sido este gran Prelado.

Fue manso y humilde que no son incompatibles, la
seueridad en vn Prelado, quando la pida la ocasion, y la
mansedumbre y humildad, que todo lo tuuo aquel gran
Principe, y gran gouernador, de quien aprendier on to-
dos lo que algo saben de gouerno. Christo nuestro Se-
ñor que ta nbien supo enojarse a su tiempo, y usó de se-
ueridad contra los que profanauan el templo con sus
com

compras y ventas, quando con el agote en la mano les echo fuera del templo. *Foris canes, foris canes.* Fuera perros, fuera perros, y juntamente dio testimonio de su humildad, y mansedumbre, quando dixo. *Discite a me qui metis sum & humilis corde.* Tomad exemplo de mi Discipulos míos, y de mi mansedumbre y humildad. Tomo le de manera este varon Apostolico, que parece buscava ocasiones en que mostrar la suya de proposito como lo hazia en todas. Pudiera traer en confirmacion desta verdad muchas en que le á visto por experiencia, pero por no ser mas prolijo traere vn caso que vale por muchos que entre otros le acontecio andando en las visitas, y fue que auiendo llegado su Señoria ilustrissima a vn lugar, a casa de vn cura que estaua de ante mano preuenido, y auisado de su venida, las azemilas en que lleuaua su ilustrissima su recamara, por ser de noche erraron el camino y se fueron a otro lugar, siendo ya passada gran parte de la noche, viendo que no llegauan las azemilas, su Señoria pregunto si tenia que les dar de colaciõ, por que era dia de ayuno. Respõdio que lo que tenia era pã y cebolla, y no otra coia, y al fin essa se traxo a la messa, el santo Obispo aunque sabia que el Clerigo estaua auisado, y que pudiera estar mas preuenido lo lleuo con tanta mansedumbre y humildad, que por dar exemplo hizo lo que mandò Christo a sus Discipulos, enseñandoles su humildad. *Manducate quæ opponuntur vobis.* Comereys de lo que uelate se os pusiere. Hizolo assi este varon Apostolico, començo a comer, aunq̃ bien poco del pan y dela cebolla, cõ grãde edificaciõ de todos los que le hallarõ presentes, entre los quales estauã algunos señores Prebendados, de los mas graues de la santa Iglesia, de los quales algunos me estan oyendo, y al tiempo

Apoc. 2. 2.

n 15.

Math. 5. 1. r.

25.

LUCAS. 10. 1. r.

yuan acompañando a su Señoría ilustríssima, y luego
mando su Señoría ilustríssima alçar la mesa cō mucha
gracia, y tan contento como si le vueran dado vna mui
gran colacion, al otro dia vio su Señoría ilustríssima q̃
aquel clerigo tenía vna huerta de fruta muy regalada, y
dixo con mansedumbre Apostolica, pues teniades esto
como no nos dauades dello anoche. Fue forçoso passar
su Señoría adelante a otro lugar luego de mañana, y que
dó preuenido el Cura que a tal día vendria su Señoría a
comer a su casa, que tuuiesse preuenida la comida no a
su costa, sino a la del señor Obispo, que huya mucho su
ilustríssima de dar gasto a sus Curas, ni a sus Yglesias.
Si mal lo hizo a la colacion el buen Cura peor a la co-
mida, porque quando llego su Señoría ilustríssima aque-
ra lumbre no tenia en casa, ni ama, ni criado sino el, sin
cuydado alguno de lo que se le auia auisado, y fue neces-
sario que los criados de su ilustríssima buscasen la co-
mida, y quien la guisasse. Que mayor ocasion de poder
enojarse vn Príncipe contra vn subdito, viendo vn des-
precio tan grande que del hazia, teniendo como tenia
este Clerigo en su casa con que poder recebirle como a
su Prelado? Pues lleuolo el santo varon con tanta humil-
dad y mansedumbre, que diziéndole vna de las personas
graues que è dicho que aquel tiempo acompañaua a su
Señoría ilustríssima, y me oye, que como su Señoría no
castigaua vn tan grande descomedimiento, y que le dies-
se comission que el lo castigaria. Respondio el santo Pre-
lado lo que Christo dixo al Padre eterno, quando muy
mal le tratauan y vltrajauan sus enemigos. *Dimitte illis*
non sciunt quid faciunt. Para esso me hizo Dios a mi O-
bispo, para no medir mi pecho con el deste simple, que
no se entien le, ni sabe lo que haze, y me dio oficio de pa-
dre

dre amoroso como lo fue Christo. *Pater futuri seculi*
Que mayor manse lumbré y humildad, que fue tan pa-
recida a la de Christo. *Discite a me quia mitis sum & hu-*
milis corde.

Fue amigo de la paz *princeps pacis*, como quien co-
nocia los dulces frutos de seguridad y de descanso tem-
poral y eterno que dellos se cogen, que no caen aun ni
en pensamiento, a los que ponen la mira en sola la abun-
dancia de los temporales, por donde dixo el Apostol,
que la paz sobrepaja a todo el mundo. *Pax Dei quæ ex-*
superat omnem sensum custodi in cordi vestro, & intelligē-
tias vestras in Christo Iesu Y assi la tuvo siempre con su
Cabildo, y con todo su Obisado, y si alguna ocasion
vuo en que con algunas personas tratasse algunas asse-
rencias, fue en orden a lo que le obligaua su dignidad,
como ya tengo dicho: pero lleuando siempre la mira en
la paz, y assi fue siempre su voluntad, y la de su Cabildo
vna misma que siempre lleuaua, el Cabildo puesta la
mira en las ocasiones que se ofrecian en dar gusto a su
Señoria; su Señoria la lleuaua siempre en darla a su Ca-
bildo, echose esto bien de ver, quando vinieron sus Ma-
gestades a esta ciudad, que auiendo acordado el Cabil-
do que su Señoria fuesse de parte del con cierta emba-
xada, que al Cabildo le importaua mucho se diessse a su
Magestad antes que entrasse en esta ciudad, que estaua
della ocho, o nueue leguas, luego que su Señoria supo el
acuerdo del Cabildo, estando comiendo al punto con
el bocado en la boca se puso acauallo diziendo a sus cria-
dos le figuiesse sin esperar a ciertos Preuendados que
auian de yr acompañando a su Señoria, por dar gusto a
su Cabildo se partio con tanta prisa, que por mucha q
se dieron los Preuendados, y aun algunos de sus criados

Phil. 4. n. 17

No le alcanzaron hasta mas de tres leguas desta ciudad donde hizo noche, de que resulto el cūplimiēto de todo lo q̄ el Cabildo desseaua, no dá menos testimonio desto el celo que siempre tuuo de la obseruancia del loable estatuto de limpieça que tiene esta santa Iglesia, el qual estimaua tanto su Señoria que le tenia sobre sus ojos, y se defendia, y encargaua su defensa, y obseruancia a todos sus capitulares con grandissimas veras, al fin *Princeps pacis* Principe de la paz, sobre que estiuaua el gouerno, y la conseruacion de la republica, y por esso anduuo siempre tan bien gouernada en lo temporal, y espiritual, la del Leon mientras su Señoria illustrissima tuuo el gouerno deste Obispado.

Fue generosissimo como se echo de ver en la magnificencia de que vso con sus Iglesias, y en las obras pias grandiosas, dotaciones que dexó hechas en ellas, y en otras partes. A esta Santa Iglesia dio dos mil ducados para vna dotacion, porque la renta del Obispado alcançaua tan poco, que no daua lugar a mas, ni las muchas limosnas que hazia, de que ya comence a dezir, y dire adelāte. Las dotaciones que hizo en las demas Iglesias de sus Obispados fueron grandiosas: especialmente las de Malaga para obras pias, en los sermones que en ellas se abran hecho se abran dicho y publicado, la del insigne Colegio de Malaga, con tanto lustre y autoridad, en que al presente estan por Colegiales hombres eminentes en letras, en virtud, y florecen en la insigne vniuersidad de Alcalá, de manera, y con tanto nombre que se echaua bien de ver quan accepta fue a Dios vna obra pia tan grandiosa, pues tanto fauorece su intento, pues quiso que tuuiesse principio con tan acendrados

ingenios, con tanta virtud y obfervancia como tengo noticia que fe professa en e temigne Colegio.

Dexo otras obras muchas, pias que á hecho, dotaciones de Capillas con mucho numero de Capellanes, en su lugar de Algete, y otras partes, porque lo abran dicho y ponderado como es razon en sus sermones los de mas Predicadores que yo hare harto si acertase a dezir lo que oy corre por mi cuenta que es solo lo que á hecho en Leon.

La luz de aquellas siete lamparas del candelero del tabernaculo que voy moralizando, se sustentan con el azeyte que en ellas ardia, que en las diuinas letras es simbolo de la caridad, y de la misericordia, y piedad para cõ los pobres, que necessitiamõre á de tener vn Obispo, vn Prelado, vn Principe de la Iglesia, porque si esta no arde en su coraçon, sino es caritativo y limosnero todas las demas perfecciones seran como lamparas muertas, y sin luz. Tenemos desto vn exemplo maravilloso en las diuinas letras, donde cuentan los sagrados Evangelistas, que auiendo cierto mancebo preguntado á Christo nuestro Señor. *Magist' r quid faciam ut vitam eternam percipiam?* Maestro que hare para ganar el Cielo? El Señor le respondio. *Mandata nostris serba.* Sabes los mandamientos de la ley de Dios? pues ve y guarda los. *At ille respondit Magister hec omnia seruauit.* Boloio a responder el mancebo. Maestro todo e lo é hecho ya, quando (dize san Lucas. *Iesus ait illi aliter vnam tibi de est quacumque habes vende, & da pauperibus.* Es verdad que as guardado los Mandamientos todos, pero vna cosa te falta de hazer necessaria para alcançar

la bienauenturança, y es que as de distribuyr tu hazien-
da a pobres, entra aqui san Basilio diziendo. *Adhuc
vnum tibi de est quantuncunque cetera virtutum opera
complueris si misericordiam erga pauperes non habeas ad-
huc vnum tibi de est necessarium videtur enim Christus
respondere admodum quasi quereretur agricola qui terram
arauerat noxia heruas eradicaueat, & grandi cultura
preparauerant agrum quid mihi agendum ut fructus repor-
tem & ita responderet adhuc vnum opus grande de est om-
nino necessarium exparge semina abundanter.* Vuole en es-
ta respuesta Christo nuestro Señor (dize san Basilio) co-
mo si le preguntara vn labrador, Señor yo tengo muy
cultiuado vn campo arado muchas vezes, quitado del
todas las malas yeruas, y todas las maleças, que hare pa-
ra coger el fruto del? y Christo le respondio, resta aora
que le siembres de trigo, o de otra semilla que de otra
manera no cogeras fruto de todo el trabajo que en el as-
puesto. Y con este mismo estilo y exemplo pondera san
Pedro Chritologo, las mismas palabras de Christo se-
ñor nuestro, y añade san Basilio. *Quantumcumque cetera
virtutum opera complueris si misericordiam in pauperes
non habeas adhuc vnum tibi de est.* Si viueres cumplido
con todas las obras de las demas virtudes, y no tuieres
piedad y misericordia para con los pobres, vna cosa te
falta para ganar el Cielo, y coger el fruto de todas ellas
de la bienauenturança.

S. Petr Chri-
sol firm. 8.

Pues aora a mi proposito, tenga vn Obispo y vn Pre-
lado toda la ciencia y doctrina de Salomon, toda la pru-
dencia y mansedumbre y humildad, y toda la generosi-
dad que quisio e. cultiue su Obispado cō la açada y tra-
baxo de sus visitas, con la hoz de la doctrina Euangelica
arranque y estirpe las malas yeruas de la mala costum-

bre

bre, la maleça de los pecados, cultiue este campo y huer-
to de la Iglesia que tiene a su cargo si no tiene caridad,
fino es misericordioso, piadoso, y limosnero. *Unum tibi
de est.* A la falta desta virtud atribuyen san Agustin, y
san Chrysostomo la repulsa de las virgines locas, porq̃
teniendo (dize san Chrysostomo) todas las demas virtu-
des que auia en las prudentes, fê, porque todas, *erant spe
etantes sponsum*, y la fê, es *sperandarum rerum* no velaron
menos que las demas, porque *omnes dormitauerunt, &
dormierunt.* Todas tuvieron la misma virtud de castidad
y virginidad, solo les faltò el azeite de la caridad y mi-
sericordia. *Non incestus, non adulterij, non imbidia, non
laboris, non ebrietatis, aut peruersæ fidei crimen est inuen-
tum in eis sed tantum olei defectus non sumpserunt oleum
ficum* No tuvieron caridad. *Et lampades earum extinctæ
erant.* Tales son todas las perfecciones del Obispo, por
muchas que tenga que todas son lamparas muertas, y
sin luz, faltales el aze, te de la caridad, y de la misericor-
dia que las sustenta. Esto mismo significauan las tixeras
de despauilar de aquel candelero del tabernaculo, con
que se limpiauan las luzes de las lamparas, que sobre el
estauan encendidas, y los vasos llenos de agua en que se
echauan las pauefas, porque no diessen mal olor en el
templo, significauã a los pobres llenos de calamidades,
de miserias, de necesidades, y afflicciones, y de descon-
suelos, significados en las diuinas letras por el agua *Quo-
niam intrauerunt aquæ usque ad animam meam aquæ mul-
ta non potuerunt extinguere charitatem.* Y otros infinitos
lugares donde por las aguas son entendidos los tra-
bajos, los desconuelos, miserias, y afflicciones, y calami-
dades, y vacios del remedio que an menester para tu hã-
bre, para su enfermedad, para su desnudez, y para su del-
F
consuelo

S. Aug. ser.
23. de ver-
bis Dñi.

S. Chrysosto.

homi. 6. in. 2.

ad Cor. & li

br 1. contra

vituperato-

res vitæ mo-

naslice.

Matth. 25. 2.

15.

Ps. 6. 5. 2.

Cant. 8. 11. 7.

Hier epi. 40

consuelo, estos son los vasos, llenos de agua que han puesto Christo en su Iglesia, para que en ellos se echo lo superfluo de las rētis Ecclesiasticas, hecho el gasto de sus casas y de sus personas, cōforme sus calidades, lo demas que sobrate se á de echar en estos vasos, porque no den mal olor a la republica. San Hieronimo. *Gloria Episcopi est pauperum inopie providere ignominia omnium sacerdotum est proprijs studere diuitijs* El socorrer a lo necesario de los pobres es buen olor de la gloria y hōra del Obispo, y por el contrario atesorar bienes y riquezas, es mal olor de deshonra y infamia no solo del Obispo, sino tambien de otro qualquier Ecclesiastico, y esto quiso significar la Magestad de Dios en mandar que las paueas de las lamparas se echasen en los vasos llenos de agua, porque no diesen mal olor en el templo.

August.

Isay 8. n.
10

Mas era significada por las tixerias de despauilar deste candelero la piedad para con los pobres, porque assi como las tixerias de despauilar quitan las paueas, y limpian la vela, y dexan la luz clara y resplandeciente como vn sol, assi la limosna limpia vn alma de las paueas hediondas de los pecados. San Agustin serm. de debita eleemosyna. *Mandat peccatum & ipsa interpellat pro nobis ad Dñm.* Y la dextera limpia, clara, y resplandeciēte como el mismo sol. *Cum effuderis exurienti animam tuam, & animam afflictam repleueris orietur in tenebris lux tua, & tenebrae tuae erunt sicut meridies & requiem dabit tibi Dominus semper, & splendoribus implebit animam tuam.* Si derramares tu alma sobre el pobre necesitado, dize el santo Profeta Ysayas, y llenares de consuelo su alma, que

que esta llena de aflicción y necesidad. *Orietur in tenebris lux tua.* Nacera en las tinieblas en que tu alma esta ya por el pecado el sol de la diuina gracia. *Et tenebrae tuae erunt sicut meridies.* Y resplandeciendo este diuino sol en medio de tus tinieblas, quedara tu alma clara y resplandeciente como el sol a medio dia. *Et requiem dabit Dominus tibi semper.* Y en premio de esta obra de caridad que as hecho te dara el Señor eterno descanso. *Et splendoribus implebit animam tuam,* y llenara tu alma de eternos resplandores. San Ambrosio. *In illa verba Domini. Lucæ. 11. Date eleemosinam & ecce omnia munda sunt vobis.* Compara la limosna con el santo sacramento del Bautismo, diziendo. *Eleemosyna quodammodo animarum aliud est labacrum ut si quis forte post Baptismum per humanam fragilitatem deliquerit supsit ei ut iterum eleemosynis emundetur dicente Christo date eleemosinam, & ecce omnia munda sunt vobis.* Y tomolo de san Cipriano libro de ope & eleemosina, donde encarece la misericordia de Dios. *Quæ non solum instituit Baptismum in remissionem peccatorum, sed qui sciebat homines post illud in peccata prolapsuros voluit eleemosinam statuere tamquam aquam qua peccata post Baptismum commissæ emundarentur.* Que lo vno y lo otro quiere dezir, es tanta la misericordia de Dios, y el amor que tiene al hombre, que no solo instituyo el Bautismo para el perdon de los pecados antes del cometido, sino que tambien instituyo la limosna como segundo Bautismo, con que se limpia el alma de las culpas cometidas despues del primero. Lo mismo dicen san Hieronymo in Psalmum. 133. san Augustin libro. 50.

S. Amb. in illa verba Dñi.
Luc. 11.

S. Hier Psa.

133.

S. Aug li 50
homiliarum

Hom. 5.

S. Ped Chri
sol serm. 8.

Sophoniae. 3.
c. 17.

Iob. 3 n 22.

Psa. 2. n 5.

Isa. 42. n. 14.

Psa. 40.

Psa. 111 n. 7.

Homiliarum Homil. 39. y en otras muchas partes san Pe
dro Chrsologo serm 8. dize estas palabras. *Dicturus cau
sam in iudicio Dei patronam tibi misericordiam per quam
peccatis liberari a sume qui enim de patrocinio misericordie
certus est de uenia sit securus de absolutione non dubitet.*
Que es lo que dixo Dauid por otras palabras. *Iucundus
homo qui misereatur & commodat disponit sermones suos
in iudicio.* El misericordioso, el piadoso, el caritativo, y q
se compadece de la necesidad delos pobres, y en ellos re
conoce a Christo, esse tal, *Disponit sermones suos in iudi
cio,* lleva hechos los argumetos indisolubles, que son las
obras de Caridad que atan a Dios las manos y le hazen
callar. *Sophoniae. 3. in die illa ipse silebit in delectatione
tua.* Mientras viuiamos calla Dios, aunque mas le offenda
mos. *Nonne siluit Iob. 3. Non ne, disimulaui non ne quie
ui?* El hablar sera quando vno parezca ante su tribunal
en el dia del juizio vniuersal, y en el de cada particular,
que es la ora de la muerte, que entonces, *loquetur in ira
sua, & in furore suo conturbauit eos.* Y en otra parte di
ze el mismo Dios. *Vt parturiens loquitur.* Que todo quie
re dezir, que dara Dios voces con los pecadores, como
muger quando la aprietan los dolores del parto, y hun
dirales a voces con bramidos que dara como vn leon
delatado, solo le amenaçara y hara callar el alma que
en esta vida. *intelligit super egenum & pauperem,* y esse
sera el aquien, *in die mala liberauit eum Dñs.* Y desto di
ze Chrsologo, este seguro el misericordioso. *Qui enim
de patrocinio misericordie certus est de uenia sit securus
de absolutione non dubitet misericordia n. non solum cau
sam praeuenit anticipat cognitionem sed etiam sententiam
reuocat absoluit addictos.* Porque la limosna no solo pre
uiene la causa del pecador que la lleva por amparo suyo
y an

y anticipa el conócimíento de la causa de sus culpas. *Sed etiam sententiam reuocat* Sino que tambien reuoca la sentencia que Dios justamente contra el tenia pronunciada, y absolue a los condenados a muerte perpetua.

Y assi o gran Prelado, o santo varon don Iuan Alonso de Moscoso, tan gran siervo de Dios, de quien podemos dezir lo que dixo por David. *In vixi virum secundum cor meum*. Que hallo Dios en el vn varon conforme a su coraçon, y a su voluntad, manso, perfeto, humilde, misericordioso, generoso, caritativo, y piadoso para constituyrle por Prelado en su Iglesia, y por Pastor de su rebaño tan acariciador de los pobres, que tengo por cierto que al parecer delante de Dios vna alma tan piadosa. *Siluit Deus in dilectione tua*, otra letra, *in charitate tua*, otra, *impietate tua*, otra, *in misericordia*. Hizo callar a Dios con su grande piedad, con su caridad, y con su misericordia, que en esta vida tuuo siempre para con los pobres. Del gran Alexandro se dixo que, *siluit terra a facie eius*. Que hizo callar y puso silencio al mundo con sus hazañas heroycas, pero este gran Prelado con su caridad, misericordia, y piedad, puso silencio al mismo Dios *Siluit in charitate tua, dispersit dedit pauperibus iustitia eius manet in seculum seculi*. Sembro su hazienda y las rentas de sus Obispados por entre los pobres, y assi abra cogido el fruto de eterna justicia, que es la corona de gloria, *reposita est mihi*. Pudo dezir con Paulo. *Corona iustitie quam reddit mihi Dñs in illa die iustus index*. Que encendidas tuuo siempre las lamparas de las perfecciones y virtudes de perfeto Prelado con el fuego de la caridad que continuamente ardia en su pecho, que proueydas del azeyte de piedad, y misericordia, que lucida y resplandeciéte pareceria su alma en aquel diuino tribunal.

2 Thi. n. 8

S. Iust. apo.
2. in fine.

en su particular jnyzio de la ora de su muerte, y que re-
algente saldra su cuerpo en el vniversal delante de los
ojos de aquellos cuyas necesidades remediaua en esta
vida. San Iustino martyr apologia segunda infine dize,
que la renta del Obispado. *Apud Episcopum deponetur
vt ille inde opituletur illis ac viduis & his qui propter
morbum vel aliquam aliam causam egerit quique in vin-
culis sunt, & per egre venientibus, & vt simpliciter di-
cã hic omnium curator est.* Que el Obispo, y el Ecclesiastico
es depositario de las rentas Ecclesiasticas, que para esto
se las dio Dios (dize san Iustino martyr) para socorro
de huerfanos, de viudas, de enfermos, de encarcelados,
de peregrinos, y finalmente (dize san Iustino) a de ser
procurador de todos los necesitados, y amparo suyo.
Lo qual puso todo por obra nuestro Principe Ecclesias-
tico al pie de la letra, como si solo a el dirigiera san Ius-
tino estas palabras. *Apud Episcopum deponitur, &c.*

Son increíbles las limosnas que hazia para lo poco
que le rentaua este Obispado; para gloria de Dios, y hõ-
ra suya dire tres o quatro cosas que no es razon que se
callen. La primera es que en aquellos años de la ham-
bre general, que vuo antes de la peste, a la fama de la
mucha limosna que daua su Señoria illustrissima, acu-
dio grandissima cantidad de pobres de estas Montañas
que padecian de hambre, y de otras partes, a los quales
todos yua recogiendo en su casa, y los remediaua; pero
ya que fueron tantos que vio que era imposible reme-
diarlos a todos, dio orden como se partiesen por casas
de Preuendados, y seglares, conforme la posibilidad de
cada vno, y assi se hizo quedandose su Señoria cõ la ma-
yor parte dellos, y auiendose ya gastado lo que auia en
su casa assi de pã como de dineros llegó vn día su mayor
domo

domo con lagrimas a dezir a su Señoria que ya no auia que dar a los pobres, ni pañi, ni dinero, ni aun para el sustento de la casa, dixo el santo varon que se vendiesse los ajuares y bienes muebles que vuisse en casa, y que se acudiesse con ello al remedio de los pobres: pero al fin ayudo Dios a su grande y generoso animo, y a su piedad, y con ser tantos los pobres ninguno padecio, si no que a todos los sustento y remedio; dexolas grandes limosnas que hazia por entre año a las puertas de su casa, que eran sin numero los pobres que con ellas remediau en todo tiempo.

Lo segundo es que aliende de las limosnas de que sabian su mayordomo y su limosnero, hazia otras muchas y grandes por manos de personas religiosas y secretas a muchos particulares hombres y mugeres que auia en el lugar que de secreto padecian grandes necessidades con su casa y familia; y su Señoria los remediau, y los socorria con grandes limosnas, y desta manera sustentaua de secreto muchas casas en Leon de gente pobre, y honrada, y bien nacida, que asombra deste arbol generoso pasauan la vida. De vna persona muy principal desta ciudad supo su Señoria que estaua en grande aprieto, y con suma necesidad, y para remediarla de secreto puso los ojos en vn criado suyo que al tiempo era, ya Preuendado desta santa Yglesia, como en persona de mucho secreto, y con tenerle su Señoria por tal le hizo jurar que lo guardaria en lo que del confiasse, y luego le dio cien ducados que los lleuase, y los diesse aquella persona con gran secreto, con que remedio su necesidad, y este mismo cuidado tuuo de alli adelante con aquesta persona, y con el remedio

dio de sus necesidades, y no solo lo hizo mientras estubo en Leon, sino despues que estubo en Malaga e embiaua grandes limosnas, y no solo a el, sino tambien a otros pobres necesitados que auia en esta ciudad, desde alla les embiaua dineros para su remedio, de que es buen testigo algun señor Preuendado desta santa Iglesia que me esta oyendo, con quien su Señoria embio algunas vezes el dinero para socorro de las necesidades de algunos pobres. Particularmente tenia su Señoria gran cuydado con todas las viudas pobres que auia en el lugar, y con particular cuydado las remediana, y sucedio que llego a su noticia algunas vezes que algunas apretadas de la necesidad auian caydo en alguna flaqueza, y las llamo a cada vna de por sí, y reprehendiolas con grande mansedumbre las ofrecio que todo quanto vniessen menester las daria, y que no ofendiesen a Dios por necesidad que bien sabia que essa auia sido la causa de su flaqueza, y assi de alli adelante les daua para el manto, para la basquiña, y para lo demas necessario, y estas eran les limosnas que particularmente entre otras hazia con grande cuydado.

No veys como fue padre y amparo de huerfanos, de viudas, y de necesitados. Que mas dize san Iustino? *His qui propter morbum eger.* La caridad para con los enfermos, bien se echo de ver en nuestro gran Prelado en el año de la peste en el gran cuydado que tuuo de que a todos los apestados y enfermos se les acudiesse con todo lo necessario en lo corporal, a los pobres a su costa, y en lo espiritual con los Sacramentos, y consuelos del alma, y assi hazia juntas en su casa de todos los Curas, y Rectores de las Parrochias, a los quales hazia platicas espirituales, exortandoles, y encargandoles por la sangre de Christo

Christo que tuuiesse gran cuydado con los apestados, administrandoles los sacramentos con mucha puntualidad, y que ninguno desamparase a sus ouejas, q̄ su Señoria ilustrissima asistiria a que juntamente con ellos, como lo hizo siempre, que aunque tuuo catorze apestados en su casa, y entre ellos a su secretario y a su camarero, y a otros criados que le seruián muy de cerca, y limpiando sus vestidos andando apestados, nunca jamas desamparo a su Yglesia, a su ciudad ni a sus ouejas, ofreciendo perder la vida por ellas, y assi permitio Dios que no se le pegasse cosa alguna de los criados que sin saberlo su Señoria, especialmente de los q̄ andauan con sus vestidos estauan heridos de la peste. Pues el gran cuydado que tenia con los pobres y enfermos de los ospitales, muy pocos dias se le passauan que por su persona no los visitasse, consolandolos, y animandolos, y procurando que se les acudiesse con todo lo necessario, ofreciendo para esso su hazienda, si la de los ospitales no bastase. *Quique in vinculis sunt.* Tampoco le falto piedad para con los pobres encarcerados, porque demas de que tenia mucho cuydado con que se despachasen sus negocios, mandaua a su limosnero que tuuiesse particular cuydado con los pobres de la carcel. Y aunque esto se aya dicho en otros sermones no dexare de dezirlo en este pues viene a cuento, para gloria de Dios, y honra deste gran Prelado, lo que en Malaga hazia las visperas delas Pascuas que era embiar su secretario a la carcel con talegos de dinero, para pagar por los pobres que estuuiesen presos por deudas, y alsimismo fue gran limosnero para redencion de cauiuos. *Quique in vinculis sunt.* Bué testimonio dierõ de todo esto, y de la piedad, caridad

4. Re. 2. x. 12.

Y misericordia deste santo varon, las lagrimas, los llantos, y desconsuelos con que por essas calles salieron llorando tras el coche en que yua su Señoria, quando se despido desta ciudad para Malaga, que desde esta plaza que llaman de Regla, y por essa calle delos Cariles hasta la puerta de santa Ana, salieron mas de trezientos pobres llorando, y dando gritos por el ausencia de su Señoria, de tal manera que aunque algunas personas graues hazian instancia para llegar al coche a despedirse de su Señoria del todo jamas fue posible con la multitud de los pobres que yuan en su cõtorno, y dando gritos que a todos le causaua lastima y compasion. Quando aquel espantoso carro de fuego arrebató al santo Profeta Elias de entre aquellos que viuián debaxo de su proteccion y amparo, quedando Eliseo levantados los braços en alto, como colgado del ayre dixo a voz en grito. *Pater mi, pater mi, currus Israel & auriga eius.* Padre mio, padre mio, y aunque padre mio particular, padre comun de todos, pues erades el carro, y carretero de Israel, el que le regíades, y gouernauades, y lleuauades las cargas de sus necesidades, y desconsuelos sobre vuestros hombros, como os vays, y nos dexays a todos tan desconsolados sin vuestro amparo? que a de ser de nosotros? Desta manera confidero yo a la ciudad de Leon en la partida deste gran Padre de todos, que cõ lagrimas y desconsuelos, y a voz en grito en nombre de todos sus pobres, y necesitados el amaua *Pater mi pater mi, currus Israel & auriga eius.* Padre mio, y padre de todos, como nos dexays tan huérfanos, y desamparados de vuestro socorro y amparo? Y assimismo confidero a todo este Obispado, y santa Yglesia, que como los disci

discipulos de san Martin con mucha razon se lastim^arian diziendo. *Cur nos pater deseris, aut cui nos desolatos relinquis in vadent enim gregem tuum lupi rapaces.* Y al santo Obispo le confidero con los pobres, como a Elias con Eliseo, y con los hijos de los Profetas, que para su consuelo, y amparo se quito la capa de los hombres, y se la dexó, y se fue sin ella, esto le acontecio a este gran Padre en su partida, viendo las lagrimas de sus pobres, y acompañandolos con muchas lagrimas que salian de sus ojos les dexò la capa, y se partio sin ella, y tan sin ella que le hizo falta en el camino, quiero dezir lo poco que saco consigo de su casa para el gasto del camino, se lo dexo de maneta que se fue desproveydo para su jornada, y fue menester en ella buscar dineros prestados para su camino, porque le faltaron antes de llegar a medio de la jornada, y esto lo se de personas muy graues, y fidedignas, que yuan en su compañía, que todos lo vieron por sus ojos. Que mayor piedad quando este santo varon no resplandeciera en otra virtud, esta fuera bastante para que este grã Prelado dexara en la tierra perpetuo nombre y fama de varon santo como otro Elias. Y assi tengo por cierto que el que estando en la tierra resplandecio en esta Yglesia Militante, como el candelero santo del tēplo que ardia delante del sancta sanctorum, esta resplandeciendo en la triunfante entre los coros de los Angeles, y Serafines delante de Dios. *Sicut lucerna ardēs super candelabrum sanctum.* Siendo vno de aquellos candeleros resplandecientes, entre los quales vio san Ioan al hijo de Dios en su trono.

Que mas a de tener el Prelado (dize Salmer) a de

Apoc. 3. 12.
12.

2. Re. 13. 14.
29.
S. Paul 1. ad
Cor. 13.
S. Aug. lib.
4. de doctri.
Christia 4.
c. 20.

1. Reg. 9.

ser. *Columna aurea super vases argenteas*. A de ser columna de oro sobre vases de plata, columna dize Ber corio en sus dictionarios, *Verbo columna est stipus ad sustinendum pondus edificij constitutus*. Sobre q̄ carga todo el peso del edificio que le tiene en pie, y le sustenta: y assi en las diuinas letras por la metafora delas columnas son entendidos los Prelados, y Obispos santos prudentes, doctos, y sabios, que como columnas fuertes sustentan el edificio desta Yglesia Militante, conforme aquello del Apocalip. *Qui vicerit faciam cum columna in templo Dei mei*. La columna para ser buena, y hazer fuerte, y hermoso el edificio, a de tener quatro propiedades, a de ser firme, derecha, alta, y hermosa, y tal a de ser el Prelado a quien pone Dios por columna en el edificio de su Yglesia, a de ser fuerte, y firme, constante, y perseverante. *Roboramini & stote viri fortes*. Y san Pablo. *In hoc ipso seruentes*. Donde el Griego que responde a estas palabras, como lo buel ue san Agustin dize. *In hoc perseverantes*. Que lleuen muy adelante la perfeccion, con que entran en el Pō tificado, y que perseveren hasta el fin con las mismas veras con que an comenzado (lo qual se entiende también con el Principe, con el Gouvernador, con el Corregidor, y con los que tienen gouierno en la republica) que no les diuertan resperos humanos del celo del bien comun de su Yglesia, y de la republica, que ay muchos que comiençan bien, y acauan peruerfamente, como Saul. Que firme y que constante fue nuestro Principe Ecclesiastico, con que veras, con que firmeça, y perseverancia lleuò siempre adelante el celo de la honra de Dios, la caridad, y piedad, la vigilan-

vigilancia de buen Pastor, no perdonando de día y de noche a los grandes trabajos que consigo trae el gouierno de tantas almas, como lo mostrò la experiencia del gouierno de tantos años, hasta el fin de su vida, al fin fue columna firme y fuerte de la Yglesia, y desta propiedad primera nace la segunda que a de tener el Prelado, sien lo columna derecha sin pender, ni inclinar a vna ni a otra parte las cabeças de aquellas columnas del tabernaculo y santuario de Moysen. Dize el sagrado Texto que eran de yguale medida. *Columnae vases & capita columnarum eiusdem mensurae.* No ay cosa en que mas se eche de ver ni mas se guarde la ygualdad que en el peso y n'a medida dan a cada vno lo que es suyo, con ygualdad sin eceptacion de personas, el Prelado, el Corregidor, el juez, y el que gouierne a de tener vn peso y vna medida para todos en la administracion de la justicia, en las prouisiones, y elecciones, sin atender a respetos particulares de sangre, y carne, porque *Pondus & pondus mensura mensura verumque abominabile esse apud Deum.* Vna medida y otra medida, vn peso y otro peso es abominable a los ojos de Dios, frasis Hebrea. Dize san Hieronimo, en que alude el Espiritu Sancto a vnos mercaderes, destes no los aura en Leon? no, que tienen dos medidas, y dos pesos, vna para comprar, y otra para vender. Para comprar la mayor, para vender la menor, o sino vna medida, o peso fiel y justo para vender a los ladinos y auisados, y otro falso para los bobos y simples, que son faciles de engañar. A esto aludio tambien el Espiritu Sancto

Exod. 38. n.
II.

Prob. 20 nu.
10.

D. Hieron.

Spiritus S.
in Deut. 6.25
na. 13.

Sabien. 6. n 5

Sancto en el Deuteronomio. *Non habetis in seculo diuersa pondera maius & minus neque erit in domo una modius maior & minor pondus habebis iustum, & verum & modius equalis & verus erit tibi abominatur enim Dominus tuus cum qui facit haec & auersatur contra iustitiam.* Tales son algunos Principes, Iuezes, y Prelados, que a vnos miden con vna medida, y a otros con otra, lleuandose de los respetos de la carne y sangre, no atendiendo aque son despenferos de la sangre de Christo nuestro Redemptor, de cuya distribucion se les á de pedir estrecha cuenta por peso, y medida, sin que se les perdone vn adarme. *Quoniam cum essetis ministri regni illius non recte iudicatis legem iustitiae horrende & cito apparebit vobis quoniam iudicium durissimum in his qui praesunt fiet.* Ay dize el Espiritu Sancto, de los que presiden, ay del Principe, del Prelado, y del que gouerna, que siendo ministros de justicia no guardaren las leyes della, que son dar a cada vno lo que se le deue, y lo q̄ mercede sin aceptacion de personas. *Non enim subtrahet personam cuius quam sed equaliter cura est illi de omnibus.* Por que el que no sabe hazer aceptacion de personas los á de juzgar con todo rigor de justicia. *Quoniam iudicium durissimum in his qui praesunt fiet.* Pero ay señores que quando cesan los respetos de sangre y carne entra el peso del interese, y haze torcer, y inclinar la columna mas a vna parte que a otra. Si a la medida por donde se os mide el trigo la acudis dando la decena, y de otra parte hareys que lleue mas trigo: assi el juez que á de sentenciar vuestro negocio, y es

es la medida por donde se mide vuestra justicia, si le
days de vna parte con los ruegos de otra con las li-
sonjas, de otra con presentes y dadias, y el se dexa
golpear de essa manera, hallareys en el mayor me-
dida, mayor peso, de amparo, y de fauor, y sera la
sentencia mas a vuestro gusto; el Prelado que se dexa
lleuar de los ruegos, lisonjas, y respetos de sangre, y
carne, hallareys en el la mayor Preuenda, la mejor
Dignidad, el mas grueso Beneficio, y estos tales no
son columnas derechas, firmes, ni constantes, sino
columnas que estan inclinadas y pendientes a vna
parte, y cargando sobre ellas el peso se quiebran, y
dan con el edificio en tierra. Pues *Ve vobis quia cum
esset is ministri regni illius non recte iudicatis legem
iusticie horrendi, & cito apparebit vobis.* Que hor-
rendo, que ayra do se les mostrara el rostro del justo
Iuez en la ora de la muerte.

Pero que seguro podemos dezir que entro nres-
tro Prelado en este juyzio, pues tambien guardó las
leyes de la justicia, fue columna derecha, tuuo siem-
pre derecho el fiel, el peso y la balança de la justicia,
y midio por vna misma medida al rico, al pobre, al
deudo, y al que no lo era. Lo qual se echó bien de
ver en las prouisiones de Beneficios, de Preuendas,
y Dignidades que á hecho en esta sancta Yglesia,
y Obispado, ochocientos Beneficios proueyo su Se-
ñoria illustrissima, y no se hallara que aya dado nin-
guno sino al mas digno, aunque fuesen opositores
sus criados, o naturales de su tierra, teniendo siem-
pre

pre por mas dignos aquellos a quien los examinadores ponian en primer lugar, ni jamas declaro su parecer en los examenes, ni su juyzio, con tenerle tan bueno, sin que primero los examinadores diessen el fuyo, y conforme a esse proueya los beneficios. Este fi que es modo de eleccion, y de prouision, y no acaraga cerrada sin atender a los merecimientos, y dignidades de las personas, sino a respetos humanos, como lo hazen algunos, no se con que seguridad de conciencia, no se dexana llevar de ruegos impertinentes, ni de lisonjas vanas, sino de lo que le parecia que conuenia a la honra de Dios, y buen gouerno dela Yglefia. Y en lo que toca a recebir dadinas, ni presentes, fue siempre muy recatado por no dar ocasion a murmuraciones, y juyzios temerarios, con que mal fines suelen poner nota en personas semejantes. Viose esto por experiencia en lo que si cedio en el camino yendose de Leon para Malaga, que yendo tan pobre como ya é dicho, y auiendole cambiado vna persona principal de Malaga vn socorro de dos o tres mil ducados para su jornada, por saber los auia menester, el santo varon leyó las cartas que traya el mensajero, y viendo el ofrecimiento que en ellas se le hazia, mostrando estimarlo mucho (que é a su Señoria muy cortesano) mandó que regalassen a la persona que los traya en vna acemila, y con el dinero osadas algunos regalos: pero que no se tocase al dinero, ni se viesse lo que venia en la acemila, sino que se boluiesse en la misma forma que vino, y díziendole algunos de sus criados, y personas que yuan con su Señoria, que tomasse alguno de aquel dinero pues auia

falta

falta del para el camino. Iamas quiso diziendo que la
 falta que auia de dinero Dios la remediaria, pero que
 no conuenia que en aquel dinero se tocase, porque en
 tomando alguna cosa por poco que fuesse en publico
 no se diria que auia tomado tanto, o quanto fino que
 se auia dexado presentar antes de llegar a su Obispado
 y assi columna fuerte, firme, y derecha que no se bladia,
 ni se torcia con las tempestades de los ruegos importu-
 nos, con los ayres de las lisonjas, ni respetos humanos,
 para dexar de guardar justicia, y medir a todos por
 vna medida verdadera, y peso fiel, fue como aquel dis-
 creto hombre del Euangelio. *Qui peregre proficis cenus*
 Dexo a sus criados, digo a cada vno dellos empleado
 en aquello para que le parecio que tenia caudal. *Vnicui*
que secundum propriam virtutem i bide. n. 5. A vnos
 dio beneficios, a otros calongias, a otros dignidades.
Secundum propriam dignitatem. Conforme al caudal
 de cada vno, assi les repartio los talentos, y assi dio ca-
 da qual dellos tan bueno cuenta como se à visto por
 experiencia en todas las hechuras suyas, que a dexado
 en esta santa Yglesia, q̄ an sido por todas mas de veyn-
 te Preuendados y Dignidades, que los passados y los
 presentes an sido y son tan grandes capitulares en go-
 uerno, en la capacidad, en prudencia, en letras,
 y en virtud como todos sabemos; Fue columna
 alta y leuantada por sus feruorosas deuociones, deu-
 tas oraciones, y altissimas contemplaciones, como ya
 é dicho, columna hermosa por la inocencia de su vida in-
 culpable, por la blancura, y resplandor de su santidad,
 y heroycas virtudes. *Columna aurea super vases argen-*
teas. Columna de oro por su gran caridad, sobre vases
 de plata, que lo era aquella su candida y angelica con-
 dicion

Mat 25. 14.
 114.

Judic. 8. n. 8.

Psa. 72. n. 9.

Laco. 1. n. 6

Eccl. 1. sapie.

18. n. 21.

dicion, aquel amor que a todos, y contodos tenia, aquella llaneza llena de Magestad, aquella afabilidad, aquella apacibilidad de rostro con que a todos se mostraua tan agradable, por la qual era de su Cabildo, de su Iglesia, desta ciudad, y de todo su Obispado tan amado, y tan querido como se echo de ver en el grande, y general sentimiento que todos an hecho ecclesiasticos, y seglares, caualleros, y gente noble, ricos, y pobres en su partida, quando de todos se despidio en esta santa Iglesia, y mientras en ella estuuo podemos dezir. *Nec erat qui loqueretur de illo verbum malum.* Nadie vuo que en onze años que fue Prelado della desplegase la boca contra el, que no es poco siendo tales las lenguas de la ciudad de Leon, que podemos dezir dellas lo que dixo Dauid. *Possuerunt in celum os suum. La Caldayca. Possuerunt in sanctos celorum os suum & lingua eorum transiuit in terra. La Caldayca lengua. Eorum usu sanctos terre.* Que ni los santos de la tierra, y aun plega a Dios que los del Cielo esten seguros dellas. *Possuerunt in Celum os suum possuerunt in sanctos Celorum os suum.* Que ni los santos del Cielo estan seguros de malas lenguas. *Lingua eorum ignis est, & vniuersitas iniquitatis.* Son fuego que todo lo abrassan y destruyen, bueno, y malo. Y asi tengo por cosa de milagro que este santo varon se aya escapado dellas: pero que mucho señores, q̄ podemos dezir por ello que el Ecclesiastico. *Ecce homo sine querella* Ninguno pudo jamas formar del queixa,, y con esto vencio la malicia de las malas lenguas. *Neque erat qui loqueretur de illo verbum malum.*

De aquella columna con que guio Dios a los hijos de Israel de dia por el desierto, para la tierra de promission.

mission. Dixo el Real Profeta David. *In columna nobis ductor eorum fuisti.* Aueys dado Señor por guia a vuestro pueblo vna columna de nuue. Tal fue nuestro santo Prelado. *Columna nuuis.* Columna de nuue con el rocío y pluuia de su doctrina rego, y fertilizò esta tierra seca destas Montañas, para que liegase fruto agradable a Dios, trigo candial para las troges del Cielo, fertilizò la tierra seca de las almas con el rocío dela palabra de Dios. *fluat vt ros eloquium meum* Para que lleuassen fructos dignos de penitècia en este camino del cielo. *In columna nubis ductor eorum fusti.*

Exod. 32.

Ps. 38 n. 7.

Deut. 32. n. 2.

Pero *heume* ay de nosotros señores que se nos desaparecio esta columna de nuue por nuestros pecados, sopló el Aquilon frio de nuestras culpas, y desterró de sobre nosotros esta nuue, este rocío, y esta pluuia, que fertilizaua la tierra en lo temporal, y espiritual. *Pluuia voluntariam segregauis Deus hæreditati tue.* Aquellas palabras del cap. 4. de los trenos de Ieremias. *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris cui diximus in umbra tua viuemus.* Las explica Nicolao de Lyra, Batablo, Rab. Targum, y san Hieronymo lib. 2. aduersus Pelagianos cap. 9. in principio del Rey Iosias amparo y defensa de Israel, y de Iuda, y de Hierusalem, por lo qual le lloraron tiernamente en su muerte (como lo dize san Hieronymo.) *Mortuus est Iosias & vniversus Israel, Iuda, & Hierusalem, luxerunt cum, & vsque in presentem diem lamentationes super Iosiam, loco citato* Y luego de esso Ieremias loquitur. Dize Hieronymo. *Quamquam hoc secundum anagogem intelligant. Plerique de Domino Salvatore dicens spiritus faciei nostre Christus Dominus captus est in peccatis nostris cui diximus in umbra tua viuemus.*

Ps. 7 n. 10.

Ier. m. n. 20.

tre. pr. 4.

Hier lib. 2.

aduersus.

Pelagianos

c. 9 in princ

Como si dixera san Hieronimo, murio Iosias amparo
de Israel, de Iuda, y de Hierusalem, y como a tal se llo-
raron todos en su muerte, y aun hasta oy duela las la-
grimas del sentimiento de su ausencia, y del habla a la
letra Hieremias en sus lamentaciones, aunque en senti-
do anagogico lo entiendē muchos de Christo nuestro
Redentor: pero a la letra dize san Hieronimo no habla
el Profeta sino del Rey Iosias, diziendo *spiritus oris nos-
tri*, o aliento nuestro, o como traslada san Hieronimo
spiritus faciei nostre. O lumbré de nuestros ojos, deba-
jo de cuyo amparo viuiamos todos. *Captus est in pecca-
tis nostris* Otra letra. *Ereptus est in peccatis nostris*. Co-
mo nuestros pecados le an quitado de delante, y nos
priuaron de tanto bien. Pues esto mismo digo yo seño-
res en nombre desta santa Yglesia, desta ciudad, y de
todo este Obispado en la ausencia de nuestro Prelado
a quien como antes e dicho. *Fluerunt eum vniversus
Israel, Iuda, & Hierusalem*. Todos lloraron su perdida
y en su ausencia. *Et vsque in presentem diem lamentatio-
nes super Iesiam*. Y el dia de oy no se an enjugado de la
grimas los ojos de muchos que viuián debajo de su am-
paro. *Cui duximus in umbra tua viuimus, mortuus est Io-
sias*. Murio señores nuestro Iosias, murio don Iuā Alō-
so de Moscoso, por quien podemos con razon dezir;
Spiritus oris nostri captus est in peccatis nostris. El aliē-
to de nuestra vida, el que sustentaua la vida de tantos
pobres, que si no fuera por el fuerán sin cuento los que
la perdieran el año de la hambre, y antes, y despues. *Cui
duximus sub umbra viuimus*. Que a su sombra y ampa-
ro viuián todos en lo temporal, y espiritual, y así. *Spi-
ritus oris nostre*. Aliento de nuestras bocas, que susten-
taua nuestras vidas, y tambien como traslada san Hie-
ronimo

ronimo, *Spiritus faciei nostrae*. O lumbré de nuestros
ojos, y como tan querido, amado, y estimado de todos.
Christus noster. nuestro yrigido, nuestro Obispo, nues-
tro Prelado. *Dñs*. Y señor de todo este Obispado, de las
voluntades de todos por su condicion Angelical. *Cap-
tus est ereptus est in peccatis nostris*. Como nuestros pe-
cados nos le quitaron de delante. *Mortuus est Iosias*.
Murio nuestro Iosias, cayose nuestra columna hermo-
sa, columna de oro fundada sobre vasas de plata, murio
senos la luz de nuestro candelero de oro, que tanto res-
plandecio en el templo de Dios, y vemos todo su edi-
ficio, y fabrica caydo por el suelo, y todo resuelto en
vn pequeño ataúd, y debaxo de tierra. *Spiritus faciei
nostrae ereptus est*. Pero dos cosas hallo señores para to-
dos de fimo consuelo en tan grande perdida. La vna
es mirarnos otro sol, y con vn aspecto tan venebolo, el
quedarnos alumbrando los resplandecientes rayos de
vna luz refulgente de nuestro gran Prelado, del señor
don Alonso Gonçalez que tenemos delante, con cuyos
resplandores huye la noche de las tristezas, y descon-
suelo, y llega el día alegre lleno de mil esperanças que
nos da el ver que no se echa de ver la mudança, en
mas que ser diferentes las puertas a que llamamos, y o-
tras las manos en que vemos librado nuestro consue-
lo, y este nombre y fama tenia sumamente gozoso nue-
stro difunto, cuyas honras celebramos. Si que no es la
menor parte de gloria en vn Principe el verse suceder,
de quien con yguales hombros pueda llevar el peso de
la república, que quando las causas comunes del esta-
do no le obligaran a gozarse mucho de tener tan buen
sucessor, las que particularmente tocan a su persona
(se puede auer algunas que siendo suyas no sean de to-
dos)

dos)son poderosas para causar grãde satisfaciõ en su animo quãdo ve q̃ generalmẽte la tienẽ todos del q̃ succedio en su lugar, como lo tenemos todos del presente.

Lo segundo que tenemos de consuelo en la muerte de nuestro Prelado, es entender que si bien entristecio la tierra, la ausencia y la muerte de vn tan gran Pastor tan querido de todos, alegrò su alma el Cielo como lo dixo san Gregorio Nazianzeno por la de san Basilio.

Cum Basilij libenter hinc scissantes vapuit spiritum sancta Trinitas omnis quidẽ celestis spiritus letatus est, omnis autem lamentata est ciuitas. Quando la santissima

Trinidad tuuo por bien de arrancar el anima y espiritu de Basilio, que de tan buena gana partia desta vida, si bien lloró su muerte toda la ciudad de Capadocia por su ausencia, todo el celestial exercito se alegro por que le recebia, y esto puedo yo dezir por nuestro Prelado, el sentimiento á sido grande (como es razon) en nra ciudad de Leon, en su ausencia, y en su muerte. *Omnis lamentata est ciuitas.*

Fue general el sentimiento en los Obispados, y Yglesias de Guadix, de Leon, y Malaga, y en todo el mundo donde era conocido este gran Prelado à auido grandes demonstraciones de tristeza, como era razon: pero a todo esse llanto lo sobrepujò, y excedio el gozo y alegria de los espíritus celestiales, en cuya compaña es de creer que fue recibida su alma.

Omnis celestis spiritus letatus est. Alla le recibirian cõ los braços abiertos, y alli es donde trocó la dignidad Episcopal, por la de Rey, y la Mitra Pontifical por la real corona de gloria. *Ad quam nos perducatur Iesus Maria*

filius qui cum Patre, & Spiritu Sancto uiuit & regnat in secula seculorum. Amen.

L A V S D E O.

SERMON

PREDICADO POR

VN RELIGIOSO EN LA CIUDAD

de Guadix, en las honras que hizieron en aquella santa

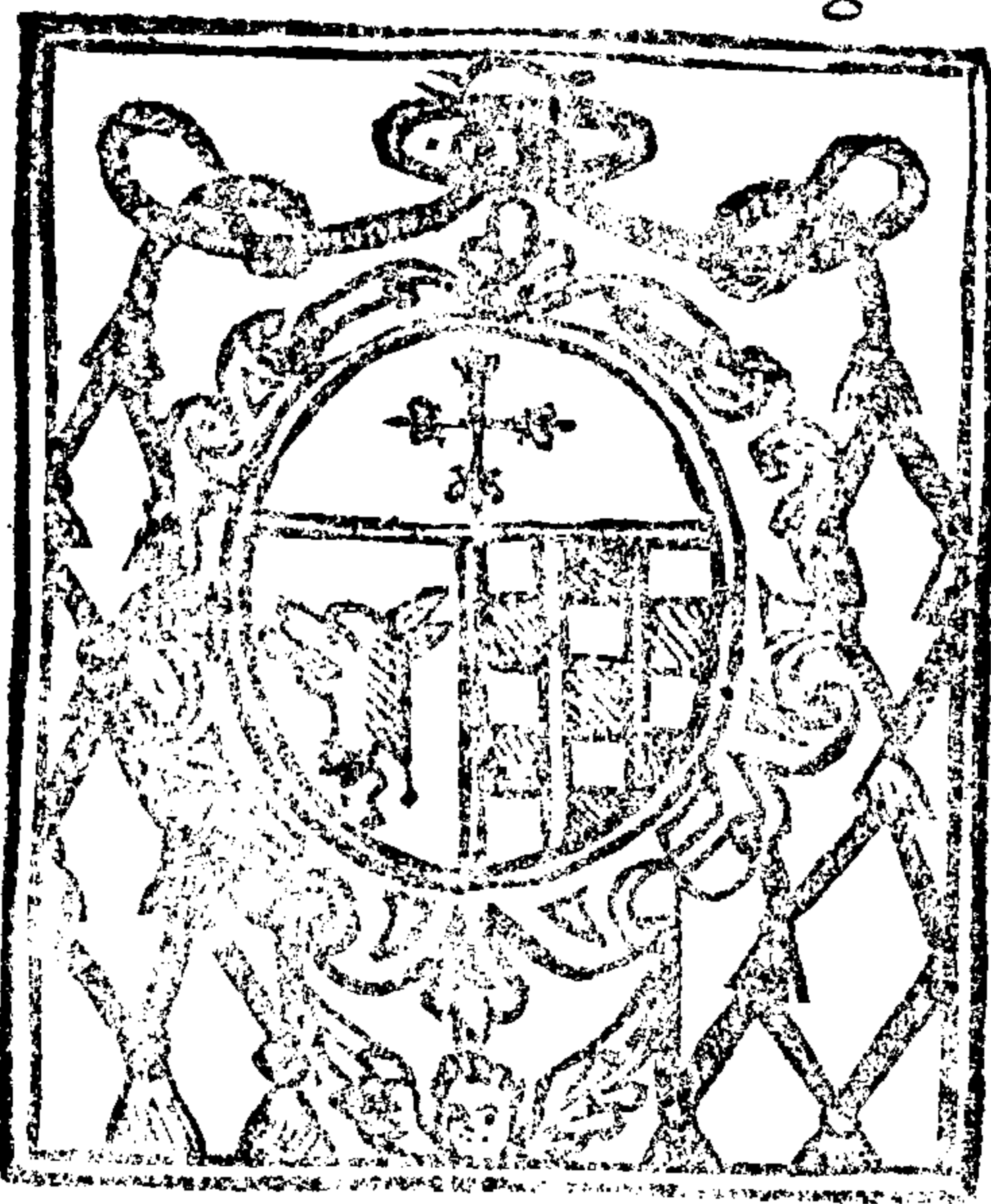
Iglesia, ambos Cabildos, Ecclesiastico, y seglar con

todas las Religiones, y Clerecia, al señor do Juan

Alonso de Moscoso, Obispo de Malaga,

y fuyo, por Setiembre. Año. 1614.

*Dirigido al Doctor don Juan Arias de
Moscoso, Dean de la santa Iglesia
Catedral de Malaga.*



Con licencia, Impresso en Malaga por Juan Rene.

Año. 1616.

Aprouacion.



O R mandado del señor Doctor dō
Fernando de Mena, Arcediano
de Carrion, y Prouisor, y Vicario
general deste Obispado de Malaga
e visto este Sermón que Predicò vn
Religioso en la ciudad de Guadix
en las honrras que su estado Ecclesiastico, y Seglar le
bizieron al Illustrissimo señor don Juan Alonso
de Moscoso, Obispo que fue de aquella ciudad, y no
hallo en el cosa por do no se pueda imprimir, o cōtra
la Fè, e buenas costumbres, y tiene muchas por do de
ue ser impresso, y estimado de los Doctos. A lo nã
le grandemente la verdad de cosas tan al pũ. tray
das, y tan proprias del sujeto, y tan llena de yntos.
Dada en este Conuento de santo Domingo el Real
de Malaga, en. 8. de Setiembre de. 1616. añ.

El M. Fr. Pedro
de Escobar.

Licencia.

EL Doctor don Hernando de Mena, Arcediano de Carrion, y Canonigo en la santa Iglesia de Palencia, Prouisor, y Vicario general en este obispado de Malaga, por el ilustrissimo señor don Luys Fernandez de Cordoua Obispo de Malaga, del Consejo de su Magestad. Por la presente doy licencia a Iuan Rene, impressor desta ciudad de Malaga, para que por esta vez pueda imprimir este Sermon. Dada en la dicha ciudad a 5. de Octubre. de. 1616. años.

Don Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio Maldonado.
Secretario.

Thema

Mors peccatorum pessima, & qui deerunt iustum delinquēt.

Psal. 33.



A VIRTUD PARTICULAR del aue Fenix no se conociera si ella engendrara a sus pollitos quando viua, como hazen todas las demas aues: pero su virtud especial declarase, en que viuiendo mas q̃ todas las demas, pues allega a viuir seyscientos y setenta años (como dicen los naturales) quando estamuy vieja haze vn nido de maderas aromaticas, y encendiendo fuego cō sus alas alli se abrasa, y hecha poluo, y ceniza torna a nacer aquella especie renouada, y con nueva fuerça. Simil propriissimo de lo que hemos de tratar. Haze esta ciudad de Guadix, y sus dos Cabildos Ecclesiastico, y Seglar, exequias funerales a su Obispo, que fue esta la primera esposa que tuuo, el ilustrissimo señor don Iuan Alonso de Moscoso, que murio essotros dias, siendolo de Malaga, es aue Fenix por mil modos, por ser tan raro en auer subido a tā grandes puestos, con solas las alas de ciencia, y virtud, y por ser tan singular en auer presidido en tres Obispados, teniendo en cada vno la filla onze años, que todos hazen treynta y tres, que son la edad de Christo Señor

nuestro, con que vino a parar a unas canas tan ancianas, y venerables, que en años de Exclado ninguno fue mas viejo en toda España, y por ser tan particular Principe, entre todos, en materia de limosnas, de defender las Religiones, y ampararlas, en detestar los vicios, y en otras cien cosas q̄ apuntare en el discurso de mi sermon, hijos que tiene vn hombre, quando viue verdaderos, como lo son las buenas obras, que siguen a sus padres. Pero en lo que es mas cierto que Fenix, es en que hecho el nido, del insigne Colegio que fundo, para amparo de huérfanos, y estudiantes, labrado de maderas aromaticas, con tan buen olor de virtud, abraçandose en fuego de amor, y caridad de todos, muerto, y hecho poluo, y ceniza, torna a renacer aquella especie, renouada en prendas de eterna gloria, para dezir la mucha de que goza el, y los justos, cuya muerte es alegrissima, quanto la de los pecadores pessima, como dizen las palabras que propuse, sentencia afirmada por el Espiritu Sancto y escrita por David en el Psalmo treynta y tres, tengo neccsidad de la gracia, pidamosla poniendo por intercessora a la Virgen Maria, dicentes Ave Maria.

Dixo Filon Obispo de los Carpacios, explicando aquel lugar de los Cantares en el capítulo septimo. *Mandragoræ deduxit odorem suum in portis nostris.* Las Mandragoras an dando su olor en nuestras puertas, entendiendo por ellas las que son necessarissimas para esta vida, como es el nacer, y el morir, puertas por donde todos entramos, y salimos della, sin hazer excepcion de nadie, y entendiendo por Mandragoras las Açucenas blancas, y olorosas, como lo entienden muchos, sobre

aquel

aquel lugar del Genesis, en el cap. 30. quando Ruben se las traxo a su madre Lia, reparando solo en lo que repa-
 ra Filon, dize que significá a los doctores, y maestros, y
 aquellos a quien compete ser sal de la tierra, y luz del mún-
 do, cuya doctrina dio su auer olor, y tambien aquellos ius-
 tos que enterrados en las sepulturas debaxo de la tierra
 dura tambien su olor, porque en los tales, aunque enter-
 raron los cuerpos, no puede ella ser enterrada, y la
 razon en que lo funda es, porque las rayzes desta flor
 tienen la figura de cadauer, y cuerpo muerto. Oyga-
 mos sus palabras. *Mandragorarum fructus atque ederes
 similes deferunt Doctores pessimus etiam per Mandra-
 goras olentes, veteres illos & priscos Dei viros intelligere
 qui cum odore virtutum apud inferos descenderunt si qui-
 dem Mandragora radius sub terram agunt, humane figu-
 re similes, que & cadaueris. Imaginem perferunt.* Fue
 dezir, vn justo, y mas si es Doctor, y Maestro; no piense
 nadie que con morir muere todo quanto en ellos ay, en
 los pecadores, si, y por esso solo bastara para ser llama-
 da su muerte pessima: pero en el varon de Dios, y ami-
 go fuyo, que ninguna cosa se le ofrecio de su seruicio
 en vida que no la cumpliesse, y a otros enseñandoles
 obligo a que corriessen la misma vereda, si mueren (co-
 mo mueren) es bonissima su muerte, los que le aborrecen
 en lugar de adelantarse con su auerencia, con ella desfa-
 llecen, y acaban: pero que mucho, si como el lilio tiene
 rayz de cadauer, y ellos en su rayz son poluo, y ceniza,
 el buen olor de sus virtudes permanece para siempre,
 có q̄ desfallece todos sus cōtrarios. Al mismo intēto ti-
 ró doctamente Pedro Nanio, explicando otro lugar de
 los Cantares del cap. i. dixo la Esposa hablando con su

Esposo querido *Tigna domorum nostrarum cedrina la quea-
ria nostra cypresina* Las tirantes de nuestra casa son, Es-
poso mio, de cedro, los enlazados de la techumbre, o ar-
tesones, son de cipres, en el qual lugar por tirantes delas
salas, se entienden los hombres justos, y santos, y mas si
son doctos, y maestros, y assi lo entendio Agathio sobre
este lugar, y assi lee en lugar de *tigna*, desta suerte. *Tra-
bes domorum nostrarum*. Porque assi como las tirantes, y
en las vigas de vn enmaderamiento, en su firmeça car-
ga el edificio; assi ni mas, ni menos en los hombres san-
tos, y justos, y mas si son doctos, y letrados, carga todo,
el de servir a Dios, pues a de tener hombros para llevar
configo a los demas, paciencia para sufrir, longanimi-
dad para esperar, humildad para soportar, de fuerte que
son las tirantes de la casa de Dios. Estas pues dize la Es-
posa que son de cedro, y los artesones son de cipres. En-
tra pues glosando esto Nenio, y dize assi. *Cedrinus liquor
quia cadauera continet anima mortuorum dicitur, cypre-
sus nec vetustatem, nec cariem sentit*. Que es dezir, si mi-
ramos esta madera de q̄ esta fabricada la casa de Dios,
nos podemos prometer que sera inmortal, como lo es el
cipres, y el cedro, y aunque este suele ser para el seruicio
de los muertos, con todo esso, ni tienen carcoma, ni se
enuejecen. Y si preguntassemos a la Esposa, como pue-
den ser significados los hombres santos, y doctos por es-
tas dos maderas tan diferentes, pues ellas si no se enueje-
cen, los hombres si, que a quatro dias de enfermedad se
arrugan, y entra en ellos la carcoma de la muerte, respõ-
dera que es verdad que mueren, pero el olor de su bue-
na fama, y perpetua memoria dura, y durara para siẽ-
pre assi lo dixo el Ecclesiastico cap. 41. *Bonum nomen per*

manebit in eternum. De esta manera dura en el nombre la vida de vn santo, de vn justo, de vn docto, de vno que es sal de la tierra, y luz del mundo, mas que el cedro, y que el cipres, de donde se colige vna llana conclusion, de cō quanta razon dura la del señor don Juan Alōso de Moscoso benemeritissimo Obispo desta ciudad, pues concurren en el todas las partes que tengo dichas, cuyo buē olor se à esparcido por toda España, lleuado del austro que pedia la Esposa *Veni auster perflua hortum meum, et fluant aromata illius.* Cant. 4. Como si dixesse, ven ventecico calido, y lleva el olor de las flores aromaticas de los lillios, cedros, y cipreses, para que vayan corriendo como venas de agua, por toda la huerta del mundo. *Et fluant aromata illius.* Los hombres illustres (quanto y mas los illustrissimos) santos, justos, doctos, humildes, limosneros, que con sus obras andado tan buen olor. *Bonus odor Christi sumus.* 2. Corint. 2. En las humanas, y diuinas letras, se llamaron flores olorosas, o yeruas aromaticas, al Esposo llamaron flor del campo. *Ego flos campi.* A la Esposa llamaron lilio. *Sicut lilium inter spinas.* Y en las humanas letras se dize q̄ de la sangre de Ayax nacio el Iacinto, flor muy olorosa, en cuyas hojas se hallan dos letras Griegas, A Y, que es interjeccion de dolor, y son tambien las primeras con que se comienza su nombre, dando por esto a entender, que el buen olor de su vida perpetuo su fama, en todo el mundo, pues el quanto es de su parte producia flores, para conseruar su memoria. Y a esto aludieron los otros que fingieron que los dioses auian conuertido a vn mancebo en Amarantho, yerua olorosissima, de manera que la fama de las virtudes illustres de los illustrissimos se compara a las aro

Cantic. 4.

mas, y fragancia olorosa, que resulta de las flores, y yer-
uas odoríferas: pues este olor destas flores, y yeruas in-
mortales, que no se acaban con la muerte, por donde la
de los pecadores es pésima, estas antes viuen con el jus-
to, que arrastra a los que le aborrecieron en vida viuién-
do despues de muertos. Estas pues pide la Esposa con
mucho afecto, que amañera de acequia de agua vaya es-
parciendosse su olor por todas las guertas. Y assi se à es-
parcido el de las virtudes de nuestro santo Prelado en to-
do el mundo, de fuerte que los que le aborrecieron: ora
enemigos temporales, ora espirituales, que es lo mas cier-
to, desfallecen con su muerte, porque ven que como jus-
to comienza a viuir. Al contrario la del pecador, porq̃
en ella, no tan solamente los enemigos temporales, y es-
pirituales, preualecen, y que no ay sino hedor de malas
obras (como viuen mal, acaban mal.) Por todo esso cō
justa razon dize David, que es pésima su muerte. *Mors
peccatorum pessima, & qui oderunt iustum relinquent.*

I. Reg. 31.

Y tratando en particular de algunas de las virtudes
heroycas de nuestro santo Prelado, digo que con justa
razon se à de llamar su muerte dichosa, pues en ella
veria tantas limosnas como hizo, tanta humildad q̃ con
todos mostiō, paciencia cō los mal sufridos, benigni-
dad con los desconsolados, y otras muchas cosas seme-
jantes à estas. Podremoslo colegir de lo que confesso
Saul. I. Reg. cap. 31. quando le pidiō al soldado que le a-
compañaua que sacasse la daga, y le diese de puñaladas
por no venir a morir a manos de gente infame, como
lo eran los incircuncisos *Dixitque Saul, ad armigerum
sum euagina gladium tuū, & percuteme, ne forte veniant
in circuncisi, &c.* Y el Hebreo dize *Interficime, quia cir-*

cundat me corona, vel ephor. La palabra Hebrea significa lo vno, y lo otro, corona, y vestidura Sacerdotal, en que parece la razon que tiene, para pedir a su criado con ahinco le mate, porque estando ya vasqueando con la muerte, sin duda vio muchas visiones, que le fatigauan mas que los soldados, y las flechas. Matame dize al soldado, porque me cerca vna corona; matame no te tiemble la mano, porque me cercan vnas vestiduras sacerdotales. Como si dixera, en este trance amargo, y angustioso, no me fatigan tanto las puntas de las lanças, quanto las de mi corona, no son rayos de oro los de ella, sino de abrássado fuego, que con el pantofo los truenos, y relámpagos me hunden, y hazen pedaços: quánto mejor me vuiera sido a mi auer sido pastor de las añas de mi padre, que no coronado Rey de Israel, que con tiranía quite vida a Sacerdotes. Que figuras son estas que con tanto rigor, y tantos alaridos me vienen a demandar sus vidas, que injustamente les quite? y que soldados son estos tan rígnulos, que en vez de arneses traçados, vienen vestidos con sobrepellizes de lino, al parecer blanco, y con fiero semblante me dan heridas mortales, que me pasan el coraçon? mas ya los conozco por mi daño, estos son los trezientos sacerdotes que mate en Nobē, por cōferuar mi corona, sin tener respeto a la sagrada vucion, con que estauan consagrados, ni a los santos ornamentos, con que estauan entonces reuestidos. A todo cerre los ojos entonces, y agora los abro para ver solo lo que me persigue, y atormenta. O muerte de los pecadores peñsima, o como dize otra letra. *Mors peccatoribus pessima.* Bien se echa de uer es a los tales como a Saul, malísima, pues en su muerte tales cosas se le representan, y los

demonios que siempre en vida les aborrecierō (aunque
dauan a entender que no) son los representantes desta
tragedia en su muerte, y de otros por el contrario, y biē
aventurada la del justo , donde ellos quedan desfalleci-
dos, y no ven a sus ojos sino cosas que les alegre, de las
buenas obras que hizieron, como en nuestro caso las ve-
ria nuestro santo Obispo, que tantas y tan grandiosas,
y tan diferentes obre. En Malaga vna gruesissima canti-
dad de dinero, puesta en Monte de piedad. En Alcalade
Henares en el Colegio donde tuuo beca, plata, ornamē-
tos, pontifical, tantos mil ducados, todo en limosna. En
otro que fundo para amparo de huerfanos, y de pobres,
mas de sessenta mil. En el lugar que nacio , otra gruesa
limosna. En la ciudad de Leon, donde fue Obispo , otra
gran cantidad. Pero calle todo, con lo que passo en esta
ciudad y sus aldeas, como su primer Obispado. Que ne-
cesidad no remedio ? hablen los cortijos de esos mon-
tes, y estas tierras, y estos valles: digan lo las viudas , los
guarfanos, los estudiantes, los Clerigos pitanceros. Que
alto con los altos , que humilde con los humildes , que
docto con los doctos, que modesto para con todos , que
continente para con mugeres, que poco desperdiciador
con sus parientes, que benigno para los cōfessores, que
verdadero predicador en el pulpito, que reformador de
todo genero de malas costumbres , e obras santas, que
dellas se le reuelarian en su muerte, todas para su cōsue-
lo, entre otras mercedes, (o Guadix que te hizo singula-
rissimas.) No he de passar en silencio la traida del Santo
braco del gloriosissimo martyr san Torcato, primer O-
bispo de esta santa Iglesia. Ni tan poco el agradecimiēto
que por todas ellas le deues tener, cuya señal son estas

honras

honras insignes, y este tumulto grandioso, que en su ser-
uicio le hazes. Y començando de aquí, no puedo de-
xarte de alabar, y a estos dos illustrísimos Cabildos,
en que enterrado el cuerpo de nuestro Santo Prelado,
no se entierren con el las obligaciones. An si lo hizo Io-
seph muerto Jacob su padre, que auendolo hecho ma-
lissimas obras sus hermanos, temerosos que se auia de
vengar de todos muerto el, antes los sosiego y quieto es-
tonces diziendo no temiessem mal ninguno de su ma-
no, como no lo deuián temer viuo su padre. Lo qual
ponderando Filon Iudio, en el libro que haze deste san-
to Patriarcha, dió la razon del porque, por estas pala-
bras. *Par erat, ut etiam d-functo illo valeat.* Puesto es en
razon que lo que valiera viuo, valga despues de muer-
to. Y si Ioseph no se auia de vengar de sus hermanos, vi-
uo su padre, menos es razón que lo haga muerto, pues las
obligaciones de hijo a padre, corren de la vna suerte, co-
mo de la otra. En que anduuo tã exẽplar el Apostol S. Pa-
blo, q̃ escriuiẽdo a Timoteo su discipulo en la secũda car-
ta, en el .c.4. le pide cõ encarecimiento, le salude de su par-
te la familia de Oneciforo. Y dificultãdo algunos como
no se acordo del señor de la casa, sino de su familia? Res-
põde con grãde elegancia el Angelico D.S. Thomas so-
bre este lugar. *Qui a sorte mortuus erat. & ideo salutat fa-
miliã.* No saluda a Oneciforo por ser muerto, pero siẽdo
lo, no es justo se entierre cõ el las obligaciones q̃ le tie-
ne s. Pablo por el buen ospedaje, y por beneficios q̃ reci-
bio del, y de los suyos: y así q̃ da saludada la familia como
biẽ hechora, aunq̃ el sea muerto, passos q̃ sigue esta cin-
dad en la muerte de su Sãto Prelado, q̃ si en su vida la reco-
nocierã, en su muerte no es justo se oluidẽ, antes cõ estas

*Filon lib de
Ioseph.*

claren, en las quales por muchas sobras que ayan, faltas
son para sus muchos beneficios pagarlos: juegasse al tro-
cado en esta ocasion, de lo que se sintio Cornelio Taci-
to en la muerte de su suegro Agricola, que alli faltaron
lagrimas, y sobraron honras: pero aqui faltan honras, y
no faltan lagrimas. *Omnia sine dubio* (dixo en el cap. 9.)
superfluere honori tuo paucioribus tamen lacrimis, compo-
situs es, & nouissima in luce, desiderauerunt aliquid, oculi
tui. Y pues emos visto el como con agradecimiento a-
cude esta ciudad a lo que deue, veamos aora el porque
tiene esta obligacion al Obispo. Quando no viera he-
cho en esta ciudad otra obra ninguna fino esta, bastaua
por muchas. Auia en esta santa Iglesia falta de vna reli-
quia de su primer Obispo, y santo, san Torcato, falta q̃
la haziagrãdissima, pues en otras Iglesias Catredales, ca-
si comunmente de los santos suyos suele auer alguna ;
fue tanto el cuydado de nuestro santo Prelado, en pro-
curar ouar esta falta, como se descubre en este hecho.
Auiendo ydo a Madrid con la resulta de la visita de la
capilla Real, y Hospital de la ciudad de Granada, a la
presencia de Philipo Segundo, Monarca del mundo, q̃
fue el que se la mandó hazer, y dando breue relació pri-
mero de lo que passaua, a su Presidente de Consejo real
el señor Rodrigo Vazquez de Arce, diziendole en pu-
blico cōsistorio el. Señor Presidente. Señor Obispo muy
buena viene la visita, y muy bien trabajada, pero à an-
dado V. S. algo misericordioso en ella, respondio (Señor)
foy Obispo, y padre, y no juez pesquisidor, con que que-
daron tan confusos todos de tan breue, y compendiosa
respuesta, alabaron la gran bondad del Obispo, tuuo no-
ticia desto su Magestad, y entrando el Obispo à visitarle

y à dalle cuenta de la visita tambien, le dixo el Rey. Tēgo muy cierta noticia de que soys padre, y Obispo, de q̄ huelgo mncho, y echarase de ver enel cuydado que se tēdra de vuestra persona, mirad que me encomendeys muy de veras a Dios. Y reconociendo el santo Prelado los fauores que con estas palabras le hazia su Magestad (siendo tan sucinto, y remirado en darlos a qualquier Principe, por grandes seruicios que vuiesse hecho) pareciendole entonces buena ocasiō, le pidio por paga principal del suyo, mandase al Cōuēto de Celanoua, frayles de la ordē de s. Benito en Galicia, le diessen vna reliquia del glorioso Martir s. Torcato (cuyo cuerpo estaua alli) por ser primer Obispo de Guadix, dōde el entōces presidia, escriuió luego su Magestad al Abad, y Cōuēto, apretadamēte, mandandoles lo hiziesse asi, y ellos obedeciendo tan justo mandato, y al santo celo de nuestro buen Obispo, le dieron vn braço entero que oy esta en esta santa Iglesia. No tan solamente para raparo de males espirituales, y colmo de bienes, sino aun tambien de los temporales, pues desde que esta entre nosotros, goza de feria franca vna vez al año esta ciudad. Preparose el santo Prelado, para traer esta santa reliquia a su Iglesia, no perdonó expensas, ni gastos como si fuesse otro Emperador Teodosio, el mas moço, hijo de Arcadio, en la translacion de las reliquias de san Iuan Chrysostomo, a Constantinopla, de quien escriue Socrates en el lib. 7. de su historia, cap. 44. *Constantinopolim transferendum, curauit, quod cum multo honore, explendida pompa Imperatoris digna publici celebrata, in Ecclesia Apostolorum cōdidit.* Y sucedio entonces aquel insigne milagro, que no dexandosse mouer el cuerpo santo del lugar donde

estaua

Varon to. I.
año. 438.

estaua, el Emperador le escriuio vna carta, suplicandole se dexasse trasladar como si estuuiera viuo, y escriuiera al que no era muerto. Y puesta la carta sobre el cuerpo Santo, se començo a mouer, dando a entender que la gran fe del Emperador, y el respeto, que a sus Reliquias tenia, le hazia poner en camino, a Constantinopla. Escriuelo así Cosme Vestrario, en vna elegante Oracion que hizo desta translacion, y trae la Varonio, en el tomo quinto de los Anales, en el año de Christo de 438. num. 7 que sin exagerar mucho, podriamos entender sucedio lo mismo en nuestro caso. Porque si bien es que el gran Monarcha Philipo escriuio al conuento de Celanua diessse las reliquias del Santo Obispo Torcato. El nuestro, con su celo y Religion le escurria con el desseo otra, en que le pidiesse se dexasse trasladar: hizo se digno para esso con muchas oraciones, sacrificios y limosnas, y hecho vn mar de lagrimas, muchas vezes no le oian los suyos sino explicar solo este desseo. Bien descubre el efecto ambas a dos cartas aprouecharon, cada vna por su camino, pues se consiguio. Y como si sus rentas allegassen a las de Teodosio Emperador, con grandes gastos y notable liberalidad, le truxo a su costa, y en esta ciudad se hizo en su receuimiento vna de las mas solenes fiestas, que en el Andalucia se an visto, como es testigo dello toda esta ciudad, y solia dezir el santo Prelado en muchas ocasiones, que no tan solo en esta, pero q̄ en ninguna cosa ponia mano de que no salta felixmente, teniendo a san Torcato por su Patrono, y intercesor. Y presto cumplio su Magestad su real palabra, pues le dio el primer Obispado que vaco, que fue el de Leon: y Philippe Tercero nuestro santo Rey, y señor, tambien le

dio en pocos años otras dos sillas, la de Málaga, y la de
 Santiago. Prueua de que era grã Pastor, y Prelado, pues
 tan a menudo se acordauan dos Santos Reyes del pre-
 miandole cada vno con dos Iglesias. Quien duda sino
 que el glorioso y bienauenturado martyr San Torcato
 nuestro Patrono andaua de por medio en estas acensio-
 nes, como buen abogado y tal intercessor. Y sin duda
 lo fue mas en la ora dela muerte, pues tuuo señales de
 ella bien tempranas, para la qual se supo tanto preue-
 nir. No ay enfermedad dize Plinio en el lib. 7. en el capi-
 tulo 51. sin señales dello por venir: y siendo las dela muer-
 te innumerables, dela certeza dela salud, no tenemos v-
 na tan sola. *Et cum innumerabilia sint mortis signa salutis
 securitatisque nulla sunt.* Dudase si esto fue castigo, o pie-
 dad? Lo primero dio a entender S. Pablo, contando por
 seruidumbre la vida, los temores continuos de la muer-
 te, ad Heb. 2. lo dize assi. *Utr liberaret eos, qui timore mor-
 tis per totam vitam obnoxij erant seruituri?* Y en lo pos-
 trero insistio Seneca creyendo, que la breuedad del mo-
 rir, atajo el Reyno a la fortuna, cuyas piensa que son las
 calamidades deste destierro; *Alloquin magnum in nos
 Regnum fortuna tenuisset si homo in tarde moreretur quã
 nascitur.* Pero san Agustín en el libro. 13. dela Ciudad de
 Dios, en el capitulo tercio, satisface a la duda, dando al-
 go de lo vno y dello otro. Pena fue dexar (dize) al hom-
 bre mortal, conque se castigo su desobediencia: y assi lla-
 ma el Apostol a la muerte, sueldo del pecado. Pero tam-
 bien fue misericordia, conuertir el mal en bien, y de la
 condenacion del pecador, labrar al justo la corona, obli-
 gandole a cuidar dela muerte, cõ la poca seguridad de
 la vida. *Sic per inefabilem Dei misericordiam* (dize el

Plin. l. 7. ca.

51.

ad Heb. 2

Aug. lib. 13

de iust. sa.

3.

gran Doctor) *Et ipsa pena visorum transit in arma virtutis, et fit iusti meritum, etiam supplicio peccatoris.* Lo propio enseñó Nazianceno en la Oracion treinta y ocho. Desta misericordia, se aprobecho mejor que otros nuestro gran Pastor, y padre (de quien tratamos) que con hallarse en vna vejez placida, y sin achaques (casi de nouenta año.) como no los suele tener el moço mas robusto, considerando con todo que auia viuido tanto, no solo se dio por cercano a la muerte; pero como ya de fauciado, y de todo punto mortal, hizo mil diligencias, para dar vna buena quenta a Dios de sus ouejas en cõpañia del santo primer Obispo desta ciudad, que era su abogado, y intercessor. Haria sin duda mil enlayos consigo a solas del despojo delas vestiduras Pontificales que traia, que fue el que quiso Dios que Moysen viesse por sus ojos de su hermano Aron, para que acertasse a morir bien. Mandole en los Numeros en el cap. 20. que lo lleuasse a la cumbre de vn monte con su hijo Eleazaro, y entonces (se dice) quitaras las vestiduras Pontificales al padre, y vestiraslas al hijo, y Aron morira luego en la presencia de entrambos. Hizose como Dios lo ordeno, y reuestido el gran Sacerdote de Pontifical, subio al monte, donde se auia de executar la sentencia. Quedese a la consideracion nuestra, la ternura que ternian entonces todos, a dexar el Pontifice el Pectoral, y ponersele ante sus ojos a su hijo. Que sintirian al desprenderle el cingulo, y al quitarle la Mitra dela cabeça? Que dolor causaria aquel despojo? Que lagrimas arrancaria a la despedida? Y que tales abaxarian, Eleazaro sin padre, y Moysen sin hermano? Como se recogeria a morir Aron, entregado ya el Pontificado a su hijo? Que discursos haria Moysen, acabando de enterrar a su hermano? Como deuio de apersebirse para su dia pareciendo

leque estaua cercano? Todas estas cosas passarian por la consideracion de nuestro tanto Prelado, y estos ensayes así los haria, siendo el mismo el que despoja, y el despojado. Y siendo el mismo como Aion, y como Moysen. Como se le representaria, el quitarle el Pectoral y la Mitra, y auersela de poner a su successor presto, como con la muerte era fuerza quedar sin sus hijos, y sus hijos queridos quedar sin padre. Que mucho que se recoja, y se disponga para bien morir; que mucho que se aperci- ba como Moysen para el cercano dia. Y haziendolo así, como lo hizo en Antequera, donde le cogio la muerte visitando sus Iglesias, predicando asiduamente, y enseñando como varon Apostolico, se le acerco el vltimo passo de su vida, y disponiendo para pobres delas pocas alhajas que tenia (por ser vno de los hombres que menos recamara tuuo y mas pobre ornato de Pontifical, de quantos presiden en las Iglesias) dio el Alma a su Dios, con grandes señales de predestinacion. Dexandonos a todos con las lagrimas en los ojos, de tan notable perdida. Porque así como quando ay Eclipse de Sol, todo se turba y atemoriza, así quando falta vn Sol espiritual de la Iglesia de Dios, vn Principe, vn Obispo tan docto, y letrado: es justo que hagan sentimiento, no tan solo los Obispados en que presidio, ni los discipulos que enseñó, ni los pobres a quien beneficio, si notá bien todas las republicas. Sobre aquel lugar de Ezequiel, en el capitulo octauo, donde le mando Dios al Propheta, que viesse las abominaciones horribles, y espantosas, que passauan en su templo. Vna fue que las mugeres estauan a la puerta del llorádo a Adon: *Et ecce ibi mulieres plangentes Adonidem*, el libro llama Ithamus, a esto que aca llamamos Adonis. Sobre el qual lugar dicen vna muy graciosa fabula, que sera mo-

motino para vna muy gran verdad. Escribe Rabi Mo-
ses in more, que leyo en vn libro que trataua del culto
de los antiguos, que vuo vn profeta de los idolos llama-
do Thamus, el qual como persuadi esse a vn cierto Rey
que hiziesse fiere estrellas, y doze signos, en vez de pa-
garle esse consejo le quito la vida, por cuya muerte subi-
tamente se congregaron, y juntaron todas las estatuas
de los idolos, que estauan esparcidas por el mundo, y
fue la junta en el templo de Babel, delante de vna ima-
gen del Sol que estaua en el ayre suspensa, en medio del
templo hecha de oro, y estando alli todos los dioses con-
gregados, se cayo de repente la estatua del sol, y auiedo
se cayo todas las estatuas de los idolos comenzaron a
deshazerse en lagrimas, y desaparecieron. De lo qual q̃
dó la costumbre, de que cada año las mugeres, hizies-
sen el aniversario de Thamus, a quien aqui llama Adonis,
con lagrimas, y sentimiento. No se nota la fabula? pues
della se faca vna verdad digna de ponderar, quanto se
deue sentir, y llorar la falta de vn Principe de la Iglesia,
de vn Obispo santo, y mas si es Doctor, y tan gran Do-
ctor como el nuestro, que quiere hazer a otros Docto-
res, y lo consigue con su muerte: parece que muere el sol
y cae de su trono, y assi es justo, que no solo las estrellas
de sus dicipulos, que tienen luz por el, ni la de sus subdi-
tos que le tienen por padre, y pastor sino todas las repu-
blicas deuen hazer en ella muy grande sentimiento, y
dolor, sin quedar en llorar tal falta, no solo los grandes,
sino los pequeños, y aun hasta las mugeres, y que el caer
del sol, y muerte de vn Principe de la Iglesia (significa-
do por el) sea saltarle la vida, y venir la muerte, lo podre-
mos facar de aquello que se cuenta del Rey Cyro, que

soñando

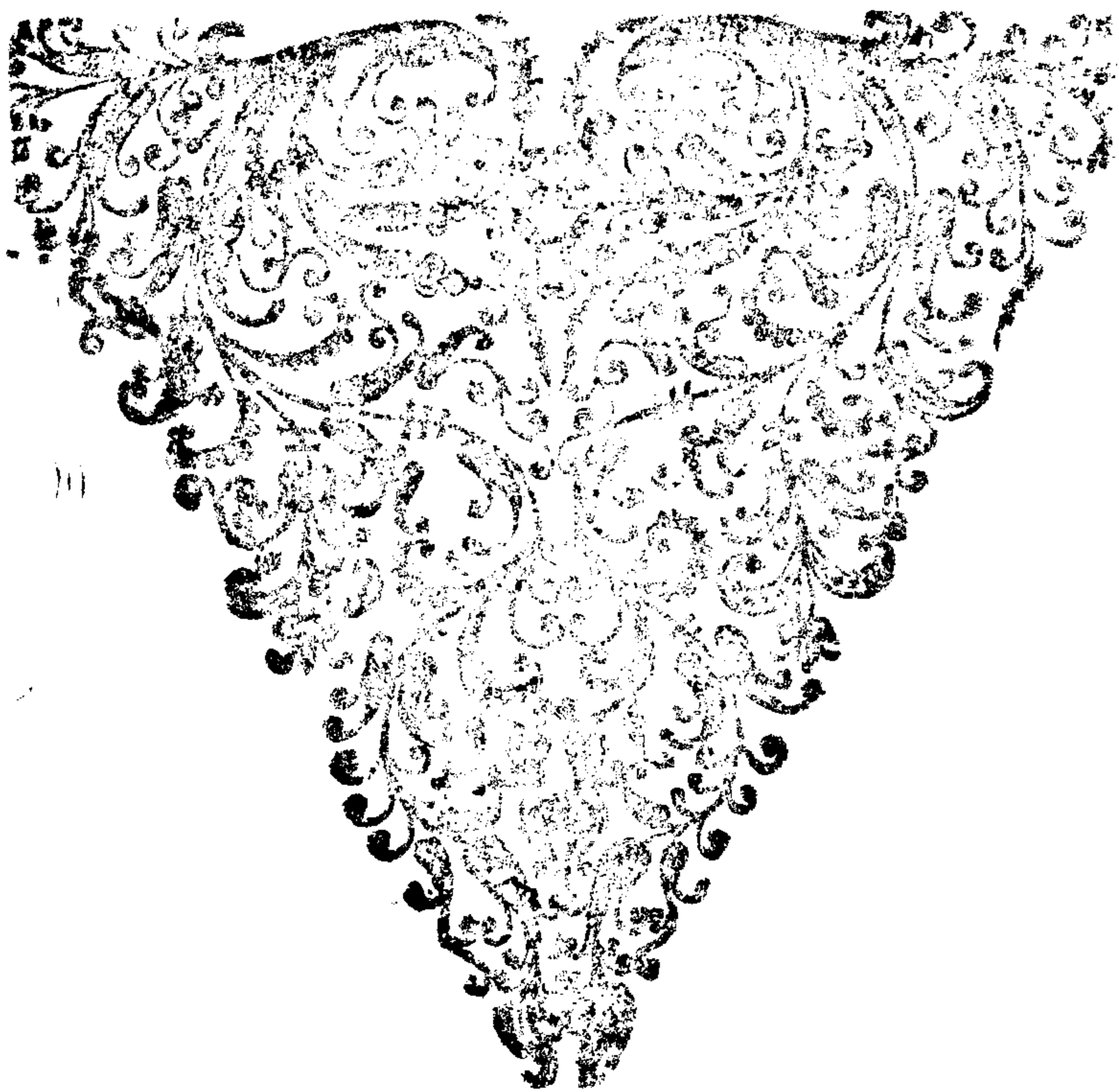
soñando vn dia, que se le huya el sol de entre las manos
y comunicando su sueño con los adiuinos, dixeron to-
dos, que presto moriria, porque el sol era symbolo de la
vida, y que huyr el, era señal de muerte. Y por esso por
ventura pidio el Rey Ezechias, que el sol retrocediesse
diez lineas, para assegurarle de la vida, como si dixesse,
decisme Propheta, despues de auerme profetizado la
muerte, y que el sol, que es symbolo de la vida se me à
huydo de las manos, y baeluo hazia tras, que mi vida se
à de prolongar? y que Dios me quiere hazer merced de
que mi vida pàsse adelante? pues esto quiero ver yo por
los ojos, en señal que sera tal, y por esso en mi relox q
es el sol, quiero que se vea lo vno, y lo otro, porque assi
me asseguraré mejor. Deluerto que se faga con claridad
que la cayda del sol, es la cayda de la vida de vn Princi-
pe, y siendolo tan beneficiador de todos, el que aora tra-
tamos, muy justo es, que se congrequen, y iunten, los dio-
ses esparcidos, de aquesta ciudad, que son sus dos Cabil-
dos illustres, Ecclesiastico, y secular, y todas las Religio-
nes, y sin quedar, ni aun las mugeres della, en este tem-
plo del sol diuino de justicia, donde esta aquel diuino
Señor Sacramentado en medio, en su custodia de oro,
se hagan estas pompas funerales, y estos sentimientos
publicos, pues à caydo y muerto el sol terreno de nues-
tra Iglesia, y por llevar el simul adelante, y que se vea q
como el sol no se digna, de hazer con humildad compa-
ñia con el lodo, assi el no se a desquado de hazer mu-
chas humildades, con muchos, con ser cuimera. Conta-
re vna por todas, con que dare fin a esta sermón, dexan-
do, que otros digan otras muchas, dignas de eterna loa.
Vna dignidad de la ciudad de Baça (cuyo nombre, y

persona referuo, callandolo por su autoridad) que era desta Diocesi, rehusaua notablemente, y con extraordinarios medios , no vestirse con su Señoria illustrissima en los Pontificales, quando yua a Baça a las visitas, corrigiole el santo Obispo, vna, dos, y tres vezes, y hazien- dose enfermo, y escódiendose proseguia en su soberuia: vino le a prender el Obispo por el caio, y lleuado la cau- sa a Granada por via de fuerça, se declaró no la hazia el Obispo en nada, en recibiendo este auto el santo Prela- do (tan en su fauor) se fue sin saberlo hombre viuiente, derecho a la prision, y poniendole el auto en sus manos al reo, se hincó (como hizo Christo en otra ocasion) a sus pies, para labar aquel alma de su defecto , y vno de los circunstantes me dixo, auia visto por sus ojos, el Pe- ctoral arrastrando por el suelo, quando se echó a sus pies (raro exemplo de humildad) y le dixo estas ternissimas razones. Señor Preuendado, vayasse el diablo para quié es, si v.m. no se quisiere vestir conmigo, quando celeb- ro de Pontifical , yo me vestire para seruir a v.m. quando celebre. Y pésando todos quantos le vieron yr a la prision que yua a agrauarle las prisiones al delincuente, o a dalle vna dura reprehension, que tambien merecia , y mas teniendo auto en contra, le vieron sacarlo de ella, mano, a mano, de que quedo esta persona tan confussa y de alli adelante enmendada , quanto todos admira- dos , y espantados de ver la gran humildad del Obis- po Pero que nos espanta auiendo leydo tanto el libro de su Maestro, que con ser quien era Christo , no con- sintio le llamassen bueno, asi lo cuenta san Matheo en el capitulo diez y nueue, que hablando con el vn dia,

vn mancebo desseoso de saber el camino de la perfeccion, le dixo. *Magister bene?* Y le respondio Christo. *Quid me interrogas d: bono? vnus est bonus Deus.* Que me preguntas quien es bueno? nadie lo es sino solo Dios. Que dezis Señor? este mancebo no os pregunta quien es bueno, sino llama os bueno, y pregunta como lo sera el tambien. Pero dexados los Codices Griegos, que dicen esta senten- cia por otras palabras sencillamente, en la leccion de nuestra santa Vulgata se encierra vna importante Doctrina, exercitada de nuestro santo Prelado, en materia de humildad, y es que quando te llaman bueno, entiendas que no te lo llaman asi por que lo eres, sino que te preguntan siempre quien lo es, y respondas luego que solo Dios es bueno, escudandote con la bondad de Dios, contra la vanidad que te puede acarrear la tuya, y que digas presto esto de bueno que se echa de ver en mi, no es bondad mia, sino de Dios, que es tan bueno, que hasta en mi es bueno, prueva grande de su bondad inmensa; y de humildad, santa respuesta, que por momentos daua nuestro santo Obispo, quando le dezian todos, era bonissimo, y se lo dezian siempre, y con la humildad referida se oponia a lo vanidad que podia acarrear la dignidad grande del oficio. asi sentia de si humilidissimamente, en dicho, y hecho, para que con mucha razon se pueda verificar del, lo que dixo Christo a sus Apostoles. *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.* Y asi tengo por cierto, como grande en la casa de Dios nuestro señor, nos à de ser gran pagador destas obras, y honras que le hazemos, y destes

y deſtos ſeruicios a las obligaciones, que le tenemos, có
cuya interceſſion nos de Dios aquí muerta con gracia,
y deſpues gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione ſactæ Ma- tris Eccleſiæ.



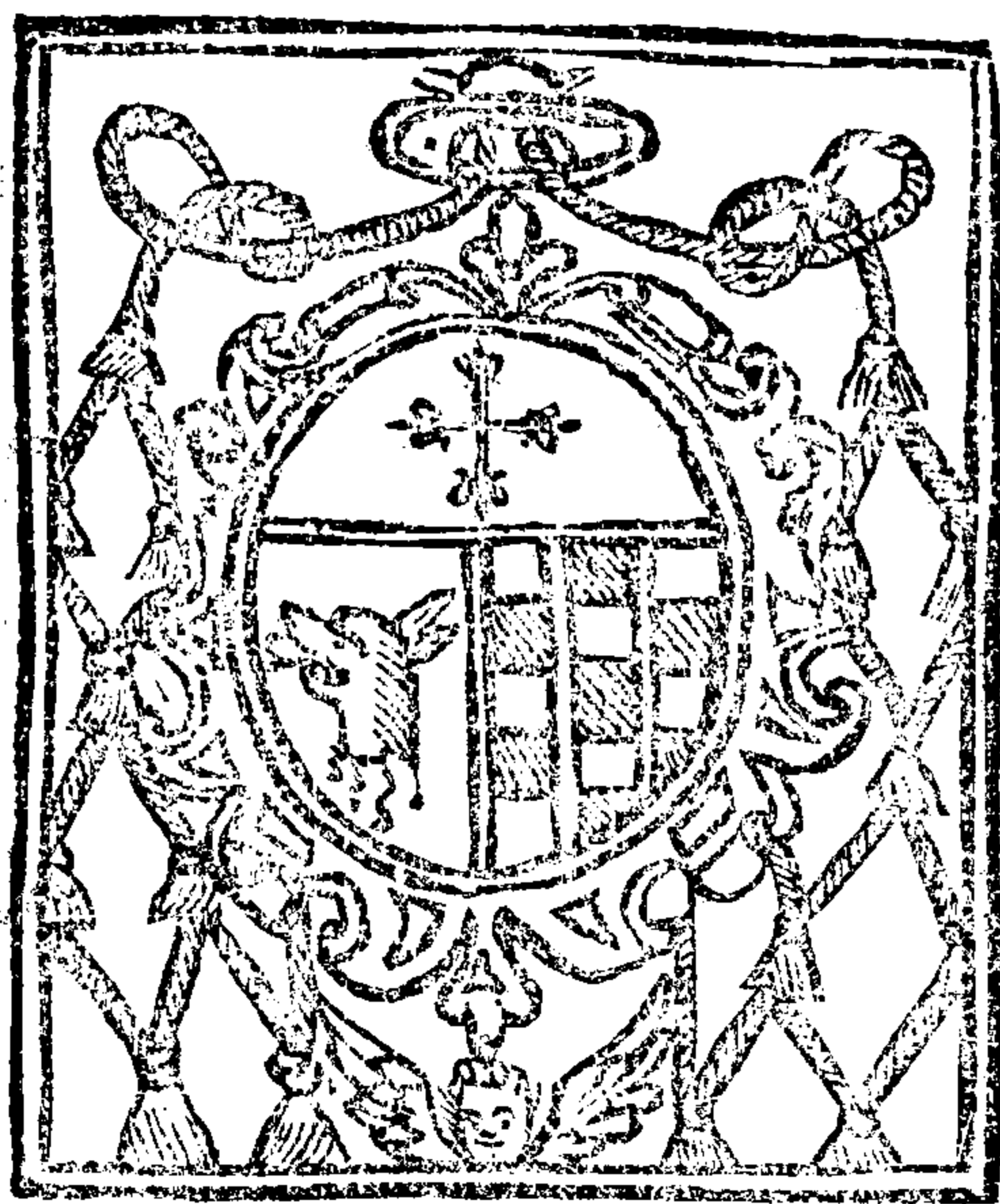
SERMON

PREDICADO EN LAS

HONRAS QUE HIZO LA VILLA
de Algete al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor,
el Doctor don Iuan Alonso de Moscoso,
Obispo de Malaga

*Por el M. Fr Gil Hernandez, Consultor y calificador de
la Santa Inquisicion, Prior del Carmen de Alca
la de Henares a 7 de Setiembre de. 1614.*

DIRIGIDO AL DOCTOR DON
Iuan Arias de Moscoso, Dean de la dicha
Santa Iglesia.



Con licencia, Impreso en Malaga por Iuan René,
Año, 1616.

Aprouacion.

Este sermón del Padre Maestro Fray Gil Hernandez, Prior del Carmen calçado de la Vniuersidad de Alcala de Henares, è visto, y examinado, por comission del señor Doctor don Alonso Barba de Sotomayor Chantre desta santa Iglesia de Malaga, y Prouisor en todo su Obispado, por el Dean y Cabildo Sede vacante: y se deue imprimir, assi por la autoridad, y grauedad que se deue al autor, como por ser singular su doctrina, y pensamientos, y por ser de mucha vtilidad, y a proueuchamiento, para los que lo leyeren. Dada en Malaga a 19. de Nouiembre de. 1614. años.

*El Doctor don Diego
de Vargas y Cerda.*

DOy licencia para que se pueda imprimir este sermón, conforme a la aprouacion contenida. Dada Malaga oy. 20. de Nouiembre de. 1614. años.

Doctor Alonso Barba.

Al Doctor Don Iuan Arias de
Moscoso, Dean de la Santa
Iglesia de Malaga.



*VISIER A yo embiar a
v. m. una tan larga Histo-
ria , y Coronica , de la
vida y muerte , de las o-
bras , y virtudes del Obispo
mi señor , como el sujeto y
materia ofrece, a qualquiera que con media
no ingenio quiera escribir, pero el breue espa-
cio de una hora no cupo mas, principalmente
de una lengua tan torpe como la mia : v. m.
perdone las faltas, y recibala voluntad del, y
aficion con que siempre è seguido las cosas
del Obispo mi señor , y de v. m. a quien nue-
stro Señor guarde , &c.*

El M. Fr. Gil Hernandez.

P Araque lo que dixeremos en esta oracion funebre, ce-
da en honra del difunto, en prouecho de los viuos, en
gloria de nuestro Señor, y mayor autoridad de la santa ma-
dre Iglesia, pidamos gracia. Aue Maria.

Thema.

*Deficiens mortuus est, in senectute bona,
proiecta etatis, plenus dierum. Genes.
cap. 25.*



T R E s cosas pretendemos cō las exequias
funerales que oy hazemos, al Ilustrissimo
y Reuerendissimo señor el Doctor Don
Iuan Alonso de Moscoso, Obispo meriti-
fimo de Malaga, de buena memoria, y fel-
ce recordacion. La primera acudir, y so-
correr al alma de su señoria, si por ventura està en los a-
prietos, y angustias de las penas del purgatorio. La segun-
da, consolar a sus parientes, deudos, amigos, y criados, o-
uejas, y rebaño, que tan justamente, por mayores razones
de las que aqui puedo referir, estan tristes y desconsola-
dos, con la perdida de tan gran Patriarcha, Prelado, y Pa-
stor. La tercera, honrar al difunto, refiriendo con deuidas
alabanças sus esclarecidas, excelentes, raras, y heroycas
virtudes, que le an echo en la Iglesia catolica, singular, e-
xemplar, dechado, y estampa de Obispos, y Prelados san-
tos, y le perpetuaran por largos siglos en la memoria de
los hombres.

Zacha. c.
9.

La primera , pertenece a los que dicen la Missa , y al pueblo que la oye , pues todos , el pueblo , y los ministros del altar ofrecen *Pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt.* Y todos dicen. *Ut sit in salutem vivorum, & requiem defunctorum.* El sacrificio del altar, aquel cuerpo, y aquella sangre, de quien dixo Zacharias cap. 9. *In sanguine testamenti tui emisisti vinctos de lacu in quo non erat aqua.* Que saca de las penas de purgatorio , del lago dōde en lugar de agua ay fuego a los presos, no por delitos , sino por deudas; a todos pertenece ayudar , y fauorecer al alma del santo Obispo, a salir de penas de purgatorio, si a caso està toda via en ellas.

La segunda, que es consolar a los desconsolados, y afligidos por su muerte , solo toca, y pertenece a mi , que soy el Predicador : pero es tan grande mi sentimiento, tamaño mi dolor, que me traua la lengua , y me yela las palabras en la boca, y temo que los ojos al mejor tiempo , ande alçarse con el discurso , y oracion , y en lugar de palabras compuestas , y artificiosas , os tengo de dar señores tiernas lagrimas, y dolorosas , porque a muchos años que el amor y voluntad que a este pueblo tengo, me à hecho vuestras cosas propias.

Ab in mundo quis mundabitur. Dize el Espiritu Santo, vn coraçon amázillado , como puede limpiar de manzilla a los otros coraçones? el perro dize san Ambrosio en su exameron, que tiene lengua medicinal, en laqual traen vna botica de medicinas , para todos males , porque con ella limpia las llagas, purifica las heridas, mitiga el dolor, desenfena lo enconado: pero si està tomado de rabia, haze efectos contrarios, encona la llaga, augmenta el dolor, contamina la herida. El predicador en language del Es-

piritu

piritu Santo, es perro, mastin de ganado; como dixo Dios por Jeremias. *Canes muti*. A el le toca con su lengua limpiar, y curar las heridas de los coraçones. *Vt medereret cō tritis corde*. Mitigar el dolor, desenconar las almas de los afligidos, y lastimados. Pero si el tambien està rabioso, lastimado, y afligido, en vez de mitigar el dolor, lo aumentará, y en lugar de consolar con sus palabras, desconfortará los afligidos.

Jeremias.

Qui medebitur incantatori, a serpente percusso. Era persuasión de los Gentiles, como refiere la sagrada Escritura, que como ay saludadores, que con ensalmos, y ciertas palabras saludan y ensalman las bestias, auia encantadores, que con cantares, y palabras concertadas encantaban las serpientes, para que no picassen, y si picassen, no dañassen, ni pegassen su ponçõa, y escupieffen su veneno. *Non exaudit vocem incantantium*. Psal. 57. La muerte es vna serpiente, hija de la del Parayso, de quien està escrito. *Serpens erat callidior ceteris*. Laqual la engendró el diablo. *Quia Deus mortem non fecit*: Sino embidia. *Diabolici mors intrabit in mundum*. La madre que la pario, es la culpa. *Per peccatum mors*. Su ponçõa, y el veneno que escupe quando muerde, quando pica, quando nos mata alguna persona querida, es dolor, lagrimas, tristezas, y desconuelo, el encantador desta serpiente, que con palabras concertadas, sabias, y discretas, suele encantar esta serpiente, para que no nos cause dolor, tristeza, y lagrimas, es el predicador: pero si el predicador està herido, y picado de esta serpiente, no aura quien le cure a el, ni a los otros, y advertid, que Platon llamó a la Retorica cōsolatoria. *Ar, incantatoria*: Y la palabra Hebrea, a quien corresponde nuestra Latina. *Consolator*, es *incantator*: porque los con-

Eccl. 12.

Psal. 57.

Platon.

solado.

Iere. c. 5.

soladores, verdaderamente son encantadores, pues cō palabras concertadas, cōpuestas, y bien traçadas, como canción encantā, o mitigan el dolor, y la tristeza de los mal feridos. Pero si el orador, consolador, o encantador esta picado, y herido de la serpiente, como yo estoy dela muerte de nuestro santo Obispo, no abra quien haga el oficio de consolador; y assi en lugar de este quiero hazer el de llorador, y juntandome con los tristes, atribulados, descōsolados, y afligidos, por la muerte de nuestro buen Prelado, padre, y señor, lamentarme, y querellarme a Dios, como otro Ieremias cap. 5. lament. diziendo. *Recordare Dñe quid acciderit nobis. Inuere, & officio facti sumus pupilli sine Patre, cecidit corona capitis nostri, & nobis quia peccauimus.* Acuerdate señor de nosotros, que parece nos tienes olvidados dias à, y ya que los trabajos passados de tres años de pleytos, y guerras ciuiles no te an puesto lastima, y cōpassion de nosotros: muenate señor el trabajo grande, que aora nos à aconecido: buelue a nos estos tus ojos misericordiosos, que dias à, parece nos tienes a las espaldas, y no te dignas de mirarnos, miranos señor, y echa de ver como quedamos huerfanos, y sin padre que nos ampare, defienda, sustente, rija, y gouierne. Cayó la corona, y la guirnalda de nuestra cabeça, coronastenos señor entre todos los pueblos desta tierra, pusistenos guirnalda quando nos diste padre, y prelado tal, honrastenos, y autorizastenos tanto, que parecia tenia cada vno de nosotros vna mitra de Obispo: pero aora con su muerte à caydo la corona de nuestra cabeça, quedamos sin el autoridad, gloria, y honra que nos traía coronados, y honrados, sobre los otros pueblos desta tierra. Las lagrimas me ahogan, los suspiros, y gemidos no me dexan passar adelante en este oficio de consolar, quiero para respirar, y que

tome aliuio mi coraçon:passar a lo tercero , que es hōrar
a nuestro Obispo difunto:que aunque serà hurtar el ofi-
cio a los Coronistas desta era , que en sus Coronicas de
varones ilustres,espero tratarã,y escriuirã del,como devn
raro exēplo de santos prelados,quiero abrirles el camino,
diziēdo algo de lo mucho q̄ se de las esclarecidas virtudes
de su Señoria,y para esso quiero acomodarle las palabras
del Tema,dichas por el fãto,en alabãça del santo viejo,y
venerable Patriarcha Abrahã.*Defficiēs mortuus est,&c.*
Genes.25.Pinta la muerte con tales circunstancias , que
aunq̄ de todas las cosas terribles,es la mas terrible,y for-
midable,y de las amargas la mas amarga,la hazen,no so-
lo tolerable,sino facil,blanda,suaue,dulce,y sabrosa.Mu-
rio,pero murio desfalleciendo en buena vejez,de larga
vida,y lleno de dias.Murio,pagò el tributo de la vida , q̄
es muerte.*Debitum vniuersæ carnis.* Que a nadie se perdo-
na.*Quis est homo qui viuit,& non videbit mortem.* Es ley
indispensable.*Statutum est omnibus hominibus semel mori.*
En la ley del pecado original,dispenso con su madre , y
no en la ley del morir,porque quanto mas bueno,y santo
es el que muere,mas preciosa es su muerte en los ojos de
Dios.*Preciosa in conspectu Dñi mors sanctorum eius.* Porq̄
le ofrece la cosa mas preciada de los hombres , que es la
vida,y la que mas Dios estima,que es vna buena vida,
murio:perodeficiens,desfalleciendo . Esta es la primera
circunstancia de la muerte de nuestro santo Obispo , q̄
hizo suaue su muerte,no en la puericia llamada assi,por-
que en aquella edad son los niños,puros,candidos , ino-
centes:no en la adolescencia,que es quando crecen hasta
los veynte y cinco,no en la juventud , quando comien-
çan a ayudar a la republica, y a sus padres, que dura ha-

Gen. 25

sta los treynta y cinco. *Iuuenes á iuuando*. No en la virilidad, quando estan en la consistencia, en la fuerza, y flor de su virtud natural, *vir á vi*, y dura hasta los 50. no en la senectud, para quando ya comiençan a declinar, y dura hasta los sesenta: no en la segunda, quando se llaman, no solo senes, sino seniores, de donde vino el nombre de Senadores, y de señores, y dura hasta los setenta, sino murio en la tercera parte de la senectud, adonde llegan los de poderosas fuerzas. *Si autem in potētatibus octoginta anni, Psalm. 89.* De ochenta y quatro años, *deficiens*, desfalleciendo la vida, tiene su incremento estado, y decremento, murio en el decremento: y al fin del, no en el incremento, ni en el estado: sino, *deficiens*, en menguante, no en el creciente de la vida: la madera que se corta en menguante, no se carcome, ni cria gusano, es buena para el edificio, para viga madre de su Iglesia, crió Dios a nuestro Obispo en las riberas de Henares, en los montes de Leó, en el puerto de Malaga, por espacio de ochenta y quatro años, y cortòle en menguante de passiones, y condiciones humanas, que no se le conocia ninguna.

Deficiens, no murio a fuerza de enfermedades, con violencia de males, con tirania de dolores, no estropeado de la gota, no martyrizado de humores, no atormentado de enfermedades largas, y violentas, sino, *deficiens*, desfalleciendo.

Expirans mortuus est. Mejor lo declarò el Hebreo, sobre laqual palabra dize Abenefra, todos los que mueren espiran, mas no todos los que espiran mueren: porque espirar, es dar el espiritu dulce, blanda, y suauemente, como quien despide el aliento: pero morir es arrancarse el alma de las carnes, con agonias, bascas, congoxas, temblores, temores, y horrores, leuantandose el pecho, que-

brando-

brandose los ojos, sudando sudor frio, elado. Finalmente luchando a braço partido la vida con la muerte, haziendo piernas contra ella, y saliendo el alma con fuerça, violencia, y como a pedaços. Murio nuestro santo Obispo; pero murio, *spirans*, como quien da vn soplo por resolution natural, se fue consumiendole, apurandole, agotandole la vida, dio el espiritu dulcemente. Tullio de senectute, dize: que dan los buenos viejos el alma, como la fruta que se cae de madura: pero los otros, como la fruta verde, ò como las nuezes, que a palos, y con violencia. *Vis tollit vitam alijs, sed maturitas senibus.*

In senectute bona. Otra circunstancia, q̃ hizo su muerte, no solo tolerable, sino amable, murio, pero en buena vejez, tuuo buena puericia, buena adolescencia, buena juventud, buena virilidad, claro està que auia de tener buena senectud, no solo en lo natural, sino tambien en lo moral, en buena vejez murio, quanto a lo natural, porque libre, y limpio de enfermedades, de achaques, y males, fue toda la vida tan sobrio, tan continente, tan templado, q̃ solia dezir, que no sabia donde tenia el higado, ni el baço, ni el estomago, ni la cabeça; porq̃ jamas por mucha comida, o beuida, ni por indigestiones le dolio ninguna destas partes, ni perdio sueño, ni tuuo mal dia, ni mala noche.

En buena vejez, de buenas fuerças, cabal juyzio, perfectos setidos, limpios, y claros ojos, comose dixo de Moyse. Deut. 34. *Nec caligauit oculus eius, nec dentes illius moti sunt.* Murio Moyse sin saltarle diente, ni muela, ni la vista de los ojos, en vna vejez toda vtil y prouechosa, no gafa, ni impedida.

Deut. 34.

En buena vejez, en lo moral de buenas, y loables condiciones, de buenas palabras, buenos consejos, buenas sentencias, buena prudencia, buena sabiduria, buenas

ocupaciones, buenos exercicios, murio finalmente de 84. años visitando su Obispado, en su oficio de velador de atalaya, de Pastor, de reformador, de consolador, en buena vejez venerable respetada de todos, que solo mirarle componia a los mas descompuestos, reformaua los mas derramados, corregia los mas errados.

En buena vejez de 34. años de Obispo, que puedo decir, fue su casa vn monasterio de penitentissimos, y reformadissimos religiosos, 34. años, porque haziendo la guia siempre su señoria no auia exercicio espiritual en la mas estrecha religion, de ayunos, abstinencias, diciplinas, vigili-
as, oraciones, votos, deuociones, contemplaciones, lecciones, y conclusiones, que no se hallassen en su casa.

Prouectē etatis. De larga edad, que corrio la carrera, toda a la hila, del espacio de la vida, quan larga quiso, que no desseed viuir mas. Dixolo el Hebreo diuinamente. *Mortuus est senex, & satur.* Viejo y harto faciado, satisfecho y contento el apetito de viuir, que no desseed, ni apetecio viuir mas. Que bien dixo Caton Censorino, referido por

Tullio de senectute. *Sacietas omnium rerum, & bonorum affert etiam vitę sacietatem.* La hartura, y satisfacion de todas las cosas, y de todos bienes, causa hartura, y saciedad de la misma vida: murio pues viejo y satisfecho, contento, y faciado, no solo de los bienes desta vida, sino de la misma vida, que no cudicio viuir mas, faciado de honras, dignidades, estimaciones, fauores de Reyes, fama de Vniuersidades, rentas, collegios; en el Obispado de Leon proueyò 25. Canonicatos, y 800. Curatos, todos quātos vuo capaces en los lugares de su tierra, no solo en Argete, sino en los circunuezinios, los ordenò, y proueyò, y tuuo para esso edad prouecta.

Es tan grande merced esta, y mia, que Dios haze en premio de vida bien viuida, que de solos 4. se dize en la escriptura, que murieron en buena vejez, y de larga vida. Primero de Abraham, aqui, Gene. 25. Segundo de Gedeon Iudicū. 8. Tercero de Tobias en su historia cap. 14. Quarto de Dauid. 1. Paralip. cap. 28. y 29. y de los justos se alaba. *Tribuisti ei longitudinem dierum.* Y Psal. 90. *Longitudine dierum replebo eum.* Y por el contrario los malos. *Non dimidiabunt dies suos.* No se logran, no llegan a demediar su vida, los lleva Dios en agraz, y aunque mueran viejos se van verdes, y sin fazon. *Puer centum annorum.* De cien años, y niños en las costumbres, y virtudes, como aquel de quien dixo Daniel. 13. *In veterate senex dierū malorū.* Enuejecido, viejo a fuerza de malos dias, esto es mal viuidos, gastados en vicios, y pecados: nuestro santo viejo, y venerable Prelado, santo Obispo, en buena vejez de larga, y buena vida murio.

Gen. 25.

Iudicū. 8.

Tobias. c.

14.

2. Paralip

c. 28.

Psal. 90.

Daniel,

13.

Plenus dierum. Lleno de dias, parece tantologia, esto es llamarle viejo con otra manera de dezir, como llamamos lleno de riquezas al riquissimo, y de sabiduria al sapientissimo, assi lleno de dias al viegissimo: pero no es tantologia, sino nueva alabança de vna vida larga, y bien viuida. Muchos ay que mueren muy viejos, y van al otro mundo vazios de dias, porque se les passaron en ociosidades, en el sentido, que como refiere Suetonio Tranquilo, dixo el Emperador Tito, vn dia que no auia hecho bien, ni merced alguna. *Amici hunc diem perdidimus.* Este dia auemos perdido, no se nos ponga a cuenta, passado se nos à en vano, vazios quedamos deste dia. Demanera que se llama morir lleno de dias, el que los viuido llenos de buenas obras, santas ocupaciones, loables exercicios, singulares virtudes, obras excelentes: el que como el gran pin-

Iob.

tor Apelles puede dezir. *Nullus dies sine linea.* No è viuído dia en que no aya hecho algo del seruicio de Dios, y tales dias no se passan aunque se acaban, fino que duran, y si sō muchos, se halla vn hombre a la ora de la muerte, lleno de dias bien viuídos. Dezia Iob, aunque tã santo. *Habui menses vacuos.* Porque aunque los tenia llenos de tareas, y trabajos padecidos por Dios, le parecian vazios, y que no quedauan bien llenos de obras santas, que pudiera hazer en seruicio de Dios, y no las auia hecho.

O santo Obispo, quisiere ser muy estraño, para sin sospecha de lisonja, poder referir quan lleno de dias, y quan lleno de años, à vuestra señoria viuído. Criose este Apostolico varon sin padres, que murieron dexandole en pañales, criole vna sola abuela, que conocio, a laqual a boca llena siempre su señoria quando se acordaua della, y la nombrava (dezia) mi santa abuela, y sin duda lo fue, pues crio tan buen nieto, y no ay que cansar al auditorio en cōtar las virtudes, y gran fama desta santa, pues lo saben mejor q̃ yo. De cuyas manos salio nuestro grã Prelado, de edad de doze años, a començar a estudiar las artes liberales, començando desde la Gramatica, y como no tenia dia vazio, fino todos llenos, de veynte estaua consumado en todas ellas, iasine Latino, singular Retorico, celebre Philosopho: y de tan felice memoria, que no solo las lecciones largas, y obscuras de Methaphysica, sacaua en ella de la primera vez que las oía al Maestro, pero los sermones de vna ora, a que era aficionadísimo, se los beuia a los famosos predicadores, lleno de dias, de 24. años era consumado Theologo, de 26. haziendo actos para graduarse de Doctor, fue electo Colegial Theologo. De 27. Cathedratiko de Artes, y leyo su Cathedra, con extraordinaria a-

prouacion

prouacion de toda la Vniterfidad , en laqual començò a descubrir sus auentajadas prendas de letras , prudencia , y gouierno . Tuuo vno de los floridos cursos que à tenido Cathedratico de Artes , despues que la Vnuerfidad se fundò . Mac'ios dicipulos , y grandes estu-
diantes . Fue Padre , y Maeſtro en todas sus neceſsidades , y enfermedades , y muy querido , y amado dellos . Y todos los nobles , y ſeñores , que en aquel tiempo fueron a oyr Artes a Alcala , ſe ſeruieron de honrarle , y de recibirle por Maeſtro , y de los que ſe ofrecen a la memoria , ſon los ſeñores don Simon de Aragon , Cardenal que fue del Sacro Palacio , y don Fernando de Rojas y Sandoual , hermano del illuſtriſſimo ſeñor Cardenal de Toledo , que oy tenemos , que murio Canonigo de Seuilla , y don Andres Pacheco , que oy es Obiſpo de Cuenca , y otros muchos que ocuparon grandes lugares . De 34 . años , eſtandose en ſu Collegio , el ſeñor don Chriſtoual de Rojas y Sandoual , Arçobispo de Seuilla , tio del ſeñor Cardenal de Toledo , buſcando vn famoſo ſujeto para Maeſtro del ſeñor Cardenal , y del ſeñor don Fernãdo ſu hermano le facò del dicho Collegio para ſu Maeſtro , debaxo de cuya mano , doctrina , y gouierno eſtuuieron onze años , y a los 38 . de ſu edad , fue Cathedratico de Theologia , y leyendola , auiendo acabado eſtos ſeñores ſus eſtudios , los fue a llevar a Seuilla al ſeñor Arçobispo como buen Padre , y Maeſtro , y a dar cuenta de ſus trabajos , que fueron tan colmados como ſe os pueden representar , en las perſonas de tan grandes dicipulos . Mandaronle quedar en Seuilla , que el ſeñor Arçobispo ſintio mucho ſe apartaſſe de ſus ſobrinos , pues les auia ſeruido tambien , de cuya caſa y meſa he-

redo, y aprendio general dotrina, y costũbres para ser tal Prelado, q̃ el señor Arçobispo dō Xpoual de Rojas fue el pejo, y deschado dellos. Hizole visitador general, diole a cargo, 18. monasterios de monjas que gouernar, donde se ocupo hasta los. 45. que fue nombrado por administrador de los hospitales Reales por mar, y tierra, en la jornada de Portugal, por Phelipe. 2. nuestro Rey y señor, a instancia del dicho señor Arçobispo de Seuilla, y quien de lo suyo da tan largamente a los pobres, de la hazienda Real, que estaua a su cargo, para regalar, y curar los enfermos, y heridos, mejor lo sabria hazer. Acabose la jornada, boluió al Rey doze mil ducados, que le sobraron, pudiendo quedarse con ellos. Dize luego su Magestad. *Beatus vir qui post aurum non abiit.* Este sin duda es vn santo, vn biēuēturado, pues no le a podido malear, ni corromper el dinero, bueno es para Prelado dese le luego qualquier Obispa-do que este vaco, señor no ay otro que el de Guadix, diole su nombramiento, y cedula real: veysle aquí Obispo de 50. años, onze fue de Guadix. Y sin braços, ni fauores, ni dineros, a fuerça pura de virtudes, que la fama pregonera publicaua, con su trompeta sonora en la camara del Rey, y sus consejos, le proueyeron de. 62. años Obispo de Leō. donde estuuó otros. 11. años, proueyó, como dezia. 800. Curas. 25. canonicatos, visitó, reformó, aumentó demancra su Iglesia, y Obispado, con seminarios de virtudes, y letras, con dotrina, y exemplo de tal vida, que los rayos de la luz de su santissima vida, dio en los ojos de nuestro santo Rey Phelipe el tercero, quando se digno de dar buelta aquella tierra, y de setenta y tres años le nombró por Arçobispo de Santiago. Pero los medicos atēta su larga edad y buena vejez, y que duraria mas en seruicio de Dios, y de su Iglesia en tierra menos humeda, y mas caliente, le

aconse-

aconsejaró pidiéssse a Malaga. Y assi fue proueydo por Obispo della, y recebido con grãde aplauso de su Iglesia, y ciudad, donde fue Obispo otros onze años, y viuió felicissimamente hasta los.84. que visitado su grey, y reformando su Iglesia Collegial de Antequera, con las manos en su oficio, como gran Prelado, y Pastor, trato de aquellos santos Obispos de la primitiua Iglesia, le lleuò Dios para si con muerte tan apazible, y serena, como al principio auemos dicho. Diciendo aquellas palabras de san Martin. *Dñe si ad huc populo tuo sum necessarius non recuso laborem fiat voluntas tua.*

Y es mucho de considerar, y parece que tiene algũ mysterio, que fue Obispo, y Pastor. 33. años cumplidos en tres Iglesias, y en cada vna onze, siruiendolas, y gouernandolas con toda igualdad de tiempo, y amor, y obras de su grande voluntad.

Estos si que son dias llenos, años bien ocupados, vida bien viuida, y bien lograda, llena de obras llenas. Fue san Iuan a tomar cuenta a vn Obispo. Apoca. 3. y auiendo inquirido, y examinado su vida dize. *Non inuenio opera tua plena corã Deo meo.* No hallo tus obras llenas en los ojos de mi Dios. Semejantes van cõ aquella Danielis. 5. *Appensus est instatera, & inuentus est minus habens.* Veamos que es no estar caual, no estar las obras llenas, veremos si nuestro Obispo esta comprehendido en esta reprehension: Victorino martyr, que eran obras aparentes, que parecian buenas, y no lo erã Andreas Cretense, que no perseuero en ellas, que es el lleno de las buenas obras, y buena vida. Ansberto, que eran vazias del modo deuido, o de la deuida instruciõ que las hazia por vanidad, o fines temporales. Beda, que sus buenas obras no se estendian a todos los que

Apoc. 3.

Daniel. 5.

se deuián alargar. Ninguno deſtos achaques tienen las obras de nueſtro buen Obiſpo. No tuuo la Igleſia de Dios hombre mas enemigo de apariencias, y demoftraciones falſas, de obras fingidas, ſantos cõtra hechos, y representantes de virtud. Si tuuo el lleno de la perfeuerancia, en bien viuir, en bien obrar, y bien perfeuerar, poco à lo viuimos, el lleno de la inſtituciõ, y del medio deuido no les faltò, pues quantas obras ſeñaladas hizo las endereçò a la mayor gloria de Dios, y prouecho de la ſanta madre Igleſia, ſin querer ſer alabado por ellas, ſi fueron llenas que ſe eſtendieſſen a todos, no quiero boluer a examinar las que hizo ſiendo Cura, y administrador, ſolo trato de las que a hecho deſpues de Obiſpo, ſiempre defendio conſtantiffimamente, que deſpues de la decente ſuſtentacion de ſu perſona, y familia, todo lo demas era de los pobres, y no de ſus parientes, ni del Rey.

Y aſſi diuidio ſiempre ſu renta en tres partes, la vna para ſu ſuſtento, la otra para los pobres que comian cada dia, la otra para obras pias perpetuas, no ay pariente ſuyo (y ay algunos que no ſon ricos) que pueda decir con verdad que le dio cien ducados, y como luego dire, a ahorrado para obras pias, mas de ciento y veinte mil: en Guadix, que era el Obiſpado tenue, y los pobres muchos, y grandes, no pudo dexar mas que mil ducados para obras pias. En Leõ q̃ ya era mas pingue, erigio vn ſeminario, y en otras pias memorias, dexò mas de dos mil. En Malaga q̃ à ſido riquiſſimo, a ahorrado ciento y veynte mil, y auiendo diſpuesto, y deſapropriado ſe en vida, demas de los nouenta mil, ſe preuino para en muerte de licencia de ſu Santidad, para teſtar de veynticinco mil. Lo primero à leuâtado vn celebre

è insigne Collegio en Alcalá de Henares, que sea refugio, y seminario de hombres doctos, y virtuosos de las tierras de adonde à sido Prelado, y tenido hacienda al qual le à dado sesenta mil ducados, de los quales esta ya en possession de casi cinquenta mil. Dio a la santa Iglesia de Malaga veynte mil, para obras pias a su pueblo de Algete, otros veynte mil, para lo mismo, y de la misma manera referir como los dispone, y describe fuera nunca acabar, solo quiero dezir, que en la disposicion destas rentas, se hallara vn verdadero retrato de la prudencia, experiencia, ciencia, y conciencia, de vn tan santo Obispo, hallarase vna estampa de aquellas entrañas abrasadas en amor de Dios, y del proximo, del Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Doctor don Iuan Alonso de Moscoso, se hallara vna imagen, de aquel coraçon magnanimo en que abraçaua a todos, en que encerraua las necessidades de todos, cō que acudia a la obligacion de todo. Señores huerfanos parece quedays: pero estad ciertos que le teneys en el cielo, haziendo officio de Padre, Prelado, Maestro, abogado, é intercessor, procurad, procurad sus santas reliquias, pedid su santo cuerpo, que creo os a de ser refugio, y auxilio en vuestras necesidades, que os a de defender de los rayos de la ira de Dios, no seays tercicos, rebeldes, mal acondicionados, no desazoneys, ni indigneys, a los que lo pueden hazer, y os le pueden traer a esta v̄ra Iglesia, mirad q̄ espero a de obrar Dios por el, y en su presencia milagros, y q̄ si viuo os fue de hōra, muerto os à de ser de hōra, y de prouecho, pues siēpre esta pidiendo a Dios perdone vros pecados, indulgēcia, y gracia en prendas de gloria. *Quam mihi. &c.*

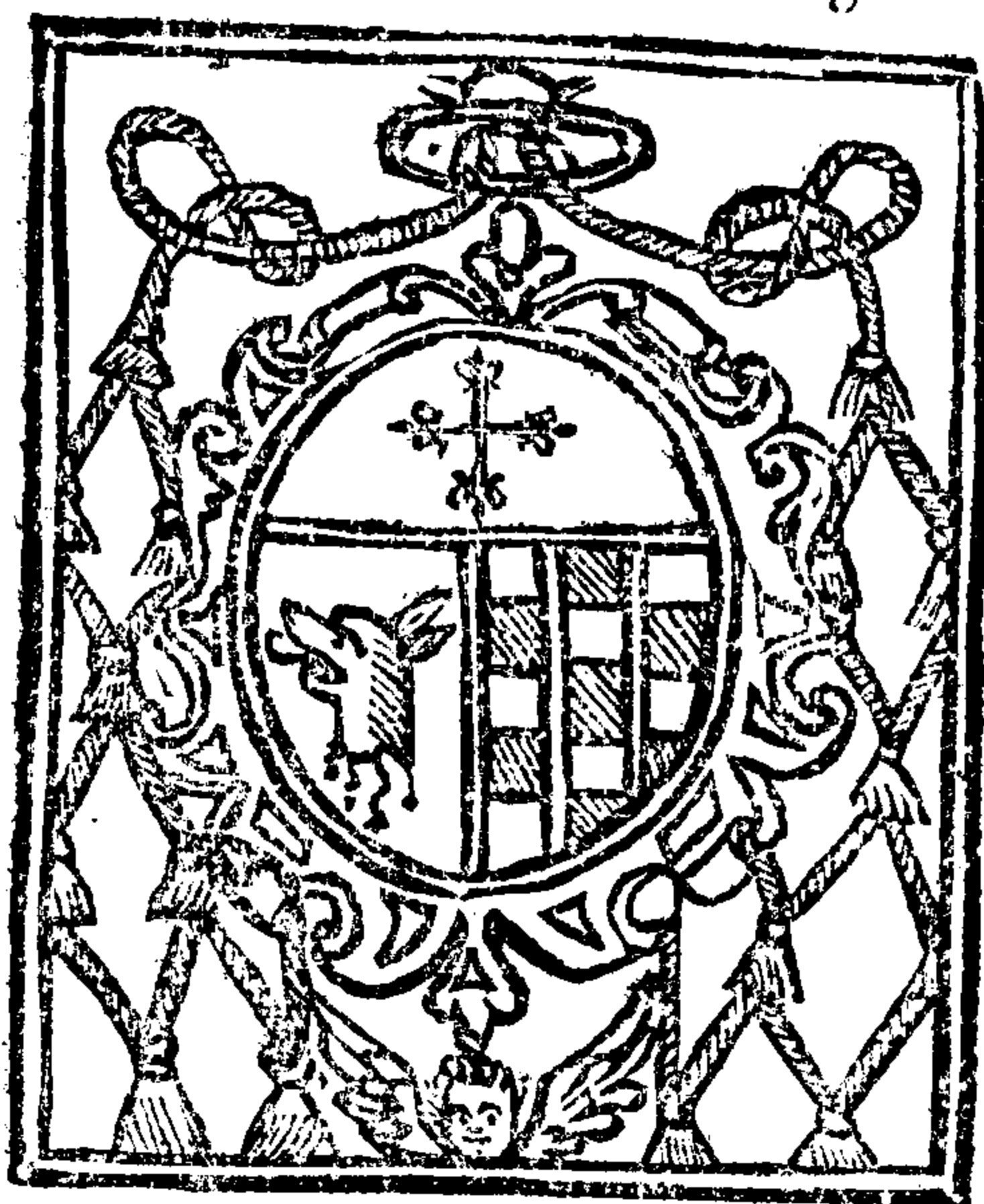
L A V S D E O.

ORACION FVNEBRE
EN LAS EXEQVIAS

DEL ILLVSTRISSIMO SE-
ñor Don Iuan Alonso de Moscoso , Obispo
de Malaga.

*Hecha por el P. Fr. Lucas de Montoya , Corrector del
Conuento de Madrid, de la Orden de los Minimios de San
Francisco de Paula en la villa de Argete , por
Setiembre del año de 1614.*

Dirigido al Doctor Don Iuan Arias de Moscoso, Dean
de la Santa Iglesia de Malaga.



Con licencia, Impresso en Malaga, por Iuan René,
Año, 1616.

POr comission del señor Doctor don Hernando de Mena, Provisor general en este Obispado de Malaga, he visto, y con atencion leydo el Sermon, y Oracion Funebre, que el Padre Fray Lucas de Montoya, Corregidor del Conuento de los Minimios de S. Francisco de Paula de la villa de Madrid, predicò a las honras y exequias del Señor Obispo don Juan Alonso de Moscoso nuestro Prelado, y deste Obispado de Malaga, en la villa de Argete, y no hallo en el cosa que se oponga, ni sea contrario a nuestra santa Fee Catolica, ni a las buenas costumbres, antes doctrina prouechosa, con buenas declaraciones de algunos lugares de la sagrada Escripura, y con zelosa persuacion del aprouechamiento de los oyentes, y assi me parece se deue dar licencia para que se imprima. Fecho en Malaga a 24. de Enero, de 1616. años.

El Doctor Diego de Trejo.

El Doctor don Hernando de Mena
Arcediano de Carrion, Canonigo
de la Santa Iglesia de Palencia, Pro-
uisor, y Vicario general, en esta ciu-
dad de Malaga, y su Obispado. Por
la presente doy licencia a Iuan Re-
ne, Impressor en esta ciudad, para q̃
por esta vez imprima este Sermón.
Dado en Malaga, a 24. de Enero, de
1616. años.

Don Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio Maldonado.

Secret.

AL DOCTOR DON IVAN
Arias de Moscoso, Dean de la
Santa Iglesia de Malaga.
Salud.

PRediqué señor Dean este Sermón en las honras
que del señor Obispo de Malaga que goza de Dios
hicieron los parientes de v. m. y suyos en la villa de
Argete, y aunque son tan antiguas mis obligaciones
de siervo y amigo, quisiera no le aceptar, porque la
humildad de mi ingenio, y ninguna elegancia en el ar-
te del bien dezir y sentir, no dexára en tan grande
distancia de la grandeza del sujeto y materia que po-
nían en mis manos, mas viéndolas tan ricas que pu-
de dezir mejor que nadie (*in opem me copia fecit*) juz-
gué por cosa indigna a nuestra amistad rehusar esta
empresa, prediquéle en fin con el sentimiento justo de
la falta de tan gran Prelado, cuya consideracion su-
plio los ratos que deniera estudiar para bazer una
cosa algo parecida a su persona. Confieso que no es-
criui del otra palabra que el lugar de Malachias en
mi memoria, y con las cosas excelentes que yo me sa-
bia de su Señoria, le forjé tal como le ofrezco agora es-
crito, a persuasión del señor Canonigo y Rector del
A 3 Collegio

Collegio Theologo de Malaga, porq̃ me significò se-
ria gusto de v. m. passar por el sus ojos, no bien en xu-
ros de tan justas lagrimas, dixome q̃ cō otros en esta
ocasiō funeral preaicados, pretendia v. m. se imprí-
miesse, y retirome esto para escusarme de dar la co-
pia, juzgando por indigno de la luz publica, mas ṽe-
ciome su cortesía, fiando de la de v. m. que se conten-
tarà con ver a solas mis ignorancias. Mas si se re-
soluiere el imprimirle, suplico a v. m. lo lime con su
cordura, en los puntos que le hallare tofco, ò algo des-
viado de lo cierto. Guarde nuestro Señor a v. m. en
muchos aumentos de su gracia. Etc.

Fr. Lucas de Montoya.



THEMA.

*¶ Pactum meum Fuit cum eo vita & pa-
cis, & de dei timorem, & timuit me,
& à facie nominis mei pauebat, lex ve-
ritatis fuit in ore eius, & iniquitas nō
est inuēta in labijs eius, in pace & aqui-
tate ambulauit mecum, & multos
auertit ab iniquitate Malach. 2. cap*



LOS SACERDOTES del pueblo Hebreo, entonces Ca-
tolico, reprehēdiēdo el E. spiritu Sā-
to por su Profeta Malachias, y ame-
nazandoles con la interminacion
de su ira, entrepuso a sus enojos
(costumbre de Dios) estas glo-
rias del estado Sacerdotal, entendido en la palabra Le-
ui; si bien S. Theodoreto piensa que se dixerón por
el mismo Sacerdote Leui principio y cabeça de la fami-
lia Sacerdotal. Mas S. Geronimo. S. Cirillo, y Nicolao de
Lyra mas acertadamente sienten, que estas palabras se
endereçan, no a persona particular, sino a todo el orden
Sacerdotal, porque la escriptura acostumbra poner la

Y cabeza de vna familia o tribu por todo el Iudas por todo el tribu de Iudà, Israel por todos los onze tribus, y así Levi por todos los Sacerdotes, lo qual prueua bien aquel lugar del cap. 17. de los Iuezes. *Bene faciet mihi Dñs habenti Levitici generis sacerdotem.* Donde la Hebreá leyò, *Quoniã fuit mihi Lexi in sacerdotẽ,* y los 70. interpretes. *Quoniam factus est mihi Levita sacerdotem.* Habla pues nuestro proposito con todo el sacerdocio, y descubre sus prendas, para que los ministros del (a quien Malachias reprehende) Compongan sus costumbres en semejante espejo. *Pactum meum* fueron con el genero y orden Sacerdotal mis conciertos de vida y de Paz. Dile mi temor, y temiome, temblana delante de mi, siempre se hallò la ley dela verdad en su boca, y nũca se hallò maldad en sus labios, anduuo conmigo en paz y equidad, y desuio a muchos dela maldad. Estas palabras pense en la presente ocasion para seguir su alegoria en las alabanzas de nuestro buen padre y señor mio el Obispo don Iuan Alonso de Moscoso, cuyo espiritu ya con Dios descansa, y cuya santa memoria oy celebramos en el lugar de su nacimiento, sus hijos, amigos, y parientes. Quiẽ me diera oy a mi el espiritu de san Pablo, las tiernas entrañas de Jeremias, y la lengua elegante de Chrysostomo. Mas pues todo me falta, sobrandome el desseo de todo, supla el Espiritu Santo mis defectos cõ su gracia obligado dela piadosa intercession de la Virgen. Ave Maria.

T I E N E tanta fuerça con el animo del hombre el Amor proprio, y es tan poderoso el apetito de viuir, que con no auer cosa mas experimẽtada que la muerte, ninguna menos se le persuade al hombre en esta vida. Razon ordinaria y fuerte es esta, por donde por la ma-

por parte los hombres cuydan eficazmente de las cosas temporales, y olvidan las eternas, con evidente peligro de condenarse. Y como el amor infinito cō que Dios nos ama como autor de naturaleza y gracia, que con su omnipotencia nos crió, y nos redimió con su sangre, sobrepuja y excede infinitamente a nuestro amor propio, no auiendo cosa que de si mas procure y dessee que nuestra saluacion, en ninguna pone tanta fuerça, como en persuadirnos la certeza de nuestra muerte, y la ninguna seguridad de nuestra vida. Vna sola vez al año refresca Dios nuestras memorias con la representacion de sus mysterios, infinitas nos adierte, y tira la rienda a nuestros descuydos con la memoria de la muerte, como el remedio mas poderoso y eficaz de componer nuestras vidas. No ay espejo tan sano, ni libro tan docto, ni auiso tan necessario, como traernos Dios cada dia a estos espectaculos tristes, donde consideramos a nuestros parientes y amigos, a nuestros enemigos y estraños, rendidos a la violencia de la muerte. Los cuerpos yertos sin sangre, sin hermosura, sin fuerça, sin espiritu corruptos, feos, hediondos y abominables. O fragil vida! O vida miserable! O o vanas (fino dire mejor) locas ocupaciones de los mortales; que por fuerça de naturaleza, y por Imperio de ley diuina, os vereys muy presto tales como considerays a nuestro santo difunto, con quien ayer conuersauades, sano, rico, fuerte, y embaraçado en las superiores ocupaciones desta vida. *Longius aut proprius, mors tua quemquam manet.* Y assi como no ay desatino que se ygualle a la confiança desta vida peligrosa, y de tantos enemigos, assalteada y ofendida, assi no ay se-

Propertius.

Martialis.

*Lib. de pro-
uidencia.*

mejante prueva de la cordura, y prudencia del hom-
bre, que emplearse siempre en la memoria de la muer-
te. *Non est crede mihi sapientis dicere viuam.* Ni quer-
ria tan cuydadosos de la vida a los hombres, que siem-
pre viuiessen descuydados de la muerte, ni menos tan
siempre cuydadosos della, que totalmente aborrecies-
sen la vida. Por esto dixo bien Seneca, que es parte dela
diuina prouidencia, que no esten siempre los hóbres
pensando en que se an de morir: porque si todos confi-
derasemos este trance, como se deue ponderar, nadie
aplicaria el ingenio, ni las manos al trabaxo, ni a los
exercicios temporales, quien (dize el) labraria las tier-
ras, edificaria las casas, texeria lienços? quien criaria
los ganados, trataria de la agricultura, ni de los comer-
cios necessarios a la vida? nadie por cierto se embara-
çaria en mas q̃ en esperar la muerte, y muchos viuiera
como desesperados de si mismos. Fue, pues, prouiden-
cia grande de Dios, el no traer siempre la muerte de-
lante de los ojos, mas no nos permite que la perda-
mos tanto de vista, que en todas nuestras acciones no
pongamos siquiera vn minimo despertador dela muer-
te, acordandonos que en fin presto rendiremos en
sus manos la vida. Felix Pratenſe exponiendo a-
quella palabra del Psalmo setenta y dos. *Nec fir-
mamentum in plaga eorum.* Leyo asì. *Fortis &
robustus est ipse impius ideo mortis obliuiscitur, ac
si in eternum sit hac luce fruiturus.* Los hombres
poderosos, y ricos desta vida son robustos, y fuer-
tes contra Dios, y esto les haze olvidar de la muer-
te, como si viuiessen de gozar para siempre desta vida.
Contra estos muestra Dios nuestro señor mejor su om-

nipoten

nipotencia, y así vemos que quando muere vn hom-
 bre rico, y pederoso todos se admiran, mas que si vies-
 sen morir cincuenta pobres. *Moritur doctus simili-
 ter & indoctus, moritur iustus, & non est qui recogi-
 tet.* Mas la muerte de vn rico asombra, y pone gri-
 ma, qualquiera viento ofende a los arbolillos peque-
 ños, y a los huracanes mas fuertes resiste vna gruesa
 enzina, porque tiene hondas rayzes en la tierra, y si el
 viento la arranca muy de quaxo, ai llega la admira-
 cion. Los poderosos del mundo estan a su parecer ar-
 raygados en la vida. *Super acerbum petrarum radi-
 ces eius densabuntur.* Dize el santo Iob. No ay ris-
 cos tan impenetrables. *Plantati eos, & miserum
 ratius proficiunt & faciunt fructum.* Dixo el santo
 Propheta Hieremias. Dios los planto en la vi-
 da, y ellos no se contentaron con ser plantas, sino
 cedros fuertes, arraygaronse poderosamente, y
 procuraron arrojar grandes frutos. Mas viene Dios
 nuestro señor, y con facil soplo los arranca en
 dos dias, y desbarata todos sus pensamientos
 de immortalidad, y esto es lo que mas espanta
 a los cuerdos, que en vna calenturilla lenta, en
 vn debil achaque tenga Dios nuestro señor tan po-
 derosas armas contra los poderosos de la tierra. *Fa-
 cultates & virtutes exaltant cor.* Dixo el Eccle-
 siastico capitulo quarenta. Riquezas, y poderios
 facan de quizio al coraçon humano. Y como expuso
 san Iuan Chrysostomo. *Diuina multos in sanos faciunt.*
 Las riquezas hazen a muchos ser necios, tienen mu-
 chos hijos de perdicion engendrados en las almas
 de sus dueños las riquezas, cuyo mayorazgo es

Simile.

Cap. 8.

Hiere. 12

Cap. 4^o.

Serm. 5.
de verbis
Domini se-
cundum Ma-
theum.

Super. cap.
Osee. 12.
Lib. 2. diui-
na instit. ca-
pit. 1.

la soberbia dize S. Augustin. *Nihil est quod sic generet diuitie quomodo superbia.* Y es tan cruel y tyrano este vicio, que lo primero en que se ocupa, es en facar de jayzio a los hombres, con el oluido de las miserias humanas engendrado en ellos: *Fragilitatis humane nimia in prosperis obliuio est.* Dixo Quinto Curcio, y este oluido haze furioso al hombre, y por este pensamiento pintaron furiosa a la fortuna los Antiguos, y Cebes Filosofo insigne, la dibuxò entre sus vicios, que crian y acompañan a los hijos della. *Voluptas, adulatio, inconsideratio filios semper fortune comitantur.* Los poderosos buscá deleyte en todas las cosas posibles; la lisonja siépre les esta presente, sin q en cosa humana se halle la verdad senzilla; todos les mienten; les engañan les lisongean. Desto nace la inconsideracion, porque ya no viuen sugetos a otras leyes los poderosos hijos de la fortuna, sino a las de sus apetitos. Esto es propriamente *Transire in affectum cordis.* q. d. Hizieron senda, y abrieron camino por los desseos de sus coraçones, siguiéron la derrota de sus inclinaciones, pareciendoles que nadie tiene licencia para reprehender la perdiciõ de sus vidas, y sino con las lenguas alomenos con el coraçon dizen. *Nemo me reprehendere audebit cum diues, & potens sim.* Dizè san Hieronymo, y poco a poco van creciendo de manera en sus vicios, que vienen a dar en el peor, que es la impiedad contra Dios: como lo aduirtio cuerdamente Lactancio Fir. *Ex rerum prosperitate luxuria, ex luxuria vitia omnia sic impietas aduersus Deum nascitur.* Assi vemos que lo hizierõ y lo hazè siépre los poderosos, y ricos, hijos de la fortuna, criados en deleytes, lisonjas, y descuydos de que

son mortales. *Abundant tabernacula prædonum, & audacter prouocant Deum.* Job. 12. Con atreuimiento temerario prouoca vn hombre poderoso y rico a Dios, acometiendo quantas insolencias se le antojan, estrían en sus riquezas, y por lo temporal, ignorantes de que son redes en que el demonio los enreda, pues bien dixo dellas el Seneca. *Minera ista quæ fortunæ putas, insidie sunt.* Lazos, grillos prisiones, y asechanças son, y piensas tu que son eternos fundamentos de prosperidad.

Epist. 8.

Todo esto passa assi, porque con semejante gente no hizo Dios sus conciertos, ni le temieron como a señor infinito, ni se hallo ley de verdad en sus labios, ni las demas circunstancias de nuestro thema, y assi sus muertes espantan, y admiran al mundo, que los arranque Dios con brazo de omnipotencia, quando pensaron estar mas arraygados en esta vida, con eternos fundamentos de sus deleýtes, lisonjas, y oluido de Dios. Mas llevarse su Magestad diuina a los varones tales como nuestro santo difunto, Pastor fiel de sus rebaños Ecclesiásticos, Doctor insign: en su Yglesia, Ministro Euangelico, y Predicador Apostolico, derribar vna fuerte columna de la Yglesia Militante; quitar la vida al Apostol de tantas gentes, al esposo, y al amigo fiel: graue sentimiento pide esta desgracia. O amigos, y señores míos, y con quanta razon estan vertiendo lagrimas nuestros ojos, socorridos del sentimiento de nuestros coraçones, que por ellos las esprime. O que lutos tan dignos de semejante tristeza, y sentimiento, hasta los sacros Altares veo que le hazen cubiertas sus imagenes, ceremonia por cierto cuerda mēte aduer-

tida del Pastor, y Cura de nuestras animas, señales son todas verdaderamente bien decentes a nuestras perdidas. Sintio Alexandro Magno intimamente la muerte de su priuado Efestion, y por no se poner luto mando raer las clines de sus cauallos, derribar de las torres las almenas, las barbacanas, y valuartes de los muros; feo, y descompuesto quedò todo, y sin duda quedara indecente el rostro de aquel Principe con qualquier demonstracion que hiziera, cosa indigna de los Reyes, pues aun a Caton le parecio mal el graue sentimiento que hizo por su hermano Cepio, por ser professor de la opinion estoysca, dio voces, llantos, y alaridos, y excedio mucho a la pompa funeral, adornando el cuerpo difunto de vestidos preciosos, y gastando grande cantidad de olores y perfumes para quemarle (ceremonia antigua de Romanos) hizole famoso sepulcro de marmol Tassio en el foro de los Emeritos, que le costo muy poco menos de ocho talentos.

Mas ò quan inferiores razones tuuieron el cuerdo Caton, y el Monarca Alexandro de semejantes sentimientos, respeto de las en que se funda el nuestro; tan grande, y tan digno de nuestros ojos, y coraçones, quanto la perdida de nuestro gran Padre, y Pastor, y conterraneo es superior a las demas. Sus glorias es justo se sublimen, ya que passò desta vida mortal a la eterna, pues para ello nos da licencia el Espiritu Santo en aquellas palabras del Ecclesi. *Ne laudaberis hominē in vita sua*. O que de testigos, y que abonados son los que yo tengo presentes, para lo poco que de sus grandes alabanzas dire; en este lugar nacio, en aquella pila recibio el santo Bautismo, aqui se crió, y de aqui le sacó Dios

Eccl. c. 11.
Vulgarus legit, ante mortem ne laudes quem q. Ec. quid vide Amb. lib. de bono mortis. c. 8.

para

para honrarle, y darle gloriosos premios de sus virtudes, y trabajos perpetuos. Mas veamos la acomodación de las palabras del Propheta Malachias, que ellas nos diran quien fue nuestro santo Obispo de Malaga, dō Iuan Alonso de Moscoso , que descansa ya en el cielo.

Pactum meum fuit cum eo vita & pacis. S. Hieronymo glorioso quiere que este pacto de vida y paz, que Dios hizo con el estado Ecclesiastico se deua referir, no a la vida natural, sino a la sobrenatural de la gracia, y de la gloria; y lo mismo dize respeto de la paz, que significa amistad con Dios, cuyo efeto es vna serenidad tranquila, y quieta del animo, cosas precisamente necessarias en los Sacerdotes. San Cirilo refiere esto mejor a Christo, y a los Sacerdotes del nuevo Testamento de la gracia, con quē Dios hizo pacto de vida eterna, y de aquella paz excelētissima, de quē habló por las dos Yglesias Militante, y Triumphante, el Propheta Isayas. *Sedebit populus meus in pulcritudine pacis in requie opulenta* Luego muy al talle le vienē estas palabras a nuestro gran Sacerdote, y señor Obispo? pacto de vida, y de paz hizo Dios con el desde que nacio porque le embio a esta vida en la santa casa de sus padres, para que como centella pequeña, augmentada de los fauores del Cielo, fuesse resplandeciente luz de toda su Yglesia. Concertose Dios con el, porque toda su santa, y larga vida anduvo concertada con Dios. Si ponemos los ojos en sus niñezes, mil vislumbres de ingenio, y de grandeza de animo arroja-ua en sus pueriles acciones. Si la iuuentud se examina, toda la empleo en exercicios santos,

Cap. 32.

loables, y virtuosos: supo mucha Latinidad, fue excelē-
te Filosofo, Theologo insigne, Predicador acerrimo:
aumentajose a muchos en los grados, regento con admi-
racion sus Catedras de Artes, y Theologia, fue dicho-
so en discipulos, y a muchos vido en sus dias Obispos,
Arçobispos, y Cardenales, y mas en que le quifierō, y
respetaron grandemente. Bien supo la insigne Vniuersi-
dad, y madre nuestra Alcala de Henares, quan excelē-
te hijo crío entre sus pechos. Y no ignora toda España
los grandes premios deuídos, y dados a sus heroycas
virtudes. Hizo pacto de vida y paz Dios con el, porq̃
en sus honradissimas Mitras que adornaron sus sien-
as no vuo pacto de ambicion, ni medios de sobornos, in-
dignos de varones verdaderamente virtuosos. Prime-
ro en las dos licencias de Artes, y Theologia lleuo en
sus grados: no tuuo rentas, ni mayorazgos heredados
de sus padres, sino fundados en sus virtudes, estas le hi-
zieron grande estudiante, Clerigo honesto, graue Do-
ctor, digno Cathedratico, que tuuo don de Maestro,
y de leer, y enseñar: y de ay Mastro de grandes Princi-
pes, visitador de graues comunidades, administrador
del poderoso exercito y armada del potentissimo Mo-
narca Felipe segundo en la de Portugal; y en todo se
vuo assi prudentemente, y de todo salio tambien que
todas estas cosas, y cada vna en particular dio siempre
perpetuas voces, de que estas ascensiones, y acrecenta-
mientos no pudieran ser tan felices, y prosperos, sino
fuera por el pacto de vida, y de paz que Dios auia he-
cho con su generoso espiritu, porque tengo por impos-
sible, que los que entran en las dignidades, por me-
dios indignos dellas, como son ambiciones, soborno,

y fauo-

y faustos humanos, puedan executar en las almas la voluntad del señor, como aquellos a quien el pone de su mano. Hizo pues Dios pacto con nuestro santo Obispo, y pacto de vida, y de tan buena vida como si pre tuuo. Y fino deziámelo amigos, y conterraneos, quien jamas se sintio ofendido de sus palabras en todas sus edades? a quien jamas hizo menores obras que de amigo, y verdadero hermano? quando se dixo del Obispo don Iuã Alonso q̃ mirase con ojos aficionados a muger alguna? en toda su vida: señalaronle por ventura las lenguas que a nadie perdonan, casa en quien indecentemente entrase? o dixose del trato que no fuese muy honesto? luego bien diremos q̃ fuerõ obras de Dios las suyas. *Et manus Domini fecit hæc omnia.* Y asì no se contenta Dios con honrarle vulgarmente, sino tan de su mano, que en premios de aquella grande administracion que hizo en la armada del Rey Catolico auiendo sucedido vn desman intolerable en la ciudad de Guadix, y siendo necessario repararle con persona de gran valor, y letras, modestia, y santidad de vida, y buscandola tal el Rey Catolico, le dixerõ muchos de su lado, no tiene oy Vuestra Magestad hombre semejante en España para esta ocasiõ, como el Doctor Iuan Alonso de Moscoso, y asì le dio aquella Yglesia, que fue la primera esposa suya. Vuose tan santa, y prudentemente en ella, que presto fueron causa sus acciones de que se olvidassen los aluorotos passados. Presto le promouio el mismo Rey Catolico a la silla de la santa Yglesia de Leon, vacio que tambien le enllendõ su grauissima persona, que por muchos siglos quedaran fantas, y perpetuas memorias de su gouierno en ella,

ospedado a la Magestad del Rey dñ Felipe nro señor. 3
deste nōbre, quādo se siruio de yr auer aq̃lla Yglesia, y
regalādole, no como opulēto Obispo a potētissimo Mo
narca, sino como santo Obispo a Rey tā piadoso y san
to, le ofrecio el Arçobispado de Sātiago, mas cōponiē
do su mucha edad cō el frio de aq̃lla regiō, cortesmente
rehuso esta md. y reciuio la. 3. Mitra de Malaga, donde
no menos amado, y biē quisto fue de todos, y dōde em
pleo su santa vejez en obras de verdadero Padre, y pas
tor, hasta q̃ entristecio su muerte los ojos delos pobres,
guerfanos, y viudas, y para siēpre no se enjugarā de sus
lagrimas, porq̃ les falto cō su vida el cōsuelo de sus tra
baxos, el cōsejero de sus ignorācias, y el remediador de
sus necesidades, quiē podra dezir la caridad cō q̃ visita
ua a los enfermos, el cuydado cō q̃ recōciliaua las ene
mistades, y el ordē marauilloso cō q̃ repartia sus limos
nas. Testigos tēgo, y de todo abono, q̃ por mucho q̃ en
este pūto diga no excedere a lo mucho q̃ hazia. Dexo
aparte la limosna ordinaria q̃ todos los dias sedaua en
su casa, y fuera a muchas personas: tenia cō esto noticia
de todos los pobres hōrados del lugar, y siēpre les en
biaua todos los dias a 2. a. 4. y a. 6. reales. Otra limosna
hazia cō extraño estilo, sabia de algū cauallero, o seño
ra, q̃ si biē en las apariēcias exteriores no significauā ne
cesidad, la teniā grauissima, y llamaua a vn Canonigo
deudo suyo, y deziale, poned aqui la mano sobre esta
Cruz y jurad in verbo sacerdotis, q̃ nadie en el mūdo
sino vos, y Dios sabra lo q̃ os quiero mādār, escusauas
se el Canonigo pareciēdole q̃ su fidelidad, y amor, no
pedia semejāte seguro, y por fiaua el santo Obispo hasta
que juraua, y luego dauale cinquēta, ò ciē escudos, y de

ziale. Tomad, y llevad esta limosna a dō fulano debaxo del secreto prometido. Y no es esto lo que yo mas estimo en esta materia, sino cōsiderar q̄ en tã largos años de Perlado, y en Obispados tã ricos, jamas permitio, q̄ ningū pariēte fuyo mudase trage, ni a pariēte fuyo dio riquezas, pudiēdo darle tãtas, hōrolos, dioles preuēdas a los Ecclesiasticos benemeritos. Mas dezidme fundó mayorazgos? abra algū pariēte fuyo q̄ con verdad pueda dezir, q̄ le dexo si queria ciē ducados en jūto? aquē jamas diolargas sumas de dinero? anadie por cierto, por q̄ como tã santo, y docto, biē sabia el q̄ los bienes de los Obispos son de los pobres. Y asì diga Alcala de Henares de su Colegio insigne, y rico, que fundó de Theologos, para criāça, y sustēto de varones nobles, pobres, ingeniosos, y de grã virtud. Diga Malaga los mil ducados de rēta q̄ dexó para obras pias. Y diga este dicho pueblo fuyo otro tãto, pues le dexó para lo mismo otros mil ducados de rēta. Acordándose su señoria de los estériles mādó hazer posito de trigo para remediar a los labradores pobres, y otro en dinero para prestar al tiempo de la siega: no olvidado la criāça de los niños dexò rēta para maestro de escuela, cōpadeciéndose de las viudas mādó q̄ desta renta las socorriessen cada vn año. Digã tãbiē Guadix, y Leō, y sus Yglesias lo q̄ les dexó en obras pias, y al Colegio Theologo de Alcala de Henares dōde su señoria truxo nueue años el mātō, le cupo buena parte, pues su Pōtifical de plata rico, y sus casullas se lo embio dos años antes q̄ muriesse, y a la Yglesia parrochial de la villa del Casar, donde tuuo beneficio Ecclesiastico, no se quedo sin la suya que le embio dineros para comprar ciertas tierras.

Ultimamente diga su santa alma, lo que le dio, y mandò en su testamento, que teniendo licencia de testar de nuestro santissimo Padre Paulo Quinto de veinte y cinco mil ducados, la dexo por vniuersal heredera dellos, mandando que todos se distribuyessen en obras pias, y en Missas, y limosnas por ellas, a disposicion de sus albaceas, y en la parte, y lugar que les pareciesse, y los pudo mandar, ò dexar a sus parientes, ò criados, en todo, o en parte, sin peligro, como lo an hecho otros muchos, que ya no eran bienes de pobres, sino del Sumo Pontifice que se los alargo, con harta figuridad, y firmeza, como consta de la Bulla que se ganó, y pidio por mano de buen Maestro, y assi las clausulas son muy fauorables. Y es de notar, que auiendo dado tan poco en vida a sus parientes, no les mandase nada en muerte, pudiendolo hazer: pero esta muy puesto en razon, que tan sancto Pastor y Pontifice diesse tan buen olor en muerte como en vida. Estas son las excelentes obras, los mayorazgos aceptos a Dios que fundo nuestro sancto Obispo, porque como tenia hecho concierto de vida y de paz con Dios, no podia diuertirse jamas en obras que no fuesen ajustadas cõ su santa voluntad y seruicio, *Et dedit ei timorem, & timuit me á facie nominis mei pauebat.* Añade el santo Profeta. Deue el buen Sacerdote, y mas si fuere Prelado, no solamente ser vigilante Pastor de los rebaños de Christo, socorriendo liberal, y caritatiuamente todos sus menesteres, sino andar siempre circunspecto, y temeroso en la presençia de Dios, temiendole con aquel temor santo del señor, que permanece aun en el Cielo, aquíe los Theologos llaman amor reuerencial, y filial, no

seruil como esclauo, sino filial como de hijo. Muchas
 cosas dize la sagrada escriptura de estos dos temores, el
 seruil no se compadece con la caridad. *Timor non est* 1. Ioan. 4.
in charitate sed perfecta charitas foras mittit timorem.
 Dize san Iuan, bien puede vn hombre comenzar a ser
 uir a Dios por temerle su justicia, y castigos eternos,
 como lo intima Iob. *Verebar opera mea sciens quod*
non parceres delinquenti. Mas tiene la caridad tanta Cap. 9.
 fuerça, que quando se perficiona en el alma arroja de
 ella el temor seruil, y quedase con el filial, porque no
 puede jamas faltar en los justos la reuerencia, que co-
 mo hijos de gracia deuen a Dios. *Time Domini* Psal. 32.
omnes sancti eius quoniam nihil deest timētibz eius Dixo Da-
 uid, y otra vez. *Timor Domini sanctus permanet in secu-*
lum seculi. San Pablo diuinamente hizo esta distin- Psal. 18.
 cion. *Non accepistis spiritu iterum in timore sed accepistis* Rom. 8.
spiritum filiorum Dei in quo clamamus Abba Pater.
 Alusion a la ley Mosayca, dada con tantas demonstra-
 ciones de temor, y espanto, en fin como de vn Dios ter-
 rible, y vengador entonces, y a la ley Euangelica dada
 con amor, y persona del Hijo natural de Dios, llena de
 clemencia, y de espiritu, y temor reuerencial, con que
 ya los hombres llamamos a Dios Padre Padre, dos ve-
 zes Padre, vna por la creacion, y otra por la regenera-
 cion espiritual. Estas pues son las señas en que se co-
 nocen los hijos, o los esclauos, el que como tal teme
 no es porque reuerencia a Dios, sino porque huye del
 castigo, este no ama perfectamente, el hijo teme la pre-
 sencia de Dios, y amandole le reuerencia, y le sirve
 por solo el bien, y el amor de la virtud, que aun los gē-
 tiles alcançaron esto en su Proloquio. *Oderunt peccare*

Prouer. 28.

Arist.

*mali formidine penæ oderunt peccare boni virtutis amo-
re. El malo (dize Salomõ) huye sin que nadie le siga, co-
mo el ciervo herido, mas no hizia el remedio, sino por
el camino de su cõdenaciõ. Fugit impius nemine perse-
quente iustus autẽ quasi leo cõfidens absque terrore crit. Y
alsi dize galanamente Espiritu Sancto. Qui timet Deũ
faciet bona, & qui continens est iustitie apprehendet illã
& obuiabit illi quasi mater honorificata. Eccl. cap. 15.*

No pude pensar cosa mas adecuada en las alabãças
deste Apostolico varõ, que manifestar aquel perpetuo
temor de hijo, que siẽpre tuuo a Dios. Su natural com-
postura no lo dezia biẽ claro. *Si lineamenta corporis vir-
tutũ animi sunt insignia.* Quiẽ en la mesura, y modestia
de su rostro, en la cõpostura, y asseo de su persona, en la
dulçura de su mirar, y en la blãdura de sus palabras no
echo siẽpre de ver, que nuestro santo Obispo estaua do-
tado del temor de Dios? y que como siẽpre le traia pre-
sente a sus ojos, parecian todas sus acciones anibeladas
con su voluntad diuina: digan a voces esto sus asisten-
tes, y familiares, era por ventura la familia del Obispo
de Malaga menos bien gouernada que el conuento de
religiosos mas reformado? quando se dixo que page su-
yo fuesse trauiessõ? ministro suyo interesable, o negligẽ-
te en su officio? los pagezillos tan moderados, tan estu-
diosos, tan bien morigerados, que los mas salian de su
seruicio a entrar se en las religiones, como embiados
de la escuela de toda vïrtud, al estado de toda perfec-
cion: y esto de donde podia nacer, sino de que no se cõ-
tentaua jamas nro santo Obispo cõ que sus Clerigos ri-
ñesen, o castigassen las trabesuras ligeras de sus pages,
el por su persona los reprehẽdia, y castigaua, que sin du-

da vna palabra del señor, haze mas que muchas del ministro. Temia a Dios, y tralale siēpre delāte de los ojos, y asī parecia su casa oficina de santidad, porque como otro David, no permitia en ella soberbios, ni mōrmuradores, ni gente de no honestas costūbres. *Nō habitabit in medio domus meae qui facit superbiam, qui loquitur iniquam nō direxit in cōspectu oculorū neorū.* En leuātādose rezaua su oficio, dezia su Missa, visitaua su casa, despachaua sus negocios, y to lo el tiēpo que le sobraua gastaua en sus perpetuos estudios, todo esto dependia de que Dios le dio su temor, que es dō del Espiritu Sāto. *Quo timore nihil laudabilius neque gloriosus sicut scriptū* *Cyrillus.*
est, timor Dñi splēdor, & gloria, timor Dñi gloria, & gloriatio, & letitia, & corona exultationis. El esplēdor la gloria, y alegría de nro Opō fue ser temeroso del señor.

Concluye nro Profeta, y cōcluyamos nuestra oraciō funebre, cō la suprema alabāça suya. *Lex veritatis fuit in ore eius, & iniquitas nō est inuēta in ore eius, in pace, & equitate ambulabit mecū, & multos auertit ab iniquitate.* Verdaderamēte pedian cada vna destas palabras nuevo aliento, y auentajado espiritu, digamos succinctamēte lo que pudiera ser materia de muchos sermones, y libros. En sus labios se halló siēpre la ley verdadera, sin que jamas se viesse maldad en su boca, porque anduuo cōmigo en paz, y equidad, y a muchos apartó de la maldad. Por la ley de la verdad se entiende la doctrina Euangelica, que enseña el cumplimiento de los Mandamientos, y consejos, tan sana que anadie engaña, ni puede engañar en el camino de la saluacion, y esto es andar con Dios Nuestro Señor en paz, y en equidad, y apartar a muchos de la maldad,

porque tales son los efectos de la predicación del santo Evangelio, y como doctamente notò aqui San Cyrilo *Habere pacem cum Deo nihil aliud est quam velle sapere, & facere quod Deus vult & nullomodo Deum offendere.* Tomolo del santo Iob que en el cap. 22. dize. *Aquiesce igitur ei & habeto pacem, & perse habebis fructus optimos.* Estos frutos son la amistad de Dios, y el aprouechamiento de aquellos a quien santa, y desengañadamente predica el Ministro Euangelico, porq̃ lo pena de ser trãsgresor del mayor precepto de Christo, deue siempre insistir en la predicacion Euangelica. *Qui non sacerdos est & non corripit delinquentes sacerdotis officium præterit.* Dize san Hieronymo sobre este mismo lugar. Mas vengamos a la aplicacion destas palabras, verdaderamente corren todas con maravillosa propiedad en nuestro proposito, porque nadie ignora el gran talento, y prendas de predicador que nuestro santo Obispo tuuo, era verle en el pulpito ver a vn Apostol, aquella venerable persona suya, la eficacia de sus persuasiones, la dulçura de sus palabras, y lo profundo de sus pensamientos, junto con el magisterio, y grauedad de exponer la sagrada escritura, parecia en todo vn Apostol, y por tal le juzgamos todos los que vna vez le oymos predicar, y pocas subia al pulpito, siempre nos predicaua con su vida, y partimonia, porque si entrarades en su casa, mas parecia el menage de vn pobre Clerigo, que no de Obispo, que lo era desaparecido al fausto, y vanidades de muchos, que presumen mas de cortesanos y graues, que de Ministros del nuevo Testamento, vna pobre cama, vnos pocos libros eran los ornatos de su casa, no vierades lebre

les, ni fabueſſos de caça, paxaros de bolateria, cauallōs
ni beſtias ſobradas, literas, ni carrozas de tanta vani-
dad quanto es el ruydo que lleuan, no gaſtaua los me-
ſes en las cortes de los Reyes, ni pretendio jamas acre-
centamientos mayores de los que Dios le metio por
ſus puertas, ſolamente pretendia gouernar ſus almas
ſanta, y prudentemente, viſitando por ſu perſona haſta
los lugares menores de ſu Obiſpado: conſolaua a los
tristes, remediaua los pobres, examinaua los ordenan-
tes, y conſeſſores, predicadores, y curas, y eſtaua tan en
las materias metaphiſicas, y morales de la Theologia,
como quando la profeſſo en la vniuerſidad, de que pue-
do teſtificar de auerle viſto arguyr, examinar, y predi-
car en el Obiſpado de Leon con increyble ſatisfacciō
en todo. Con ſemejantes ocupaciones gaſtaua el tiē-
po ſiempre bien empleado, procurandose arraygar mu-
cho con la amiſtad de Dios, y reduzirle infinitas ani-
mas del camino de la perdicion al de ſu ſeruicio. Tra-
taua ſiempre verdad, aborreſcia chiſmes, adulaciones, y
cumplimientos notablemente, fue hombre de excelen-
te ingenio, de alto eſpiritu, de profundo ſaber, de elegā-
te dezir, de animo generoſo, y que jamas le durauā los
enojos, y peſadumbres que ſe ofrecian vn momento,
nobleza en pocos pechos poderoſos hallada: y ſobre to-
do lo que ſe puede encarecer de nueſtro ſanto Obiſpo,
es que jamas ſe le conocio eſpiritu ambicioſo, antes
con palabras ſeueras ſolia reprehender a quien el cono-
cia picado deſta viuora, contentandose con auer he-
cho algunos de ſus deudos Canonigos, Arcedianos,
Priores, y Racioneros de las Ygleſias que gouernō, ſin
procurarles mayores promociones, juzgando que les

bastauan effas dignidades. Ochenta y quatro años de bien empleada vida gozò en este mundo , y jamas trato sino de atesorar grandes riquezas de virtudes para el Cielo, adonde piadosamente creo esta gozando de Dios, desde que dexo en santa, y venerable vejez, esta miserable, y limitada vida , y pues oy celebramos sus santas memorias, sino como a su Illustrissima, y Reuerendissima persona se deuen , alomenos al tanto de nuestro possible, no olvidemos jamas que fue nuestro amigo, nuestro conterraneo, Padre, Pastor , y Obispo, representemos siempre a nuestras almas mismas la exemplar vida suya, y en ella, como en espejo cristallino de santidad, y perfeccion , compongamos nuestras costumbres, para que las mire Dios aseadas siempre, y adornadas de su beneuolencia, y si acaso para la purificacion de las culpas veniales, el anima de nuestro santo Obispo esta en las penas de purgatorio, suplique mostodos a la Magestad del Señor, le libre de ellas por su clemencia, y le lleue a los gozos sempiternos de su gloria.

Amen.



EPIGRAMA.

Malaga.

*En iacet insignis gelido sub marmore Prasul,
Viuerē qui longo tempore dignus erat:
En Malacæ lumen caligine conditur atra,
Quod quondam radios misit ad astra suos:
En multo miseros qui pignore fauit egenos,
Iam tumulo corpus morte iubente dedit:
En qui doctrinæ dono superauerat omnes,
Occidit & vocis munere lingua caret:
En decus, en probitas, en omnis deniq; virtus,
Præsule Moscoso nunc moriente cadunt.
Proh dolor, hūc meritò lacrymis deplorat adeptum.
Fæmina, Mas, Iuuenis, Vir, Puer, atq; Senex.*

*Soneto del mismo Autor en declaracion de la Epigrama
antecedente.*

DE baxo yaze de vna piedra dura,
El que viuir deuiera tiempo largo,
Y en las tinieblas de vn sepulcro amargo,
Yaze de vn sol la luz serena y pura.
Yaze el que con amor, y con blandura
A mil necessidades puso embargo,
Porque qual buen Pastor tomó a su cargo
De toda su oueja la huerfana.

El que enseñó con su doctrina al mundo
Y ze sin habla, y aun sin vida aora,
Dexando su memoria por espejo.
Y aze al fin de virtud un mar profundo,
El gran Moscoso, a quien con razon
El varon, la muger, el niño, el viejo.

Aliud Epigramma.

Antequera.

*Hæc lege vel properans, oculo rapiente, Viator,
Et memor in fidum pectoris abde sinum:
Religio hæc, pietas q̃ iacet, iacet inclita morum
Regula, pastorum norma, dolorq̃ Gregis,
Moscosus, seculi iustissima fama futuri,
Invidia antiqui, gloria rara sui.*

Aliud Epigramma.

Malaga.

*Quid vos tam vario tentatis carmine, Vates,
Laudare, & laudes dicere corde pio,
Pontifici sancto, iusto, sobrioq̃ Ioanni,
Lucida qui regnans possidet astra Poli?
An laudare satis possetis carmine vestro,
Quem laudant æther, sidera, terra, mare?
Cœlicole en laudant, pennataq̃ turba Polorum
Laudat, cui cælum tradidit ipse Deus.*

Aliud Epigramma.

Malaga.

*Gloria Pontificum, qui terna è puppe gubernans,
Quæ appellant cælum per mare vela vagum:
Qui reliquos inter veluti inter sidera Phebus
Affulxit: mortuus, siccine victor adest?
Si fert occasum sibi mors num vincit in urna?
Qui perijt vincit num moriente micat?
Est mirum bellum, sunt hæc nova prælia Christi
Qui perijt vincit quiq; remansit inest
Mens superimposita est cæli fulgentis in alto,
Et iam iam corpus sidera calce teret.
Esto viator ilasso in sudore leuamen
Dicere comparti: sit tibi terra leuis.*

SONETO.

Malaga.

PA S S A contiento, ò passajero y mira,
No en Mauseolos altos sepultado,
En las venas de vn, si marmol elado,
Al Cielo tierra que en el Cielo aspira.
Lee, si puedes, en la blanca pira,
Mitra por orla, y Pastoral cayado,
Como don Iuan Alonso ya eclipsado
Yaze fino en quien huerfana suspira.
Gozò treynta y tres años de tres fillas
No ociosa su virtud desde el primero,
Si en las costumbres sabio tan sencillas.
Que viendo amor su celo verdadero
Le quiso hazer con nueuas marauillas,
Pastor la misma edad que el fue Cordero.

Debaxo

SONETO.

Malaga.

DEbaxo este sarcofago famoso
Por la virtud de que se adorna y viste
Si bien en el impireo el alma afflute
Yaze don Iuan Alonso de Moscoso.

O Archimandrita sacro venturoso
Pues con tal santidad siempre viuiſte
que vn paſſo deſde el ſuelo al Cielo diſte
En tu fin ſanto celebre y dichoſo.

Eſte Maſeolo que te ofrece el ſuelo
Qual Athlante ſumptuoſo y leuantado
Cielo ſuſtenta entre ſunegro velo.

O felice paſtor pues aſ hallado
Gozando a Dios en ſu alto Cielo,
Corona en mitra, cetro en el cayado.

SONETO.

Malaga.

ALta pyra le ofrece humilde celo
Aun Ceſar liberal, prudente Numa,
Cayado vigilante, docta pluma,
Y mas le deue agrededido el ſuelo.
Eterno lauro y eſtrellado velo
ſu cuerpo y alma goza en breue ſuma
Sin temer que la muerte lo conſuma
Pues aquel guarda el ſuelo, a eſte Cielo.

Fenix lo llamo pues muriendo al mundo
Si aromas de Tiaras y cayados
Piſa don Iuan Alonso de Moscoso.

Oy nace a mejor vida otro ſegundo
Donde onores que tuuo deſpreciados
Premia ceptro y corona imperioſo.

Muerte

Otro Soneto en dialogo, entre la muerte y Malaga.

Muerte. **Q** Vien llora aqui desconsolada y y triste?

Malaga Malaga soy que mis desdichas siento.

Muer. **Q** uete a faltado? *Malag.* Faltame el contento,
Pues del Pastor triunfaste que al sol viste.

Muer. Don Juan Alonso de Moscoso asiste
Ya en mas heroyco soberano asiento.

Malag. De su vida é sabido esse argumento
Nuevo no que en el Cielo impireo aliste.

Muerte Pues que lamentas di? *Malag* Auerle perdido,
Por quien mirò sin dueño mi ganado.

Muerte. Conficisso que in eliz ciudad as fido,
Mas consuelete el ver que Dios le à dado,
Si cortado por mi su estambre à fido,
Vida eterna entre santos colocado.

SONETO.

Malaga:

T Ened la rienda al do'oroso llanto,
O, os que en otro tiempo alegres fuistes
Si bien os tiene justamente tristes
La muerte que llorays de vn pastor santo.
Considerad que aueys llorado tanto
Que en lagrimas la sangre conuertistes
~~Que~~ aunque mirando el bien q en el perdistes
De vuestro sentimiento no me espanto.
Con el perdistes Padre regalado
Perdistes vn Pastor blando amoroso,
Vn maestro que os dio el benigno Cielo,
La luz perdistes que se os à eclypsido
Y al fin perdistes en el gran Moscoso
Padre, Pastor, Maestro, luz, consuelo.

Aqui

SONETO.

Antequera.

A Qui vn Pastor del Tiber inuidiado,
 Ya Endimion, si antes vigilante
 Argos, yaze dormido, o caminante
 Mudo su filuo ocioso su cayado.
 Si es digno del honor que as admirado,
 Y que se ilore siempre, y que se cante,
 Estos montes lo digan, y su errante,
 Quanto triste fin el pobre ganado.
 Generoso Pastor, sabio, clemente
 Mas que su arminio candido y mas puro,
 Glorioso de Pastores, raro exemplo,
 No le ciñeron maioral la frente,
 Mas pues tambien velo, duerme seguro,
 Que en vez de la Tiara tendra Templo.

SONETO.

Antequera.

EN tanto que imitando los colores
 Al oro fino, y al rubi precioso
 Este fuego desata luminoso
 Al ayre humo del Arabia olores:
 No triste pluuiá caminante llores
 Sobre el marmol que el vltimo reposo,
 En su seno concedé al gran Moscoso,
 Antes vierte piadoso blancas flores.
 Que no es razon que bañe amargo llanto
 Sepulchro que ministra dulcemente
 Sueño a vn Pastor clemente quanto sabio.
 Pastor que el mundo espera honrarlo santo
 Muy presto, o huesped vete, y diligente
 En su alabanza siempre mueue el labio.

Triun

SONETO.

Leon.

Runfauaya del tiempo y de la muerte,
Don Juan Alonso de feliz memoria,
Con larga vida de alabanza y gloria
Sin que en eila pudieffen hazer suerte.
Quando a la cruel parca el tiempo aduierte
Que solo este hombre alcança del victoria,
En toda la mortal humana historia
De su virtud haziendo escudo fuerte.
Cortó la Parca en fin el hilo de oro,
Que auia quinze lustros que texia,
En que alumbrò con su doctrina a España.
Su alma santa en el celeste coro
Sobre la mas sublime Hierarchia,
Con los tantos Doctores se acompaña.

SONETO.

Leon.

Doctrina y vida sin industria y arte,
Agudeza notable, ingenio claro,
Amorosa paciencia, aspecto raro,
Amor y zelo, zelo en toda parte.
Por la honra de Dios sangriento Marte,
Liberal con el pobre, y nada avaro,
Vigilante Pastor en dar reparo
Antes que el alma de quien es se aparte.
Dulces discursos, altos pensamientos,
Exemplo de virtud, delgada pluma,
Iamas con los culpados riguroso.
Templado coraçon en los contentos.
Aquesta fue la vida en breue suma
Del buen don Juan Alonso de Moscoso.

SONETO.

Leon.

Al Monte santo sube victorioso,
Cargado de virtudes, y años largos,
El gran Pastor de Algete, que fue vn Argos,
En guardar su rebaño cuydadoso.
Que puesto abre alcançado tan glorioso,
Quien despues de passar trances amargos,
Tuuo en la tierra tan honrosos cargos
En todo siendo humilde y generoso?
Treynta y tres años que es la edad de Christo,
Cada qual onze, y no sin causa pienso,
Tres Yglesias rigio siempre bien quisto,
Y alcabo dio a la muerte el comun censo,
Del qual libre jamas nadie se à visto,
Pues le pagó hasta el mismo Dios immenso.

SONETO.

En matraca a la muerte.

Leon.

Hermosa fea que lo bueno a fea,
Sin dexar en el mundo hermoso y feo;
No arroje tan vfana su valdeo,
Porque sepa que esta muy flaca y fea.
Si piensa que es hermosa, no lo crea,
Porque nadie lo dize, y yo lo veo,
Contenta puede estar en tal trofeo,
Pero dese le alla a quien le desea
Mas digame por vida de su cara,
(Que sola es buena para dar enojos)
Porque a los pobres quita sus prouechos?
Ya Malaga a Moscoso, prenda rara,
Dexandole pessares por despojos,
Mas qual tiene la cara son sus hechos.

Derriba

CANCIÓN.

Malaga.

DEnjuà el cierço ayrado
Las siempre verdes hojas,
Que el rayo respeto, y amò Peneo,
Dellas corona el predo,
Si ya entre flores rojas
Palidas, son estampas del que veo;
Assi con rostro feo
Quita el comun espanto
La vida a vn varon santo,
Con esfuerço robusto,
Malaga alegre buelue mar de llanto,
Si ya el que goza gime
Falta de su Pastor, no a quien la oprime.

Texé el rico gusano
Entre la hermosa tela,
Su muerte misma para bien ageno;
Si con prodiga mano
En bien del dueño vela,
La vida acaba entre su mismo seno,
Assi de glorias lleno
Auendo al mundo dado
Luz, su santa doctrina,
No en su casa declinâ,
Que para el Cielo solo à edificado,
Este Pastor que guía
Su alma, muriendo donde nace el dia.

Entre olorosas leñas
Batiendo alas doradas,

Su Fuego enciende el Fenix milagroso,
Aras hechas las peñas,
Sus plumas vé abraçadas,
Para boluer al mundo mas hermoso.
El Fenix de Moscoso,
Alli en fuego encendido
Del Esposo sagrado,
Quiere verse abraçado,
Mas quando vé su intento mas cumplido,
Renace de tal fuerte,
Que eterno es Fenix donde no vuo muerte.

O Pastor soberano
Pues ya en el Cielo abitas
Con vestidura de purpurea nieue,
En eterno verano,
Flor con que refucitas
Las que e! Ambrosia de la gracia llueue,
Si ya la tuya beue
De sus santos cristales,
Mira por tus ouejas
No haga en ellas robo
El carnicero o lobo,
Que pues sin ti la tierra yerma dexas;
Cierto hara su engaño,
Perdido sin Pastor triste el rebaño,

CANCION

Acroftica.

Leon.

D así t humilde, m inso generoso,
O nra de España, celestial lumbrera,
N iño en bõdad, en la grãdeza Athlãte
F ob en sufrir contra la embidia fiera,
V aso de Christo, Principe glorioso,
A rgos de las ovejas vigilante,
N ueno Moysen del pueblo caminante
A quien de promission a fertil tierra
L euastes apartandole de Egyptos
O ra al Cordero a compañeys bendito
N o en las mudãças que esta vida encierra
S ino en seguro puerto de bonança,
O ra alegre en los Cielos cristalin os
M irando esteys la variedad de estrellas,
O ra oy gays como entonan almas bellas
S ancto, Sancto, Sancto, o cãteys hymnos,
C onsolad de eßa bienauenturança,
O Padre al que en vos pone su esperança,
S ed a esta Yglesia desde el alta cumbre,
O jos que su bien miren, Sol que alumbre.

Los

CANCIÓN.

Leon.

LOs que habitays en la viciosa casa
Donde el ocio adormece al ignorante,
Despertad a la fama que la llama
Un triste llanto por vn rauerto Atlante
Cuyo excelso valor el globo passa
Del elado cristal que el sol inflama;
De la gustosa cama,
Dezid que el sueño dexé, y que su trompa
Resonando en los valles Eliseos,
A los Dioses publique sus empleos,
Y el velo negro rompa,
Del noturno silencio en cuya salua,
Amanezca en tal ora alegre el alua.

Retumben por los ayres los acentos,
Baxando de los montes a las faldas,
Conozca el mundo el oro desta mina,
Y a los ecos las Musas con guirnaldas,
Vengan a coronar los pensamientos
De vida tan heroyca, y peregrina,
Y tu ciudad diuina
Que sobre estrellas tus cimientos tienes
Permite que los Astros den propicios
Firmado el memorial de beneficios;
Porque humanos baybenes
Del cauerno oluido compelidos
No sepulen trabajos tan lucidos.

Acabà con la vida quando muere
Si en el discurso de la breue vida

No emprende el hombre algun hecho famoso,
Mas aquel que en riendo viuir quiere,
Dexando en bronce o marmol esculpida
Eterna fama con laurel honroso;
Al gran don Iuan Moscoso
A de imitar, que en vida en virtud raro
En premiar a los suyos los etraños
Sentir por proprios los agenos daños,
Mostrando alegre cara
Fue excelente varon, y tan prouido,
Que sabe aquesto mas quien menos siente.

Llorà el Alua con perlas de sus ojos
La ausencia de su bien, y el dia llorà
Por el Alua, y el Sol sus prendas bellas;
Formando cada qual tristes enojos
Por la luz que los gustos atesora
El fuerte Leon contemplando en ellas
El fuego y las centellas
Que a sus ojos ofrecen los nesses,
Dan mil bramidos con dolor confuso
Porque el sol de su vida se les puso,
Y en funebres cantares
Por su dulce Pastor el llanto aumentà
Y con tristes obsequias se lamentà.

Cancion deten la pluma
No cantes mas con triste, desconsuelo
Que deste bien la suma
Remontada la fuya sobre el Cielo
El illustre pastor don Iuan Moscoso,
Gozà por su virtud dulce reposo.

Qual

OCTAVA.

Leon.

Qual seca tierra donde el agua falta
De espigas venenosas bien cubierta,
Donde el triste peso su llanto esmalta,
De mortajas y huesos tienda cierta:
Tal es el cuerpo donde esta la falta
De la vida, y la sangre seca y muerta,
Mas aunque acabe el cuerpo vive el alma,
Que en la vida del justo ay vida y palma.

EPIGRAMA.

Malaga.

Yaze aqui el Pastor dichoso
De Guadalupe, que a sido
Por el solo tan glorioso,
Como por su alto apellido
El gran nombre de Moscoso.
La Humildad y Fe en el suelo
Tuvo siempre por diuina,
Y alas de diuino buelo
Fueron, pues vemos que oy pisa
Los Alcaçares del Cielo.

Tan

Epígrama.

Malaga.

De un Elias tuuo el zelo,
Si en la Caridad fue solo,
El que a questo Mausoleo
Siendo tierra buelue Cielo.

De Pastor treynta y tres años
Mucho al Cielo satisfizo,
Y así el mayoralle hizo,
Oveja de sus rebaños.

Epigrama.

Tan grande dicha alcançays
Nuevo Apostol Español,
Que mas que Aguila os mostrays
Pues si vna mira al Sol
muerto vos al Sol mirais.
Vivid contento con el,
Pues viendo os el cielo fiel
Os da si la muerte calma,
De virgen Alfonso palma,
Y por Prelado laurel.

C

Baptiza

Epigramā.

Leon.

Baptiza la Iglesia al hombre
Que para el Cielo repite,
Y porque en todo le imite,
Le pone de santo el nombre.

Mas Iuan Alonso entre tantos
Fue recto por tantos modos,
Que para encerrarlos todos
Fueron menester dos santos.

DECIMA.

Malaga.

Oy de la Parca el rigor
Con sangrienta mano dura,
Derribo en la sepultura
A Moscoso un gran Pastor:
En las letras el mayor
Que à tenido nuestra edad,
Un estremo de verdad,
Un exemplo de clemencia,
Un abisno de prudencia,
Un Cielo de santidad.

Aquel

DECIMA.

Malaga.

Aquel que la muerte llorà
La vida puede cantar,
Este Pastor singular
Que alcaçar de estrellas mora:
Viuiendo penso cada ora
De la muerte el trance fuerte,
Felice y dichosa suerte,
Pues se dize en su partida,
Que muriendo siempre en vida,
Para siempre vive en muerte.

DECIMA.

Malaga.

Mirale que aßi as de verte,
Ama a Dios, al mundo olvida
Porque alaluz de la vida
Sigue qual sombra la muerte:
Quien ves viuo de tal suerte,
Siendo sagrado Pastor,
Que admirò al mundo, y amor
Como sol de aqueste suelo,
Quiso que muerto en el suelo,
Nazca en Oriente mejor.

DECIMA.

Leon.

Los que al Vicario dicho so
De Christo en serlo suceden,
Dizen su edad ver no pueden,
Y que es linne forçoso,
Solo don Iuan de Moscoso,
Por privilegio especial,
Pasò de terminotal
Que por bien de sus rebaños,
Gouerno treynta y tres años
El baculo Pastoral.

Qui fecerit, & docuerit: hic magnus vocabitur in
Regno Cœlorum.

Leon.

Si aquel que ensena obrà y viue
Segun las supremas leyes
Del sumo Rey de los Reyes
Nombre de grande recibe,
Grande si la se apercibe
En el Reyno de seado
Para tan grande Prelado,
Pues en este siglo nuestro
Ni áuido tan gran Maestro,
Ni quien tambien aya obrado.

No

Leon.

*Notan solo os parecistes
Por mas que al infierno asombre
A Juan y Alonso en el nombre
Que no sin causa tuuistes
Pero tambien merecistes
Ved si gran misterio es,
Qual otro Iuan Montañes
Ser una voz del Señor,
Y qual Alonso Pastor
Que guardó los Baños tres.*

Decimas con versos forçosos.

Leon.

SEñora deñia furiosa,
y terrible en sus excessos
la que llaman toda huesflos,
y se guilla por hermosa:
porque de Villa viciosa
lugar rico y deleytoso
con su rigor el pantoso
A quitado gozo y palma,
sabiendo que era su alma
Don Iuan Alonso Moscoso?

No vé los pobres gitar
como polluelos sin madre,
sin consuelo que les quadre
los de su casa llorar?
las viudas suspirar.

con acento lastimoso,
el pueblo della que voso
sentir con mucho dolor,
la muerte de su Pastor
Don Iuan Alonso Moscoso.

Si tanta pena es bastante
ablandar vn coraçon
de marmól, porque ocasion
es el luyo de diamante?
la vida fuera importante
en Pastor tan generoso,
que con pobres dadivoso
hazienda y vida gastaua,
y en aquesto se empleaua
don Iuan Alonso Moscoso.

Como es derramã solaces
su merced y toda duelos,
en los mayores consuelos
nos dà tormentos mōrdaces;
dizen que suele hazer paces,
mas de tal paz y reposo
melibré Dios, que es forçoso
darnos guerra como ven,
pues se lleva a nuestro bien
don Iuan Alonso Moscoso.

Abrasó de Troya el fuego
torres, cimientos, y almenas,
aqui el fuego de las penas
quita del alma el sosiego;
los ojos dando su riego
hazen vn raudal copioso,
de pesares abundoso,
y este mal à de durar
por su causa, y por faltar
don Iuan Alonso Moscoso.

Formando tristes querellas
las ovejas desualidas,
andan sin Pastor rendidas
del pesar que reynà en ellas;
el Pastor muerto por ellas
siempre miró su reposo,
ellas muertas por su esposo
no quieren pasto ni prado,
pues su Pastor à faltado
don Iuan Alonso Moscoso.

Este varon excelente,
segun dice la experiencia,
vemos que por su excelencia
le llamaron el prudente;
en la comida abstigente,
de su Yglesia cuydoso,
y si juez, no furioso,
gouernose, y gouerno,
tan bien que al mundo admiró
don Iuan Alonso Moscoso.

No siguió las demasias
del soberbio Balasar,
porque pretendio imitar
la caridad de Tobias;
el zelo tomó de Elias,
siendo de la ley zeloso,
y en lo manso y amoroso
siguió a Moysen, y en aquesto
echò su caudal y resto
don Iuan Alonso Moscoso.

Tampoco de los Romanos
tomó el hazer edificios,
que son aquestos indicios
de pensamientos profanos;
con intentos mas que humanos
hizo vn Colegio famoso,
premio para el virtuoso,
donde siempre estara viuo
como escritura de archiuo
don Iuan Alonso Moscoso.

Añé que de aquesta vez
aunque este mas entonada
que á de quedarse burlada
señora cara sin tez;
a los esclavos de Fez
que mueren a lo dudoso
puede darles mal reposo,
que aqui para mayor gloria
quedó viuo en la memoria
don Iuan Alonso Moscoso.

Preciase la vida humana
aunque breue de dar gusto
al hombre, y ella disgusto
siendo con el inhumana;
esta condicion tyrana
nace de pecho embidioso,
y en caso tan lastimoso
muestra bien el ser cruel,
en este segundo Abel
don Iuan Alonso Moscoso.

Mas el golpe con rigor,
de la Parca poco importa
si el hilo a la vida corta,
ay vida de mas valor;
solo se siente el dolor
de Iosef tan caudaloso
para el mas menesteroso,
y el pueblo no dá a entender
que se á perdido en perder
don Iuan Alonso Moscoso.

QVINTILLA S.

Antequera.

EL Pastor mas vigilante
de mas amor y clemencia
en que á Dios fue semejante,
de mas piedad y prudencia
aqui dueñe. Caminante.

Don Iuan Moscoso es, si quieres
faber su nombre, y lo ignoras,
y si antes que te partieres
sobre su marmol no lloras,
mas duro que marmol eres.

Tres vezes sagrado affiento
le dio su Fê firme y pura,
mas ya, o graue sentimiento!
yace en esta sepultura,
poluo que se lleua el viento.

Que ali dà la muerte leyes
al supremo Emperador,
y a los soberanos Reyes,
comó al pobre labrador
que suda tras de sus bueyes.

Y assi llamà con pie ygual,
y entrà blandiendo el acero,
con que da el golpe mortal,
en casa del jornalero,
como en la casa Real.

Mas mientras la muerte en calma
tiene a este Pastor clemente
en gloriosa silla el alma
reposa, y eternamente
cun el lauro, enristrà palma.

Mirando

ROMANCE.

Malaga.

Mirando vna tumba negra
que cubre el cuerpo defunto
de vn Pastor, que en tres dehesas
copiosos rebaños tuuo.

Lleno de lagrimas tiernas
vn çagal que lo fue fuyo,
al tono de mil suspiros
estas palabras propuso.

Aqui yaze vn mayoral
grande, venerable, y justo,
que en gouernar sus rebaños
jamas le ygualo ninguno.

Las ouejuelas perdidas
siempre con amor redujo,
nunca les tiró el cayado
porque las amaua mucho.

Acuerdome que en vn tiempo
con zelo y amor profundo
visitò montes y valles,
sin que descansase vn punto.

Acuerdome que jamas
en medio el inuierno crudo,
nunca salto a su ganado
abrigo y albergue enjuto.

Acuerdome que gastaua
sus rentas, hazienda, y juro
en dar pasto a sus ouejas,
sin atender a los frutos.

No despojó de sus lanas
sus ouejuelas, ni es justo
que por vestirse el pastor
dexé el ganado desnudo.

Enseñaua desde vn alto
sus pastores, amenudo
a gouernar el ganado
con vn arte que compuso.

O tu dichoso pastor
ya de mudanças seguro,
que en el Cielo estas gozando
de lo que sembraste el fruto.

Buelue el bello rostro y mira
el ganado que fue tuyo
que no tendra por tu ausencia
jamas los ojos enjutos.

Y pues asistes al Rey
que a su Corte te condujo,
haga tu priuança officio
de nuestro amparo y escudo.

LAVS DEO.

